



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.
POSGRADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
DOCTORADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

**Los proyectos editoriales y su intervención política y cultural. Revista fem. y
Revista boletín Mujer/Fempres, su red de corresponsales y el discurso periodístico
feminista en América Latina.**

**Tesis
que para optar por el grado de
Doctora en Estudios Latinoamericanos**

**Presenta
Alicia Layla Sánchez Kuri**

**Tutora principal: Dra. Margara Millán Moncayo, Centro de Estudios
Latinoamericanos – FCPyS, UNAM.**

Comité tutorial:

- **Dra. María Luisa González Marín, Instituto de Investigaciones Económicas,
UNAM.**
- **Dra. Regina Crespo Franzoni, Centro de Investigaciones sobre América
Latina y el Caribe, UNAM**
- **Dra. Elvira Laura Hernández Carballido, Posgrado en Estudios Latinoamericanos**
- **Dra. Francesca Gargallo di Castel Lentini Celentani, Posgrado en Estudios Latinoa-
mericanos**

México D.F., Noviembre de 2013.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	Pág.
Agradecimientos	5
Introducción	6
Capítulo 1	
Dos vertientes en la traducción de las ideas feministas en el periodismo feminista latinoamericano de fem. y Fempress: el discurso transnacional y el discurso descolonizador.	12
El discurso feminista y su objetivo político.	12
Desarrollo del periodismo feminista y el contexto latinoamericano.	20
El movimiento en Latinoamérica y la traducción de las ideas feministas.	28
Ideas feministas en movimiento.	29
Feminismo transnacional.	32
Dos formas de traducción: El discurso transnacional y el discurso descolonizador.	39
Desplazamientos, resistencia y ruptura en el movimiento.	
Fronteras culturales y descolonización.	44
Capítulo 2	
fem. y la difusión de las ideas feministas para la intervención política y cultural.	49
El proyecto de la Revista fem. y la formación de una red política – intelectual	49
1975: Año internacional de la Mujer y 1ª Conferencia Mundial de la Mujer en México, la antesala para la aparición de fem.	51
1976, año de transformaciones y movilidad social e intelectual.	53
La Izquierda y la prensa en México durante la segunda mitad de la década de los 70.	53
Transformaciones editoriales de fem.	60
a) Primera etapa. Primer momento (1976 – 1980) : Alaíde Foppa, la maternidad de la revista fem. y sus principios como proyecto editorial.	61
Alaíde Foppa, figura central para la consolidación del proyecto.	62
La presentación ante la sociedad. El número 1	69
Revista del feminismo académico – ilustrado.	74
La dirección colectiva, una nueva fórmula editorial.	76
b) Primera etapa. Segundo momento (1980 – 1986): la dirección colectiva como estrategia de trabajo.	77
1980, año de cambios estructurales para fem.	77
La desaparición de Alaíde y el reagrupamiento de fem.	80
fem. sigue adelante.	83

Segunda etapa. (1987 - 1988) Berta Hiriart y la transformación de fem. de revista académica a periodística.	85
Renovación editorial de fem. El giro periodístico.	89
Tercera etapa (1988 – 2005): Esperanza Brito de Martí, el periodismo intimista y la debacle financiera.	92
Una nueva época: la etapa Esperanza Brito, sus alianzas y el sello de su directora.	94
Temas y traducciones para una agenda feminista.	99
Feminismo Latinoamericano de fem.	101
Las chicanas.	103
Las indígenas.	105
Lesbianismo.	105
Feminismo desde otras latitudes.	106
Literatura, arte y más.	106
Alianzas, puentes y diálogo: difusión de las ideas feministas.	107
La administración.	108
La distribución.	112
La relación con Unomásuno como estrategia de distribución.	113

Capítulo 3

Fempres y la difusión de las ideas feministas latinoamericanas.	117
El proyecto político – editorial de Fempres: la primera red de periodistas – feministas latinoamericanas.	117
Feminismo en la dictadura chilena.	119
El Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales.	121
La agencia de noticias.	123
Revista – boletín Mujer/Fempres	127
Radio	130
Página Web	132
Tejedoras de las noticias: la red de corresponsales en la difusión de las ideas feministas	136
Temas y traducciones. Puentes y diálogo entre los feminismos latinoamericanos.	148
Puentes con la sociedad.	150
Puentes periodísticos.	152
La correspondencia.	156

Capítulo 4

La acción como intervención: la agenda feminista derivada

de fem. y Fempress.	166
Lo cultural es político en la intervención.	170
Periodismo para la acción	172
Intervenciones del periodismo feminista.	175
Los concursos	177
Actividades académicas	181
Premios, reconocimientos y antipremios	182
Participación política y testimonio	185
Denunciar	190
Interpelación al Estado y a la sociedad	197
El correo feminista, puente de interacción entre las mujeres y de organización política.	202
Fem y Fempress, enredadas.	205
Las derivas.	206
La formación como intervención.	207
Conclusiones	212
Bibliografía	216
Hemerografía	221
Mesografía	221
Entrevistas	225

Agradecimientos.

Agradezco al Posgrado de Estudios Latinoamericanos de la UNAM por haberme acogido para poder llevar a cabo este sueño académico.

A mi tutora, la doctora Margara Millán, por animarme a entrar al Posgrado de Estudios Latinoamericanos; por haber confiado en mí para enseñarme otros caminos y lecturas del feminismo y la realidad latinoamericana y por el acompañamiento en las buenas y en las malas.

A las doctoras Regina Crespo y María Luisa González por invertir parte de su tiempo en la revisión de este trabajo y apoyarme con sus comentarios y críticas, siempre para mejorar.

A las doctoras Francesca Gargallo y Elvira Hernández Carballido por aceptar integrarse al equipo con sus miradas críticas para nutrir este trabajo.

A todas decirles que me siento orgullosa de tenerlas como maestras, amigas y madres académicas, pues cada una está instalada en mi mente y mi corazón.

A mi amiga Noemí Luna por los días de apoyo y las enseñanzas sobre lo que es y cómo debe hacerse una revista.

A todas mis amigas que estuvieron en el acompañamiento de esta etapa.

Por último, a Noor Amar, que aunque es Luz de Luna, brilla como un sol que me ilumina todos los días.

Introducción.

Para este proyecto de investigación se propone el análisis de dos revistas representativas del pensamiento feminista latinoamericano como lo son la revista fem, primera publicación representante del feminismo de la década de los 70, y la revista/boletín Mujer/Fempres, parte de una agencia de noticias especializada en los temas de la mujer surgida en la década de los 80.

Ambas elaboraron un discurso importante en la transformación social de las relaciones de poder entre hombres y mujeres, a partir de su incidencia en los ámbitos político y cultural. Un discurso para difundir las ideas feministas en las sociedades latinoamericanas con el fin de propiciar transformaciones político – culturales. Esta óptica respondió a políticas de traducción de los feminismos representados por los grupos concebidos alrededor de estas dos revistas.

El interés de este trabajo se enmarcó en conocer las particularidades de ese discurso feminista que caracterizó a fem y Fempres, a partir de un análisis temático para saber cómo se conformó, cuál fue su desarrollo, qué aportó para el cambio de la situación de las mujeres y cuáles han sido sus limitaciones, entendiendo esto como una forma de intervención político-cultural.

Las revistas feministas han estado casi siempre ligadas a grupos de mujeres organizadas, interesadas en difundir ideas que dan forma a sus posturas políticas, las cuales han repercutido en la vida social generando el debate. Este ha propiciado cambios a nivel político y cultural. El supuesto de la investigación.

Se toma a las revistas por ser productos culturales que permiten a las mujeres intervenir en el espacio público generando el debate en torno a sus ideas e inquietudes, una práctica que no se les permitía. Tanto fem. como Fempres aglutinaron a grupos de mujeres afines en posturas políticas e ideas difundidas a través de sus páginas, y con esta acción pudieron generar transformaciones en las sociedades latinoamericanas respecto al ser mujer.

La revista fem nació en 1976 a iniciativa de la guatemalteca residente en México, Alaíde Foppa y de Margarita García, un año después de la Conferencia Internacional organizada por la ONU en México, para declarar el año internacional de la mujer (1975) y la década de la mujer (1975- 1985), en respuesta a las demandas históricas de las mujeres que desde ese año fueron incluidas en las agendas políticas de los gobiernos participantes en dicha conferencia.

Al principio fem. se distinguió por sus textos combativos escritos por mujeres relacionadas con la academia y la cultura. Con el tiempo, su estructura y manera de trabajo se fueron transformando. Pasó de ser una revista académica a una publicación periodística en una segunda etapa de vida, dirigida en ese momento por Bertha Hiriart. Sólo estuvo un par de años y dejó la dirección a Esperanza Brito, quien la coordinó hasta 2005. Se editó por 29 años consecutivos a pesar de cambios y transformaciones en su estructura y contenidos, sin perder su esencia como espacio para el debate de los feminismos en México y Latinoamérica.

Fempres se fundó en México en el año de 1981 por Adriana Santa Cruz y Viviana Erazo, integrantes del movimiento feminista en Chile, país al que regresan en los años 90 después de su exilio a causa de la dictadura pinochetista. Fempres inició como un boletín informativo y más tarde se convirtió en una revista. Surgió como un medio necesario para difundir las ideas del movimiento feminista latinoamericano con el fin de visibilizar la situación compartida por las mujeres del área.

En estos años elaboró un discurso para intervenir en la transformación social de las relaciones de poder entre hombres y mujeres, con el objetivo de incidir en los ámbitos políticos y culturales de la región.

El interés de este trabajo se centró en analizar cómo incidió el discurso feminista que caracterizó a estas revistas para saber desde qué visión se conformó, cuál fue su desarrollo, qué aportó para el cambio de la situación de las mujeres según las diversas agendas políticas feministas y cuáles han sido sus limitaciones. En suma, caracterizar esta acción como una intervención político-cultural.

En ambas publicaciones escribieron mujeres comprometidas con el movimiento feminista organizadas en grupos que gracias a estos espacio encontraron un canal de diálogo con la sociedad - y entre ellas mismas - para exponer diferentes posiciones políticas acerca de la situación femenina en Latinoamérica. Desarrollaron diferentes estrategias discursivas y estructurales que las diferenciaron en sus posturas feministas, pero que las acercaban en un diálogo de grupos editoriales con temas de interés común.

Para hacerlo, Fempres organizó una red de corresponsales con mujeres de 15 países encargadas de difundir la revista entre las integrantes de sus grupos. Así, se ha reconocido como una revista que manejó un discurso transnacional en busca de generar puentes entre lo local y lo global, elaborando una estrategia de comunicación para instalar el tema de las mujeres y sus derechos.

Durante casi 20 años de existencia, se preocupó por ejercer un periodismo no sexista a través del manejo de un discurso alternativo dirigido primordialmente a las mujeres latinoamericanas, propiciando de cierto modo, un acercamiento entre los diferentes contextos nacionales de América Latina. Sin embargo, y a pesar de esas diferencias contextuales, existen temas unificadores en una identidad de “mujeres latinoamericanas”, los cuales fueron desarrollados ampliamente por esta revista: los derechos de las mujeres, la participación política, la legislación, la salud, la violación, la planificación familiar, la maternidad, el racismo, la educación, el periodismo y los medios de comunicación, la prostitución, la teología, entre muchos otros. Aceptó algunas colaboraciones de varones quizá para acentuar su vocación incluyente. Predominaron los artículos de opinión y las notas periodísticas.

En el caso de revista fem., compartía casi los mismos objetivos, pero a diferencia de Fempres, no tuvo corresponsales sino más bien colaboradoras con una gran presencia de muchas latinoamericanas que escribían desde sus contextos sociales para dialogar con otras mujeres de otras áreas. Uno de los méritos de esta revista fue haber sido la primera de su tipo en México con distribución en la mayoría de países latinoamericanos.

Al revisar los trabajos de tesis publicados acerca del tema en la disciplina de los estudios latinoamericanos en la UNAM, no se encontraron trabajos representativos que

relacionen proyectos editoriales ni revistas de la región con el tema de las mujeres. Aunque sí existen muchos en el área de las ciencias de la comunicación sobre el periodismo de y para las mujeres, que sirven para dar referencia del papel desarrollado y el significado de la existencia de una prensa feminista, considerada como diferente al resto de medios dominantes. Por ejemplo, se localizaron 6 tesis sobre la revista fem., 4 de ciencias de la comunicación, una de bibliotecología y otra de administración.

Analizar el desarrollo temático del discurso periodístico feminista en las revistas fem y Mujer/Fempres, fue básico para ubicarlo como una forma de intervención político – cultural en su relación con las agendas políticas feministas.

La comparación del trabajo de ambas publicaciones fue revelador para determinar cuáles feminismos representó cada proyecto, a partir de una revisión histórica donde se trató de entrelazar el contexto sociopolítico con la propia historia de las revistas. De ese modo, vincular las transformaciones discursivas con los cambios políticos y culturales en cada etapa.

Para ello se fijaron los siguientes objetivos:

- Contextualizar el surgimiento de la prensa feminista en Latinoamérica para reconocerla como un canal de intervención política y cultural de las mujeres a través de proyectos editoriales como las revistas feministas.
- Revisar la historia de fem. y Fempres con el fin de conocer la estructura y alcance de su función difusora como proyectos editoriales y así determinar quiénes eran las mujeres que ahí escribían, para quién escribían, qué países cubrían, de qué hablaban y cómo trabajaban por región para la traducción y tránsito de las ideas feministas.
- Hacer un análisis temático de diferentes textos periodísticos de fem. y Fempres a partir de la propuesta del análisis crítico del discurso para reconocer qué traducción hizo de las ideas feministas como forma de intervención político-cultural en las agendas políticas feministas.

Hablar de mujeres no es tema fácil ya que el propio término incluye diversidad y complejidad. Si nos referimos a la mujer latinoamericana, el panorama es complejo ya que América Latina es un mosaico cultural difícil de descifrar.

El texto “Ideas feministas latinoamericanas” de Francesca Gargallo, trabaja desde la idea de mujeres como un sujeto político y hace una reflexión teórica del feminismo latinoamericano en relación con la lucha de las mujeres como movimiento social. Su propuesta desde la filosofía sirvió para ubicar históricamente cómo se han desarrollado las ideas feministas en Latinoamérica, el camino que han seguido en su tránsito del norte al sur y cómo se han transformado/adaptado según los contextos políticos y culturales.

Al ser un trabajo relacionado con proyectos editoriales feministas, se reconocen las aportaciones del periodismo para el desarrollo y la transformación de las sociedades. A través de sus reflexiones, sus puntos de vista y sus opiniones, se ha construido un discurso que puede considerarse factor de transformaciones en la sociedad, lo cual se entiende como intervención político-cultural, con lo que las mujeres lograron abrir el debate de sus ideas en el espacio público.

El periodismo feminista ha buscado la desconstrucción de las relaciones de poder en el sistema patriarcal a partir de la transformación del sistema cultural imperante, y para ello, ha creado relatos periodísticos partiendo de la concepción de que los términos hombre y mujer son construcciones sociales, factibles de transformarse, y de este modo, lograr una sociedad donde las relaciones entre los géneros sean más equitativas.

Para analizar los textos se parte de la propuesta aportada por el Análisis Crítico del Discurso, que se distingue por “estudiar el lenguaje como práctica social y considera que el contexto de uso del lenguaje es crucial. Además el ACD se interesa de modo particular por la relación entre el lenguaje y el poder”¹, que en el caso del análisis de las relaciones de género es crucial ya que precisamente el meollo del asunto se ubica en las desigualdades sociales existentes entre hombre y mujeres, donde el uso del lenguaje es fundamental pues este crea representaciones sociales a partir de una postura que no es neutra y por el contrario, se ha demostrado que tiene una carga sexista muy fuerte.

Por lo tanto, el análisis del contexto es básico para explicar las relaciones sociales enmarcadas en los discursos. En este contexto deben tomarse en cuenta que

tres son los conceptos que, de manera indispensable, han de figurar en todo ACD: el concepto de poder, el concepto de historia y el concepto de ideología.²

Al ser una propuesta interdisciplinaria, el análisis crítico del discurso puede describir a su objeto de estudio desde perspectivas muy variadas. De acuerdo con las necesidades específicas de la investigación propuesta en este proyecto, se consideró la postura de Van Dijk, quien propone nombrar a todo texto periodístico como “discurso periodístico”.

Entendiendo que la ideas feministas en Latinoamérica se han difundido en y a partir de diferentes contextos culturales, y que el origen de las mismas se ha gestado en una dirección norte – sur, se analizó la traducción elaborada por fem. y Fempress respecto al feminismo, como una construcción de puentes discursivos que unen las preocupaciones locales con las globales y nacionales, lo cual implica reconocerlos como intereses y definiciones políticas.³

Para apoyar la interpretación contextual del discurso, en su relación con el concepto de traducción, son importantes los trabajos de Claudia de Lima Costa quien lo define como

¹ Ruth Wodak, *De qué trata el análisis crítico del discurso (ACD). Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos*, en *Métodos de análisis crítico del discurso*, pág.18

² Idem, pág. 19

³ Millán, Mágina. Traducción y política del feminismo mexicano contemporáneo en *Cartografías del feminismo mexicano 1970 – 2000*, pág. 321.

“una transacción dinámica de significados, o sea un acto de colocar una forma de teorizar en contacto o en transacción con otra (o varias otras), en la lectura de cualquier tipo de texto, literario o social”⁴, pero sin perder de vista que estos procesos de traducción pueden tener otra vertiente como la que maneja Norma Alarcón bajo la perspectiva del traductor como traidor, ya que “el acto de traducir, que con frecuencia introduce conceptos y percepciones diferentes, desplaza e incluso puede violentar el conocimiento local mediante el lenguaje. En el proceso, dichos conceptos y percepciones pueden ser considerados falsos o no auténticos”.⁵

Como respaldo a la interpretación del trabajo de difusión de los dos proyectos, se consideró la propuesta conceptual de Sandra Harding quien desarrolla el punto de vista feminista como un planteamiento teórico – práctico. Es decir, explica o da pistas para delimitar la mirada feminista, sus características y peculiaridades, pero a la vez, propone acciones como resultado de esa mirada. Harding afirma que sin acciones, la propuesta no puede ser feminista, pues son estas el motor que impulsa los cambios.

Metodológicamente, fue indispensable relacionar la teoría feminista con la construcción de textos dentro el ejercicio periodístico, para ubicar sus aportes y presencia en el periodismo feminista en latinoamericano, particularmente en Fem y Fempress para ubicar sus políticas de traducción.

El corte histórico para contextualizar, contempló el entorno social a partir de 1975. año internacional de la mujer, hasta la desaparición de cada una de las revistas, fem. en 2005 y Fempress en el año 2000.

Para construir la historia de las revistas, la base fue la revisión de cada uno de los números para detectar los textos que pudieran aportar datos al respecto, así como tesis y libros donde se ha hablado de ello. Se complementó con entrevistas a varias colaboradoras de ambos proyectos, para escuchar las versiones de cada una y conocer más a fondo cómo se fueron gestando los cambios estructurales y de contenido, y conocer por su propia experiencia, su opinión sobre la incidencia social del discurso periodístico feminista.

La elección de textos para el análisis discursivo, partió del análisis contextual, así se buscaron escritos que pudieran ilustrar cada situación descrita.

El estudio temático permitió reconocer de qué escribían las mujeres, qué publicaban, a quién dirigían sus escritos, y ayudó a detectar acercamiento de los feminismos en los diferentes contextos geoculturales de la región latinoamericana.

En consecuencia, se pudo determinar qué tipo de traducción hizo cada una y hasta dónde intervino en las transformaciones político – culturales de los países latinoamericanos y qué queda pendiente en esas agendas políticas.

⁴ De Lima Costa, Caludia. As publicacoes feministas e a política transnacional da traducaao: reflexoes do campo, en Estudiso Feministas , enero-junio 2003, pág. 254.

⁵ Alarcón, Norma. Traductora, traditora: una figura paradigmática del feminismo de las chicanas, en Fronteras y cruces: cartografía de escenarios culturales latinoamericanos, pág. 127.

En el capítulo uno se incluye el marco teórico conceptual para la construcción de la mirada interpretativa de la investigación, basado en las autoras señaladas anteriormente.

Los capítulos 2 y 3, recogen la historia y significado del periodismo propuesta por fem. y Fempress respectivamente.

El análisis de las acciones y los modos de intervención se revisa en el cuarto capítulo.

Capítulo 1

Dos vertientes en la traducción de las ideas feministas en el periodismo feminista latinoamericano de fem. y Fempress: el discurso transnacional y el discurso descolonizador.

El discurso feminista y su objetivo político.

“ Muchos (...) temas ni siquiera pueden encontrarse en las noticias acerca de las mujeres , como su historia, su lucha política y su rol como mano de obra barata en la industria, las oficinas o el hogar. De esta y otras sutiles maneras, el dominio masculino en los medios de comunicación reproduce el dominio masculino en toda la sociedad”.

Teun A. Van Dijk en *La noticia como discurso*.

El feminismo ha echado raíces y se ha apoyado en el movimiento internacional, con la creación de propuestas, programas, agendas. Incluso consiguió posicionar un decálogo de pensamiento que ya influye en lo que se denomina cultura nacional.

Sara Lovera

Como lo señala Van Dijk en la cita que abre este capítulo, los medios de comunicación se han encargado de reproducir y reforzar ciertas ideas sobre los roles sexuales, que tanto hombres como mujeres debemos cumplir.

En este sentido, su propuesta es compatible con la idea de Foucault sobre el ordenamiento social de las cosas a manera de establecer las reglas de convivencia entre las personas, lo cual sustenta las relaciones de poder.

El movimiento feminista vio con claridad que el problema de la transformación social se ubica en este orden sexual de la sociedad, por ello, fue construyendo un discurso que le permitiera hacer frente a la situación, para defender sus ideas ante las creencias establecidas, las cuales se consideraban inamovibles.

El resultado fue la construcción de un discurso renovado y transgresor al poner a las mujeres como nuevo sujeto político, activo en el escenario público. Las revistas, fueron vehículos importantes para difundir ese objetivo político del feminismo como movimiento social y, al mismo tiempo, esclarecer el programa político – cultural feminista.

Dicho programa se observa en la agenda temática feminista retomada por estas revistas, propuesta alternativa a la agenda mediática de las grandes empresas de comunicación, donde todavía perseveran los estereotipos y juicios de valor encargados de sostener la idea de inferioridad femenina frente a lo masculino.

Si bien fem. y Fempress son consideradas feministas por el discurso periodístico desarrollado en cada una, con lo cual se encuentran en una red de publicaciones periodísticas con un mismo fin, sus objetivos editoriales muestran diferencias de fondo, que determinan con mayor precisión el tipo de intervención que cada una buscaba, al definir a sus interlocutores a partir de la traducción que cada una hizo de las ideas feministas.

Pero partamos de la definición de discurso para comprender cuál es el marco interpretativo del estudio de estas revistas. Según Neyla Pardo, discípula de Van Dijk,

lo que se estabiliza en torno al concepto de discurso implica el uso de un código, el carácter accional que impulsó dicho uso y la relación ineludible entre el sentido y el conjunto de factores que constituyen el acto comunicativo.⁶

Es decir, el discurso se constituye de elementos muy difusos y complejos, en donde intervienen elementos textuales y contextuales, por lo que no basta partir de un análisis estructural para comprender los significados que se desprenden de un mensaje, es necesario relacionarlo con las creencias, valores, ideas, intereses y acciones sociales de quien o quienes emiten la información.

Este sistema muy general del discurso y las ideas, recibe el nombre de orden del discurso, noción que puede hallarse en estudios del discurso de inspiración más filosófica.⁷

Entonces, el orden del discurso está totalmente direccionado por el orden social en términos foucaultianos. Son los grupos de poder, las élites, las que determinan dicho orden e imponen su visión de manera hegemónica a la sociedad en general.

Así, el discurso debe entenderse como una interacción social donde se da un intercambio de información con la que se determinan los actos sociales. Al ser una creación humana, el orden social – discursivo, presenta características arbitrarias por lo que la propuesta de transgresión feminista basa sus argumentos en la idea de deconstrucción del orden social a partir de un nuevo discurso.

“El discurso es, también, un fenómeno práctico, social y cultural. (...) los usuarios del lenguaje que emplean el discurso realizan actos sociales y participan en la interacción social...”⁸ lo cual propicia el diálogo, formal o informal, integrado a diversos contextos sociales y culturales; espacios ordenados y organizados a partir de la concepción del pensamiento hegemónico, lo que hace necesario generar estrategias de intervención en los procesos cognitivos, implícitos en la interacción discursiva para la transformación sociopolítica.

⁶ Pardo Abril, Neyla. Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva latinoamericana, pág. 38

⁷ González Reyna, María Susana. Teorías del discurso. Antología, pág. 25

⁸ Van Dijk, Teun A. El discurso como interacción social, pág. 21

Por eso, las revistas feministas se convierten en una tribuna pública, para que las mujeres expongan sus ideas y las debatan como parte de su proyecto político – editorial. De ahí la importancia de proponer y difundir una agenda temática que cumpla funciones sociales, políticas y culturales para guiar nuevas prácticas sociales de las cuales deriven los cambios necesarios para establecer relaciones genéricas más equitativas.

Definir la noción de discurso feminista se torna en un ejercicio complejo por su constitución, donde se mezclan las características propias del discurso como tal y los objetivos políticos del feminismo.

Hablar de discurso feminista, implica hablar desde la diferencia, lo cual significa posicionarse como mujer, legitimar un discurso que aborde las experiencias de ella, en los aspectos psicológicos, sociales, espirituales y políticos. El tránsito a la enunciación se puede comprender a través de la figura de la mujer-reflejo, la que ha sido a través de la historia una imagen en el discurso falocéntrico. Ella al contemplarse en el espejo ve un reflejo, un Otro que no es, esa imagen es la construcción que el patriarcado ha reproducido y ha transmitido a través de la historia, la mujer-sexo débil, la mujer-reproductora, la mujer-sensible, etc.⁹

Como proceso social, el discurso feminista responde a la vinculación de varias nociones a estudiar en conjunto para comprender desde dónde se gesta y cómo funciona.

Según Van Dijk, estos cuatro elementos son fundamentales para el estudio de las funciones del discurso: acción, contexto, poder e ideología.

Al estudiar la agenda feminista emanada desde fem. y Fempress, la acción es clara en el manejo del lenguaje y en poner a debate una agenda temática alternativa a la de los grandes medios y las instituciones. Siempre contextualizando y explicando el porqué de la invisibilización, marginación y exclusión de las mujeres dentro de la estructura social y las consecuencias de ello.

El análisis del contexto va de la mano con la jerarquización de las relaciones entre los grupos sociales, así se puede comprender cómo hacen uso del poder para determinar quién o quiénes deciden y cómo lo hacen.

En este punto, el trabajo de difusión de la agenda feminista por parte de las revistas estudiadas, se enfoca en una lucha de poder al generar la posibilidad de una nueva opción de relaciones para la sociedad, al cuestionar la ideología de los grupos dominantes. En este caso muy específico, al sistema patriarcal, que a su vez es hegemónico y atraviesa todas las estructuras sociales.

⁹ Gómez Cañoles, Claudia, Discurso feminista y literatura: antecedentes bibliográficos, en Revista Electrónica Documentos Lingüísticos y Literarios UACH n° 24 – 25 en http://www.humanidades.uach.cl/documentos_linguisticos/document.php?id=138

Las mujeres se agrupan para discutir entre ellas y elaborar un discurso de resistencia al orden del discurso patriarcal. El caso específico de las revistas estudiadas, permite observar la configuración de grupos político – intelectuales de mujeres, que de alguna manera, surgen como representantes de la nueva discursividad femenina, desde un enfoque crítico al sistema patriarcal.

Esta representatividad es indirecta, sin embargo, al inscribirse como grupos femeninos específicos en el debate público se convierten de cierta forma en grupos de poder, lo cual les permite generar estrategias de contrapoder o de resistencia discursiva para alterar el orden social, pues se les reconoce como interlocutoras en el espacio político.

Todo ello se acompaña de la confrontación ideológica de los grupos en pugna. La ideología es el elemento que dará significado al discurso a partir del uso del lenguaje, y con lo cual, se puede vislumbrar la posición política de los grupos o personas.

Tanto fem. como Fempress, se identificaron como medios difusores de las ideas feministas. Compartían el proyecto político del movimiento feminista latinoamericano, el cual estuvo presente en sus páginas. La agenda temática trabajada desde cada una de estas publicaciones estaba dentro de la ideología del movimiento social.

Las revistas feministas desarrollaron un discurso político de ruptura frente al orden social establecido, por lo que se convirtieron en medios de resistencia debido a su visión crítica hacia el modelo social dominante, desfavorable para las mujeres.

Desde el punto de vista feminista como concepto, hay encuentros en la postura metodológica para el análisis discursivo, pues focalizar un fenómeno de estudio desde esta perspectiva, debe incluir una propuesta de acción.

La teoría del punto de vista feminista, rescata a las mujeres como generadoras de conocimiento y por lo tanto, lo considera como un hecho político.

El movimiento de las mujeres necesitaba conocimiento que fuera para las mujeres. Por mucho tiempo, las mujeres habían sido objeto de los proyectos de conocimiento de otros.¹⁰

fem. y Fempress abrieron los espacios a muchas mujeres de diferentes orígenes y posturas feministas en el reconocimiento de sus aportaciones al debate y la construcción sociocultural, desde la política, la literatura, la crítica social, el periodismo, etc.

Dar la palabra a las mujeres a finales de los años 70 y principios de los 80, en una época donde muy pocas tenían esos privilegios, era un acto político. Estas revistas, transgredían el orden social al estar dirigidas por mujeres para un público específico, con la intencionalidad de hacerlas debatir, pues estaban vedadas de la vida pública. En muchos casos, fueron trampolín para el reconocimiento de muchas de ellas como pensadoras y creadoras. Así fueron construyendo su autoridad en el tema dentro de los ambientes intelectuales universitarios.

¹⁰ Harding, Sandra. ¿Una filosofía de la ciencia socialmente relevante? Argumentos en torno a la controversia sobre el punto de vista feminista, en Blazquez, Norma, Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales, pág. 46.

En México y muchos países de América Latina, los nombres de Marta Lamas, Elena Poniatowska, Margarita Peña, Marta Acevedo, Alaíde Foppa, entre otros, son reconocidos públicamente. Han conseguido la categoría de “expertas” por su bagaje cultural y sus acciones a favor de los derechos de las mujeres; aunque también, esa idea de la especialización, de ser expertas, ha encasillado a muchas mujeres en luchas más individualizadas por temáticas o intereses, en detrimento del propio movimiento feminista.

Dentro del campo feminista, ocupan lugares privilegiados, pues fueron algunas de las que incurrieron en la escena al entrar al debate de ideas, construyendo la nueva propuesta discursiva.

Visibilizar la vida cotidiana de las mujeres a partir de sus experiencias y actividades, fue fundamental para la construcción del discurso feminista de los años 70 – 80, apegado a la máxima generacional, “lo personal es político”.

Por eso el escribir en primera persona, es una de las mayores aportaciones discursivas del feminismo bajo la idea de “lo que le pasa a una, le pasa a todas”. Una propuesta construida en torno a la colectividad.

Muchos de los textos reproducidos en *fem.* y en *Fempres*, se escribieron personalizando las problemáticas de las mujeres, ya sea desde la primera persona, o en una idea más incluyente, desde el “nosotras”, como colectivo social que comparte situaciones similares.

La expresión escrita de las mujeres es ya una intervención que rompe parámetros, los cuales han sido muy cuestionados por la cultura patriarcal. Y el escribir en grupo, como los que se formaron alrededor de las revistas, significó llevar a cabo acciones políticas al insertar a las mujeres en el debate de la opinión pública.

Esto permitió que con el paso del tiempo los temas sobre las mujeres se diversificaran, pues como afirma Harding:

la política era necesaria para crear la posibilidad de construir diferentes formas de consciencia grupal colectiva de las mujeres, que permitiera a mujeres de todas las clases, razas, orientaciones sexuales y posiciones culturales, identificar, evaluar y emprender las investigaciones de cualquier índole que las ayudaran a ver cómo acabar con las formas culturalmente diferenciadas de su opresión sexista.¹¹

En esta cita, la autora ya vislumbraba las diferencias entre las propias mujeres, un tema que se volvió parte de las discusiones del feminismo y que sigue en boga.

El enfoque del punto de vista, se interesa más por

¹¹ Harding, Sandra, Op. Cit. Pág. 49

trazar el mapa de las prácticas del poder, de las maneras en que las instituciones dominantes y sus marcos conceptuales crean y mantienen relaciones sociales opresivas. (...) y lo hace ubicando un dato nuevo para la comprensión de cómo funciona una estructura social jerárquica, en cualquier desventaja o forma de opresión material y política.¹²

La visibilización de la opresión femenina como objetivo central para generar un proceso de concientización de las mujeres sobre su situación de desventaja social.

Cuando Van Dijk habla de los procesos cognitivos del discurso, se refiere a la toma de conciencia de quienes interactúan en el acto comunicativo, entre otras características.

Dentro de los objetivos de *fem.* y *Fempres*, este punto fue claro en su posición editorial. Era parte de su compromiso político y social como mediadoras del discurso feminista.

Temas como el cambio de conocimiento, creencias y actitudes, por lo tanto, también pertenecen a la investigación analítica del discurso cuando implican los usos del discurso.¹³

Aunque la teoría del punto de vista feminista centra su estudio en la investigación científica y las relaciones de poder que se dan en los centros e institutos de investigación, a los cuales ve como un modo de colonización del conocimiento, sus aportaciones sirven para explicar que el discurso feminista, al cuestionar las relaciones de poder entre hombres y mujeres, entre mujeres y mujeres, y entre hombres y hombres, también interpela la agenda del discurso dominante al incorporar temas como el derecho de las mujeres a decidir sobre su propio cuerpo, el aborto, la libre elección del matrimonio, la maternidad, etc.

Al incluir esta agenda temática como muestra de los intereses de las mujeres, transgrede creencias, normas y costumbres que conforman el orden cultural - patriarcal- que se pretende transformar. Ese orden, es una manera de colonizar a las mujeres, de oprimirlas, y por eso, los 70 en América Latina, fueron los años de los movimientos de liberación de las mujeres. La idea de liberación en oposición a la “sujetación” femenina por el orden patriarcal.

Esa es la causa por la cual el discurso feminista es un discurso de ruptura, al considerar a las mujeres como sujetos políticos capaces de debatir en el espacio público, de tradición masculina, y no como objetos subsumidos a la vida privada. Desde su tribuna hace una crítica social para incidir en lo político.

Si se reconoce en el discurso colonizador del patriarcado, la arbitrariedad de su construcción a partir de elementos subjetivos y convencionales, entonces hay toda la posibilidad de transformación del orden social. En estos actos de interpelación y de ruptura de las estructuras sociales así como de cognición, existe una agencia de las

¹² Idem, pág. 51

¹³ Van Dijk, Teun A. op. Cit, pág. 53

mujeres como colectivo que se apropia del discurso como herramienta de resistencia para difundir la información sobre las mujeres, lo cual da la posibilidad de leerlas y de escribir sobre ellas.

Hay una reflexión sobre el condicionamiento que implica ser mujer. Por ello, la escritura femenina es un acto político pues desconfigura las reglas del orden discursivo patriarcal con lo cual visibiliza el estado de exclusión, marginación y omisión que lo femenino tiene en los ámbitos políticos y culturales.

Wodak y Fairclough, sostienen que el discurso es una herramienta cognitiva que permite cambios socioculturales y que a su vez, los implica en el uso y composición del discurso:

el cambio en el discurso se analiza en términos de la combinación creativa de discursos y géneros de un texto, que a lo largo del tiempo termina por reestructurar las relaciones entre distintas prácticas discursivas en el seno de las instituciones y también entre distintas instituciones, y en términos del desplazamiento de las fronteras dentro y entre los órdenes del discurso.¹⁴

Las fundadoras de los grupos políticos – intelectuales que dieron forma a los proyectos editoriales fem. y Fempress, apostaron a la difusión de la discursividad feminista para propiciar cambios en los procesos del pensamiento social con lo cual cuestionaron las estructuras sociales, y a su vez, esas transformaciones determinaron los contenidos discursivos en las revistas, como se verá en el análisis de los cambios editoriales que se fueron dando en el tiempo. Se comprueba la relación entre el texto y lo social como lo ha señalado Van Dijk.

Las ideas emanadas del feminismo fueron su objeto de trabajo con lo cual se buscó una intervención – acción a través de la agenda temática propuesta desde cada proyecto editorial, lo cual marcó su línea ideológica que a la vez fue su postura política.

El análisis crítico del discurso empata con el feminismo al compartir la visión política de este desde un posicionamiento crítico frente al ejercicio del poder.

Citando a Wodak y Meyer, Neyla Pardo define al análisis crítico del discurso:

como heredero del estudio del lenguaje en tanto práctica social en un contexto particular y con un interés preponderante en la relación de dominación y poder, para lo cual reconoce el discurso público como la expresión donde se pone de relieve la relación entre lucha por el poder y conflicto de intereses. La perspectiva crítica se asocia con los principios de la Escuela de Frankfurt y hace referencia a un compromiso sociopolítico con la construcción de una sociedad distinta a través de la observación de las opresiones y de las configuraciones

¹⁴ Wodak, Ruth y Norman Fairclough, *Análisis crítico del discurso*, en Van Dijk, T. El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria, pág. 376

discursivas de dominación, discriminación, control y poder inscritas en las estructuras y procesos sociales de individuos y grupos históricamente interactuantes y formadores de significado.¹⁵

Desde los estudios críticos del discurso se ha puesto énfasis en señalar el carácter sexista del lenguaje y sus implicaciones. Una de las aportaciones del feminismo con más impacto social en las sociedades actuales.

El sexismo se manifiesta en las prácticas sociales que a su vez son prácticas discursivas. El lenguaje sexista está cargado de valoraciones negativas hacia lo femenino. Reafirma estereotipos y se sustenta en una base organicista de la sociedad, donde los roles sexuales están determinados por la biología de los cuerpos.

Así, las ideas sobre las mujeres como procreadoras y cuidadoras por naturaleza, y de los hombres como proveedores, son criterios de sujeción que la crítica al sexismo ha visibilizado.

Exclusión, omisión, ridiculización, invisibilización, represión hacia lo femenino, son prácticas sociales sexistas que se encuentran en los discursos de los medios de comunicación, en los discursos políticos, en la escuela, la iglesia y el resto de instituciones que controlan la convivencia social.

En este sentido, el discurso de las revistas feministas se centra en la crítica discursiva del sexismo, tratando de exponer las ideas desde una transgresión del lenguaje al proponer manuales para su uso, análisis de conceptos y términos incluyentes para sustituir palabras que se consideran ofensivas o excluyentes.¹⁶

El componente ideológico es un elemento fuerte y aunado a la idea de poder como herramienta de control, da como resultado los dos elementos más difíciles de transformar. A lo que se llega, es que el discurso feminista abre la posibilidad de romper esas estructuras discursivas para generar nuevas a partir de la difusión de ideas novedosas que inciden en las prácticas sociales para generar sociedades renovadas. Es decir, crea una agenda con temáticas que antes no se discutían, o que si se hacían, era bajo la mirada patriarcal sobre lo que deben ser y hacer las mujeres.

De acuerdo con Verón, la ideología es uno de los niveles organizativos del discurso, y siempre está presente para cumplir una función prescriptiva. El discurso organiza las lógicas de pensamiento desde las cuales se interpreta al mundo.

Las revistas como difusoras del discurso feminista, tienen entonces como objetivo político, generar las herramientas cognitivas que permitan la transformación cultural de las sociedades en sus diferentes contextos. Este aspecto es fundamental en la intervención de las revistas desde sus posturas editoriales. Mediar para la construcción de otras miradas es construir la posibilidad de una sociedad distinta.

¹⁵ Pardo Abril, Neyla. Op. Cit. Pág. 61

¹⁶ Fempress elaboró el *ABC del periodismo sexista*, un manual para enseñar a usar un lenguaje más incluyente.

Desarrollo del periodismo feminista y el contexto latinoamericano.

La historia del feminismo muestra la importancia que las mujeres dieron al periodismo como herramienta para la difusión de las ideas. Desde las primeras manifestaciones ideológicas en el siglo XIX, apareció la prensa de mujeres con el objetivo de contar con espacios donde pudiera desarrollarse el trabajo intelectual femenino, subestimado e incluso negado a partir de creencias negativas como que el cerebro de las mujeres es más chico y por eso tiene pensamiento limitado, o en máximas como “cabellos largos, ideas cortas”.

Creencias constructoras del imaginario colectivo donde el feminismo como movimiento social encontró el objeto donde anclar su crítica cultural para defender los derechos femeninos, de donde se sostuvo para la construcción de los argumentos que soportan al feminismo desde perspectivas filosóficas y sociológicas.

Si entendemos al periodismo como una actividad intelectual cuyo propósito es propagar información para influir en la construcción de posturas políticas frente a los acontecimientos, entonces se ve la relevancia que han tenido para las mujeres las publicaciones periodísticas como difusoras de sus ideas.

Por ejemplo, Mary Wollstonecraft, Olimpia de Gouges, Flora Tristan, por nombrar algunas, fueron pioneras del feminismo noroccidental preocupadas por buscar espacios para la difusión de sus ideas. Los libros fueron la opción. Pero muy pronto se vieron acompañadas por proyectos editoriales comandados por mujeres que compartían sus inquietudes y que sabían de la importancia de contar con periódicos propios para la propagación del discurso a favor de la reivindicación femenina.

Así, en Inglaterra, destacan Lydia E. Becker con la fundación del “Diario del Sufragio Femenino”, y Elizabeth Sharples, editora del periódico “Isis”.

Entre los periódicos que más fama e influencia van a tener debemos destacar el *Englishwoman Journal* (1859) que se convertirá en un polo de referencia del feminismo inglés.¹⁷

En Francia, “Olimpia Andouard, Noemi Reclus y otras establecieron numerosos clubs y periódicos feministas”.¹⁸ Destacan “La femme libre”, “la Femme Nouvelle”, “La Tribune des femmes” y “Le Fronde”; este último, uno de los más populares de su época, que estuvo a cargo de Caroline Rémy “Severine” y Helene See.

El Ejemplo repercutió en el resto de países europeos y su influencia llegó también a Latinoamérica, donde ya existía una arraigada tradición periodística.

El siglo XIX fue de grandes convulsiones para las colonias españolas en América. En la primera mitad de la centuria, se dieron las guerras de independencia de los nacientes países latinoamericanos. En estos procesos, la prensa jugó un papel muy importante.

¹⁷ Las mujeres y la historia de Europa, tomado de

<http://www.helsinki.fi/science/xantippa/wes/westext/wes214.html>

¹⁸ Martín, Monserrat. Feministas o femeninas en BERIT, Informativo de la Familia, Mujer Nueva Tomado de <http://www.fluvium.org/textos/mujer/muj35.htm>

Los grupos en pugna editaron periódicos donde exponían sus ideales y propagaban su discurso. Era una prensa ideologizada y comprometida con los actores en lucha. Tanto independentistas como los afiliados a la Corona Española, veían las ventajas de contar con publicaciones periódicas para ganar adeptos a su postura.

Es muy conocido, por ejemplo, el papel fundamental del “Despertador Americano”, periódico insurgente fundado por Miguel Hidalgo para la causa independentista, que tendría su contraparte en el “Telégrafo de Guadalajara”, órgano de las huestes realistas.

El periodo de independencia fue fructífero en la construcción de la prensa latinoamericana. En Bolivia surgió “El Telégrafo” (1811) fundado por el general argentino Juan José Castelli; “La Aurora de Chile” (1810), fundado por Camilo Henríquez; “Gaceta de Guatemala”, periódico que fluctuó entre los idearios del colonialismo y las luchas revolucionarias, según cambiaba el mando de gobierno. El periódico ecuatoriano “El Colombiano del Guayas” (1822-1830) y “La Gaceta de Caracas” (1808), vivieron circunstancias similares.

La mayoría de próceres latinoamericanos se preocuparon por construir este tipo de espacios en apoyo a la causa que dirigían, como lo señala en su artículo José Villamarín Carrascal:

Bolívar fundó El Correo del Orinoco (1818) y dispuso la publicación de La Gaceta de Santa Fe de Bogotá (1819). José Martí, en Cuba, fue muy prolífico: cuando tenía apenas 16 años, creó El Siboney, redactado a mano por los estudiantes secundarios de La Habana para apoyar el levantamiento de Céspedes en contra de la corona. Luego, fundó El Diablo Cojuelo y La Patria Libre, donde reafirmó su posición independentista y revolucionaria.

En Ecuador, el mariscal Antonio José de Sucre, líder de la independencia nacional, creó El Monitor (1823). En Colombia, el prócer Antonio Nariño fundó La Bagatela (1811). En Venezuela, el patriota Francisco Miranda introdujo la primera imprenta para utilizarla como arma de combate contra el colonialismo. En Argentina, Manuel Belgrano publicó el Correo del Comercio (1810) y Domingo Faustino Sarmiento dirigió El Nacional. El general José de San Martín, uno de los forjadores de la independencia de América del Sur, publicó La Gaceta, en Chile.¹⁹

¹⁹ José Villamarín Carrascal. Los primeros periódicos y la prensa insurgente en América Latina, en Sala de Prensa, Año VII, Vol. 3 Enero 2006, tomado de <http://www.saladeprensa.org/art655.htm>

De acuerdo con datos de 1826, en ese momento se publicaban en el continente americano 978 periódicos, lo cual habla de la relevancia de la prensa para la vida pública.²⁰

La rápida revisión de este periodo histórico es un antecedente importante para comprender cómo fue que proliferaron los periódicos y revistas feministas latinoamericanas.

Al igual que las europeas, las mujeres latinoamericanas del siglo XIX trabajaron en la construcción de sus propias publicaciones.

Al consolidarse las independencias en América Latina y establecerse nuevos regímenes de gobierno, el periodismo dio un giro y su proyección se amplió, pues, además de los periódicos de opinión política, resurgió la prensa cultural ya establecida, pero no sin dificultades. Esta prensa cultural estuvo representada por grupos de intelectuales organizados en espacios como los Ateneos.

En estas publicaciones no tuvo presencia la participación femenina, a pesar de que había mujeres que se dedicaban a la literatura y el desarrollo de otras artes, pero su aportación se consideraba menor.

Con los primeros indicios del feminismo en la región latinoamericana, lo cual se registra hacia finales del siglo, nacen las primeras agrupaciones políticas femeninas, por lo regular, para apoyar a algún caudillo o político en boga.

El abrir espacios a la participación pública de las mujeres urgía la necesidad de transmitir esta experiencia para coadyuvar a las transformaciones sociales que permitieran la construcción de nuevas sociedades, donde las mujeres tuvieran derecho a la educación y derechos políticos, eje de las primeras exigencias del feminismo latinoamericano, retomando el ejemplo de las europeas y las norteamericanas.

La necesidad de espacios para la (in)formación generada por y para las mujeres, era imperante. Surgen publicaciones femeninas en donde se vislumbran posturas feministas al reflexionar acerca de la participación de las mujeres en la sociedad y criticar las ideas que las encasillan como madres y esposas pero sin oportunidades de desarrollar su intelecto

Mujeres cultas, ilustradas, adineradas en la mayoría de las ocasiones, emprendieron la lucha por ese reconocimiento y se aventuraron a establecer pequeños periódicos dónde expresar sus ideas y propuestas para mejorar las condiciones femeninas.

En 1830, Petrona Rosende de la Sierra publica en Argentina, “La Aljaba. Dedicada al bello sexo Argentino”.

²⁰ José Villamarín Carrascal. Op. Cit.

Entre las primeras publicaciones femeninas latinoamericanas se encuentra “O Bello Sexo” (1862) a cargo de Julia de Albuquerque Sandy Aguilar. La prensa femenina brasileña despegó muy fuerte y surgieron publicaciones como “O Sexo Feminino” (1873), “O Domingo” (1874), “Jornal das Damas” (1875) y “Echo das Damas” (1879).

La argentina Juana Manso funda en Buenos Aires “Album de Señoritas. Periódico de Literatura, Modas, Bellas Artes y Teatros” (1854) y en 1896, surge “La voz de la Mujer”, de tendencia anarquista, elaborado por mujeres inmigrantes de diferentes países europeos que se integran a las fábricas y a los movimientos obreros en la Argentina.

La revista venezolana “Ensayo literario”, publicada en Caracas entre 1872 y 1874; el “Eco de las Señoras” (1865) y “La Familia” (1890 – 1891), producidos en Santiago de Chile.

Las puertorriqueñas con “El Album de las Señoritas” en Mayagüez, de 1872; “La Almojábana”, dirigida por Lola Rodríguez de Tió (1881) y “La mujer”, de Ana Roqué de Duprey, (1884 -1896).

“El Rocío” fue la primera publicación feminista editada en Bogotá, Colombia en 1872. La guatemalteca Adelaida Chávez, funda en 1887 una revista feminista liberal a la que llamó “El Ideal”; “El tesoro del hogar” se crea en Ecuador, 1890.

En México son “El álbum de la mujer” de Concepción Gimeno (1883); “Las Violetas del Anáhuac”, editada por Laureana Wright de Kleinhands (1887 – 1889); “Vesper” (1891) de tendencia anarquista, por Juana Belén Gutiérrez de Mendoza; todas ellas impulsoras de la prensa femenina.

Los temas, intereses y objetivos de esta prensa eran compartidos. Si bien las mujeres escribían sobre cuestiones de tipo doméstico como el cuidado de la familia y del hogar mezclados con demandas como el derecho a la educación, el poder compartir sus experiencias y sus puntos de vista, se entiende como una intervención al orden social para ubicarlas como sujetos políticos.

Para principios del siglo XX, la prensa de mujeres se expande y toma fuerza en un contexto donde ya se han ganado algunos beneficios, pero las demandas continúan y surge el movimiento sufragista; se lucha por el completo reconocimiento de la ciudadanía de las mujeres a partir del derecho al voto y ser representantes en cargos públicos.

Desde mediados del siglo anterior surge en Latinoamérica con mucha fuerza la industria de la información, retomando el modelo norteamericano de gran prensa dirigido a públicos amplios. Sin embargo, es hasta la primera mitad del siglo XX, cuando logra consolidarse debido a varios factores que aquejan la región. En México estalla la revolución de 1910, en donde se demanda una sociedad con oportunidades iguales para toda la población. Se exige el acceso a la educación, a la salud, a la participación social y política.

Realidades similares se viven en el resto de la región latinoamericana. Las élites con todos los derechos y accesos, mientras los grupos indígenas, las clases campesinas y obreras, viven en condiciones de desprotección social. Por lo tanto, el analfabetismo era

alto y solamente las clases ilustradas accedían y se preocupaban por informarse a través de los grandes diarios y revistas que circulaban en ese entonces.

Con un consumo de la prensa tan bajo, era difícil instalar ese modelo de gran prensa. Sin embargo, se elaboraban varios productos periodísticos que incidieron en la vida política y social de la región.

Las mujeres seguían trabajando y sacaban sus publicaciones insertas en ese contexto, como la mexicana Dolores Correa Zapata, quien junto a Columba Rivera y María Sandoval de Zarco, editaron “La mujer Mexicana” (1904); Hermila Galindo, quien fungiera como secretaria particular del entonces presidente de México, Venustiano Carranza, y su periódico “La Mujer Moderna”; María Ríos Cárdenas con “Mujer. Periódico independiente para la elevación moral e intelectual de la mujer” (1926).

En tiempos muy tempranos del siglo XX, varios países latinoamericanos se encontraban en conflictos internos que muchas veces culminaron en golpes de Estado y el establecimiento de regímenes militares.

La presencia del ejército como parte de las fuerzas de gobierno, ha tenido larga tradición en la región latinoamericana, no era raro entonces, que en las disputas nacionales las fuerzas militares fueran un sector protagónico.

En la diferencia contextual latinoamericana, las mujeres no dejaron de publicar., y en 1905, en Ecuador, Zoila Ugarte de Landívar y Rosaura Emelia Galarza Heyman fundan en Quito, “La Mujer, revista mensual de literatura y variedades” y en 1907, Rosaura Galarza, “Ondina del Guayas”, revista feminista de Guayaquil, y en 1918 la Revista “Flora” que circulaba desde Quito.

Para 1914, María Rojas Ojeda organiza en Antioquia, Colombia, el Centro Cultural Femenino y publica la revista “Femeninas”, mientras en Lima, Perú, María Alvarado Rivera abre “Evolución Femenina”. María de Allieri y Clara Potes de Freile produjeron “La Mujer Ecuatoriana” (1918). En México, “La República Femenina” (1936) fue un folleto creado por la anarquista Ana Belén Gutiérrez y la comunista Concha Michel.²¹

Durante este periodo histórico, los periódicos y revistas feministas acompañaban a las mujeres organizadas en grupos o ligas femeninas, y en congresos y encuentros promovidos para discutir sobre la situación de las mujeres.

En Argentina se realizó el Primer Encuentro Internacional Feminista en 1910, y en México se llevaron a cabo dos congresos feministas en 1916 en Yucatán, bajo el auspicio del entonces gobernador, de tendencia socialista, Salvador Alvarado.

Entre las décadas de los años 40 y 50, la mayor parte de los países latinoamericanos, habían aprobado el voto femenino, entonces muchas mujeres pasaron a formar parte de las filas de los partidos políticos, muchas de ellas en los de ideología comunista o socialista. Esto desmovilizó de alguna manera al movimiento feminista.

²¹ La información histórica de las publicaciones feministas fue tomada la cronología del feminismo nuestroamericano, elaborado por Francesca Gargallo, y del texto de Carola Agliati Valenzuela y Claudia Montero Miranda, Explorando un espacio desconocido: prensa de mujeres en Chile 1900 – 1920.

En cuanto a las publicaciones, casi todas desaparecieron debido a la inclusión de mujeres periodistas en las redacciones de los grandes diarios.

En el caso mexicano, era relevante la presencia de intelectuales como Rosario Castellanos, abiertamente feminista, quien escribía en “Excélsior” reflexiones sobre las condiciones de las mujeres.

En los años 50 destacó el grupo de 20 mujeres y un hombre. Era una especie de red periodística de mujeres reporteras, que sin reconocerse feministas, lucharon contra la discriminación de las mujeres en las redacciones de los periódicos, pues aunque estaban integradas al quehacer periodístico de manera profesional, siempre se les recluía en las secciones de sociales, espectáculos y cultura, dejándolas fuera de las áreas de política.

Estas 20 mujeres, casi todas de clase media, media alta, representantes de diferentes medios, se reunían en desayunos o comidas con algún político encumbrado y dialogaban con él a manera de entrevista colectiva. De alguna manera era la demostración de que las mujeres podían cubrir la información y cuestionar a sus interlocutores con los requerimientos de la fuente política.

La presencia de mujeres en los medios de comunicación daba la apariencia de que estaban totalmente integradas a esta fuente de trabajo, sin embargo, se ha documentado la gran discriminación femenina en el periodismo, no solamente en el manejo informativo, sino en el tema de los derechos laborales.²²

Era una situación general en el resto de la región latinoamericana, por lo que no se veía necesario editar ningún tipo de publicación especializada en el tema de las mujeres, más allá de las llamadas revistas femeninas sobre consejos para amas de casa, recetas de cocina, perfumes, moda y maquillaje.²³

Por eso, parecería que las mujeres latinoamericanas estuvieron calladas entre los años 40 hasta los 70, pero en realidad, su lucha era para integrarse al mercado laboral que respondía al sistema político y económico dominante en el cual era muy difícil incorporar al sector femenino, pues las estructuras estaban diseñadas desde una idea patriarcal de la sociedad, donde las mujeres se encargaban solamente de atender la vida doméstica.

En la década de los 70, resurge la prensa feminista con fuerza y con otras condiciones de producción y difusión.

Etapa histórica de fuertes cambios y movimientos en Latinoamérica. Los medios de comunicación como instituciones sufrían los embates de esta situación. Si bien, en la mayor parte de nuestros países se había consolidado la gran prensa, simulando el modelo estadounidense, surgieron voces disidentes al mismo.

A mediados de la década, la mayor parte de las universidades de la región habían establecido ya sus facultades o centros de estudio de comunicación. Comenzaban a

²² CIMAC elaboró un documento donde analiza esta problemática, y se puede descargar gratuitamente de su página de Internet.

²³ Viviana Erazo y Adriana Santacruz, realizaron una investigación sobre el tema publicada en el libro Compropolitán.

formarse grupos académicos y especialistas en la temática cuya posición frente a la irrupción del imperialismo cultural, representado por la producción industrial de productos culturales dirigidos a públicos masivos en la radio, la televisión y el cine, entre otras industrias culturales, era hacer una crítica y crear una propuesta alternativa desde Latinoamérica.

La tesis de los medios para la educación desarrollada, entre otros, por Mario Kaplún,²⁴ cuyo fin era intervenir para mejorar la vida de los pueblos latinoamericanos, especialmente de las comunidades excluidas o marginadas de los sistemas de dominio central, comenzaba a tomar fuerza entre periodistas, intelectuales y trabajadores de los medios latinoamericanos.

Dichas actividades estuvieron abaladas por:

el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina – CIESPAL – (...) organismo regional, no gubernamental, autónomo, sin fines de lucro, fundado en 1959. CIESPAL trabaja por el desarrollo y democratización de la comunicación, información y cultura latinoamericana, a través de actividades en investigación, formación profesional, documentación y producción de materiales educativos impresos, de audio y video. Desde su sede en Quito, pero en estrecha cooperación con varios centros, instituciones y universidades de la región y de fuera de ella, ha realizado múltiples actividades dentro del campo de la comunicación.²⁵

Los ejes de trabajo reconocen a la comunicación como una herramienta necesaria para el desarrollo de la región y como un elemento fundamental para el establecimiento de la democracia al crear entornos de resistencia frente a las dictaduras militares y sistemas represores latinoamericanos. Por eso a esta corriente de estudios se le conoce como corriente de la comunicación popular democrática.

Dentro de este contexto resurge una nueva etapa de la prensa feminista, y en 1974, la agencia ISIS Internacional establece una oficina en Santiago de Chile con el fin de crear

²⁴ Nació en la Argentina, se exilió a Uruguay en 1952. En 1978, durante la dictadura militar uruguaya, se exilió a Venezuela, donde permaneció hasta 1985 y fue coordinador del área de comunicación del Centro al Servicio de la Acción Popular (CESAP), con una intensa labor en pro de la comunicación popular y la educación. En 1985, regreso a Uruguay y participó en la creación la que más tarde sería Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de la República. Dictó cursos de posgrado en varias facultades de Comunicación de Brasil, Colombia y Venezuela, así como en el Centro Superior de Capacitación en Radio de CIESPAL/Radio Nederland de Quito.

Frente a los modelos de comunicación unidireccional, Kaplún buscó sentido a la interacción de las audiencias, dotando al receptor de capacidad de diálogo, crítica y construcción. Su gran referente continental fue el pedagogo Paulo Freire y es de la combinación de las acciones comunicativas y pedagógicas donde surge la idea de la "educomunicación" y "educomunicador". Tomado de <http://www.infoamerica.org/teoria/kaplun1.htm>

²⁵ Tomado de la página <http://www.comunica.org/chasqui/ciespal.htm>

una red de comunicación entre las mujeres de la región. También elabora su revista llamada “Mujeres en Acción”.

En México, los colectivos Cihuat y La Revuelta, producen sus propios periódicos para difundir las ideas generadas dentro de sus grupos (1975-76).

Revista fem. (1976), la primera en aparecer bajo un formato de publicación periódica, intenta entrar en la competencia intelectual del debate, más que en la lógica del mercado de la información.

Desde ese momento, y sobretodo, en la década de los 80, aparecieron otras revistas como “La Cacerola” y “Cotidiano Mujer” en el Uruguay; “Persona”²⁶ en Argentina; “Mujer” (1975)²⁷ y “Nosotras Mujeres” (1976)²⁸ en Brasil; “Cuéntame tu vida” y “Brujas” de Colombia; “La Mala Vida” en Venezuela; “Viva” y “Manuela Ramos” del Perú; “Quehaceres” de República Dominicana entre otras.²⁹

Este periodismo feminista latinoamericano pronto amplió sus espacios de incidencia. Gracias a la difusión que periódicos y revistas tuvieron en la región dentro del marco de los Encuentros Feministas Latinoamericanos y del Caribe, así como de las reuniones nacionales en cada país, se logró la fundación de algunas redes de mujeres periodistas como la agencia de noticias Comunicación e Información de la Mujer, A.C. (CIMAC), fundada en México por la periodista Sara Lovera en el año de 1988, organización que después promoverá la creación de otras redes periodísticas.

La misma Sara ya había sido directora del suplemento Doble Jornada en el periódico La jornada. A su salida, para fundar CIMAC, queda bajo la coordinación de Rosa Rojas y cambia su nombre a Triple Jornada.

La propuesta de CIMAC de construir alianzas entre periodistas generó la Red Nacional de Periodistas, la Red

²⁶ “Revista producida por el grupo feminista argentino Movimiento de Liberación Feminista (MLF) que se edito en el período 1974-1975 y después en la década de los ochenta. *Persona* buscó ser el medio de difusión de las ideas feministas. En ella se publicaron importantes textos teóricos del feminismo norteamericano que explicaban *¿Qué era la liberación de las mujeres?* o en qué consistía la *Cultura sexista* o el *lenguaje machista*, desde autoras como Kate Millet, Susang Sontag o Evelyn Reed. Pero, también, se publicaron producciones locales de las propias feministas. Ésta era la publicación del MLF pero contó con la contribución de mujeres de la UFA o ex integrantes de la UFA (pues se publica en los años 1974 y 1975, es decir, después de la fractura de la UFA)”, en Catalina Trebisacce y María Luz Torelli. MEMORIAS FEMINISTAS, NI ESCRITAS NI CONTADAS: GUARDADAS. METIENDO LAS NARICES EN EL ARCHIVO PERSONAL DE UNA FEMINISTA ARGENTINA DE LOS AÑOS SETENTA, tomado de [http://www.revistakula.com.ar/_pdf/numero_4/KULA%20\(6\)%20TREBISACCE%20Y%20TORELLI.pdf](http://www.revistakula.com.ar/_pdf/numero_4/KULA%20(6)%20TREBISACCE%20Y%20TORELLI.pdf)

²⁷ Primer periódico feminista contemporáneo surgido en la región de Paraná.

²⁸ Periódico editado por feministas de Sao Paulo. Tomado de la Enciclopedia Histórica y Política de las mujeres, de Christine Fauré, en http://books.google.com.mx/books?id=IVhwo5vYtmoC&pg=PA742&lpg=PA742&dq=prensa+feminista+brasil&source=bl&ots=1u6ei49IsS&sig=hm4AM0oZoA2XVV05SaWF2lxEsNw&hl=es&ei=8zvMTu_aBrH-sQLe0cj_Dg&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=2&sqi=2&ved=0CCcQ6AEwAQ#v=onepage&q=prensa%20feminista%20brasil&f=false

²⁹ Datos recabados por Lola G. Luna en su escrito Género y movimientos sociales en América Latina.

de México, Centroamérica y el Caribe, la Red Trinacional de Periodistas: México, Estados Unidos y Canadá y es parte de la coordinación colegiada de la Red Internacional de Periodistas con Visión de Género.³⁰

En 1991, la Radio Internacional Feminista (FIRE) transmite por vez primera en onda corta el 1 de mayo desde la emisora Radio Paz Internacional, de la Universidad para la Paz, de Costa Rica. Logrará su autonomía, afirmando sus raíces feministas y latinoamericanas en 1998, cuando se constituye como Asociación de Comunicaciones Radio Interactiva Feminista y emite su primer programa Radio Internacional Feminista en Internet.³¹

Y en 1996, sesenta y dos organizaciones bolivianas fundan la Red Nacional de Trabajadoras de la Información y Comunicación, RED-ADA, para producir y difundir mensajes sobre mujeres desde posturas feministas. A través de la agencia Pulsar, difunden sus notas en medios de prensa escrita, electrónica y radial. A partir de 1997 y durante cuatro años, distribuyeron por internet el boletín semanal Ciberbrujas con noticias e información de las mujeres en América Latina.³²

Redes periodísticas que de manera similar a Fempress (1981), buscan el encuentro y los puentes informativos para intervenir en las sociedades latinoamericanas desde el poder de la prensa como institución actuante para la transformación de las condiciones sociales y políticas.

El movimiento en Latinoamérica y la traducción de las ideas feministas.

Hablar del movimiento feminista latinoamericano es hablar de muchas manifestaciones del feminismo en diversos contextos geoculturales. No es una historia lineal ni paralela. Los procesos sociales que definieron las luchas de las mujeres latinoamericanas en el siglo XX han sido diversos y marcaron el proceder del movimiento en cada país y región.

A mediados de la década de los 70, Latinoamérica estuvo convulsionada por dictaduras militares que sometían a las poblaciones de Centro y Sudamérica, y por la represión hacia la protesta social. La crisis económica y el establecimiento de regímenes democráticos en la región, eran los temas principales de la agenda política latinoamericana.

Dentro de este marco surgieron una serie de movilizaciones para exigir el reconocimiento a los derechos de las mujeres que luchaban por su emancipación, bajo el

³⁰ Datos tomados de la página <http://www.cimac.org.mx/secciones/redes.html>

³¹ Gargallo, Francesca. Cronología del feminismo nuestroamericano

³² Gargallo, F. Ibidem

influjo del neofeminismo cuyos postulados los toma del trabajo de la filósofa francesa Simone de Beauvoir; en su obra *El Segundo Sexo*, elabora una crítica cultural sobre las condiciones de la mujer en un sistema creado por y para hombres.

En Europa y Estados Unidos, estas discusiones se dan desde los años 60, pero a Latinoamérica llegan más tarde. En México por ejemplo, se ubica al movimiento más fuerte a mediados de los años 70, pero en países que estaban en guerra civil como Nicaragua y El Salvador, estos procesos se inician hasta principios de los años 80, ya que las circunstancias políticas y sociales lo determinaron.

Otro caso fueron los países que se encontraban bajo férreas dictaduras donde se violaban las garantías individuales de la ciudadanía, y las mujeres sufrieron una violencia de estado especialmente dura, por lo que la vigilancia sobre sus cuerpos y sus mentes hizo más complicada la existencia de los movimientos feministas, que por lo regular, se movían en la clandestinidad.

Ideas feministas en movimiento.

El feminismo es un movimiento social de carácter internacional. Si queremos remontarnos a su historia desde las primeras mujeres que lograron conquistar espacios restringidos para ellas, como el caso de Sor Juana Inés de la Cruz en el siglo XVI, o las mujeres que organizaron un batallón para pelear durante la Revolución Francesa en el siglo XVIII, tenemos que hacer inmediata referencia a dos de las pioneras más reconocidas como fundadoras: primero la francesa, Olimpia de Gouges, quien redactó la “Declaración de los derechos de la mujer y de la ciudadana”, y por su atrevimiento fue guillotizada. Le siguió la inglesa, Mary Wollstonecraft, cuya filosofía se puede leer en la “Reivindicación por los derechos de la mujer”,

Al lado de estos nombres, también aparecen los de la franco – peruana, Flora Tristán; la alemana Clara Zetkin; la rusa, Alejandra Kollontai; las mujeres del congreso antiesclavista de Séneca Falls en los Estados Unidos. Mujeres que se han vuelto parte del pensamiento universal como primera referencia de otras herederas como Simone de Beauvoir, Bety Friedan, Carla Lonzi, ellas mismas creando puentes con otras mujeres de diversas latitudes, generando un proceso de transmisión/ retransmisión de las ideas feministas gestado en un discurso transnacional que las traduce para los diferentes contextos socio-culturales.

Todas ellas representan diferentes posturas político – ideológicas frente a la condición de las mujeres. Posicionamientos que las unen y también las separan respecto a los temas que consideran importantes como parte de la agenda temática que se va construyendo alrededor de esas ideas.

Es verdad que muchas mujeres en el mundo comparten situaciones de violencia, de discriminación, de exclusión social, pero no todas lo viven de la misma manera. Esto es lo que niega la universalización de las circunstancias de las mujeres y pone en cuestionamiento el propio concepto de mujer bajo una definición que las señala como similares y en un mismo lugar, para concluir una sola problemática: la opresión femenina.

No todas las mujeres se identifican con el mismo modo de ver la situación femenina y sus circunstancias.

El movimiento feminista como lucha social se ha centrado en particularidades relacionadas con la cultura, con la tradición, con las creencias, con las ideas atravesadas en ese discurso universal homogeneizante que desconoce, borra e invisibiliza la diversidad de los feminismos (en plural). Dentro de esa diversidad hay otras demandas que han generado desplazamientos en el movimiento feminista y en ocasiones, rupturas y resistencias.

En su libro “Ideas feministas latinoamericanas”³³, Francesca Gargallo hace un recorrido de la trayectoria norte – sur del pensamiento feminista. Reconoce a las madres del feminismo europeo y estadounidense, pero también critica la postura hegemónica de ese feminismo ilustrado cuya posición se basa en supuestos universales al denominar a la mujer como una sola y con características similares. Todo se resume en la opresión femenina construyendo una figura victimizada que no funciona en todos los casos.

A este feminismo ilustrado Gargallo lo señala como hegemónico³⁴, dominante, ya que impone su punto de vista, así como la agenda política general promovida por los organismos internacionales como la ONU y las financiadoras.³⁵

En Latinoamérica, región constantemente abatida por las crisis económicas, golpes de estado, acaparamiento de las transnacionales, alto desempleo, entre muchos factores más, las diferencias de clase, etnia y sexo son un factor determinante para comprender la situación de las mujeres, ubicadas, además, en espacios geoculturales que comparten mucho pero a la vez están distantes unos de otros.

Estas diferencias marcan la construcción política y social de los territorios latinoamericanos, donde es muy claro reconocer a los grupos dominantes, los grupos con privilegios por sobre una gran cantidad de personas excluidas de estos. Son estos grupos de privilegio los que ordenan la vida social, económica y política, son estos grupos de privilegio, los que definen los mensajes, la información y la formación de cada sociedad a través del discurso dominante aceptado por muchos grupos como lo correcto.³⁶

³³ Editado por la Universidad Autónoma de la Ciudad de México donde la autora imparte el seminario de feminismo nuestroamericano, recuperando al sujeto mujer

³⁴ El feminismo hegemónico es un concepto desarrollado por Francesca Gargallo en su artículo *Una metodología para detectar lo que de hegemónico ha recogido el feminismo académico latinoamericano*, incluido en el libro de próxima aparición: *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales*, coordinado por Norma Blázquez Graf, Fátima Flores Palacios y Maribel Ríos Everardo, investigadoras del Centro de Estudios de Investigación Interdisciplinaria en Ciencias y Humanidades de la UNAM.

³⁵ En el preámbulo de ideas feministas latinoamericanas, Francesca Gargallo afirma “el feminismo en Latinoamérica había fracasado porque sigue sosteniendo que la única realidad de las mujeres es la opresión social; consecuentemente, para sanar esa situación unívoca, ha enfocado su mirada en la búsqueda de los financiamientos europeos y, por lo tanto, debe ofrecer a sus ‘amos’ una América Latina demasiado parecida al esquema que la financiadora desea recibir”, pág. 25

³⁶ Cherríe Moraga, señala lo siguiente en su texto *La Güera*, publicado en el número 24 de Debate Feminista: “el peligro radica en alinear estas opresiones. El peligro radica en no ser capaz de reconocer la especificidad de la opresión. El peligro radica en tratar de enfrentar esta opresión en términos meramente teóricos. Sin una envoltura emocional sentida en el corazón que surja de nuestra opresión, sin que se

Esto no es ajeno a las mujeres. Por eso, el movimiento feminista latinoamericano ha enfrentado a lo largo de la historia, una serie de complicaciones para lograr sus objetivos, pues también ahí se ha desarrollado un pensamiento que trata de explicarlo todo desde la misma posición. Genera marcos de referencia hegemónicos.³⁷ El reto es desplazar, desconstruir, desterritorializar, descolonizar, deshacer estas maneras de construir el pensamiento. Hay que hacer visible lo que no se ha dicho, lo que no se ha visto.

Así, el movimiento feminista internacional es interpelado y cuestionado por las otras mujeres, las que no se sienten dentro de las propuestas que generalizan su condición. Hay aspectos particulares excluidos e invisibilizados por ese modo de ver del feminismo que no alcanza a visualizar otras situaciones al acallar voces diversas ubicadas en distintas geo-culturas, y genera, como consecuencia, movimientos internos.

Es decir, toda postura dominante por lo regular, trae al lado una respuesta crítica al resistir desde sus entrañas para transformar los modos, las costumbres, las ideas, en una palabra, la cultura; y para ello elabora desplazamientos tratando de tocar/ trastocar la mirada hacia las otras.

Joan Scott afirma que “hacer visible el movimiento rompe el silencio a su alrededor, desafía las nociones predominantes y abre nuevas posibilidades para todos”,³⁸ a manera de reconocer las alternativas de la vida. Es decir, siempre han habido prácticas culturales y pensamientos diversos a las construcciones dominantes del mundo, pero también ha habido un discurso, especialmente histórico, que ha borrado esas posibilidades.

De esta manera es más fácil entender el abanico de opciones en el feminismo, que se jacta de ser un movimiento incluyente, cuyo propósito es deshacer las formas jerárquicas patriarcales que dominan a las relaciones sociales; sin embargo, hay prácticas feministas que no rompen estos cánones del todo.

Al poner el tema a debate, no se busca simplemente visibilizarlo sino comprender su construcción y porqué se ha dado así, como la misma Scott sugiere al ubicar al testimonio de experiencia como un elemento válido en la investigación, pero aclara:

La evidencia de la experiencia se convierte (...) en evidencia del hecho de la diferencia, más que una forma de explorar cómo se establece la diferencia, cómo opera, cómo y de qué maneras constituye sujetos que ven el mundo y que actúan en él.³⁹

nombre al enemigo que llevamos dentro de nosotras mismas y fuera de nosotras, ningún contacto auténtico no jerárquico entre grupos oprimidos puede llevarse a cabo”.

³⁷ Autoras como Margarita Pisano, Ochy Curiel y Yuderkis Espinoza, coinciden en este punto de vista y han desarrollado varios textos donde promueven la descolonización del feminismo develando la trama que se teje a partir de la universalización de la opresión femenina como la única forma de discriminación y exclusión hacia la mujer.

³⁸ Joan W. Scott, *Experiencia*, pág. 44, en revista La Ventana, número 13, 2001

³⁹ *Ibidem*, pág. 48

De igual forma, habrá que explorar los desplazamientos del feminismo donde se cruzan realidades opuestas y similares creando fronteras culturales difíciles de acomodar en los moldes preestablecidos.

Feminismo transnacional.

Otra forma discursiva es la del feminismo transnacional.

Actualmente, se asocia al feminismo transnacional con la utilización de las herramientas cibernéticas para su difusión, por las facilidades que otorga el Internet como medio de comunicación. De alguna manera es romper fronteras físicas para generar una comunidad reunida por intereses comunes sin importar espacios geoculturales.

Pero las relaciones transnacionales del movimiento no iniciaron con esta etapa tecnologizada; desde sus inicios, se propuso desarrollar la internacionalización de la lucha femenina y de ahí se mueve hacia lo transnacional.

Como ya se ha señalado, la lucha de las mujeres en el mundo tiene una larga tradición gestada desde Europa del Norte, y definida como movimiento a partir de la producción de ideas de lo que se ha llamado feminismo.⁴⁰

Muchos de esos acuerdos se lograron en reuniones donde estas mujeres discutían sus condiciones políticas y sociales, por lo que los encuentros femeninos han sido clave para su intervención en estos dos ámbitos.

Se apunta el siglo XVIII como etapa de inauguración de las ideas feministas europeas, consecuencia de las transformaciones sociales de la Revolución Francesa, pero que no fueron iguales para las mujeres. De alguna manera, las ideas de la Ilustración, permearon los orígenes del movimiento y traspasaron las barreras del tiempo.

Ya en el siglo XIX estas ideas comienzan a difundirse y en varios países surgen grupos de mujeres organizadas que lanzan manifiestos, escriben en revistas y periódicos elaborados por ellas y se movilizan por el reconocimiento de la igualdad de sus derechos civiles y políticos frente a los hombres. La mayoría de estas mujeres pertenecían a la clase media y media alta, por lo que este primer feminismo se cataloga de burgués – liberal, pues en la búsqueda de una verdadera incidencia social, se relacionaban con grupos de políticos liberales a favor de causas como la abolición de la esclavitud y el acceso al sufragio universal.

En Estados Unidos, el feminismo nace unido a la lucha antiesclavista para reconocer los derechos legales de la población negra, pero como era común, las mujeres no eran bien vistas en estos espacios creados por y para los hombres. La decisión es abrir espacios propios, y en 1848 se celebra en Seneca Falls, Nueva York, la primera Convención sobre los Derechos de la Mujer, en donde se deciden las demandas del movimiento: igualdad de derechos en el matrimonio, en los salarios, en la propiedad y en la custodia de los hijos. Después de la Guerra de Secesión, se concedió el voto a los hombres

⁴⁰ Se atribuye el término a Charles Fourier. Se dice que usó este neologismo sosteniendo la igualdad entre los sexos, en 1837.

negros, pero a las mujeres no, entonces se incluyó en el debate el reconocimiento a sus derechos políticos.

No todas las mujeres se sentían representadas por estas demandas. Las mujeres de las clases trabajadoras anteponían los derechos laborales a la igualdad genérica. Esta corriente se denomina feminismo socialista, pues se relaciona con las luchas obreras opuestas a la explotación de los trabajadores y al capitalismo. Sus demandas se centraban en mejores condiciones de trabajo, salarios justos, y reducción de jornadas laborales.

Las mujeres socialistas elaboran una crítica a sus compañeros en los partidos socialistas y de ahí salen otros temas que las feministas liberales no consideraban importantes ya que se relacionaban con transformaciones de la vida privada que ellas no cuestionaban, como la independencia sexual, el derecho al placer, el aborto y la anticoncepción, cuestiones que llevaron a tocar otro tema: la maternidad.

Estos debates surgen a principios del siglo XX en medio de guerras y conflictos bélicos, contexto importante para las mujeres pues las circunstancias afectan sus vidas. Muchas encabezaron manifestaciones contra la guerra y por este motivo, en 1910 se organizó el Congreso Internacional de Mujeres Socialistas; en 1915, el Congreso de Mujeres Socialistas Internacionalistas y el Congreso Internacional de Mujeres (por la igualdad de derechos).

Las consecuencias de las guerras provocaron la desmovilización feminista. Las mujeres se integraron a la reconstrucción de sus países y se involucraron en otros movimientos.

A finales de los 60, una serie de acontecimientos acompaña la salida pública de las feministas nuevamente. Los movimientos estudiantiles en las principales universidades del mundo, la lucha por los derechos civiles de los negros y la oposición a la guerra de Vietnam. En estas manifestaciones estaban las mujeres.

Dentro de este contexto nace lo que se ha llamado neofeminismo, cuya bandera de lucha es la liberación de la mujer provocada por la opresión ejercida por el patriarcado. Se cuestiona la división de roles sociales asignados a hombres y mujeres en los ámbitos público y privado respectivamente, lo cual explica la causa de la invisibilización y marginación femenina en todos los espacios de la vida pública.

Lo personal es político, se convirtió en el lema feminista, sintetizando una serie de demandas y temas como los derechos sexuales: aborto, anticoncepción, denuncia de la violación y la decisión sobre sus propios cuerpos, cuestionando así, las raíces culturales del patriarcado para transformar el androcentrismo social, origen del sometimiento e invisibilización de las mujeres.

Estas ideas fueron acompañadas por una serie de acciones políticas para incidir en la vida social. Además de las manifestaciones callejeras, las mujeres crearon sus propios espacios y aparecieron varias publicaciones feministas, clubes y asociaciones donde se reunían a discutir y proponer, además de librerías especializadas en el tema de la mujer, y la creación de redes de solidaridad surgidas de los encuentros entre sus organizaciones, espacios para acordar temas y estrategias de lucha.

A medida que el movimiento avanzaba y se conseguían algunos logros, también los temas se ampliaban. A las demandas relacionadas con la sexualidad se sumaron las protestas contra la publicidad sexista, la pornografía, la violencia física y de ahí, los derechos de las prostitutas junto con el reconocimiento a las feministas lesbianas, con lo cual se comenzó a hablar de la construcción de la identidad sexual y de la discriminación dentro del movimiento feminista, cuestionando no solamente el patriarcado, también la heteronormatividad sexual.

Sin conformar una agenda formal como tal, hasta que las instituciones internacionales incluyeron las demandas del movimiento en sus programas y auspiciaron los encuentros feministas. El debate público de los temas que iban surgiendo tuvo eco en muchos espacios geoculturales, lo cual le da al feminismo una identidad internacionalista pues la lucha coincidía en objetivos y acciones, sin embargo, el surgimiento de las diferencias en la interpretación marca el contenido del discurso feminista que se transmite / retransmite de un lugar a otro bajo las mismas premisas pero con distintas traducciones.

Podemos aseverar que hay dos agendas en el escenario político. Por un lado, los temas externados en los movimientos feministas como la maternidad libre, el derecho al aborto, el acceso a la salud y la educación entre otros. Por el otro, las propuestas de organismos internacionales como la ONU que ponen mayor atención al tema del adelanto de la mujer, entendiéndose en términos de la economía de los países y las aportaciones que el sector femenino representa para el desarrollo. La focalización institucional ha sido desde entonces, la erradicación de la pobreza como índice primordial y cuyo efecto dominó resolverá el resto de problemáticas de las mujeres.

A partir de la convocatoria de la Organización de las Naciones Unidas para organizar la primera Conferencia Mundial de la Mujer en 1975, en México las mujeres inician una etapa de diálogo y encuentro con los gobiernos participantes en estos eventos.

La confluencia de mujeres y representantes gubernamentales, de muy distintos espacios geoculturales, implicaba complicaciones ideológicas y de interpretación sobre los temas a debate, por lo que es común que en estos casos, los organismos internacionales adopten medidas que unifiquen criterios sobre las situaciones a evaluar y discutir.

Hay una marcada tendencia a valorar cuantitativamente los resultados de los programas establecidos a través de políticas públicas generadas por los distintos gobiernos, pues son mecanismos estandarizados cuyo objetivo es hacer comparaciones con base en los mismos índices de medición para todos los países involucrados y que adoptan las propuestas como parte de sus planes de gobierno.

De esta manera, las reuniones de carácter internacional acuerdan agendas donde se estipulan los puntos a revisar acompañados de un plan de acción para llevarlos a cabo en un tiempo determinado. Las agendas políticas se encargan de organizar y planear estrategias que cubran objetivos comunes bajo las mismas reglas para los estados involucrados.

La dinámica establecida para analizar la situación de la mujer a partir de estas conferencias, pretende la implementación de políticas internacionales olvidando las diferencias de lugar, que implican la historia cultural donde se ubican las mujeres.

La forma de resolver los contenidos de la agenda e implementarlos como obligatoriedad de los gobiernos, es lo que causa malestar entre varios grupos que no se sienten representados por el tipo de políticas acordadas, pues al determinar cierto tipo de indicadores, dejan fuera muchas particularidades socio-culturales.

Por otra parte, la toma de decisiones gubernamentales bajo los parámetros establecidos por instituciones normativas, como la ONU, genera polémica y desconfianza, especialmente entre las organizaciones feministas que consideran a este tipo de prácticas, una cooptación del movimiento, y por lo tanto, una imposición del deber ser desde las agendas internacionales, que se vuelven un instrumento de control social al excluir o invisibilizar temáticas y perder autonomía a la hora de decidir, y junto con esto, la generación de vicios y corruptelas en la búsqueda de favorecer sus propios intereses.

La interlocución de los movimientos feministas con el Estado no ha sido fácil, como bien los apunta Claudia Anzorena:

Las relaciones entre mujeres y poder político (nacional e internacional), han sido complejas, cambiantes, divergentes, según el momento histórico y el escenario en que se inscriben. La ampliación de los derechos sociales promovido por el Estado de Bienestar, el creciente interés de la ONU, el cambio en las correlaciones de fuerzas, unido a la visibilidad del movimiento feminista internacional y las nuevas formas de entender el Estado, y los pactos y convenciones internacionales, llevó a que algunos Estados reconocieran a las feministas como interlocutoras y les dieran espacios institucionales.

Por su parte, las feministas a lo largo de su historia, fueron cambiando las formas de pensar y relacionarse con el Estado, en un abanico que va desde entenderlo como un lugar neutral donde las mujeres sólo debían insertarse, hasta concebirlo como una herramienta privilegiada de opresión del patriarcado. En los '80, muchas feministas hicieron hincapié en la necesidad de reapropiarse de la ciudadanía, de redefinir el sistema político e incluso de participar en el diseño de políticas públicas incorporando "áreas mujer" en el Estado considerándolo como un espacio necesario para instalar sus reivindicaciones"⁴¹

En Latinoamérica, el eco del discurso feminista elaborado desde los países del norte, va conformando el movimiento que también tiene larga tradición, pues en el siglo XIX, ya muchas mujeres en las diferentes regiones comenzaban a realizar trabajo organizado para denunciar sus condiciones de subalteridad.

⁴¹ Anzorena Claudia. Movimientos feministas y Naciones Unidas: del optimismo de los '60 a la paradoja de Beijing. Ponencia en: VIII Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres, III Congreso Iberoamericano de Estudios de Género, Universidad Nacional de Córdoba, Villa Giardino (Córdoba, Argentina), 25 al 28 de octubre de 2006.

Al igual que en otros espacios geoculturales, la participación de las mujeres en la vida social de Latinoamérica era activa en muchos ámbitos. Se sabe de la presencia femenina en las luchas de independencia de los diferentes países de la región, y que en el siglo XIX, se crearon clubes femeninos donde discutían sus problemáticas al igual que el apoyo a diferentes movimientos políticos para incidir en estos y mejorar sus condiciones sociales.

La demanda en esos tiempos se centraba en el derecho a la educación. Crear escuelas para niñas y mujeres bajo el argumento de la necesidad de educarse para ser mejores madres y esposas.

A principios del siglo XX, las maestras juegan un rol relevante en las demandas feministas. Son ellas las que encabezan el movimiento sufragista en busca del reconocimiento de los derechos políticos de las mujeres, concretamente su derecho a ejercer el voto. Posteriormente se incluirá el derecho a ser electas en puestos de representación política.

Este reconocimiento llegó en diferentes momentos por circunstancias disímiles. El primer país latinoamericano en conceder el derecho al voto de las mujeres fue Ecuador y el último, Paraguay.

Pero no era la única preocupación de la época, había otros temas de reflexión que se debatían no solamente en espacios locales. En la búsqueda de un diálogo internacional, en 1910 se llevó a cabo el primer Congreso Femenino Internacional en Buenos Aires:

Aquel primer encuentro fue convocado por la Asociación de Universitarias Argentinas, presidida por Petrona Eyle, y entre sus representantes más memorables se encontraban Alicia Moreau de Justo, Ada Elflein y la doctora Julieta Lanteri.

Por entonces, el país era presidido por Figueroa Alcorta y el encuentro tuvo como objetivo: "establecer lazos de unión entre todas las mujeres del mundo; vincular a las mujeres de todas las posiciones sociales a un pensamiento común; la educación e instrucción femeninas, la evolución de las ideas que fortifiquen su naturaleza, eleven su pensamiento y su voluntad en beneficio de la familia, para mejoramiento de la sociedad y perfección de la raza.

También se propusieron modificar prejuicios, con el fin de mejorar la situación social de las mujeres "exponiendo su pensamiento y su labor para poner de manifiesto las diversas fases de la actividad femenina y establecer las causales y efectos que determinan su influencia en el hogar, su condición de obrera, profesional, etc. y las soluciones de índole general y particular que tiendan a mejorar su situación".

En 1910 no era significativo el número de mujeres con acceso a la educación, por lo que aquel primer congreso tuvo la presencia de un selecto grupo de mujeres con un alto nivel de

instrucción y se trataron temas como la necesidad de una ley del divorcio, el gobierno y su vínculo con la prostitución, mujer y familias.⁴²

También destacan los dos Congresos Nacionales Feministas de Yucatán, México, en 1916, apoyados por el gobernador Salvador Alvarado. Se promovió el derecho al voto y a ocupar cargos públicos, se habló del derecho a la educación y a la igualdad de derechos entre hombres y mujeres y se incluyó el tema de la moral sexual, en un controvertido discurso emitido por la constitucionalista Hermila Galindo, lo cual provocó el descontento de muchas mujeres conservadoras abandonando el Congreso e impidiendo acuerdos resolutiveos.

En 1923 se realiza en México el Primer Congreso Feminista de la Liga Panamericana con la presencia de varias delegaciones de diferentes países latinoamericanos y del Caribe, así como de los Estados Unidos. Los temas tratados tenían que ver con el derecho al voto femenino, la sexualidad, el matrimonio, condiciones igualitarias para hombres y mujeres en la educación, en el trabajo, en los salarios y en todos los ámbitos de la vida.⁴³

Hay varios antecedentes de reuniones de mujeres latinoamericanas, lo cual muestra el interés que ha habido por crear redes de apoyo internacionales con propuestas generales.

Parecía que después de haber logrado el derecho al voto las mujeres tenían resueltas todas sus demandas, pero las transformaciones sociales y los cuestionamientos a la política interna y del mundo en general, tuvieron repercusiones en las sociedades latinoamericanas. Dentro de esta revuelta mundial se ubicó una nueva etapa del feminismo con características transnacionales. El nuevo feminismo se introdujo a los debates de las mujeres ilustradas en Latinoamérica. Las universidades fueron uno de los espacios más fecundos del feminismo latinoamericano.

Varias autoras que reconstruyen las historias de los movimientos feministas en Latinoamérica, coinciden y constatan que las mujeres con acceso a los estudios universitarios y de clase media y media alta, son las que reconocen una identidad feminista.

El neofeminismo hizo presencia en diferentes momentos según el país y sus condiciones. Las manifestaciones por la liberación femenina en México, Argentina, Brasil, Chile entre otros países, se dieron un poco más tarde que en los del norte europeo y los Estados Unidos.

Las demandas, en general, se repiten del discurso emanado del feminismo francés de Simone de Beauvoir y de otras feministas europeas de la época. Retoman el lema de lo personal es político para denunciar el sexismo, el machismo, y la violencia sobre los cuerpos de las mujeres generada por estas prácticas culturales arraigadas en las sociedades latinoamericanas. Los argumentos de defensa de la causa de las mujeres,

⁴² Loto, Norma, II Congreso Internacional Feminista: Avances y retrocesos en 100 años Tomado de <http://www.bolpress.de/art.php?Cod=2010060203>

⁴³ Cano, Gabriela. México 1923: Primer Congreso Feminista Panamericano, Debate Feminista, año 1, vol. 1, 1991. tomado de http://www.debatefeminista.com/ver_articulo.php?idARTICLE=312&id=44

correspondían al discurso internacionalista del feminismo ilustrado, cuyos parámetros se manejaron como universales, lo cual generó fuertes discusiones para la organización de las redes feministas latinoamericanas.

De acuerdo con Caren Kaplan e Inderpal Grewan:

El feminismo transnacional se preocupa por entender la producción y recepción de diversos feminismos en un marco socio – cultural, político y económico que viaje a través de las naciones. Su centro radica en la definición de prácticas que resisten y cuestionan una modernidad universal y definida desde marcos eurocéntricos. Desde esta postura, lo que interesa es desarrollar aproximaciones que respondan a las variedades nacionales y culturales de la categoría de género y sus determinantes culturales en diferentes comunidades.⁴⁴

Entonces se habla ya de una agenda transnacional más que internacional. Por ejemplo, Fempress, emanada de del Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales, con fundamentos teóricos anti-imperialistas basados en los trabajos de investigadores de la comunicación como Armand Mattelart y Herbert Schiller, al organizar una red transnacional de corresponsales que escribían desde diversos países latinoamericanos genera la primera experiencia de este tipo para una publicación feminista.

La idea de transnacional se contrapone a la de internacional. El feminismo internacional es criticado por su postura universalizadora de la idea de mujer, y porque sus escritos parten de la vivencia de las mujeres blancas. Es el referente que muchas organizaciones internacionales como la ONU han incluido en sus programas de apoyo a la mujer, desconociendo las diversidades étnicas y culturales.

Retomando a Mohanty, Marissa Belausteguigoitia explica que:

Lo transnacional de diferencia de lo internacional por lo menos a partir de tres elementos: una manera de pensar a las mujeres en espacios geográficos similares sin reproducir la noción que compila a “todas las mujeres” en una sola categoría, el reconocimiento de relaciones inequitativas entre pueblos, y el desplazamiento de unidades de análisis de local, regional o nacional a categorías que atraviesen las fronteras nacionales.⁴⁵

⁴⁴ Citadas por Marissa Belausteguigoitia en la introducción del libro: Güeras y prietas. Género y raza en la construcción de mundos nuevos, pág. 19

⁴⁵ Op. Cit. Pág. 20

Dos formas de traducción: El discurso transnacional y el discurso descolonizador.

La historia de las ideas feministas latinoamericanas se nutre de la herencia ideológica venida de los países noroccidentales, sin embargo, existen varias evidencias históricas en la región latinoamericana acerca de mujeres que han aportado sus ideas y sus acciones a la lucha femenina.

Es decir, se reconoce una trayectoria norte – sur de las ideas feministas, pero también hay un camino desde el sur que trata de posicionar los saberes de las mujeres latinoamericanas.

En la revisión de fem. y Fempress como proyectos editoriales interesados en difundir estas ideas, resaltan algunas características en cuanto a la traducción que cada una elaboró para trabajar su discurso feminista.

De primera instancia, se puede leer a Fempress como una representante del discurso transnacional debido al contenido de su agenda temática. La mayoría de los artículos que aparecieron en sus diferentes números y especiales incluían una serie de temas diversos e incluso plurales, pero en su discurso, siempre está la exigencia al Estado como regulador de políticas públicas y de la normatividad para proteger a las mujeres.

Es un espacio que buscó incidir más en las instituciones y organismos internacionales y de gobierno que en el diálogo entre las propias mujeres. Aunque no lo deja de lado, prevalece la postura de demanda gubernamental para la resolución de las problemáticas femeninas en la región.

Mientras en fem. se dio un espacio más plural donde es difícil advertir qué corriente del feminismo permeó su discurso periodístico. Las constantes transformaciones editoriales la convierten en un medio plural y difícil de traducir, pues transitó del feminismo ilustrado al diálogo con los movimientos urbano – populares de mujeres, hasta ubicarse como tribuna política, literalmente, para terminar en una publicación de periodismo intimista.

Sin embargo, estas características que parecerían un caos discursivo, son las que permitieron un diálogo entre mujeres de diferentes corrientes de pensamiento. Este puente dialógico fue más “horizontal” para su acercamiento, sin dejar de interpelar al Estado.

Fue hasta 1975 que los gobiernos por primera vez, convocados por un organismo internacional, se sentaban a intercambiar ideas e información con las mujeres, para incluir sus demandas en las agendas políticas; por lo menos ese era el objetivo. Es sabido que en muchos casos la cuestión no pasó del discurso políticamente correcto.

Cabe recordar que la iniciativa respondió a las presiones que el movimiento feminista generaba desde el reconocimiento a los derechos de las mujeres, destacando el derecho a la educación y al trabajo remunerado, seguido del derecho al voto y la participación política femenina para ser electas candidatas a puestos de representación popular, hasta el derecho al aborto y el acceso a los servicios de salud, así como a vivir una vida libre de violencia.

De ahí se sucedieron otros encuentros similares donde se han discutido, desde diversas posturas, estos temas de la agenda feminista impuesta desde los organismos internacionales, y que muchas organizaciones femeninas aceptan porque ven en ello una posibilidad de obtener logros en el debate. La realidad muestra avances en muchos temas, pero no resueltos del todo, y también muestra omisión de muchos otros, lo cual lleva a varias interpretaciones si consideramos que el silencio produce significación.

Por esta razón, mujeres de países latinoamericanos propusieron realizar un encuentro regional, así nació el Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, cuya primera reunión se llevó a cabo en Colombia en 1981. Desde esa fecha se han realizado 12 encuentros que han mostrado las dificultades para generar puentes y estrategias comunes en este espacio geo-cultural llamado Latinoamérica.

Estos encuentros demuestran que la historia del feminismo latinoamericano no es lineal, no se da en el mismo tiempo ni bajo las mismas circunstancias contextuales. Centroamérica se vio envuelta en guerras civiles que marcaron la participación de las mujeres; casi toda Sudamérica se debatió entre golpes de Estado perpetrados por los militares, constituyendo regímenes autoritarios cuya fuerza se demostraba con normas rígidas para la sociedad, especialmente contra las mujeres. Esto para ejemplificar las dificultades reflejadas en los encuentros regionales.

El discurso transnacional latinoamericano también se mueve. Si bien las ideas del feminismo llegan de países noroccidentales, y la agenda internacional feminista se construye a partir de estas, al llegar a contextos diferentes como los que enmarcan la vida de las mujeres latinoamericanas, viven un ajuste. Se hace una traducción para adaptar los temas, resignificando al feminismo con la experiencia de las mujeres y sus vínculos con las tradiciones, ideas y creencias de la región.

Claudia de Lima Costa, define la traducción de los feminismos como traducciones culturales que generan significado.

En su texto “As Publicações feministas e a política transnacional da tradução”, cita a Lydia Liu para explicar la idea de traducción:

Não podemos mais falar de tradução como se fosse uma questão puramente lingüística ou literária, pois ela se tornou indispensável ao processo da produção e circulação global de significados na forma de valor.⁴⁶

La llegada de textos, libros y demás publicaciones con trayectoria Norte – Sur, ha implicado la labor de traducción – interpretación para ubicar los significados en nuevos contextos, lo cual permite la adaptación a las agendas locales.

En el movimiento feminista latinoamericano se ha generado un desplazamiento teórico de los feminismos que ha permitido no solamente resignificar, sino producir significaciones propias.

⁴⁶ De Lima Costa, Claudia. As Publicações feministas e a política transnacional da tradução : Reflexões. do campo, pág. 255

En el mismo tenor y desde la traducción de la literatura femenina, Iria González expone:

La traducción se convierte en un instrumento que permite la exportación de la literatura hacia otros sistemas literarios escritos en otras lenguas y pertenecientes a otras culturas.⁴⁷

Es un proceso de translación lingüística y cultural donde el factor ideológico cobra relevancia y se puede entender como una forma de intervención para lograr los objetivos de quien traduce. Además de la traducción, incluye la publicación y distribución de esas teorías, donde emanan las ideas que después se concretan en prácticas sociales.

As revistas feministas fazem parte desse aparato material/discursivo e ocupam o importante lugar de mediadoras culturais.⁴⁸

Fem. y Fempress jugaron un rol principal en la mediación del discurso feminista al difundir desde sus páginas, y otros productos culturales como internet, programas de radio, libros, etc. Para muchas mujeres organizadas se convirtieron en el espacio de apoyo en la difusión de su trabajo; y al mismo tiempo, fueron referencia para el conocimiento de las teorías feministas y posicionamiento político del movimiento local e internacional.

Las mediaciones culturales se relacionan de manera directa con la traducción de las ideas feministas circulantes en los textos que publicaban. La apropiación, que es otro de los procesos involucrados, es más compleja, porque implica la relación que hay con el lugar de recepción.

De manera intrínseca, las políticas de lugar influyen en la traducción/apropiación de esas ideas.

el lugar no es sólo un territorio determinado por límites geográficos, es también imaginado como parte de una experiencia vital, donde las relaciones entre individuos generan formas de actuar, habitar, pensar, sentir y conocer. Entonces, el lugar debe ser entendido más allá de las interacciones que en él se producen a escala territorial; para su definición se deben tener en cuenta otras dimensiones de la vida en sociedad (cultural, económica, política, etc.). Así mismo, los aspectos más puntuales de estas dimensiones reflejadas en la cotidianidad. Es decir, el lugar como producto tanto de experiencias individuales como colectivas.⁴⁹

⁴⁷ González, Iria. La traducción feminista como instrumento de difusión del discurso reivindicativo de Rosalía Castro, pág. 349

⁴⁸ Idem, pág. 255

⁴⁹ Garzón Martínez, María Angélica. El lugar como política y las políticas de lugar. Herramientas para pensar el lugar, Signo y Pensamiento 53 · volumen XXVII · julio - diciembre 2008, pág. 96

Latinoamérica es un mosaico cultural con encuentros y desencuentros por su diversidad histórica, étnica, geográfica, social y política. Las mujeres latinoamericanas son parte de esos escenarios, por lo tanto, la recepción del feminismo en las distintas regiones de la zona, ha sido de manera diferenciada, aunque los temas generales sean compartidos.

La visión feminista desde el Sur, hace cruzamientos para articular contextos locales a las exigencias marcadas por la globalidad.

Claudia de Lima Costa señala que esta situación afecta al concepto de género:

Looking at the travels of *Our Bodies, Our Selves*, as well as the gender concept in the Latin American context focuses on the complex articulations of political, economic, racial, and ideological factors constitutive of these localities and their relation to larger, more globalized forces.⁵⁰

El trabajo de traducción elaborado desde *fem.* y *Fempres*, como revistas feministas latinoamericanas, reflejó de alguna manera el deseo de integración al ubicarse como proyectos editoriales donde operaron redes culturales (periodísticas) con el interés de esparcir las ideas feministas en la región y buscar las transformaciones necesarias para mejorar las condiciones de subalteridad de las mujeres.

Estas redes se conformaron de diferente manera y con objetivos definidos por la postura editorial de cada proyecto.

Latinoamérica, con un mosaico de manifestaciones étnicas, religiosas y políticas, ha conformado sociedades unidas por raíces sembradas desde la época colonial, pero con divergencias profundas. De esta manera, conviven múltiples grupos humanos integrados en espacios geográficos, pero separados por fronteras culturales e ideológicas que se materializan en prácticas sociales divergentes.

La búsqueda de la integración latinoamericana ha sido el largo sueño bolivariano, rescatado en nuestros días, con la conformación de bloques económicos en respuesta a las exigencias del mercado, estipulado bajo reglas del neoliberalismo.

Esta encrucijada también ha atravesado la interacción de las mujeres latinoamericanas. Con la organización de los Encuentros Feministas Latinoamericanos y del Caribe, se trató de generar un espacio de convergencia e interacción, pero por todas estas diferencias de las que se ha hablado, la integración de un movimiento feminista latinoamericano ha sido complejo.

Chandra Mohanty habla del tiempo simultáneo en espacios diferentes. Reconoce la diversidad de luchas, experiencias y estrategias para enfrentar las formas de dominación. Los factores socio culturales son indispensables para la traducción de las ideas feministas.

⁵⁰ De Lima Costa, Claudia. *Lost (and found?) in translation: feminismo in hemispheric dialogue*, pág. 5

fem., y sobretodo Fempress, tuvieron el reto de la circulación a nivel regional, por lo tanto, se observa un manejo cuidadoso del lenguaje y la inclusión de temáticas presentes en el debate feminista internacional, pero adaptadas a las realidades latinoamericanas.

La difusión de las ideas del feminismo latinoamericano fue de la mano con la creación de una agenda constructora de la idea de mujer como sujeto, para integrarla a la vida social en todas sus vertientes. Un objetivo es mostrar el piso teórico de esta construcción desde las revistas estudiadas.

Sin embargo, no perdamos de vista que fueron dos proyectos editoriales generados por circunstancias y objetivos diferentes, con repercusiones diferenciadas.

La idea de comparar el trabajo realizado por ambas publicaciones surge del interés en mostrar dos vertientes de periodismo feminista latinoamericano, y considerar la recomendación de Barbara Godard:

Análise dos diferentes lugares e histórias da produção periodística (feminista) permite uma abertura para questões a respeito do valor cultural que, na formulação de Bourdieu, representam a constituição, preservação e reprodução da autoridade e do poder simbólico dentro de um campo. Considerar os lugares dos periódicos feministas dentro desse campo seria adquirir uma percepção dos processos engendrados de reprodução social e de criação de valor cultural.⁵¹

En el caso de la presente investigación, se trata de conocer dos formas de traducción del feminismo desde dos proyectos editoriales distintos, que se encuentran bajo la idea de lo latinoamericano, pero se distancian en la interacción con sus públicos y en objetivos político – editoriales.

En su texto, “Revistas culturales y redes editoriales”, Liliana Weinberg expone claves metodológicas para la lectura de revistas:

Estudiar una revista no es sólo leer cada uno de sus artículos en lo individual o revisar el orden que explícitamente ofrece su índice, sino también meterse en los entresijos que conducen a redes intelectuales, proyectos editoriales, reglas de sociabilidad, formas explícitas e implícitas de polémica y tomas de posición. Y nos enseña a no conformarnos con sólo ver el contexto como algo accesorio sino también a contemplarlo como verdadero “contexto de escritura” que explica muchas de sus claves.⁵²

⁵¹ Cita en el texto de Claudia de Lima Costa, *As Publicações feministas e a política transnacional da tradução: Reflexões*, pág. 261

⁵² Weinberg, Liliana. *Revistas culturales y redes editoriales*, en *América Latina: convergencias y divergencias*, pág. 28

Desplazamientos, resistencia y ruptura en el movimiento. Fronteras culturales y descolonización.

El colonialismo no es un periodo histórico superado, un fósil inerme. Es una semilla que aún da sus frutos, reproduciendo una característica administración del pensamiento y sustentando un sistema de extracción de la mayoría de población del planeta.
Liliana Suárez Navaz

Los desplazamientos, resistencias y rupturas en el feminismo latinoamericano, cruzan por la etnia, en el caso de las chicanas, las indígenas y las mujeres afrocaribeñas y afrodescendientes, cuya principal demanda se centra en la discriminación por el color de la piel y por el uso de la lengua materna; la clase, al integrar a mujeres de los sectores populares y marginados para quienes el principal problema es la pobreza, como factor principal de su exclusión en los servicios de salud y educativos entre otros fundamentales, como el acceso al agua, la electricidad y la alimentación; y por orientación sexual, donde las lesbianas han trabajado para visibilizar su doble discriminación en una sociedad patriarcal y heteronormativa.

De ahí la serie de escisiones dadas en este espacio donde las acusaciones van y vienen. Surgen pues, los otros feminismos latinoamericanos, en busca de sus propios espacios: el Encuentro Lésbico – feminista Latinoamericano y del Caribe; el feminismo de las chicanas; el encuentro de feministas autónomas; la Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora; la inclusión en los debates de mujeres no feministas, pertenecientes al movimiento popular – urbano para dar paso a la creación del movimiento amplio de mujeres; y más recientemente, la creación de espacios para el feminismo de las mujeres indígenas, con la organización de Congresos Indígenas de las regiones, que ya van dando frutos: desde la ley revolucionaria de las mujeres zapatistas hasta la práctica de un feminismo comunitario arrojado por el feminismo indígena de Bolivia.

Como grupo aglutinante de estas propuestas disidentes, sale a la luz el feminismo autónomo⁵³ con la bandera de la autocrítica, de la autogestión y de la inclusión, bajo la idea de evidenciar al feminismo hegemónico⁵⁴ cooptado por las instituciones de gobierno, los organismos internacionales y las financiadoras, básicamente europeas, lo cual se entiende como factor de colonización de las agendas feministas.

Si vemos bien, estos feminismos disidentes, estos “otros” feminismos, tienen varios cruces, y construyen feminismos fronterizos con dinámicas propias en nuevos espacios.

La frontera, el lugar de los límites para determinar las diferencias, pero también el espacio de intercambio y construcción de posibilidades nuevas en las relaciones socioculturales.⁵⁵

⁵³ Es un feminismo que se opone al capitalismo por el tipo de relaciones sociales que fomenta, si ser un feminismo socialista, pero retoma la idea de comunidad como eje social.

⁵⁴ Término utilizado por Francesca Gargallo para hacer referencia al feminismo de las mujeres blancas.

⁵⁵ La colombiana Maryorie Lucía Maya Gallego define: “El concepto de frontera surge como una realidad polisémica, puesto que existen tantas definiciones y tantas maneras de entenderla, como concepciones o cosmovisiones. Este concepto abierto y elusivo, lo es más si se pretende su abordaje desde la perspectiva sociocultural, en donde la frontera se convierte en una construcción intelectual y simbólica por naturaleza y no necesariamente territorial; poniendo al descubierto el problema del adentro y del afuera, de lo

Las luchas internas del feminismo latinoamericano responden a polos opuestos regidos por marcos simbólicos gestados desde la mirada de la otra, esa mirada censora de los cuerpos regulados desde el control ejercido por la otra, por el otro.

Las feministas chicanas han aportado desde su espacio una categorización por la cual cruzan las realidades de las mujeres, pues esa mirada controladora las ha definido en dos grupos: las güeras y las prietas.⁵⁶

Las güeras, aquellas mujeres con ciertas características, no solamente físicas, que les permiten acceder a privilegios; las prietas, todas las demás mujeres que están excluidas, marginadas, olvidadas, invisibilizadas, violentadas por un sistema simbólico racista, discriminatorio, homo-lesbo-bi-transfóbico, sumido en las normas del patriarcado y asumido por conveniencia o por convicción.

La propuesta es entender cómo se habla desde la piel, según lo expresa Marissa Belausteguigoitia; y saber cómo cruza el feminismo universalizante, hegemónico, las fronteras culturales para anclarse en la periferia y el afuera donde genera respuestas para descomponer el orden impuesto a manera de resistencia cultural.

Gloria Anzaldúa resume de esta manera lo que llama el mundo zurdo, donde se ubican las amenazas del sistema simbólico dominante:

No todos tenemos las mismas opresiones, pero tenemos empatía y nos identificamos con las opresiones de cada uno. No tenemos la misma ideología, ni llegamos a soluciones semejantes. Algunos de nosotros somos izquierdistas, algunos somos practicantes de la magia. Algunos de nosotros somos ambos. Pero estas afinidades distintas no se oponen. En el mundo zurdo yo con mis propias afinidades, y mi gente con las suyas, podemos vivir juntos y transformar al planeta.⁵⁷

La propuesta resalta el diálogo y el debate incluyente desde los modos de ver sin perder la perspectiva de quiénes somos, desde dónde miramos y cómo miramos.

María Lugones explica cómo ha sido la colonización de los cuerpos de las mujeres unida a la etiquetación racial hecha por el colonialismo europeo.

Basa sus argumentos en las aportaciones de Aníbal Quijano sobre la colonialidad del saber y la colonialidad del poder, construcciones del capitalismo europeo y la modernidad.

semejante y de lo diferente, de lo excluido y lo incluido". En *Las Fronteras Socio-Culturales y la Cuestión de la Identidad del Territorio*, Revista *TheLos* N° 3, tomado de http://www.utem.cl/thelos/articulo_n2_01.htm

⁵⁶ Feministas chicanas como Gloria Anzaldúa, Cherríe Moraga, Sandra Cisneros entre otras, han aportado desde la escritura, la literatura y las artes, un discurso destructor en la búsqueda de intervenir política y culturalmente para la transformación de la vida de las mujeres.

Sobre la idea de las güeras y las prietas, el Programa Universitario de Estudios de Género de la UNAM, realiza un coloquio anual bajo esta temática, promovido por la Dra. Marissa Belausteguigoitia.

⁵⁷ Gloria Anzaldúa, *La prieta*, en *Debate Feminista*, número 24, 2001, pág. 141

Entonces, en el sistema colonial – moderno propuesto por Lugones, hay una explicación para la construcción del género:

Entender los rasgos históricamente específicos de la organización del género en el sistema moderno/colonial de género (dimorfismo biológico, organización patriarcal y heterosexual de las relaciones sociales) es central a una comprensión de la organización diferencial del género en términos raciales.⁵⁸

Y afirma que en la catalogación eurocentrista de los cuerpos de hombres y mujeres de América, existe un lado visible y otro invisible de las características de estos. Lo que preocupa más es la parte oscura/invisible, pues es determinante para las relaciones sociales.

En ese lado invisible se dan las intersecciones de raza, género, clase y sexualidad, convertidas en potentes marcas de sujetación, especialmente para las mujeres.

Por lo cual, el movimiento feminista internacional, caracterizado por la lucha de mujeres blancas, heterosexuales y con acceso a privilegios, ha manejado una idea homogénea del término mujer, arrastrando este enfoque a la teoría feminista.

En el desarrollo de los feminismos del siglo XX, no se hicieron explícitas las conexiones entre el género, la clase y la heterosexualidad como racializados. Ese feminismo enfocó su lucha, y sus formas de conocer y teorizar, en contra de una caracterización de las mujeres como frágiles, débiles tanto corporal como mentalmente, recluidas en el espacio privado y como sexualmente pasivas. Pero no explicó la relación entre estas características y la raza, ya que solamente construyen a la mujer blanca y burguesa.⁵⁹

La propuesta para descolonizar al feminismo implica el cruce de miradas desde diferentes lugares. Una vez más, las políticas del lugar son base en el reconocimiento de las diferencias entre las mujeres.

Hay que entender el lugar de las mujeres en cada sociedad, y cómo los elementos de intersección son factores de discriminación, exclusión, marginación e invisibilización de lo femenino.

El lugar de las mestizas, las negras, las mulatas, las indígenas, las lesbianas. Todas caracterizadas desde la mirada que somete y enjuicia, esa mirada patriarcal que no les ha dado un lugar en el mundo de la creación ni de la producción de conocimiento.

Cada grupo ha elaborado su desplazamiento para entender, desde su realidad, el ser mujer. Por eso se habla de las mujeres, en oposición a una conceptualización absolutista de la idea universal de la mujer, como hegemónica.

⁵⁸ Lugones, María, Colonialidad y género: Hacia un feminismo descolonial, pág. 19

⁵⁹ Idem, pág. 44

Descolonizar entonces es reconocer la convivencia entre las diferencias a partir del respeto, la aceptación, la comunicación y la inclusión, principios contrapuestos al sistema colonial/moderno del que habla Lugones.

En la misma línea descolonizadora, Francesca Gargallo, expresa:

Tengo muy claro que América Latina, en cuanto tal, no es una región del mundo donde se produce el pensamiento hegemónico, sino que sus sectores privilegiados lo reproducen, ejerciendo cierta violencia interpretativa para adecuar su realidad a los postulados de un pensamiento con el que consienten.⁶⁰

Su visión coincide con la idea sobre cómo opera el colonialismo del poder para elaborar un colonialismo del saber, cuyo resultado es un pensamiento hegemónico del cual no se libra el feminismo,

Usa el concepto de feminismo hegemónico, no solamente para explicar el origen de las desigualdades y de la violencia sobre los cuerpos de hombres y mujeres de color; también saca a la superficie la capacidad de producción de pensamientos y saberes desde el Sur como una forma de resistencia frente a las ideas dominantes.

...no existen expresiones hegemónicas de un pensamiento que no generen o despierten las corrientes subterráneas que las enfrentan. Expresiones subterráneas de feminismos de diverso signo circulan por todo el mundo; algunas de sus integrantes ni siquiera utilizan el apelativo de feminista, sea porque no quieren retar la idea de comunidad con la que se identifican, y que implica la coexistencia de mujeres y hombres de todas las edades, sea porque el feminismo le parece poco radical en la crítica a la heterosexualidad compulsiva que denuncian. Enfrentan el racismo de los grupos hegemónicos y el internalizado; encaran el colonialismo, la idea de trabajo, las segregaciones por grupos de edad, las sexualidades definidas por la represión de la búsqueda del placer y la satisfacción vital.⁶¹

Desde las teorías de la subalteridad y los estudios decoloniales y poscoloniales, han surgido voces indicando los factores de la diferencia. En este punto, el estudio de las revistas feministas latinoamericanas es relevante, pues como mediadoras culturales y organizadoras de una agenda temática con la cual fijan su postura política frente al feminismo y la sociedad, pueden convertirse en herramientas fundamentales no sólo para la transmisión/retransmisión de las ideas, sino, en destructoras /constructoras de prácticas sociales.

⁶⁰ Gargallo, Francesca. Una metodología para detectar lo que de hegemónico ha recogido el feminismo académico latinoamericano y caribeño, pág. 156.

⁶¹ Idem, pág. 173

fem. como revista representante del feminismo en México; Fempress como agencia de noticias con elaboración de productos mediático/culturales como la revista Mujer/Fempress, con enfoque latinoamericanista a partir de la creación de una red transnacional en la región.

Fueron dos proyectos que desarrollaron posturas diferentes a partir de su interpretación de la lucha de las mujeres. Cada una con una historia particular, que es necesario conocer para entender sus posiciones en el debate con la sociedad.

Para ello es importante ver quién escribe y desde dónde lo hace, así como conocer lo que se aborda y cómo. Estos puntos se desarrollan en los capítulos siguientes.

Capítulo 2

fem. y la difusión de las ideas feministas para la intervención política y cultural.

“fem. vino a llenar una necesidad. Había un movimiento feminista de cinco o seis años y el nivel de calidad y rigor de la revista cubrió una necesidad de información y de formación”.

Marta Lamas

1.1 El proyecto de la Revista fem. y la formación de una red política – intelectual

Partir del análisis de una revista como un proyecto político – cultural, implica entenderla como herramienta de debate público que ejerce presión y al mismo tiempo dialoga con la opinión pública para intervenir en la vida social, política y cultural.

Las revistas son publicaciones cuyo principal objetivo es la difusión de información de acuerdo a su perfil o línea editorial, lo cual las liga a grupos académicos, políticos y/o intelectuales interesados en dar a conocer sus posturas en el espacio público, generando el debate con la sociedad y con otros grupos similares.

De acuerdo con la información manejada en la página web de cedinci, un grupo de investigadores que ha elaborado una base de datos sobre revistas y que opera desde la Argentina:

las publicaciones expresan el accionar de diversas organizaciones de la sociedad (...) a través de quehaceres propios y de sus reivindicaciones concretas, sus luchas, sus demandas, sus perspectivas, su visión particular de la realidad. Ayudan a dialogar a los movimientos sociales entre sí; manifiestan criterios político- intelectuales y diferentes corrientes políticas – ideológicas, es decir, que las prácticas discursivas son prácticas políticas.⁶²

Las revistas feministas han estado ligadas a grupos de mujeres organizadas, interesadas en difundir ideas que dan forma a sus posturas políticas, las cuales han repercutido en la vida social. Esto ha propiciado cambios a nivel político y cultural.

Desde esta perspectiva, se insertan en el espacio público como canales mediadores a través de puentes dialógicas entre las organizaciones de mujeres y la sociedad y entre las mismas mujeres organizadas.

Han representado un espacio para el establecimiento de pautas de discusión y acción no sólo en

⁶² El Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en la Argentina (CEDINCI) es un centro de documentación (biblioteca, hemeroteca y archivo) dedicado a la preservación, conservación, catalogación y difusión de las producciones políticas y culturales de las izquierdas desde sus orígenes en la segunda mitad del siglo XIX hasta la actualidad. Se trata de un espacio independiente, plural y de gestión colectiva. Tomad de <http://www.cedinci.org/>

el campo cultural e intelectual sino además en el ámbito sociopolítico.⁶³

fem. fue una publicación con una presencia relevante en México y algunas sociedades latinoamericanas debido a su alcance y al tiempo de publicación: 29 años; como proyecto editorial, su principal objetivo fue ser un canal mediador para transformar la situación de las mujeres. Al ser tan reconocida, se volvió institución – que no institucional, - convirtiéndose en voz del feminismo en México, y circuló por diferentes países latinoamericanos.

Una función básica de las publicaciones es ser herramientas para la difusión de las ideas, lo cual se entiende como una forma de intervención en los ámbitos políticos y culturales.

Como parte de sus funciones periodísticas, elaboró un discurso concebido desde la óptica de difusión las ideas feministas en la sociedad, para su transformación político – cultural; es decir, insertar el *punto de vista feminista* en el debate social.⁶⁴

Esta óptica responde a políticas de traducción de los feminismos representados por el grupo generado alrededor de esta revista. En consecuencia, es predominante el papel que jugaron las intelectuales impulsoras del proyecto, ya que su posicionamiento frente al tema de la opresión de la mujer, influyó directamente en la personalidad y propuesta discursiva del medio. Se reconoce pues, “el papel y la trascendencia que adquieren algunas figuras notables en la conducción y repercusión de las revistas”.⁶⁵

Como afirma Marta Lamas: “Una lleva a los proyectos de trabajo el capital cultural que trae, las relaciones, los amigos/as y eso”.⁶⁶

Elaborar una revista o cualquier producto periodístico tuvo especial significado para la lucha de las mujeres. Por una parte, plantear un proyecto periodístico cuya función política consistió no sólo en informar, sino en orientar al público e interpretar los hechos considerados relevantes para la vida colectiva. Por la otra, la construcción de un espacio para la opinión y las decisiones de las mujeres, en un área profesional considerada masculina.

Entonces, un proyecto editorial como fem. también fue un arma para apoyar la desarticulación las estructuras fundantes de la sociedad, para desconstruir un sistema de pensamiento hegemónico, para interpelar el discurso dominante; todo construido desde las lógicas del patriarcado.

Así pues, otra de sus funciones ligada a sus bases ideológicas, fue la resistencia. Como medio alternativo su propuesta se inscribió en la crítica cultural, y por lo tanto, en el debate de lo simbólico. Su objetivo incluyó la transformación de la vida social en su totalidad y no solamente la del sector femenino.

⁶³ Crespo, Regina, *Revistas en América Latina: proyectos literarios, políticos y culturales*, pág. 9

⁶⁴ El punto de vista feminista es un concepto acuñado por Sandra Harding.

⁶⁵ *Idem*, pág. 24

⁶⁶ Entrevista a Marta Lamas, 2011

Las revistas feministas son también intervenciones políticas más allá del feminismo, es decir, son un espacio dialógico entre feminismo y sociedad, o al menos deberían serlo. La desconstrucción feminista no puede ser abstracta y general, tiene que ser contextual y situada.⁶⁷

Como producto cultural, la importancia de la revista fem. no se explica sin ubicarla en el contexto donde nació, se desarrolló y desapareció. Dichas características son muestra fehaciente de marcas ideológicas, políticas y culturales, para la construcción como proyecto de intervención.

1975: Año internacional de la Mujer y 1ª Conferencia Mundial de la Mujer en México, la antesala para la aparición de fem.

La década de los 70 fue una etapa conflictiva y revolucionaria. Manifestaciones, movimientos sociales, guerras, transformaciones políticas.

En 1975 el mundo estaba dividido por bloques ideológicos, la guerra fría vivía una nueva etapa con el avance soviético y la consolidación de la URSS; esto pasaba mientras Margaret Thatcher se convertía en la primera mujer electa presidenta del partido conservador en Inglaterra; el Viet Cong logró la Caída de Saigón, lo que marcó el fin de la guerra de Vietnam; Mozambique, Cabo Verde, Santo Tomé y Príncipe y Papúa Nueva Guinea lograron su independencia y el Tribunal Constitucional Italiano legalizó el aborto terapéutico.

En Latinoamérica, la mayor parte de países de Centro y Sudamérica (Uruguay, Chile, Brasil, Paraguay, Bolivia, Perú, Nicaragua, Ecuador, Panamá, El Salvador, Honduras, Guatemala, Haití, y al año siguiente, 1976, Argentina), estaban bajo el mando de cruentas dictaduras militares promovidas y financiadas por los Estados Unidos, con el pretexto de detener la expansión comunista por territorio latinoamericano, como lo dictaba la Doctrina Truman, una medida política que permitía la intervención en apoyo a la conservación del sistema, y la persecución de las guerrillas, las cuales se propagaron como una manera de resistencia contra los gobiernos autoritarios. Influenciados por el triunfo de la revolución cubana, su propuesta era establecer gobiernos socialistas.

La coyuntura política afectó directamente a las mujeres de la región que se preocuparon más por las luchas de liberación y la erradicación de la pobreza, que por pelear el reconocimiento de sus derechos.

Al mismo tiempo los ojos del mundo estaban puestos en México por dos sucesos: la realización de los VII Juegos Panamericanos y la Primera Conferencia Mundial de la Mujer como parte de las acciones incluidas en el programa del Año Internacional de la Mujer, proclamado por la Organización de las Naciones Unidas, en respuesta a las exigencias de las mujeres para ser reconocidas en todos los ámbitos de la vida pública, en igualdad de garantías que los hombres.

⁶⁷ Millán, Mágina. Traducción y Política del feminismo mexicano contemporáneo, en Cartografías del feminismo mexicano 1970 – 2000, pág. 321

Convocada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, la conferencia tuvo como objetivo analizar la condición jurídica y social de la mujer, reconociendo la discriminación de la que era víctima en casi todos los países del orbe. Fue la primera vez que los gobiernos se sentaban a discutir con las mujeres, planes y propuestas de trabajo para el adelanto de la mujer, como lo definió el organismo. Asistieron 133 delegaciones.

Los objetivos de la reunión fueron: La igualdad plena de género y la eliminación de la discriminación por motivos de género; la integración y plena participación de la mujer en el desarrollo; una contribución cada vez mayor de la mujer al fortalecimiento de la paz mundial.⁶⁸

Como lo establecían los procedimientos, se dictó un Plan de acción

para garantizar el acceso equitativo de la mujer a los recursos, como la educación, las oportunidades de empleo, la participación política, los servicios de salud, la vivienda, la nutrición y la planificación de la familia.⁶⁹

Se estableció la revisión de los resultados sobre las políticas aplicadas por los gobiernos para este efecto, como parte de la evaluación programada para finales del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer (1975-1985), aunque habría un balance previo en 1980.

Otro aporte de la conferencia fue la creación de nuevas áreas: el Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer (INSTRAW) y el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) con el objetivo de proporcionar el marco institucional para la investigación, la capacitación y las actividades operacionales en la esfera de la mujer y el desarrollo. Ambos dependientes de la Subdivisión para el Adelanto de la Mujer.

Más tarde, en 1979, se aprobó la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la mujer, elaborada por la Comisión Social y Jurídica de la Mujer de Naciones Unidas.

Paralelamente, se llevó a cabo el foro de organizaciones no gubernamentales, lo que se conoció como la Tribuna del Año Internacional de la Mujer, con la participación de 4,000 asistentes. En este espacio fueron marcadas las diferencias de las problemáticas que interesaban a las mujeres según sus contextos geo-culturales.

Se reconoce la importancia de este foro porque fue un precedente fundamental para que la ONU abriera la posibilidad de intervención a las ONG's, en los procesos de elaboración de políticas para el adelanto de la mujer.

El que se diera reconocimiento institucional a las problemáticas socio-jurídicas de las mujeres, no convencía a todas las feministas. Hubo manifestaciones de grupos opositores a la conferencia.

⁶⁸ Tomado de <http://www.pnud.org.ni/genero/compromisos>

⁶⁹ Tomado de <http://www.un.org/spanish/conferences/Beijing/Mujer2011.htm>

Varias mujeres se dieron cita frente al Auditorio del Centro Médico para demostrar su inconformidad con la manera de llevar a cabo el congreso. Cuestionaban la representatividad de las mujeres participantes y la manera como se daba el diálogo con los gobiernos asistentes. Realizaron un contra – congreso para discutir acciones de intervención y temas a debatir frente a la opinión pública. Una muestra de la diversidad dentro del feminismo.

1976, año de transformaciones y movilidad social e intelectual.

1976 fue un año controvertido y difícil para México y América Latina. Una etapa de transición democrática para algunos países, y para otros, la imposición de regímenes dictatoriales que azotaron especialmente el centro y sur del continente americano, generando la contra parte de las resistencias políticas y una serie de guerrillas en cada país. Esta situación obligó a muchas personas a emigrar forzosamente a países que se habían proclamado abiertos a acogerlas ante las circunstancias.

Fue así que una gran cantidad de exiliados llegaron a México para establecerse, y muchas de estas personas, fueron cruciales en las transformaciones sociales del país gracias a su trabajo político – intelectual.

Intelectuales, gente de la academia, de la política y en general de la cultura, ocuparon espacios importantes, sobretodo en los periódicos y las universidades mexicanas, y se erigieron como grandes impulsores de los cambios socioculturales.

México no era una isla; los acontecimientos se enmarcaban en un contexto y coyuntura internacional donde los movimientos sociales vivían un momento climático.

Los sindicatos de trabajadores obreros, los campesinos, los jóvenes, las mujeres, los homosexuales entre muchos otros grupos organizados, encabezaban manifestaciones en las calles para expresar su rechazo a la situación de desventaja y exclusión que vivían.

En el campo de las ideas, también hubo gran movilidad a partir de las posturas de la Teología de la liberación, las guerrillas, el reclamo de independencia y libertad para los pueblos de América, el reclamo indígena y el feminismo de la segunda ola entre otras influencias. Eran temas que abarcaban el debate público del momento.

La Izquierda⁷⁰ y la prensa en México durante la segunda mitad de la década de los 70.

Entre 1976 y 1977, al asumir José López Portillo la presidencia de la República, se consolidó desde la Cámara de Diputados, con el apoyo del Secretario de Gobernación, Jesús Reyes Heróles, la reforma política que permitió mayor apertura a las corrientes políticas.

⁷⁰ Alejandro del Palacio en su libro *La izquierda en México*, explica que “izquierda y derecha son términos de identidad política que entrañan concepciones filosóficas y jurídicas que, pese a todas las ambigüedades que se les quiera atribuir y las circunstancias particulares en que operen, denotan militancias identificables”, pág. 15

Se legalizaron los partidos políticos de izquierda, herederos del movimiento internacional promovido desde la Revolución Rusa, bajo el ideario del marxismo – leninismo, cuya principal propuesta se agrupó en la idea de igualdad social.

Para 1979, la izquierda mexicana estaba representada por el Partido Comunista Mexicano (PCM)⁷¹, que operaba desde 1919, pero con vaivenes entre la clandestinidad y lo legal; el Partido Popular Socialista (PPS), fundado en 1948 por Vicente Lombardo Toledano, fue un aliado de los gobiernos priístas; y el Partido Socialista de los Trabajadores (PST), originado en 1975 bajo la concepción de un socialismo participativo, donde los trabajadores compartieran la toma de decisiones.

Existió una tradición de izquierda emanada de la Revolución Francesa, retomada por las gestas de México y Rusia a principios del siglo XX.

La izquierda revolucionaria

se erige sobre la convicción de la validez universal de los valores que encarna, impulsora del cambio y la transformación, nutrida de necesidades y objetizada en valores: arraigada en la vida material, en las carencias y las desigualdades, se vuelve espíritu por los ideales que persigue para hacer realidad la plenitud humana.⁷²

¿Qué caracterizaba a esta izquierda mexicana? Más allá de los ideales, había prácticas definitorias. Hasta antes de 1979, era una izquierda confinada, perseguida, atrapada en el discurso polarizante de la Guerra Fría bajo la dirección del socialismo soviético encabezado por Moscú; la Revolución era el ideal y el nacionalismo su punto de apoyo.

Ser reconocidos para entrar al debate público, les permitió a los órganos de izquierda impulsar varios cambios como parte de la transición democrática.

Carlos Monsiváis distingue dos tipos de izquierda en México: la partidaria, representada por los órganos políticos formales, y la izquierda social, conformada por:

movimientos de opinión pública, sectores intelectuales y magisteriales, corrientes sindicales, órganos de prensa, enclaves académicos.⁷³

Punto de vista compartido por José Woldenberg, quien adhiere:

⁷¹ fundado en noviembre de 1919 impulsado por el triunfo de la Revolución rusa en 1917, fue declarado ilegal en 1929. Bajo el régimen del presidente Lázaro Cárdenas del Río, recupera su registro como partido lega en 1935. En 1940 volvió a la clandestinidad.

Las décadas de 1950 y 1960 fueron particularmente duras para esta organización, pues los gobiernos mexicanos de la época lo combatieron denodadamente en muchas ocasiones al margen de la ley y con procedimientos de guerra sucia que llegaron a su clímax durante el Movimiento estudiantil de 1968. Tomado de http://es.wikipedia.org/wiki/Partido_Comunista_Mexicano

⁷² Del Palacio Díaz, Alejandro. La izquierda en México, pág. 13

⁷³ Carlos Monsiváis, "La izquierda mexicana: lo uno y lo diverso", Fractal n° 5, abril-junio, 1997, año 2, volumen II, pp. 11-28. tomado de <http://www.fractal.com.mx/F5monsiv.html>

la izquierda en México se expresa a través de múltiples formas: partidos, organizaciones no gubernamentales, asociaciones, sindicatos, agrupaciones agrarias, movimientos populares, periódicos, revistas, guerrillas, etc.

Y esas manifestaciones tienen en común la búsqueda de la igualdad o la equidad social (no sólo formal ante la ley; sino de facto). Esta definición general cobija sensibilidades y programas, formas de acción e idearios múltiples y variados, bajo la conclusión de la existencia de muchas izquierdas.⁷⁴

Como proyecto editorial, y por lo tanto, político, fem. se agrupó dentro de la izquierda social, desarrollando una prensa con planteamientos críticos hacia el sistema político, a su vez, promotor del sistema patriarcal a partir del discurso y de las prácticas culturales, donde las mujeres son excluidas, invisibilizadas y obligadas a cumplir con el mandato de género con el establecimiento de roles sociales designados por el sexo de las personas.

En su discurso, retomó los conceptos del marxismo, por lo menos en su primer etapa, al manifestar su apoyo y adhesión con los grupos oprimidos.

No era una relación fortuita. Recordemos que la lucha de las mujeres ha estado ligada a los proyectos políticos de izquierda. Federico Engels fue el primero en analizar la problemática de la opresión de las mujeres desde una perspectiva marxista, en su texto: *"El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado"*.

En diferentes contextos geoculturales, las feministas han retomado los postulados marxistas para defender sus derechos. Una relación no amable, y que es criticada, porque los partidos comunistas del mundo tomaron la consigna soviética de que la liberación de las mujeres se daría cuando la clase obrera dejara de ser oprimida. Dicho argumento se ha acompañado de una acusación, pues el feminismo representaba una amenaza para el movimiento obrero porque era burgués y sólo buscaba dividir la fuerza de la rebelión obrera.⁷⁵

La izquierda mexicana era muy distinta (a la de ahora); al principio a los comunistas no les gustó para nada que hubiera grupos feministas porque sentían que íbamos a dividir y que además, la lucha principal era cambiar el modo de producción, y hacer una sociedad más igualitaria y que eso iba a traer mejores relaciones entre hombres y mujeres; y cuando empezamos a hablar de aborto, los comunistas estaban totalmente en contra y nos decían que eramos una mañthusianas. Había en ese momento que era:

⁷⁴ Woldenberg, José. La izquierda mexicana y las elecciones, en Pérez Herrero, Pedro, La izquierda en América Latina, Ed. Pablo Iglesias, Madrid, 2006, 310 p.

⁷⁵ Baste recordar el protagonismo de la rusa Alexandra Kollontai y la alemana Calra Zetkin, quien por cierto, fue la impulsora del 8 de marzo como el Día Internacional de la Mujer Socialista, que después la ONU, en 1975, Año Internacional de la Mujer, retoma para decretar el Día Internacional de la Mujer.

a parir madres latinas/ a parir más guerrilleros/ que ellos sembrarán jardines/ donde había basureros. Era este rollo de que las mujeres tienen que parir y tener hijos.

Los troskistas no porque en Europa se contagió muy pronto de feminismo, y los propios troskistas tenían grupos de feministas; entonces la izquierda dependía de cual izquierda. Una izquierda más atrasada o una izquierda feminista, y había muchos compañeros hombres superconvencidos que apoyaban, y había otros compañeros de izquierda que eran unos machos y que cuando veían que la mujer quería ir a un grupo feminista, la querían casi amarrar de la cama.

Amalia García estuvo en esos grupos y ella hizo mucho trabajo dentro del partido (comunista), para irlos convenciendo. Martínez Verdugo, Rincón Gallardo, todo ese grupo sí se convence y se vuelve feminista.

Para los 80, el Partido Comunista mete la Ley de Aborto. Todavía en casa de Alaíde estuvimos con Amalia García haciendo la última revisión de la ley que se llevó con el PC.⁷⁶

Sin embargo, a pesar de identificarse con la postura de izquierda, fem. no desarrolló un discurso acríptico respecto a las corrientes socialistas y comunistas, por el contrario, dedicó varios espacios a visibilizar y denunciar la opresión de las mujeres en los regímenes y partidos políticos afiliados al bloque socialista - soviético.⁷⁷

fem. era parte de un grupo de medios que se acompañaban en la ruta de los cambios y transformaciones socio – culturales de México y el mundo. Cada cual con un proyecto propio pero ligados por el puente de la libertad de expresión y los derechos ciudadanos.⁷⁸

Además de acatar este compromiso, abría el debate al tema de las mujeres, ubicándose en una doble lucha como medio de comunicación: la libre expresión y la visibilización/inclusión.

Aunque se estaban generando las condiciones para que el periodismo desarrollara un discurso crítico al sistema, el camino fue difícil y con obstáculos.

En la segunda mitad de la década de los 70, esta prensa de izquierda vivió un auge importante debido a la crisis general del país bajo la presidencia de Luis Echeverría

⁷⁶ Entrevista con Marta LamaS, PUEG, 2011

⁷⁷ El análisis de la opresión de las mujeres y su relación con la izquierda, fue desarrollado en los números 17 bajo el tema feminismo, cultura y política, y en el número 19, la mujer y los partidos políticos.

⁷⁸ Cabe aclarar que no toda la prensa crítica se identificaba como parte de la izquierda. Por ejemplo, el semanario Proceso representaba una pluralidad de pensamientos que si bien, por su carácter crítico, se acercaban a la ideología de izquierda, no era un medio ligado a partidos o personajes de la izquierda política.

Álvarez, quien promulgó una política de “*puertas abiertas*”, donde los grupos representativos de la oposición política al PRI - partido gobernante en ese entonces - , tuvieran mayor presencia en el debate público, como parte de la llamada transición democrática mexicana.

También se manejó como respuesta estratégica a los reclamos sociales emanados tras el movimiento estudiantil de 1968, reprimido de manera brutal el 2 de octubre en la Plaza de las Tres Culturas. Sólo como forma demagógica para ganar la confianza de los sectores intelectuales y universitarios, vilipendiados en el sexenio anterior, y no para crear un verdadero gobierno incluyente.

Durante su mandato se vivieron situaciones de mucho autoritarismo, acompañados de actos represivos como la matanza de maestros en San Cosme, el 10 de junio de 1971.

Esa represión también la vivió la prensa en 1976, por medio de un golpe interno al periódico Excélsior, para sacar a su director, Julio Scherer García, quien fue expulsado junto con varios colaboradores como represalia a las críticas que el periódico hacía del gobierno.⁷⁹

Sin embargo, este acto de barbarie contra la libertad de expresión, fue canalizado hacia proyectos que con los años, han representado una etapa de vanguardia para el periodismo mexicano, pues inmediatamente, ese mismo año, Julio Scherer García, con varios de estos compañeros expulsados de Excélsior, fundó la revista política Proceso, convirtiéndose, por su trabajo de investigación a profundidad y la crítica hacia los gobernantes en turno, en un parteaguas para el periodismo nacional.

El ejercicio en la construcción de esta prensa crítica le valió a Proceso un desencuentro con el presidente José López Portillo, quien el 7 de junio de 1982, Día de la Prensa, en la celebración por el día de la libertad de expresión, sancionó al semanario con la compra de publicidad por considerar que “*era una relación perversa, morbosa, sadomasoquista: te pago para que me pegues*”, en alusión, también, a la distribución del papel por parte de la empresa monopolítica del gobierno: PIPSA.⁸⁰

Los que no entraron a las filas de Proceso se concentraron en otro proyecto fundado por Manuel Becerra Acosta: el diario Unomásuno. Con una ideología abiertamente de izquierda y una propuesta de un periodismo crítico, y comprometido con los intereses de la sociedad, que muchas veces no eran los mismos que los de la clase política gobernante.

Algunos colaboradores expulsados de Excélsior abrieron otra revista relevante para el debate de la cultura nacional: Vuelta.

Si bien, Vuelta, fundada y dirigida por Octavio Paz en 1976, no se consideraba dentro de los parámetros de la prensa de izquierda, su labor fue destacada en el debate cultural de México y reconocida en el mundo. Su presencia dio origen a la creación de otro

⁷⁹ El caso está bastante documentado en la historia de la prensa contemporánea mexicana. Uno de los libros más leídos al respecto es sin duda el reportaje novelado, Los Periodistas, de Vicente Leñero, uno de los integrantes que salió de ese mítico Excélsior de la “era Scherer”.

⁸⁰ PIPSA era una empresa monopolizadora, importadora de papel para las publicaciones en México, controlada por el gobierno.

grupo político – cultural agrupado en la revista Nexos dirigida por Héctor Aguilar Camín, al que Marta Lamas entró como colaboradora y pudo ampliar los espacios para la reproducción del discurso feminista.

Había algunos intelectuales; Carlos Monsiváis apoyaba desde donde estaba, como en el Suplemento de la Cultura y en Siempre.⁸¹

Otro medio relevante fue el periódico El Día, fundado por Enrique Ramírez y Ramírez, un ex - militante del Partido Popular Socialista, que a su expulsión en 1958, se enfila con el PRI y en 1976 es electo diputado.

Considerando sus orígenes ideológicos fundados en el socialismo, constituye a El Día como un periódico que se “acercaba” a los planteamientos de la izquierda por la introducción de algunos temas poco comunes en la prensa mexicana, y por la gran participación de mujeres reporteras cubriendo todas las secciones, incluyendo las de política, espacio eminentemente masculino en el resto de los diarios.

A partir de 1976, contó con la colaboración de la maestra feminista Adelina Zendejas, y su columna “Ellas y la vida” bajo el pseudónimo de Yolia.⁸²

Cabe recalcar que las publicaciones agrupadas dentro del concepto *prensa de izquierda*, tuvieron buena recepción porque se dirigían a un público olvidado o invisibilizado, huérfano de medios que les permitieran emitir sus mensajes o expresar sus puntos de vista sobre la coyuntura política, económica y social de la época.

Al mismo tiempo, las circunstancias sociopolíticas generaron la demanda de una prensa “nueva”, más abierta y comprometida con la ciudadanía y sus necesidades. Podemos decir que nació una generación de públicos de la transición democrática con interés en formar parte del debate público.

⁸¹ Entrevista a Marta Lamas, 2001

⁸² Estudió en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, donde alcanzó el grado de doctora en filosofía. En el periodismo, Adelina Zendejas trató los temas de la educación, los derechos de la mujer, de niñas y niños. Colaboró con varios periódicos del país, como El Universal Gráfico, El Nacional, El Universal, Excelsior y El Día, entre otros. En 1956 fundó dos revistas: Magisterio y La Maestra. En 1976 creó en el periódico El Día la columna “Ellas y la vida”, en donde bajo el seudónimo de Yolia escribió sobre la condición social de las mujeres y la inequidad de género. En 1988, recibió el Premio Nacional de Periodismo, tras 60 años de ejercer la profesión. Desempeñó diversos cargos públicos, entre ellos la dirección de la Escuela Taller para Obreros. También fue delegada en la Primera Conferencia Mundial de Trabajadores y coordinó a varias instituciones con motivo del Año Internacional de la Mujer en 1975. Fue fundadora del Frente Único Pro Derechos de la Mujer. fue una de las primeras investigadoras que rescatan el papel de las mujeres en la historia. De ello dan cuenta sus obras “La mujer en la Intervención Francesa”, “Frida Kahlo en la preparatoria”, y “Las luchas de la mujer mexicana (de 1776 a 1976)”. murió el 4 de marzo de 1993 a los 84 años de edad, en la ciudad de México. Su epitafio, redactado por ella misma, resume su vida y su obra: “Luchadora incansable por los derechos de la mujer y del niño. Mujer revolucionaria y convicta del materialismo dialéctico”. Tomado de <http://www.cimacnoticias.com/noticias/03ene/s03012105.html>

Si bien, partidos como el Comunista Mexicano y el Popular Socialista tenían sus órganos informativos, no trascendieron a la sociedad porque eran de distribución interna, clandestinos o para ciertos sectores de la población ligados a ellos.

Desde la desaparición de la revista *¿Por qué?*, medio difusor de las ideas de izquierda y que apoyó totalmente al movimiento estudiantil de 1968, era casi imposible construir proyectos alternativos a los grandes medios cooptados y vigilados por el gobierno, para no contradecir las decisiones del poder ejecutivo, el cual recaía prácticamente en la figura del presidente de la República.

Bajo este contexto surgió la Revista fem., cuya principal promotora fue la poeta guatemalteca Alaíde Foppa, exiliada junto con su familia en México debido a la dictadura en su país.

fem. fue la primer revista feminista en México y América Latina surgida desde el feminismo de la segunda ola o neofeminismo ⁸³ de los años 60 -70, cuyos principios filosóficos, políticos y sociales se basan en las tesis desarrolladas por la filósofa francesa Simone de Beauvoir en su texto *“El Segundo Sexo”*⁸⁴, y por la estadounidense Kate Millet en *“Política Sexual”*.⁸⁵

Temas como la opresión femenina, el análisis del patriarcado como sistema dominante, y la reflexión acerca del mundo privado en el que se desenvolvían las mujeres, fueron aportes del neofeminismo. Estas ideas dieron sustento a la máxima que se volvió bandera de la lucha de las mujeres desde los años 60: lo personal es político.

Pero además fue continuadora de una amplia tradición, a su vez desconocido, del periodismo de mujeres en México, desarrollado desde el siglo XIX con Laureana Wriqth dirigiendo, publicando y editando *Las Violetas del Anáhuac*; Juana Belén Gutiérrez de Mendoza con *Vesper* y muchas otras en periódicos como *El álbum de la mujer* y *La mujer mexicana* por mencionar los más relevantes; y en el siglo XX

⁸³ El neofeminismo es una corriente del feminismo que toma fuerza en los años sesenta en Estados Unidos y en Europa. Después de las luchas anteriores por el reconocimiento de los derechos de las mujeres y por el derecho al voto y ser votadas, la desigualdad entre hombre y mujeres sigue siendo el tema central. Pensadoras como Simone de Beauvoir, Kate Miller y Bety Friedan, abren un debate a partir de sus postulados sobre las causas de la desigualdad y de la opresión de los hombres sobre las mujeres.

⁸⁴ Publicado en 1949 por la filósofa existencialista Simone de Beauvoir, desarrolla la tesis central que se aglutina en la frase “la mujer no nace, se hace”. A partir de una crítica a la propiedad privada inspirada por Engels, y retomando el concepto de ‘el Otro’, aportada por Sartre, llega a la conclusión de que la mujer como concepto, es un ser creado por un sistema de dominación masculina que denomina patriarcado, el cual le ha impuesto cargas sociales para evitar su desarrollo como lo son la maternidad y la propiedad privada. Estos dos elementos detienen la emancipación femenina por convención social más no por ser cuestiones atribuidas de manera natural. Es decir, los conceptos hombre y mujer, son construcciones culturales, por lo tanto, se pueden transformar.

⁸⁵ La obra *Política Sexual* de Kate Millet, publicada en 1970, es una crítica a la sociedad patriarcal desde la cultural occidental y la literatura. En ella hace un análisis del sexismo y del heterosexismo a partir de una revisión a las obras de escritores como D. H. Lawrence, Henry Miller, y Norman Mailer. Como mujer bisexual, su postura la lleva a concluir que el amor y la heterosexualidad son imposiciones que se ejercen sobre las mujeres para su control, limitando su libertad incluso creativa. El tema es central en su obra, y para como aporte desde sus privilegios como intelectual, funda una comunidad de mujeres artistas y escritoras, en Nueva York: el *Women's Art Colony Farm*.

Hermila Galindo, con *La mujer moderna*, y Elvira Carrillo Puerto, una de las impulsoras de la publicación *La Siempreviva*.

En los años 70 surgieron publicaciones de corte feminista como los periódicos *La Revuelta* y *Cihuatl*, órganos informativos de los colectivos del mismo nombre. Proyectos editoriales que acompañaron por un corto tiempo a fem. en la construcción de una prensa alternativa y especializada,⁸⁶ cuyo objetivo principal era poner a las mujeres en el centro de la información para visibilizar y denunciar su condición sociopolítica, y transgredir los dispositivos de género.

Se utiliza el término alternativo porque era el usual en la época y porque a pesar de compartir ideas y posturas frente a la realidad con la prensa de izquierda, ni *Proceso*, ni el *Unomásuno*, se plantearon manejar una perspectiva feminista para la información sobre la situación de las mujeres.

El diario *Unomasuno* abrió en 1981, una página denominada “*Traspatio*”, a petición de un grupo de mujeres interesadas en el feminismo y en su difusión:

Este espacio ha sido abierto – se lee en la primera aparición- con el propósito de describir y analizar la condición específica de las mujeres y rescatar las diversas maneras en que ellas se rebelan ante dicha condición y participan en los cambios sociales.⁸⁷

Dentro de este marco político – cultural, inició la vida de la revista que acompañó por 29 años al movimiento feminista de México, con una importante presencia en varios países de América Latina.

1.2 Transformaciones editoriales de fem.

En 29 años sufrió varios cambios determinados por los contextos políticos, sociales y culturales; cambios que también se dieron en el camino de la lucha de las mujeres y que la revista rescató al ser considerada órgano informativo del movimiento.

De este modo, se detectaron tres etapas de fem. relacionadas con sus transformaciones editoriales y las personalidades que llevaron el mando en cada una:

- Primera etapa, dividida en dos momentos: un año bajo la dirección de Alaíde Foppa y Margarita García Flores, y en un segundo momento, una dirección colectiva con todas las integrantes del grupo editor.
- Segunda etapa, bajo la dirección de Berta Hiriart.
- Tercera etapa, con la elección como directora de Esperanza Brito de Martí.

⁸⁶ Francisco Luis Sastre Peláez en su artículo *La revista como producto informativo*, define de la siguiente manera a la revista especializada: “aquella publicación que es editada con una periodicidad no diaria, y en cuyo contenido editorial otorga habitualmente prioridad a materias o temas especializados y va dirigida a un público lector determinado”. Tomado de <http://www.albedrio.org/htm/articulos/m/mezcla-001.htm>

⁸⁷ Nota que aparece en la sección *En pocas palabras* de la revista *Fem*, publicación feminista bimestral, volumen V, N° 19, junio – julio 1981, editado por Nueva Cultura Feminista.

a) Primera etapa. Primer momento (1976 – 1980) : Alaíde Foppa, la maternidad de la revista fem. y sus principios como proyecto editorial.

No se puede hablar del parto donde nació la Revista fem., sin abordar las causas y el momento de su creación

De acuerdo con Carmen Lugo, una de las parteras que ayudó en la construcción del proyecto que más tarde daría luz a una de las revistas más importantes para el feminismo en México y América Latina, fem. fue el resultado de un proceso convergente entre espacios en los medios, ideas y mujeres destacadas en la lucha feminista.

Como madre intelectual de este proyecto editorial, se reconoce a Alaíde Foppa, quien en 1972 inició la transmisión de un programa en Radio UNAM, al cual nombró Foro de la Mujer, en donde compartía responsabilidades con Elena Urrutia. Gracias a este espacio, su presencia como feminista logró impactar en el movimiento nacional e internacional, sin descuidar sus labores de poeta, crítica de arte, defensora de los derechos de la humanidad y académica.

Su trabajo radiofónico destacó por ser pionero en los temas de la mujer, y se convirtió en una referencia para las feministas de la época, por tal motivo, se considera que fem. fue una extensión de ese Foro en busca de ampliarse a otros públicos:

Desde el Foro comentó la Conferencia del Año Internacional de la Mujer de 1975, dio cuenta de la aparición de los diversos movimientos feministas de esos años; abrió nuevos espacios de búsqueda para la expresión y la nueva identidad femeninas; documentó la lucha por la despenalización del aborto y contra la violencia, y denunció en cada ocasión, al machismo, al abuso de poder y a las injusticias que permean la vida de las mujeres.⁸⁸

Además de las múltiples ocupaciones derivadas de su trabajo como intelectual, Alaíde junto con Fanny Rabel⁸⁹, Margarita García Flores⁹⁰ y Carmen Lugo⁹¹ atendían una

⁸⁸ Lugo, Carmen. *Semblanza de Alaíde Foppa*. Esta semblanza fue publicada en *Doble Jornada* de diciembre de 1987 y se tomó del link <http://www.jornada.unam.mx/2000/01/03/alaide-resena.htm>

⁸⁹Fanny Rabel, pintora que nació en Polonia en en 1922 y murió en México en el 2008. Fue discípula de Diego Rivera y Frida Khalo. Junto con Arturo Estrada, Arturo Garcia Bustos y Guillermo Monroy, fue la única mujer del grupo conocido como los Fridos. De ideas socialistas, su pintura fue reflejo de su conciencia política. Fundadora del Salón de la Plástica Mexicana e integrante del Taller de Gráfica Popular

⁹⁰ Margarita García Flores, escritora y periodista mexicana dedicada a la difusión de la cultura. Fue jefa de prensa y jefa de redacción de la *Gaceta UNAM*, jefa del Departamento de Humanidades, y jefa de la Unidad Editorial de Difusión Cultural. Realizó la cobertura de noticias del movimiento estudiantil en México de 1968 y editora de la revista *Los Universitarios*, fundada en 1973. Produjo el programa de radio Diálogos para Radio UNAM (1966 – 1983) donde entrevistó a muchos intelectuales, trabajo por el cual recibió el Premio Nacional de Periodismo en 1982; también es reconocida como la Mujer del Año.

⁹¹ Carmen Isabel Lugo Hubp. Estudió Relaciones Internacionales y después Derecho en la UNAM. Integrante de una familia de ideólogos de la revolución mexicana, su abuelo fue fundador del Partido

librería feminista que se ubicaba en la Casa del Lago, en Chapultepec, junto con un grupo de discusión llamado Tribuna y Acción para la Mujer. Se dice que en una de las sesiones del grupo nació la idea de hacer fem.

Posteriormente se llevó a cabo la primera reunión en casa de Alaíde, para dar forma al proyecto que ella misma financió, y a la cual asistió un grupo de amigas identificadas con las ideas feministas.

Apoiada y de la mano de la experiencia editorial de Margarita García Flores, y del ímpetu y prestigio de Alaíde Foppa, en 1976 deciden crear la Sociedad Civil – después Asociación Civil -, Nueva Cultura Feminista.⁹²

Con un tiraje inicial de 2 mil ejemplares, salió el primer número, bajo la colaboración de un consejo editorial conformado por mujeres destacadas en el ámbito académico y cultural.

Alaíde Foppa, figura central para la consolidación del proyecto.

Si bien la revista fem. surge por la iniciativa de todas estas mujeres en conjunto, no se puede negar que el motor que le dio impulso y forma fue, sin duda, Alaíde Foppa.

Su reconocimiento internacional dentro de los círculos intelectuales de México, Centro y Sudamérica, además de sus relaciones con Europa, la distinguían del resto del grupo que se formó en torno a la revista. Su biografía confirma su relevancia dentro de la élite intelectual de la época y refiere su carácter emprendedor, por lo cual se puede afirmar que sin Alaíde, fem. no se hubiera consolidado con las características que desarrolló,

Liberal Mexicano. En 1974 fue secuestrada bajo el régimen de Luis Echeverría al ser acusada de tener vínculos con la guerrilla mexicana. Tuvo estrecha relación con los intelectuales guatemaltecos refugiados en México en esos años, en donde se relacionó con Alaíde Foppa, quien la invitó a colaborar con ella vendiendo libros en la Casa del Lago y de ahí, a la revista FEM. *“Por iniciativa de la feminista guatemalteca, Carmen comenzó a vender los fines de semana libros sobre derechos de las mujeres en la Casa del Lago, en una mesita que bautizaron como la Librería Simone de Beauvoir. En ese lugar también comenzaron a asesorar a muchas compañeras sobre violencia de género, problemas laborales y otros asuntos legales, por lo que al poco tiempo el espacio fue conocido como “el bufete jurídico de las feministas”.* Nota de Cristina Renaud, *Carmen Isabel Lugo Hubp, abogada e historiadora. Se ha minimizado el papel de la mujer en nuestra historia*, <http://impreso.milenio.com/node/8670697>

⁹²Sociedad Civil: Convenio celebrado entre dos o más socios, mediante el cual aportan recursos, esfuerzos, conocimientos o trabajo, para realizar un fin lícito de carácter preponderantemente económico, sin constituir una especulación mercantil, obligándose mutuamente a darse cuenta.

Asociación civil: Es un convenio celebrado entre dos o más asociados, mediante el cual aportan algo en común, generalmente recursos, conocimientos, esfuerzo o trabajo, para realizar un fin común lícito preponderantemente no económico, obligándose mutuamente a darse cuenta.

La diferencia entre sociedades Civiles y Asociaciones Civiles, es que las primeras realizan un fin común lícito preponderantemente económico, y las asociaciones civiles realizan un fin preponderantemente no económico, es decir, un fin común deportivo, religioso, cultural, etc., sin constituir una especulación comercial. Tomado de <http://www.monografias.com/trabajos28/sociedad-y-asociacion-civil/sociedad-y-asociacion-civil.shtml>

pues era la que congregaba, la que organizaba y de alguna manera, dirigía al grupo; por lo tanto, fue ella quien diseñó los principios fundadores del proyecto y le dio rumbo a la propuesta política – editorial.

María Alaíde Foppa Falla nació en 1914 en Barcelona, ciudad a la que sus padres viajaron poco tiempo después de casarse en Guatemala. Después vivieron en Argentina, país enlazado emocionalmente a la familia ya que el padre había nacido en Italia, pero estaba nacionalizado argentino.

Su madre era hija de terratenientes guatemaltecos y con una educación conservadora, pero dirigida a las artes y la cultura; su padre, un diplomático que constantemente se vio obligado a radicar en diferentes naciones.

Con Alaíde adolescente, se trasladaron a Italia, donde llevó a cabo parte de sus estudios. Hizo la escuela secundaria en Florencia y el bachillerato en un internado en Bélgica. Después, regresó a Italia para realizar sus estudios universitarios en la Facultad de Letras Italianas en Roma.

Su constante movilidad le permitió ser políglota y dominar el inglés y el francés además del italiano y el español. Escribió sus primeros poemas en italiano. Su primer libro, “*Poesías*”, fue publicado en España.

Alaíde era una persona más identificada con las sociedades europeas que con las latinoamericanas, pero eso se revertiría al instalarse en Guatemala y después vivir el exilio y el acecho de las dictaduras militares. La construcción de su identidad guatemalteca, y posteriormente latinoamericana, se da al involucrarse con las luchas de resistencia a los gobiernos totalitarios.

A mediados de la década de los años 40 fue a Guatemala, cuando regía el gobierno militar del coronel Jorge Ubico Castañeda⁹³, quien por la dureza de su régimen, había provocado un movimiento popular adentrando al país en una guerra civil donde los más acosados fueron los indígenas y los opositores políticos de izquierda.

Ahí tuvo su encuentro con la realidad latinoamericana, según lo dijo en una entrevista con Carmen Lugo (que se publicó en el *Excélsior* de México, en 1981, después de su desaparición):

Llegué en vísperas de la Revolución democrática de 1944;
viví en pocos meses ese estado de angustia y opresión que

⁹³ “Político y militar guatemalteco. Presidente de Guatemala de 1931 a 1944. Jorge Ubico fue unánime y democráticamente electo Presidente de Guatemala el 14 de febrero de 1931. Una vez en el poder, él asumió poderes dictatoriales; uno de sus principales objetivos fue el de lograr una reorganización a nivel gubernamental, por lo que nombró a varios allegados suyos, *Ubiquistas*, en posiciones claves de su gobierno. Ubico reprimió duramente a la oposición comunista e impuso censura a la prensa, en la que toda noticia debía de ser previamente autorizada por él, un día antes de su publicación. Realizó cambios constitucionales para prolongar su permanencia en el poder. Mandó a publicar la *Ley Contra la Vagancia*, en la que se debía de contar con un documento de identificación, autorizado por el patrono, que hacía constar su estatus de trabajador, ya que de no contar con ella, el individuo era obligado a realizar trabajos forzados en alguna dependencia estatal en beneficio de la nación con lo que jamás se permitió la vagancia y la delincuencia.” Extracto tomado de http://es.wikipedia.org/wiki/Jorge_Ubico_Casta%C3%B1eda

ahora se ha renovado y está cada vez peor. Fue la primera vez que sentí a la gente, el miedo, la angustia, la enorme injusticia social, la pobreza, la explotación del indio. Para mí fue impactante. Comprendí que de alguna manera yo tenía que participar en todo aquello... aunque había vivido la Segunda Guerra Mundial en Europa, como extranjera no podía participar. Como mi padre era diplomático, me decía siempre : ¡tú no te metas!.

Esta vez no quise quedarme al margen. Fui a ofrecer mis servicios al hospital y la primera noche la pasé metiendo enfermos debajo de las camas porque bombardearon el edificio. Ahí vi los primeros muertos de mi vida. Comprendía qué tan alejada había vivido de la realidad latinoamericana.⁹⁴

Esta experiencia coadyuva para generar su consciencia política sobre la situación de su país, - al que no conocía mucho por su larga estancia en Europa -, y del resto de América Latina.

Conoció a Alfonso Solórzano, en Guatemala el año de 1944, con quien se casó en 1945 en México y tuvo cinco hijos.

Alfonso Solórzano era hijo de un finquero cafetalero. Vivió un tiempo en Alemania donde estudió el bachillerato y después llegó a México a estudiar la licenciatura en Derecho. Fue fundador del Partido Guatemalteco del Trabajo, con ideología izquierdista.

En el gobierno de Arévalo fue designado cónsul en Cuba y luego en Francia, donde nacieron dos de sus hijos. Tiempo después volvieron a Guatemala, y nacieron sus últimos dos hijos. El regreso se debió a que Solórzano fue invitado a trabajar en el Instituto Guatemalteco de Seguridad Social en los gobiernos de Juan José Arévalo⁹⁵

⁹⁴ Villela González, Isela Ivonne. “*Foro de la mujer por Alaíde Foppa, programa pionero en la radio en México en abordar los problemas sociales de la mujer desde una perspectiva de género 1972 – 1980*”. Tesina, FCPyS. Trabajo en proceso de revisión por sinodales, pág.9

⁹⁵ “Juan José Arévalo Bermejo, (Taxisco, 10 de septiembre de 1904 – Guatemala, 7 de octubre de 1990),¹ fue un educador y político guatemalteco. En 1944, cuando era catedrático de la Universidad Nacional de Tucumán, fue nombrado candidato a la Presidencia de la República de Guatemala por los partidos Renovación Nacional y Frente Popular Libertador. En las elecciones de 1944, considerada por los historiadores como las primeras elecciones transparentes en Guatemala, obtuvo más del 85% de los votos emitidos y consiguió la Presidencia de la República el 15 de marzo de 1945. Durante su gestión, conocida como el Primer Gobierno de la Revolución, ya que ésta se dio después de la Revolución de Octubre de 1944, se produjeron cambios sociales de gran importancia en la vida de los guatemaltecos. Su filosofía de un *Socialismo Espiritual* (también conocida como *Arevalismo*) fue tomado como una excusa por el gobierno estadounidense y de manera burda la asoció al comunismo, y a partir de entonces comenzó a maquinarse para desestabilizarlo; para evitar que el gobierno de Arévalo afectara los intereses de las empresas bananeras que mantenían a Guatemala dominada como una virtual colonia. Sin embargo, el Socialismo Espiritual se puede considerar, más que un sistema económico, un movimiento de liberación en la imaginación de la gente oprimida de Latinoamérica. Durante el último año de gobierno de Arévalo, se caracterizó por una amplia libertad política tanto de expresión como en organización. En las ciudades, la creación de sindicatos, fue acompañada por leyes laborales que favorecieron en gran medida a las clases medias y bajas, aunque estas ventajas no se lograron percibir en las áreas rurales agrarias donde sus condiciones aún eran duras. “

(1945 – 1951) y Jacobo Árbenz⁹⁶ (1951 – 1954). Periodo conocido como la Revolución de octubre,⁹⁷ con la cual, después de varios años de dictaduras militares, Guatemala retomaba el rumbo democrático, cuestión que no duraría mucho, pues estos dos gobiernos fueron duramente criticados por las derechas guatemaltecas, al considerar que muchas decisiones guiaban al país a un régimen socialista, originando la organización del golpe de estado que en

1954 derroca a Arbenz bajo la guía del Ejército de liberación, formado por políticos exiliados, entrenados y financiados por la United Fruit Company y la Agencia Central de Inteligencia, (CIA) encabezados por el coronel Carlos Castillo Armas, quien se encontraba esperando en Honduras apoyado por aviones que volarían desde la Nicaragua de Somoza.⁹⁸

La familia Solórzano Foppa se exilia en México ese mismo año, pero su vida política y social se vuelve muy activa. Su casa fue el centro de reunión para los intelectuales guatemaltecos, que al igual que ellos, están asilados en México: Miguel Ángel Asturias, Mario Monteforte Toledo (que solía pasar la Navidad con ellos), Luis Cardoza y Aragón, Carlos Illescas, Otto Raúl González.

Extracto tomado de http://es.wikipedia.org/wiki/Juan_Jos%C3%A9_Ar%C3%A9valo

⁹⁶ “Político guatemalteco, presidente de su país entre 1951 y 1954. Nació en Quezaltenango, Guatemala en 1913 y murió exiliado en la ciudad de México en 1971). La carrera política de Arbenz Guzmán tomó relevancia a partir del 20 de octubre de 1944, por su participación en los movimientos de la Revolución de ese mismo año. Integró la Junta Revolucionaria que derrocó al gobierno, junto al mayor Francisco Javier Arana y al civil Jorge Toriello Garrido. Jacobo Arbenz fue propuesto como candidato electoral para la presidencia de la República por los partidos Integración Nacional de Quetzaltenango, Renovación Nacional y Acción Revolucionaria. En diciembre de 1950 ganó por un amplio margen las elecciones presidenciales guatemaltecas, apoyado por obreros, campesinos, estudiantes, maestros e intelectuales del país. El 15 de marzo de 1951 recibió el cargo de presidente de la República en el Congreso Nacional de manos del doctor Juan José Arévalo. Su gobierno se mantuvo dentro de los lineamientos de la Revolución de 1944, cuyos principales objetivos fueron la revisión a la Ley de Reforma Agraria, la defensa de las instituciones democráticas y la defensa de la soberanía de Guatemala. “ Tomado de <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/a/arbenz.htm>

⁹⁷ “Movimiento cívico-militar, resultado del descontento popular, encabezado por oficiales militares disidentes, estudiantes y profesionales de izquierda, llamados los "Revolucionarios de octubre", que derroca al gobierno de Jorge Ubico Castañeda el 20 de octubre de 1944 y que dio lugar a las primeras elecciones libres en Guatemala, a la instauración de un régimen democrático y a 10 años de modernización del Estado en beneficio de las mayorías de clase trabajadora. En junio de 1944 estudiantes universitarios y maestros de la capital, desafiaron el poder del dictador con una huelga y manifestaciones públicas a las que pronto se agregaron elementos de todos los sectores sociales. El 25 de junio de ese año el descontento del gobernante llegó al máximo al hacer ametrallar a los manifestantes que le pedían la renuncia del mando. Ese día cayó muerta María Chinchilla, maestra que se convirtió desde entonces en el símbolo de la mujer guatemalteca que ama la libertad.” Extracto tomado de http://es.wikipedia.org/wiki/Revoluci%C3%B3n_de_Octubre_de_1944

⁹⁸ Villela González, Isela Ivonne. “*Foro de la mujer por Alaíde Foppa, programa pionero en la radio en México en abordar los problemas sociales de la mujer desde una perspectiva de género 1972 – 1980*”. Tesina, FCPyS. Trabajo en proceso de revisión por sinodales, pág. 11

En ese espacio alterna con las/los mexicanas/ os José Luis Cuevas, Elena Poniatowska, Marta Lamas, Carlos Fuentes, Octavio Paz, David Alfaro Siqueiros entre otros.

Una mujer atravesada por relaciones con élites políticas y culturales, casi todas ubicadas en la militancia de la izquierda, cuestión que ayudaba en su acercamiento y compromiso con las causas revolucionarias latinoamericanas.

Desde 1965, impartía clases en el área de literatura italiana en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) fue también maestra de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, donde logró abrir la primera cátedra en sociología de la mujer. Tareas combinadas con su faceta como crítica de arte, escritora y luchadora social, lo que la mantuvo en constante comunicación con organizaciones de defensa de derechos humanos, como la Agrupación Internacional de Mujeres contra la Represión.

... fue la primera en impulsar y abrir un espacio radiofónico en Radio UNAM dedicado a las mujeres (...) desarrolla a través de acciones precisas y de su programa de radio, una mirada para analizar los problemas sociales de las mujeres sobre lo que ellas quieren, lo que hacen, lo que desean, y los obstáculos que enfrentan por pertenecer al género femenino.⁹⁹

Este antecedente es muy importante para la revista porque registra un trabajo previo, especializado y con conocimiento de causa para darle forma al proyecto editorial.

La importancia de la difusión de las ideas feministas sobrepasaba la capacidad de audiencia que tenía Radio UNAM, un medio creado para élites universitarias, por consecuencia, con una baja y limitada recepción, sin contar las cuestiones tecnológicas.

Quizá haya sido uno de los motivos para generar un medio nuevo, con capacidades de trascendencia mayores, pues una revista es mucho más accesible de manipular y de portar. Además, por costos, es más económico producir un tiraje más o menos amplio, que realizar una producción radiofónica.

Es claro que el Foro de la Mujer representó la consolidación de Alaíde Foppa en el tema de las mujeres, le dio prestigio, credibilidad y le ayudó a abrir caminos para la creación de otros proyectos como fem., e involucrar a otras mujeres. Eran los años de efervescencia del movimiento feminista de la segunda ola.

Alaíde Foppa Falla fue una mujer de privilegios desde su nacimiento, su educación prácticamente europea, y con todos los accesos posibles a relacionarse con las élites políticas e intelectuales del mundo.

A pesar de ello, se asumía como una persona comprometida con el pensamiento de izquierda y con el feminismo, movimiento social ligado con los partidos políticos socialistas y/o comunistas, por ser los más cercanos a los planteamientos filosóficos feministas. Por lo menos eso se pensaba en aquellos momentos.

⁹⁹ Villela González, Isela Ivonne.op. cit, pág. III

Estas características la definieron como una crítica del sistema, alejada de los intereses de los grupos en el poder. Fue una de las mujeres que abrió brecha, no sólo por su trabajo académico-intelectual, al que dedicaba casi todo su tiempo, sino también por sus actos, consecuentes con su manera de pensar.

Como mujer influyente en la vida pública, contó con “una perspectiva moral vinculada con el aspecto público de la práctica intelectual: no aceptar la lógica del dinero, del poder, del prestigio o del éxito”.¹⁰⁰

Su origen intelectual y sus relaciones personales, la ubicaron como una *aristócrata de la inteligencia*¹⁰¹, sin embargo, fue una condición que supo explotar en beneficio de un trabajo de crítica al orden establecido; generó así, marcas de una pensadora autónoma, pero con el suficiente capital para interpelar a esas élites políticas y dialogar con ellas.

Una muestra es la carta que escribió al entonces presidente de México, José López Portillo, electo en 1976:

El día de la toma de posesión del ahora tan criticado presidente López Portillo, Alaíde se indignó tanto con las sandeces que sobre las mujeres dijo el nuevo presidente, que corrió a la máquina y escribió una nota que fue, en su momento, la única crítica enderezada al mandatario:

...Es deplorable que el Presidente sólo pida a las mujeres lo que milenariamente se nos ha pedido: permanecer en un papel tradicional; hoy, al fin y al cabo, ya tan profundamente impugnado y en parte modificado: el papel de acompañante ("que avancen a nuestro lado"), musas inspiradoras ("que nos impulsen a ser mejores") y seres misteriosamente intuitivos que, no por convicción y raciocinio, sino por instinto puedan tener un sentido de la justicia...

Aun por un simple sentido de oportunidad política, el nuevo Presidente podría haber aludido a lo que ocurre hoy en el mundo: la lucha de las mujeres por ocupar un lugar de responsabilidad en la sociedad... en todo caso, las mujeres somos algo más, señor Presidente, que amables y placenteras acompañantes.¹⁰²

¹⁰⁰ Sarlo, Beatriz. Tiempo presente, pág. 196

¹⁰¹ La aristocracia intelectual es un concepto que retomo de Pierre Bourdieu en su libro “Intelectuales, política y poder”.

¹⁰² Lugo, Carmen. Semblanza de Alaíde Foppa publicada en Doble Jornada de diciembre de 1987, tomada de <http://www.jornada.unam.mx/2002/03/04/entrada43.htm>

Entiéndase la interpelación¹⁰³ como un acto de intervención política que repercute en la vida cultural, y que por venir de una persona destacada socialmente, puede tener cierta eficacia.

En otras palabras, entender a

la interpelación como una operación performativa mediante la cual los individuos se constituyen como sujetos, reconociéndose a sí mismos como tales. Una operación que constituye, mediante prácticas, sujetos determinados.¹⁰⁴

Otra anécdota rescatada por Carmen Lugo, ejemplo de otro tipo de interpelación, traducida en acción directa, fue cuando organizó una protesta por la violación de dos de sus estudiantes, francesas, a las que les dirigía su tesis:

En una ocasión vinieron a consultarla dos estudiantes francesas que trabajaban sobre muralismo mexicano. Alaíde leyó la tesis y les hizo observaciones en un tema que conocía de sobra. Una noche, las francesas caminaban a su hotel cuando a punta de pistola fueron subidas a un auto sin placas de circulación y equipado con un potente radio de banda civil, que pertenecía, evidentemente, a la policía. Las jóvenes fueron violadas tumultuariamente por tres policías judiciales en un paraje solitario de la carretera a Cuernavaca y luego abandonadas sin ropa... Su pasaporte, su boleto de regreso a su país, su dinero y los cientos de transparencias para su tesis habían desaparecido.

Alaíde me llamó indignada ese domingo a altas horas de la noche y allá fuimos, venciendo mi pereza y resistencia, a levantar el acta de denuncia de la violación, el asalto y demás agravios.

Al otro día, temprano, nos convocó a todas a escribir cartas de protesta a las autoridades. Nunca se encontró a los culpables. La Embajada francesa en México se negó a ayudar a las jóvenes. Entonces escribimos a los grupos feministas europeos proponiendo un boicot turístico a México hasta no encontrar -y castigar- a los culpables. Resultó efectivo.

Cientos de cartas y telegramas recibió el Procurador de Justicia y la presión sirvió al aparato judicial para sensibilizarse en el caso de una muchacha que, meses

¹⁰³ Concepto acuñado por Althusser que abre las posibilidades de ruptura y resistencia a los sistemas hegemónicos.

¹⁰⁴ Barrón Tovar, Jose Francisco, et. al. Interpelación ideológica, construcción de identidades: ¿sujeción o resistencia?, en Martínez de la Escalera, Ana María. Estrategias de resistencia, pág. 67

después, mató accidentalmente al tipo que la quiso violar. Desde el primer momento, Alaíde se interesó en el caso. Escribió varios editoriales y dedicó su programa de radio para hablar del mismo. Para ella los fines de semana eran sagrados. Descansaba, preparaba sus clases, escribía sus textos y cuidaba su jardín de Tepoztlán. Pero ese fin de semana estuvo en el reclusorio, al lado de la muchacha, dándole su apoyo.¹⁰⁵

Sus acciones reflejaron sus convicciones, y las posibilidades de intervención que se pueden desarrollar a partir de contar con medios de información especializados, que den seguimiento a los problemas difundidos.

Atendiendo a la idea feminista de acción para la transformación, la cual transmitió al equipo de fem., para ella fue importante apoyar y denunciar las cosas que le sucedían a las mujeres y a los grupos más vulnerables de la sociedad, que generalmente no eran tratados en los medios hegemónicos, y si llegaban a hacerlo, siempre había una justificación negativamente enjuiciadora de la víctima, como fue la respuesta de las autoridades de la Embajada francesa en el caso de las estudiantes violadas: "Se lo buscaron por caminar en una ciudad peligrosa como México a las ocho de la noche"¹⁰⁶

En un momento donde el tema de las mujeres apenas comenzaba a formar parte del debate público, Alaíde definía así a la revista fem.: "era un espacio para todas las mujeres que no tenían posibilidades de expresarse."¹⁰⁷ En aquellos momentos, casi todas.

Entonces el mensaje feminista emitido por la revista tenía la intención de circular entre un público amplio y dar voz a muchas mujeres que estaban excluidas de los espacios periodísticos y editoriales, para difundir sus conocimientos y experiencias. En ese aspecto, fue un espacio muy importante pues este tipo de acciones ayudaron a posicionar a muchas mujeres en el espacio público, para que su voz fuera escuchada y sus puntos de vista, respetados.

La presentación ante la sociedad. El número 1

Con la felicidad de presentar a una hija muy deseada, Alaíde pronunció un emotivo discurso en Foro de la Mujer para referirse a FEM:

Alaíde: Después de haber hablado tantas veces desde este foro de publicaciones feministas extranjeras, de las revistas que se publican en el mundo, no puedo negar mi satisfacción al hablarles hoy de nuestra revista. Aquí la tengo en la mano, recién salida del horno, es decir, de la imprenta Madero.

Es un cuaderno de 108 páginas, aproximadamente de 22 por 23 centímetros, de un color rojo vivo tirando a

¹⁰⁵ Lugo, Carmen, op. Cit, tomada de <http://www.jornada.unam.mx/2002/03/04/entrada43.htm>

¹⁰⁶ Lugo, Carmen, op. Cit, tomada de <http://www.jornada.unam.mx/2002/03/04/entrada43.htm>

¹⁰⁷ Idem

amarillo, no, tirando a anaranjado, tiene un círculo negro y dentro del círculo, el nombre de la revista, fem, escrito con letras minúsculas y un punto.

Es una abreviación como ustedes ven, y lo más sencilla, así tipo diccionario de gramática, que puede ser "feminista" que desde luego es lo que queremos decir nosotros, pero en fin, todo lo que está en relación con el mundo de la mujer. Luego dice: publicación feminista trimestral, volumen número uno, octubre/diciembre 1976.

Digo "nuestra revista", porque la dirigimos Margarita García Flores y yo. Después de mucho pensarlo, mucho esperarlo, muchos problemas, complicaciones... Siempre el embarazo es largo y éste yo creo que lo ha sido un poco más de lo que suele ser el de los niños.

En todo caso, aquí está la revista con un consejo editorial que está formado por Elena Poniatowska, Lourdes Arizpe, Margarita Peña, Beth Miller, Elena Urrutia, Marta Lamas, Carmen Lugo y, en la administración, Alma Guzmán.

El producto surgió como le decía, no ayer, hace cerca de un año y se fue elaborando. Tardamos más (como siempre sucede) de lo previsto. El tiempo es escaso, el dinero es aún más escaso, pero hemos ido saliendo.

Lo primero que debo decir es que este número está hecho totalmente a base de trabajo voluntario. Es decir, es una aventura que corremos y que la hemos podido correr gracias a la colaboración de todos los que acabo de nombrar y de algunos más. No hemos pagado nada por colaboración en este número.

Tenemos un cuento inédito de Elena Poniatowska que es espléndido. Se llama "Castillo en Francia". Cada una de las que he nombrado participa en la redacción de la revista con un ensayo, con una nota crítica, con un estudio literario. En el caso de Margarita Peña por ejemplo, que tiene un estudio sobre Santa como tipo de prostituta. Margarita Flores, fiel a su oficio de todos los días, publica una entrevista, en este caso una entrevista de Adelina Zendejas, que es una especie de pionera del feminismo en México, y en materia de entrevistas, debo decir que las tenemos de mucha categoría.

Una entrevista de Simone de Beauvoir a Sartre, inédita en español desde luego, donde Sartre expresa su punto de vista sobre el feminismo provocado por las preguntas muy insistentes y a veces casi hirientes de su mujer que es

Simone de Beauvoir. Tenemos también una entrevista de Margaret Randall, esta feminista norteamericana que vivió en México. Ella recuerda el periodo mexicano cuando publicaba el Corno Emplumado...

En cuanto a México, como les decía, pues tenemos a Elena Poniatowska, Carmen Lugo, con una entrevista también a la psicoanalista Mary Langer, y luego teatro y cine representado por Nancy Cárdenas y Margo Glantz.

¿Cómo ven, el equipo? Elena Urrutia escribe sobre el trabajo invisible, es decir el trabajo doméstico, el equipo creo que es de calidad. Hay también un artículo interesante sobre las arquitectas, sobre los arquitectos mujeres (porque parece que no se usa arquitectas), escrito por Nelly García Delicia que es presidenta de la Asociación de Arquitectos Mujeres.

En fin, a todas estas amigas, quisiera decir gracias. Gracias a Elena Poniatowska. Gracias Elena Urrutia, Beth Miller, Margarita Peña, Lourdes Arizpe, Carmen Lugo, Nancy Cárdenas, Margo Glantz, gracias a todos ustedes.

Gracias a nuestros anunciantes a quienes debemos el haber podido salir. Anunciantes que desde luego no ignoran que nosotros no tiramos 100 mil ejemplares ni 25 mil, ni siquiera 10 mil y que sin embargo nos han mostrado su confianza. Como siempre la confianza viene de los amigos y los amigos son los que manejan libros, los editores, los librereros. Así es que aquí están Fondo de Cultura, Siglo XXI, Grijalbo, Joaquín Mortiz, las librerías. Como ven, tenemos buenos amigos.

Gracias al concurso de todos ellos, sale fem. Sale esta revista que en primer lugar, el primer trabajo, como siempre sucede, fue encontrarle nombre. Hablamos mucho y repasamos una cantidad. Días y días en que nos hablábamos las unas a las otras sugiriendo y descartando.

Curiosamente tuvimos que descartar de antemano todos los nombres donde estaba la palabra mujer, para que no se confundiera con las revistas femeninas del mundo de la mujer o porque ya existían revistas con el mismo nombre. Entonces ¿cómo decir lo que queríamos decir y al mismo tiempo no decirlo?

Y luego... pasamos por todas las fórmulas más abstractas: ruta, camino, destino, futuro y todas eran retóricas.

Personas nos gustaba mucho pero resulta que hay o hubo una revista argentina con ese nombre. Nos detuvimos algún tiempo en Pandora, que implicaba una ironía por los males de la caja de Pandora. Fue criticado por demasiado culto, por irónico. Después pasamos de lo irónico a la manzana, la media naranja, recorrimos todas las frutas.

Pero nada nos satisfacía y finalmente pensamos que éste era un título poco pretencioso y que así se inscribía en la categoría de las nomenclaturas del diccionario y de las gramáticas y que podía dejar atrás todo lo que se puede suponer y todo lo que somos capaces de infundirle como contenido.

El único inconveniente que he encontrado hasta ahora es que ahora muchos me dicen que es mujer en francés, pero no, porque mujer en francés es femme. Espero que este error no sea frecuente.

Lo importante sería decir cuáles son los objetivos, decir que es una revista feminista, pues quizás no sea suficiente. Así es que les voy a leer la primera página, donde decimos lo que proponemos:(lee los objetivos de fem, publicados en el primer número de esta revista pionera)

Estos pues son los objetivos de nuestra revista que esperamos poder cumplir. Para que fem pueda seguir adelante, contamos naturalmente con el apoyo de todos ustedes.¹⁰⁸

La presentación de la revista en Foro de la Mujer, es reveladora para el presente estudio por la descripción hecha, ya que toca elementos sustanciales como los objetivos políticos de la revista, la integración del grupo de colaboradoras y hacedoras, ubicándolas como un grupo de mujeres intelectuales influyentes ante la sociedad y con otros grupos similares para generar un debate público sobre los temas que se trataban, los cuales también se enfatizan como parte de los intereses y problemas femeninos más allá de los acuerdos gubernamentales elaborados desde la Conferencia Mundial de la Mujer, que se avocaba a tratar temas muy puntuales como la pobreza y el desarrollo.

La propuesta de fem. era visibilizar que las problemáticas de las mujeres atraviesan todos los aspectos relacionados con la humanidad, con el quehacer cultural, factible de transformarse a partir de un manejo distinto de la información.

¹⁰⁸ Programa * donde Alaíde presenta la revista fem (cortesía de Alicia Partnoy. La transcripción de estos textos fué realizada por Antonio Leiva y Alicia Lopez). Publicado en Triple Jornada y tomado del link http://www.jornada.unam.mx/2000/12/04/alaide6triple_28.htm

* Programa Foro de la mujer, emisión del 11 de septiembre de 1976

Este periodismo trató de difundir las ideas feministas para contrarrestar, justamente, el discurso dominante en la información de los “grandes medios periodísticos” en relación a los géneros.

¿Qué ideas feministas? Esto queda claro en el editorial de ese primer número, donde se explican los objetivos, lo cual ubica su línea política como proyecto editorial y deja ver sus intenciones de generar un debate público en torno a los alcances de la lucha de las mujeres y su posible impacto, para generar las transformaciones socioculturales necesarias que eviten la opresión femenina:

Editorial.

fem. se propone señalar desde diferentes ángulos lo que puede y debe cambiar en la condición social de las mujeres; invita al análisis y la reflexión. No queremos disociar la investigación de la lucha y consideramos importante apoyarnos en datos verificados y racionales y en argumentos que no sean sólo emotivos.

fem. pretende ir reconstruyendo una historia del feminismo, para muchos desconocida, e informar sobre lo que en este campo sucede hoy en el mundo, y particularmente, sobre lo que pasa en México y en América Latina.

fem. no publica sólo información y ensayo; da cabida a la creación literaria de las mujeres que escriben con sentido feminista y que contribuyen con su obra al reconocimiento de ese nuevo ser, libre, independiente, productivo, tal como empieza a manifestarse la mujer de hoy y será sin duda la mujer de mañana. Y no excluimos la colaboración de algunos hombres que comparten nuestras ideas.

fem. no es el órgano de ningún grupo; por lo tanto, está abierta a todos aquellos que persigan sus mismos objetivos.

fem. considera que la lucha de las mujeres no puede concebirse como un hecho desvinculado de la lucha de los oprimidos por un mundo mejor. ¹⁰⁹

La posición política de fem. era muy clara, ya que los objetivos no abarcaban solamente el tipo de trabajo y sus contenidos, también se pronunció por un feminismo incluyente donde podían participar varones afines a la ideología difundida por el nuevo medio, y

¹⁰⁹ Editorial Revista FEM, publicación feminista trimestral, volumen 1, n° 1, Octubre – Diciembre/1976. Analizar el editorial del primer número de la Revista FEM es de suma relevancia puesto que la línea editorial es la postura política que enmarca la ideología, los intereses y las relaciones constitutivas de un medio, y vislumbra sus posibilidades de construcción social a partir de la incidencia de sus contenidos.

abrió una puerta al diálogo con otros movimientos sociales y grupos organizados considerados oprimidos por el sistema.

Esto quiere decir que fem. trató una amplia gama de temas que vinculaban a las mujeres con el resto de las problemáticas sociales. Se dio pues, una pluralidad de contenidos en este aspecto.

También fue una puerta para las mujeres creadoras, las artistas y escritoras, carentes de espacios para difundir su trabajo. Eso era una clara preocupación para el proyecto editorial.

Revista del feminismo académico – ilustrado.

En esta primer etapa, fem. se distinguió por ser una revista más académica al predominar los artículos de opinión y los ensayos periodísticos, donde se profundizó la información y se utilizó el lenguaje aportado por la teoría feminista, convirtiéndose en un producto especializado, de una lectura compleja para la población general; se deduce que su público estaba limitado a clases medias informadas e involucradas con las posturas feministas, igual que las colaboradoras del proyecto editorial: Elena Poniatowska, Lourdes Arizpe, Margarita Peña, Beth Miller, Elena Urrutia, Marta Lamas y Carmen Lugo; y en la administración, Alba Guzmán.

Todas con acceso a estudios universitarios y con un trabajo previo a fem. que iba posicionándolas en el ámbito académico – intelectual, pues había escritoras, periodistas, investigadoras y profesionistas. Es decir, un grupo de mujeres que compartían privilegios además de su postura crítica frente al sistema de discriminación / exclusión hacia el género femenino.

Estos reclamos se dan entre las lectoras, que escribían a la revista para hacer observaciones acerca de la manera como se presentaba la información:

Somos suscriptoras de fem y deseamos comunicarles lo que está fallo en la revista.

Sus artículos en general son interesantes, pero enfocados y tratados con demasiada aridez y ello hace difícil que pueda interesar a un gran número de mujeres (a quienes está dirigido la revista). Es cierto que los datos y cifras que dan son todos reales, pero consideramos que los mismos asuntos pudieran darse aligerando el tono dogmático que rige toda la revista. ¹¹⁰

El reunirse para discernir sobre los temas y forma de la revista, las consolidó como feministas y construyeron una identidad alrededor de la publicación, por lo que podríamos conocerlas como integrantes del “*Grupo fem.*”, ya que cubrían las características de una red política- intelectual que confluye en un mismo espacio por intereses comunes, y utilizó la estrategia conocida como “*bola de nieve*” para atraer

¹¹⁰ Fragmento de la sección Cartas a fem, , en el N° 8, julio – septiembre de 1978.

cómplices al proyecto. Es decir, estas integrantes iban invitando amigas y conocidas a colaborar con sus conocimientos y su creatividad, en cada número que se organizó.

Para ubicar mejor quiénes eran estas mujeres, se incluye el siguiente cuadro con algunos datos de su trayectoria intelectual:

Primer Consejo Editorial de fem. *

Integrantes del Consejo Editorial	Trayectoria
(1976)	
Elena Poniatowska	Mexicana, ha escrito nueve libros de cuentos, novela y periodismo, entre los que destacan Hasta no verte Jesús mío y La noche de Tlatelolco.
Lourdes Arizpe	Mexicana, doctora en antropología. Coordinadora del Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México. Autora de Indígenas de la ciudad de México, el caso de las Marías.
Margarita Peña	Mexicana, maestra en Letras Españolas, investigadora y catedrática de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM; prepara su tesis de Doctorado en El Colegio de México. Ha publicado: Alegoría y Auto Sacramental (UNAM), Una de Cal y otra de Arena (INJUVE)
Beth Miller	Norteamericana, doctora en Letras. Autora de La poesía de Jaime Torres Bodet.
Elena Urrutia	Mexicana, psicóloga, crítica literaria, Coordinadora del Museo Universitario del Chopo.
Marta Lamas	Mexicana, antropóloga; trabaja en investigación en la UNAM; militante del Movimiento de Liberación de la Mujer en México.
Carmen Lugo	Mexicana, licenciada en Derecho, maestra en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNAM).

* Elaboración propia. Fuente: Información tomada del número uno de FEM. Al final de cada número, se acostumbraba poner datos de la trayectoria académica y/o militante de cada integrante que participaba en la publicación. Se decidió incluir los datos del año 1976 para visualizar mejor la relevancia, en la época, del grupo, como una red político – intelectual feminista.

La dirección colectiva, una nueva fórmula editorial.

Más adelante, en 1977, Margarita García Flores salió del proyecto para seguir con su trabajo en el área de publicaciones de la UNAM, ya que era responsable de la revista Los Universitarios. Se manejó una dirección colectiva junto con Alaíde y el consejo editorial cambió su composición; participaron las mismas integrantes y se unieron otras, pero iban rotando responsabilidades.

Todas las integrantes del grupo participaban en la toma de decisiones, respondiendo al punto de vista feminista que critica la jerarquización de la sociedad y sus organizaciones, basadas en un sistema patriarcal donde una persona decide por otras, de manera vertical.

Con la nueva dirección colectiva y la movilidad en el consejo editorial, se manejó la figura de coordinadora de número. Los cambios organizacionales representaron un ajuste en los modos de trabajo, con una división que permitía a todas, consolidar el grupo y el mismo proyecto, que ya era relevante en la vida sociocultural de México y algunos países latinoamericanos en donde se distribuía.

Además, eso aligeraba la carga de trabajo si consideramos que todas las integrantes de fem. se dedicaban a otras actividades redituables para su subsistencia, ya que no recibían ningún pago por el trabajo en la revista. Era un compromiso social que les permitía, de alguna manera, realizar acciones para los cambios socioculturales requeridos a favor de las mujeres. De este modo intervenían en la vida social.

La propuesta era conformar una relación de grupo donde todas aportaran y se decidiera en equipo, aunque la presencia de Alaíde Foppa siempre fue relevante.

Conformación de la dirección colectiva, el consejo editorial y coordinación por número a partir de 1977 hasta 1979.

Número	Dirección Colectiva	Consejo Editorial	Coordinadora (s) por número
5 Octubre – Diciembre	Alaíde Foppa, Marta Lamas, Carmen Lugo, Elena Poniatowska, Elena Urrutia.	Lourdes Arizpe, Flora Botton Beja, Alba Guzmán, Beth Miller, Margarita Peña, Sara Sefchovich*	Alaíde Foppa
1977	Alaíde Foppa, Marta Lamas, Carmen Lugo, Elena Poniatowska, Elena Urrutia	Lourdes Arizpe, Flora Botton Beja, Alba Guzmán, Sara Sefchovich	Alba Guzmán y Elena Urrutia
8 Julio – septiembre 1978			

Alaíde Foppa, Marta Lourdes Arizpe, Flora Botton Beja, Elena Urrutia
Lamas, Carmen Lugo, Alba Guzmán, Sara Sefchovich
9 Elena Poniatowska, Elena
Urrutia

Octubre –
diciembre
1978

Elaboración propia. Fuente: Directorio de la Revista FEM.

* Sara Sefchovich se integra al Grupo FEM.

Por supuesto que la movilidad interna del equipo se reflejaba en la propuesta editorial, pues el trabajo monográfico que se había pactado, permitió profundizar más en los temas y consolidar la agenda que se tomaba del movimiento feminista, pero también permitía que la revista hiciera sus propuestas e interviniera en dicha agenda.

Entonces, esta primera etapa centró sus esfuerzos en posicionar la agenda temática en diferentes niveles socio culturales, al ubicar su debate en espacios donde se interpelaba al gobierno y a los partidos políticos con propuestas legislativas; se interpelaba también a la sociedad al abordar los temas enfocados a la vida cotidiana, y el trabajo de desconstrucción que se debía hacer desde instituciones como la familia, el matrimonio, la maternidad, etc. al hablarle a la mujer “*de tú a tú*” para generar una autoconsciencia de sus condiciones de subalteridad y discriminación en la sociedad.

Así, el discurso del periodismo feminista desarrollado por fem. en esta etapa, buscó intervenir en los espacios políticos y en los culturales direccionando su mensaje a dos receptores diferenciados: el Estado y la sociedad.

b) Primera etapa. Segundo momento (1980 – 1986): la dirección colectiva como estrategia de trabajo.

Tenemos que mantener vivo tu nombre, Alaíde,
a fuerza de repetirlo. Hasta que nos seas
devuelta, tenemos que mantenerte viva.

Lita Paniagua¹¹¹

1980, año de cambios estructurales para fem.

Para 1980 hay varias reformas. Se observa la desaparición del consejo editorial y sólo quedan las áreas de dirección colectiva y coordinadora de número.

Integrantes de la revista fem. en 1980 - 1981

Número

Dirección colectiva

Coordinadora por número

¹¹¹ Tomado de la Carta a Alaíde Foppa, escrita por Lita Paniagua, autora guatemalteca, leída en un homenaje realizado en el Salón de la Plástica, el 25 de junio de 1981, a seis meses de su desaparición. Publicada en el número 19 de FEM, junio – julio 1981.

13	Alaíde Foppa, Marta Lamas, Carmen Lugo, Elena Poniatowska, Elena Urrutia, Marta Acevedo * , Lourdes Arizpe, Flora Botton * , Teresita de Barbieri * , Tununa Mercado * , Sara Sefchovich	Sara Sefchovich
Marzo – abril 1980		
14	Marta Acevedo, Lourdes Arizpe, Flora Botton Beja, Teresita de Barbieri, Alaíde Foppa, Antonieta Rascón* , Carmen Lugo, Tununa Mercado, Elena Poniatowska, Sara Sefchovich, Elena Urrutia.	Carmen Lugo
Mayo – junio 1980		
15	Alaíde Foppa, Marta Lamas, Carmen Lugo, Elena Poniatowska, Elena Urrutia, Marta Acevedo, Lourdes Arizpe, Flora Botton, Teresita de Barbieri, Tununa Mercado, Sara Sefchovich, Antonieta Rascón	Elena Urrutia
Julio – agosto 1980		
16	Alaíde Foppa, Marta Lamas, Carmen Lugo, Elena Poniatowska, Elena Urrutia, Marta Acevedo, Lourdes Arizpe, Flora Botton, Teresita de Barbieri, Tununa Mercado, Sara Sefchovich, Antonieta Rascón	Elena Urrutia
septiembre 1980 – enero 1981		
17	Alaíde Foppa, Marta Lamas, Carmen Lugo, Elena Poniatowska, Elena Urrutia, Marta Acevedo, Lourdes Arizpe, Flora Botton, Teresita de Barbieri, Tununa Mercado, Sara Sefchovich, Antonieta Rascón	Tununa Mercado
Febrero – marzo 1981		
18	Alaíde Foppa, Marta Lamas, Carmen Lugo, Elena Poniatowska, Elena Urrutia, Marta Acevedo, Lourdes Arizpe, Flora Botton, Teresita de Barbieri, Tununa Mercado, Sara Sefchovich, Antonieta Rascón	Marta Lamas
Abril – mayo 1981		
19	Alaíde Foppa, Marta Lamas, Carmen Lugo, Elena Poniatowska, Elena Urrutia, Marta Acevedo, Lourdes Arizpe, Flora Botton, Teresita de Barbieri, Tununa Mercado, Sara Sefchovich, Antonieta Rascón	María Antonieta Rascón
Junio – julio 1981		

Elaboración propia. Fuente: Directorio de la revista fem.

* Integrantes que se unen al Grupo fem.

La causa por la cual desaparece la figura del consejo editorial tal vez se atribuya a sus funciones de regulación de contenidos. Como esas decisiones las tomaba la dirección colectiva, la presencia del consejo editorial se volvía “*decorativa*”; además, ahí estaba Alaíde, para deliberar y tomar las decisiones en caso de que hubiera discordancias dentro del grupo. Ella fungía como mediadora entre las integrantes, y muchas veces se dedicó a la revisión editorial de los textos antes de ser publicados. Así lo corrobora Marta Lamas:

Todas le reconocíamos a Alaíde que ella había sido como la mamá de la idea, y fue hasta 1980 que desaparece, que empiezan los problemas muy fuertes, porque digamos, cuando había diferencias entre nosotras, la última palabra la tenía Alaíde.¹¹²

Ese año es crucial para la revista. Entran nuevas integrantes a la dirección colectiva como Sara Sefchovich, Tununa Mercado, María Antonieta Rascón, Flora Botton, Marta Acevedo y Terresita de Barbieri. Por otra parte, Beth Miller y Margarita Peña se retiran del proyecto para atender los propios.

Respecto a su apariencia,

el formato de fem. crece, se alarga: veintidos por veintiseis, 108 páginas (...) e equipo está por el cambio, y quiere que fem. alcance a un público más amplio. Se crean nuevas secciones y se siguen combinando los temas monográficos con cuestiones de actualidad...¹¹³

Entonces, la primera mitad de la revista se dedica al tema central, y el resto del contenido se divide entre secciones como teatro, libros, cine, literatura, noticias cortas y la correspondencia recibida por parte de las/los lectoras/es.

Las transformaciones físicas de la revista y la integración de nuevas compañeras en sus filas, vinieron a fortalecer su presencia y afianzaron las ligas feministas como un proyecto editorial que no representaba a ningún grupo en particular, sino a todas las personas que persiguieran sus mismos objetivos.

Esto queda claro con la presencia de mujeres como Marta Acevedo, integrante del Movimiento de Liberación de la Mujer, y María Antonieta Rascón, militante de la agrupación Lucha Feminista.

Grupos y organizaciones feministas en relación con fem.

Coalición de Mujeres Feministas
Colectivo de mujeres
Colectivo La Revuelta
Colectivo de Lucha Feminista
Movimiento de Liberación de la Mujer
Movimiento feminista mexicano
Movimiento Nacional de Mujeres

Dicha relación era activa y solidaria, ya que la propia revista incluía recuadros informativos donde invitaba a participar en las reuniones organizadas por estos grupos y ponía la dirección y teléfono de fem. para informes, a manera de mediación entre las organizaciones de militantes, representantes de diferentes posturas del feminismo. Con ello confirmaba su pluralidad ante el movimiento feminista y su capacidad para

¹¹² Entrevista con Marta Lamas, 2011

¹¹³ Presentación y pequeña cronología, texto editorial de FEM, publicación feminista. Vol. VI, N° 24, agosto – septiembre 1982. Nueva época, editado por Nueva Cultura Feminista.

establecer puentes de comunicación y de acción, cuyo fin era influir política y socialmente.

La desaparición de Alaíde y el reagrupamiento de fem.

La vida de la publicación corrió y Alaíde Foppa dividía la suya entre la academia, el periodismo, el arte, la poesía y la participación política, apoyando a grupos de exiliados y exiliadas, especialmente de su natal Guatemala, donde se estaban viviendo tiempos muy difíciles por los abusos del gobierno totalitario y las constantes matanzas de campesinos e indígenas, así como desaparición y asesinato de opositores al régimen.¹¹⁴

En diciembre de 1980, Alaíde decide regresar a su país para buscar el cuerpo de su hijo Juan Pablo que había sido asesinado al unirse a la guerrilla guatemalteca. La noticia la devastó y esto se agudizó cuando meses después, Alfonso Solórzano muere atropellado en la avenida de los Insurgentes, de quien se dice, vivía una depresión muy fuerte a raíz del asesinato de su hijo.

Ante el dolor y las cuestiones de dinero que la afectaban, lo cual se vinculaba con las necesidades financieras de la revista, vende su casa y muchos objetos de valor.

Entonces la intervención en los asuntos políticos de su país es más intensa. Guatemala vivía una guerra sucia frente al gobierno dictatorial. Se vuelve una militante activa de las organizaciones de refugiados guatemaltecos en México.

En el mes de diciembre la noticia dio vuelta al mundo, la escritora y poeta había sido secuestrada junto con su chofer. Este hecho fue un duro golpe para las integrantes de la revista, pues los acontecimientos desestabilizaron al equipo de trabajo; aún así, decidieron seguir la labor heredada por su compañera.

Ello habla de que fem. se había convertido en un proyecto más allá de Alaíde Foppa, pero sin ella, no era igual; la revista había tomado un camino propio gracias a la reunión de un grupo de mujeres unidas bajo el interés de transgredir el orden establecido por la cultura patriarcal dominante, para implementar cambios socioculturales bajo la propuesta de una nueva cultura feminista.

La desaparición y posible muerte de Alaíde, obligó al consejo editorial a tomar medidas respecto a la organización de la revista para continuar con el legado de su amiga y maestra, pero sobretodo, para no bajar la guardia y cumplir los objetivos del proyecto editorial, que por entonces, comenzaba a repuntar.

Para esa etapa se incorporaron a la dirección colectiva Marta Acevedo, Flora Botton Beja, Teresita de Barbieri, Sara Sefchovich, Tununa Mercado, Mariclare Acosta, Antonieta Rascón. Sigue apareciendo el nombre de Alaíde Foppa, pues mientras su cuerpo no apareciera, no se podía aseverar su muerte.

Nombre

Trayectoria

¹¹⁴ El texto de Margaret Randall, publicado en el número 18 de fem., abril – mayo 1981, donde habla del secuestro de Alaíde Foppa, señala la cantidad de 80 mil desaparecidos y asesinados, desde la intervención estadounidense en Guatemala, en el año de 1954.

Marta Acevedo	Mexicana, feminista, trabajadora de Radio Educación. Miembro de Mujeres en Acción Solidaria (MAS) y, posteriormente, del Movimiento de Liberación de la Mujer (MLM). Ha publicado Ni diosa ni mártir. México, 1970.
Flora Botton Beja	Profesora- investigadora en el Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México. Enseña y escribe sobre historia, educación y filosofía de China.
Teresita de Barbieri	Socióloga uruguaya, radicó en Chile y actualmente reside en México; investigadora en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.
Sara Sefchovich	Mexicana, socióloga, investigadora en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.
Tununa Mercado	Periodista Argentina, exiliada en México desde 1974. Ha publicado un libro de cuentos.
Mariclaire Acosta	Socióloga mexicana. Profesora de Sociología en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Presidenta de la sección mexicana de Amnistía Internacional desde 1977. Ha realizado diversos trabajos científicos y periodísticos sobre la mujer en México.
María Antonieta Rascón	Mexicana, investigadora, economista y periodista. Egresada De la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM. Ha publicado diversos trabajos y ensayos sobre la situación de la mujer en México y la historia del movimiento feminista. Militante del grupo Lucha Feminista.

Fuente propia. Información tomada de diferentes números de la revista FEM.

A manera de protesta y de homenaje, en el número 16 de la revista, correspondiente al periodo septiembre 1980 – enero 1981, ejemplar que se publicó dos meses después de la desaparición de la poeta, dedicó su editorial a exigir a las autoridades guatemaltecas el esclarecimiento de los hechos en los que fue secuestrada su compañera, y se decide poner junto al directorio la leyenda: “Alaíde Foppa siempre entre nosotras”, mientras no se supiera lo que había pasado con ella y su chofer.

El ejemplar abre con un largo editorial donde en una síntesis, visualiza la vida y trayectoria de Alaíde y las posibles causas de su desaparición forzada.

El secuestro de Alaíde Foppa.

En el momento en que este número estaba en prensa se produjo uno de los hechos más traumáticos del año para las conciencias libres de América Latina y el mundo: el secuestro en Guatemala de la escritora Alaíde Foppa. Miembro de la dirección colectiva de fem., amiga entrañable, lúcida e incansable defensora de los derechos humanos y de la justicia para los pueblos. Alaíde Foppa fue secuestrada en Guatemala el 19 de diciembre.

Se organiza el Comité por la Vida de Alaíde Foppa, integrado por la dirección colectiva de fem. y un nutrido grupo de intelectuales mexicanos, para exigir la aparición de la maestra e intelectual guatemalteca, y su acompañante.

El Comité firma este texto revelador de la posición del gobierno guatemalteco ante los hechos, al retomar la voz del embajador de aquel país en México en 1980, Jorge Palmieri:

No obstante los hechos y, mejor, precisamente por ellos, el embajador Palmieri dio instrucciones a los funcionarios de la cancillería a su cargo para no recibir una carta que el Comité por la Vida de Alaíde Foppa, a nombre de la comunidad intelectual mexicana, enviaba al presidente Romeo Lucas García, el 22 de diciembre, en la que se exigía la aparición, vivos y sanos, de Alaíde Foppa y de su acompañante.

Más aún, ese mismo día durante el noticiero 24 Horas de Televisa, Palmieri leyó y comentó el comunicado oficial del gobierno guatemalteco en el que éste niega toda responsabilidad en los hechos pretendiendo que ‘el rapto podría servir para presionar o coaccionar’ a ese mismo gobierno, y haciendo a la vez creer a la opinión pública que este es uno de tantos ‘plagios cometidos recientemente’ en ese país, en el que los ‘delincuentes escogen a sus víctimas entre miembros de acaudaladas familias o dirigentes de empresas solventes para exigir elevados rescates, con los que financian sus actividades terroristas.

Centroamérica, pero en especial Guatemala, vivía bajo una de las dictaduras más sangrientas y represoras del continente, así lo corrobora el escrito:

La violación sistemática de los derechos humanos y la creciente represión que viene ejerciendo el gobierno de Romeo Lucas García en Guatemala contra el movimiento popular, los intelectuales, estudiantes, etcétera, despejan cualquier duda en cuanto a la responsabilidad del secuestro.

El remate exalta los valores y la importante presencia de Alaíde Foppa en la lucha por el respeto de los derechos humanos. Con su programa de radio, con la revista fem., y con su trabajo activo a favor de las clases indígenas y populares de su país; además de su labor como escritora y crítica de arte, se colocó como representante de la intelectualidad de América Latina para el mundo:

La trayectoria de Alaíde Foppa en defensa de los derechos humanos y su solidaridad con todas las causas justas de América Latina no podían sino ponerla en la mira de quienes han hecho de Centroamérica un doloroso terreno de exterminio.¹¹⁵

¹¹⁵ Fragmentos del texto publicado en Revista Fem, volumen IV , N° 16. septiembre 1980 – enero 1981, editado por Nueva Cultura Feminista A.C.

Esta intervención de fem., a partir de la organización de una red político – intelectual ampliada, donde confluyeron las feministas y otros personajes públicos con fuerte influencia social, además de ser una estrategia de lucha, fue la posibilidad de construir puentes facilitadores para la aplicación de los objetivos editoriales.

Por una parte, el reconocimiento a la trayectoria y propuestas del grupo integrante de fem.; por otra, crear lazos amistosos con hombres y mujeres que sin identificarse como feministas, simpatizaron con la causa de las mujeres y se unieron con intercambios y colaboraciones en la revista.

Acción coherente con el discurso editorial que consideraba a la lucha de las mujeres unida a la lucha de los oprimidos. La protesta por la desaparición de Alaíde, se une a la protesta por la violación a los derechos humanos bajo el régimen dictatorial en Guatemala y en cualquier otra región del mundo.

fem. sigue adelante.

Con la desaparición de Alaíde, el Grupo fem. quedó muy afectado emocionalmente. Sin embargo, deciden seguir la rutina de trabajo pactada. Dieron continuidad a la dirección colectiva y la coordinación individual por número.

Sin embargo, se dieron diferencias y peleas entre las integrantes de la dirección colectiva, especialmente después de la desaparición de Alaíde. Marta Lamas cuenta:

Había conflictos donde se mezclaban desde problemas de personalidad, de concepción y de afinidades y desencuentros personales. Esas cosas que también le pasan a los grupos de mujeres que no tienen estructura clara; hubo un momento en fem en donde la manera de resolver que éramos tan distintas, era coordinar un número una vez, y tú eras la que mandabas, metías a la gente que te parecía, hacías todo y el siguiente número lo coordinaba otra y luego otra, pero no había como una unidad en términos de proyecto, ahí se necesitaba que hubiera una directora.¹¹⁶

Predominaban los ensayos y artículos de opinión sobre el tema principal, y siguió el espacio abierto a la poesía, a las ilustraciones, y a la publicidad de libros, librerías, museos, e instituciones educativas.

Para octubre de 1982, se inauguró una nueva época y transformó su presentación. Amplió su tamaño, incluyó fotografías en las portadas ya que anteriormente, sólo contenía el logotipo con el nombre de fem. Continuó un tema eje para cada número, y se incluyeron nuevas secciones en la búsqueda de un acercamiento más estrecho a nuevos públicos

¹¹⁶ Entrevista con Marta Lamas, 2011.

A manera de editorial se hacía una presentación del contenido de la revista, a veces firmada y otras no; abrió las secciones: Legislación, salud, nacional, internacional, debate feminista. Sostuvo las de libros, cine, teatro y En pocas palabras, para incluir noticias cortas. Intercalados, se publicaban poemas y cuentos de literatas reconocidas y otras que apenas comenzaban o eran poco conocidas.

Con ello refrendó su postura política de diálogo con diferentes grupos sociales, en una especie de red informal, con un trabajo de resistencia conjunto, para la mejora de sus condiciones de vida. Una resistencia que además de visibilizar y denunciar la exclusión y la marginación de todos estos grupos a partir de los temas puestos a debate en sus páginas, generó reflexiones propositivas y acciones de trabajo colectivo.

Se mantuvo la dirección colectiva a la que se integraron nuevas compañeras: Mariclaire Acosta, Flora Bottom, Beja, Anilú Elías, Marta Lamas, Carmen Lugo, Tununa Mercado, Rosa María Roffiel y Elena Urrutia. Más adelante, Teresita de Barbieri.

Se decidió tener dos personas con funciones fijas: Elena Urrutia fungió como editora de la revista, y Rosa María Roffiel como correctora. Seguía la coordinadora por número y se retomó la figura del Consejo editorial, integrado por Josefina Aranda, Lourdes Arizpe, Ángeles Mastretta, Claudia Hinojosa, Ilda Elena Grau, Graciela Iturbide, Elena Poniatowska, Berta Hiriart y Adriana O. Ortega.

Las inquietudes personales, la inercia del movimiento feminista, las condiciones económicas con las que se trabajaba en la revista y algunos desencuentros, fueron la causa de que muchas de las integrantes y colaboradoras abandonaran la revista para abrir otros espacios, regresar a la academia o dedicarse a otros proyectos.

A Elena Urrutia, quien puso mucho trabajo administrativo, no editorial, le desesperaba que gente apareciera como integrante de la revista en el consejo, y que no hiciera ese mismo de trabajo, que faltara a las juntas. Y había una lógica que yo no compartía, como de que si tú no llegabas a la revista, a las juntas, no estabas haciendo nada por el feminismo. Por ejemplo, una de las decisiones arbitrarias y que tuvieron consecuencias para Elena, fue sacar a Marta Acevedo, era la pionera del feminismo en México, la que había organizado el primer grupo, la primera en muchísimas cosas, y estaba en ese momento creo que de subdirectora de Radio Educación, haciendo programas feministas y no venía a todas las juntas, pero no importaba según Teresita de Barbieri, según yo y según otras, porque estaba haciendo cosas por el feminismo.

Cuando sale Marta Acevedo, hay una escisión fuerte, renuncia Teresita de Barbieri, yo estaba en Barcelona y me entero después; claramente estábamos divididas entre las activistas y las más literatas o intelectuales. Cuando regreso de Barcelona, me entero del lío con Marta y tengo el dilema de decir: “ me salgo... es dejarle la revista a

Elena Urrutia”, y me quedo a dar la pelea. Una de las discusiones fue que el grupo dejara de ser dirección colectiva, que le diéramos otra estructura y que hubiera una directora, y fue Beta Hiriart.¹¹⁷

Segunda etapa. (1987 - 1988) Berta Hiriart y la transformación de fem. de revista académica a periodística.

Pero, ¿quién es Berta Hiriart? ¿Por qué fue elegida y quién la propuso para dirigir fem.? La dirección colectiva comenzó a desintegrarse. Es cuando se busca a una persona que se encargara de las labores directivas.

La decisión causó polémica:

Elena Urrutia propuso que cerráramos fem; ella no quería pasárselo a nadie y hubo un grupo que decidimos entregar el proyecto a otra feminista, pero ¡cómo íbamos a cerrarlo!.¹¹⁸

El grupo fundador de la revista comenzaba a desbaratarse por pugnas internas generando una división que comenzó a afectar el trabajo. Esta ruptura del grupo no solamente trajo consecuencias para la revista; en sí, para una parte del movimiento feminista pues la separación de algunas mujeres destacadas dentro de la lucha, repercutió en alianzas y acuerdos dentro del movimiento social.

Elena Urrutia, encargada del proceso administrativo, lo cual le daba cierto peso dentro del consejo editorial para la toma de decisiones, tomó la determinación de sacar de la revista a Marta Acevedo bajo el argumento de que no le daba tiempo a fem y no asistía a las juntas del consejo.. Esto causó la molestia de otras integrantes cuya postura era encontrada a la de Elena Urrutia, y se disgregaron, llevando a la revista a una crisis severa. Así lo testimonia Marta Lamas:

Cuando sale Marta Acevedo hubo una escisión fuerte, renuncia Teresita de Barbieri; claramente estábamos divididas entre las más activistas que estábamos en los grupos feministas, y las más literatas o intelectuales; de echo lo que pasó cuando yo regreso de Barcelona, me entero del lío este con Marta. Tengo el dilema de si me salgo es dejarle la revista a Elena, y no, me quedo a dar la pelea y una de las peleas fue que el grupo que éramos la dirección colectiva dejara de serlo, que le diéramos otra estructura nueva a la revista y que hubiera una directora.

Sí hubo muchos estira y afloja adentro de la revista después de que desaparece Alaíde, y ahora pienso que fue el que no nos dimos una estructura clara; el poder lo teníamos todas y no lo tenía ninguna, pero evidentemente

¹¹⁷ Entrevista con Marta Lamas, 2011.

¹¹⁸ Entrevista a Marta Lamas, 2011.

si alguien se hace cargo de la administración o pone el espacio para el lugar, pues va acumulando cuotas de poder que fue lo que sucedió con Elena¹¹⁹

La misma Marta Lamas explica las razones para elegir a Berta:

No sé quién la propuso pero a mi me pareció buena idea. Era tranquila, se llevaba bien con todo mundo; había otras personajes a lo mejor más llamativos pero también más conflictivos, y Berta tenía un perfil muy agradable.

La dirección de la revista implicaba una mirada política, implicaba que la directora tenía que ser una persona con visión a largo plazo, vinculación con los grupos feministas...¹²⁰

Berta Hiriart,¹²¹ era una joven integrante del colectivo La Revuelta, que tenía experiencia en medios alternativos al haber formado parte del periódico elaborado por esa agrupación, y había sido invitada a integrarse al consejo editorial de fem.

La Revuelta fue un colectivo feminista reconocido por sus acciones y su postura radical ante el sistema patriarcal. Se fundó en 1976. Su objetivo principal era:

acercar la lucha feminista a las mujeres de la clase media, para lo que se crea el Periódico La Revuelta, que acercó a enfermeras, secretarias, obreras, y estudiantes a los planteamientos de derechos en equidad para las mujeres.¹²²

¹¹⁹ Entrevista a Marta Lamas, 2011.

¹²⁰ Idem

¹²¹ Nació en la Ciudad de México, en 1950. Fue alumna de teatro de José Luis Ibáñez y Luisa Josefina Hernández, cursó un Diplomado de la Escuela de la Sociedad Mexicana de Escritores, y entre otras actividades, asistió a un curso de formación para coordinadores de talleres literarios y de dramaturgia. Integró el grupo del Teatro Independiente *Circo, maroma y teatro*, creador de más de diez obras para niños y adultos que se presentaron a lo largo del país. Conformó la Compañía de Teatro Infantil de la Universidad Veracruzana. Fue integrante del grupo feminista *La Revuelta*, y corresponsal de la agencia de noticias Fempress y directora de la revista Fem. Ha sido coordinadora de diversos talleres en el área de teatro y de formación de promotores culturales. Ha escrito cuentos y obras de teatro para niños, novelas, ensayos y artículos en diversas publicaciones en América Latina y otros países del mundo. Ha sido guionista, coguionista y conductora de programas de radio y televisión; y es cofundadora del Centro de Comunicación Alternativa *Alaide Foppa*. Ha sido Jurado en el Premio Nacional a la Mejor Obra para Niños (INBA), Premio Nacional al Mejor Cuento para Niños (Publicaciones de CONACULTA), Programa de Residencias Artísticas México-Canadá, entre otros eventos. Fue directora artística del Festival Internacional de Teatro para Niños y Jóvenes, en Aguascalientes y ha sido premiada por su labor en radio. Ha sido becaria del FONCA, del Programa de Fomento a Proyectos y Coinversiones Culturales, del Programa de Intercambio de Residencias Artísticas y del Fideicomiso para la Cultura México-Estados Unidos.

¹²² Información tomada de <http://www.cimacnoticias.com/site/s08111805-HACEDORAS-DE-LA-HI.35655.0.html>

Fundó el primer periódico feminista impulsado por el colectivo La Revuelta al lado de Eli Bartra entre otras. El proyecto se formó bajo la idea de apoyar la acción colectiva de las mujeres como la única manera de transformar su condición de desventaja social.

La Revuelta fue uno de los grupos que encabezó las protestas por la Conferencia del Año Internacional de la Mujer, cuyas sesiones se llevaron a cabo en el Centro Médico. Se les consideraba una agrupación radical dentro de las posturas del feminismo.

La inconformidad era por el modo en que se organizaron las cosas, los temas y la intervención directa de los gobiernos sobre su interpretación a la problemática de las mujeres en las sociedades de los países representados, dejando a un lado lo que ellas consideraban los verdaderos problemas a resolver.

Berta Hiriart jugó un papel protagónico en La Revuelta, pues ella se encargó mucho del trabajo del periódico, por lo que sus conocimientos del campo editorial la hicieron la candidata a dirigir fem. y darle continuidad al proyecto.¹²³

Además de su formación académica en el área de teatro, tuvo a su cargo la producción del programa *La causa de las Mujeres* en Radio Educación; formó parte de los talleres *Cuerpo y Sociedad* y era corresponsal de la agencia de noticias FEMPRESS. Participó en las manifestaciones contra la Conferencia Mundial de la Mujer en 1975.

Es decir, una integrante de la intelectualidad universitaria con presencia en el periodismo alternativo y en la militancia feminista, con un acercamiento importante a los grupos y organizaciones sociales, desde donde se construyó un feminismo popular.

Su trayectoria dentro del movimiento feminista fue el principal elemento que la dirección colectiva de fem. tomó en consideración para ofrecerle el cargo de directora, lo cual garantizaba la subsistencia del proyecto, no solamente por su experiencia editorial; sobretodo, por su postura feminista, acorde a la postura de fem.

La propia Berta Hiriart lo recuerda así:

Cuando fem comenzó yo trabajaba con La Revuelta, donde teníamos un periódico, el primero feminista. Con las mujeres de fem había una mínima distancia

¹²³ “El periódico la Revuelta desaparece pero el colectivo continúa su trabajo. Para su difusión en el diario Unomasuno, tuvieron que convencer al subdirector Carlos Payán, que se rio de sus pretensiones de tener un suplemento en el diario. Finalmente se consiguieron un espacio editorial que se turnaban para escribir, bajo un nombre colectivo, para acabar con protagonismos, con uno de los fundamentos del poder.

El sistema, que no estaba del lado de las militantes de la Revuelta, les pide que firmen y lo hacen con su nombre pero debajo del él agregaban Colectivo la Revuelta. Finalmente consiguieron una página semanal y cómo el feminismo no vende, según los dueños de los medios, se terminó esta colaboración” Tomado de la nota <http://www.cimacnoticias.com/site/s08111805-HACEDORAS-DE-LA-HI.35655.0.html>

generacional pero en ese momento pesaba. Pesaba en nuestra mirada, en nuestras concepciones.

fem. estaba integrada por académicas, que nosotras, desde nuestra perspectiva sesentayochera, las considerábamos como burguesas. Nosotras nos sentíamos muy liberadas y ellas eran muy señoras, y eran muy medidas. Nosotras teníamos 25 años, teníamos vitalidad y cierta soberbia; con el tiempo ya fui viendo los buenos que fueron y siguen siendo los primeros números de fem, es una literatura de colección.

Pude ir apreciando la inteligencia con que estaban hechos esos números, la solidez. La prueba es que hasta ahora siguen consultándose.

Yo me mantuve en Revuelta los 8 años que duró el periódico y luego fue una página en el Unomásuno que se llamaba Traspatio.

Muy pronto comenzó a haber otras publicaciones en otros lugares, y programas de radio. Yo siento que el movimiento feminista naciente, como nuevo feminismo moderno, necesitaba el órgano de difusión de los grupos, iba de la mano.

Revuelta terminó porque todo grupo, todo proyecto tiene ciclos. Yo ya había entrado a Fempress. Estábamos a fines de la etapa de La Revuelta cuando me habló una tarde Teresita de Barbieri y me dijo que iban a preparar un número de la casa chica. Yo sentí que era un honor que las mayores voltearan a ver a las niñas, y también sentí susto.

Tuve un cambio hacia fem y fem misma se vio modificada con la desgracia brutal de perder a Alaíde. Con la desaparición no había diferencias de ningún tipo y nosotras nos acercamos a los actos que organizó fem., de denuncia primero. Además nos sentíamos muy emparentadas con Alaíde porque también en esos años ya empecé a hacer radio, La Causa de las Mujeres, y Alaíde fue la primera en tener su programa de radio.

Escribí el artículo que me pidieron y pronto el grupo de fem decidió que necesitaba otras voces. Alaíde podía conciliar a todas, en el momento de ser asesinada empezó cierta lucha por el liderazgo. Fueron muy inteligentes y yo llegué junto con otras mujeres del feminismo: Rosa María Roffiel, Mariclare Acosta, Adriana Ortiz. Todas de diferentes espacios. Una nueva camada que se sumaba al grupo base de fem.

Se vino una crisis económica y hubo cambios en el Unomásuno. El grupo original estaba cansado, el no tener subsidios implica mucho trabajo voluntario. Dijeron que se necesitaba comercializar y profesionalizar la revista, que alguien se dedicara a ella y tuviera un salario.

Me propusieron y yo no quería porque se necesitaba una empresaria. Era muy incapaz de conseguir anuncios. Fem era un barco ahogándose. Yo le dije, por lo menos un año. La revista tenía que cambiar para poderla comercializar, hacerla más accesible a cualquier mujer¹²⁴

Nuevamente se diseñó una renovada estructura organizacional. Por un tiempo Tununa Mercado fue jefa de redacción y después fue sustituida por Alma Aldana y Anabel Rodrigo; el consejo editorial se transformó en colectivo editorial. En él estaban: Mariclaire Acosta, Flora Bottom Beja, Anilú Elías, Marta Lamas, Carmen Lugo, Patricia Morales, Adriana O. Ortega, Rosamaría Roffiel y Elena Urrutia. Lourdes Arizpe y Elena Poniatowska integraban el consejo honorario.

El reacomodo se acompañó de una estrategia editorial, que si bien retomaba la idea original de la revista, buscó formas novedosas de presentar la información para hacerla más accesible y digerible al público.

Renovación editorial de fem. El giro periodístico.

En la segunda etapa, se hicieron varios cambios a la revista, tratando de elaborar un producto más periodístico. Incluyó a reporteras con el fin de trabajar información más fresca y desarrollar otros géneros como el reportaje y la nota informativa para darle movilidad a la información y trabajar con formatos que permitieran más frescura, novedad y cercanía en el tiempo de los sucesos y la fecha de publicación de la revista. Siguieron las aportaciones de las colaboradoras, pero se dio más peso al trabajo reporteril.

Yo dije: Cómo vamos a traer la realidad de lo que está sucediendo a la revista, aquí se necesitan reporteras, y se fue haciendo un grupo cada vez más presente, como un grupo de jóvenes que les interesaba participar.¹²⁵

Ante la mala situación económica por la que atravesaba la publicación y la necesidad de los cambios planteados, la nueva directora abrió una convocatoria para estudiantes de periodismo, que quisieran trabajar como reporteras; así llegó un grupo de mujeres jóvenes, que después fueron conocidas como “*las fantásticas*”: Elvira Hernández Carballido, Josefina Hernández Téllez, Isabel Barranco e Isabel Inclán.

¹²⁴ Entrevista con Berta Hiriart, septiembre de 2009

¹²⁵ Idem

A principios del 87, Berta Hiriart hace en el canal 11 una convocatoria a jóvenes que se quisieran integrar a la revista fem. Ella acababa de asumir la dirección única. Se trataba de escribir con una perspectiva feminista. Hubo una junta con todas las interesadas, que no eramos muchas, para empezar a platicar cómo podíamos colaborar.¹²⁶

Gracias a ellas, la revista comenzó a hacer presencia en muchos espacios donde se consideraba era necesario cubrir la información. Abrió relaciones con periodistas de varios medios y con organismos e instituciones donde se llevaban a cabo los eventos. De ahí el mote que las propias feministas pusieron a las nuevas reporteras, pues las consideraban fantásticas, ya que estaban presentes en todos los espacios posibles. Algo que no sucedía en la primera etapa de la revista.

La idea era hacer de fem. un proyecto redituable y atractivo para el público y los posibles anunciantes, que abordara la información más novedosa, y de esta manera, entrar al debate de los temas en el momento que se suscitaban, pues anteriormente, por las características de los textos, los datos difundidos eran extemporáneos y llegaban tarde a incidir en la opinión pública.

Por ejemplo, se crearon secciones como *Miscelánea Mi Luchita*, a cargo de Isabel Barranco y Rosa María Rodríguez, que era “*un resumen de la información nacional relacionada con las mujeres*”¹²⁷; Marcela Guijosa inició su columna *Mi querido diario*; *El mundo en pocas palabras*, sección de noticias internacionales sobre las mujeres a cargo de Ana María Altamirano; así como secciones abiertas a varias colaboradoras como *Debate Feminista*, donde se reproducían textos de feministas de otros países como Italia, Argentina, Francia, etc; *La entrevista del mes*, donde las invitadas hablaban de algún tema reciente o de su obra; *Vida Cotidiana*, con información y análisis de temas relacionados a los derechos de las mujeres; *Exlibris fem*, *Rincón de Poesía*, Arte, Cine, Teatro y el correo, por medio del cual se mantenía comunicación con mujeres, grupos y organizaciones, especialmente del interior de la República.

Además de abordar los temas de la agenda feminista, el giro periodístico sirvió para analizar las problemáticas del momento desde este punto de vista. Se abrió espacio al análisis económico, político, científico y de los movimientos sociales.

En ese año se publicó sobre las mujeres y su papel en el movimiento estudiantil encabezado por el CEU en la UNAM; balances del salario y el aumento de precios de la canasta básica, vivienda y transporte; la inflación; las consecuencias del sismo de 1985 para las mujeres; el desempleo; análisis de la política económica del sexenio de Miguel de la Madrid; el trabajo legislativo a favor de las mujeres; el SIDA, en la época donde se conocía muy poco de la enfermedad; las elecciones presidenciales, etc.

Temas ubicados en el contexto de 1987, una etapa de crisis económica muy fuerte para México, y de un descontento social que estallaría en 1988 por el fraude electoral.

¹²⁶ Entrevista a Josefina Hernández Téllez, 30-septiembre-2010

¹²⁷ Tomado del índice del número 50 de la revista fem, publicado en febrero de 1987, primera edición a cargo de Berta Hiriart como directora.

Se trataba de involucrar a las mujeres en el debate de los grandes problemas nacionales y mostrar sus capacidades intelectuales y reflexivas. Se les daba un lugar como sujetos políticos.

Un cambio acompañó a otro y a partir de las transformaciones realizadas, también lo hace su periodicidad, y comienza a publicarse mensualmente, lo cual era todo un reto cuando no se tenía asegurado el dinero ni para la impresión, ni para pagarle a las trabajadoras.

Parte de la filosofía de la nueva organización, era ser congruente con las ideas difundidas, y el trabajo remunerado era una de las principales demandas del movimiento. Las reporteras recibían un pago casi simbólico por su labor, pero se hacía ese esfuerzo.

Cuando estábamos bajo la dirección de Berta, uno de los objetivos era hacer que se empezara a pagar el trabajo, que se reconociera la valía. Si bien es cierto que se pagaba cualquier cosa, era simbólico, pero bueno, así es el periodismo en general y fem en particular por todas sus condiciones.¹²⁸

Un signo de la dirección ejercida por Berta Hiriart fue la constante comunicación y planeación del trabajo con sus colaboradoras como lo afirma Isabel Barranco: “con Berta éramos más sólidas, más compactas. Se discutían los temas, el contexto”.¹²⁹

Se hubiera pensado que la transformación a una revista de contenidos periodísticos, donde el lenguaje se suaviza y los conceptos emanados del feminismo se traducen para ganar audiencias entre las clases medias y populares, a través del movimiento amplio de mujeres (que incluía a organizaciones sindicales, ciudadanas, barriales y campesinas, así como a las integrantes de partidos políticos y otro tipo de agrupaciones afines al feminismo), daría a fem. mayor posicionamiento y la convertiría en un medio mucho más consumido, pero no fue así.

A pesar de ubicarla en algunos puestos de periódicos o librerías como Ghandí y El Sótano, para estar a la vista del público, la demanda no creció demasiado. Su venta era muy baja y las suscripciones tampoco aumentaban.

Además, todavía se pensaba que el ejercicio desarrollado por fem no correspondía precisamente al mundo del periodismo, se cuestionaba. Había que convencer para que las reporteras fueran aceptadas en los espacios o recibir información de las fuentes como lo cuenta Isabel Barranco: “ser feminista era sinónimo de ser lesbiana, puta o loca menos periodista”.¹³⁰

Una acepción donde es claro el manejo discursivo sobre la idea negativa del ser feminista y el rechazo social a las identidades alternativas a la heterosexualidad. De alguna manera, esto afectaba su distribución y su consumo.

¹²⁸ Idem

¹²⁹ Entrevista con Isabel Barranco, 2009

¹³⁰ Idem

La dirección de Berta Hiriart duró solamente un año por la dificultad de combinar las tareas periodísticas con la administración, y los problemas económicos eran la principal tortura de todos los días. Decide dejar la dirección y es sustituida por otra feminista de lucha. Su nombre: Esperanza Brito de Martí

Esperanza fue de las primeras feministas, así como Marta Acevedo, que tuvo el primer grupo con presencia pública, al año siguiente Esperanza ya estaba haciendo el suyo que se llamaba Movimiento Nacional de Mujeres.

Siento que fue una de las grandes aliadas que tuvimos, aunque teníamos diferencias estratégicas. Era una feminista- feminista, y el hecho de que tuviera experiencia en este tipo de revistas comerciales como Claudia, sonaba muy bien cuando hubo que buscar el relevo de Berta.

Hicimos un sondeo entre varias organizaciones feministas a ver si alguien quería hacerse cargo de la revista. Yo le hablé a Eli Bartra, le hablé a varias y la que dijo “sí, yo le entro”, fue Esperanza.¹³¹

Tercera etapa (1988 – 2005): Esperanza Brito de Martí, el periodismo intimista y la debacle financiera.

La tercera etapa comenzó bajo la dirección de Esperanza Brito, quien tomó las riendas de la revista en un momento financiero muy crítico, y logró mantenerla con muchas dificultades hasta el 2005, año de su cierre.

Su objetivo estuvo fijado en conseguir recursos para la subsistencia de la revista, y de alguna manera, esto mermó el trabajo informativo que fem. venía desempeñando. Poco a poco las colaboradoras se fueron y la revista perdió fuerza en el espacio del debate público.

Sin embargo, su labor fue muy importante y su gestión de 17 años al frente de fem. fue un reto de sobrevivencia e imaginación.

La revista inicia con una apuesta de cara a los intelectuales, a los escritores, a los universitarios. Era una revista hecha por un ramillete de mujeres todas ubicadas en ese mundo, y aunque pretendía llegar a más mujeres, nuestro interlocutor era ese grupo. Esperanza le dio otro giro, quiso hacer una revista verdaderamente popular, hasta hubo un esfuerzo porque se vendiera en los estanquillos, en la calle.¹³²

¹³¹ Entrevista a Marta Lamas, 2011.

¹³² Idem

A pesar de la oposición de algunas feministas que no confiaban en el feminismo de Esperanza Brito, por su origen burgués y su desarrollo profesional ejerciendo el periodismo en los periódicos Novedades y El Universal, en las revistas Vanidades, Cosmopolitan y Buenhogar, de la que fue directora, se decidió que ella dirigiera la publicación, pues eso que parecía estar en su contra, podía utilizarse como ventaja, debido a las importantes relaciones políticas y amistosas que mantenía con personajes distinguidos de las élites mexicanas, y por sus conocimientos del mundo editorial y para comercializar espacios.

¿Quién era Esperanza Brito de Martí? Hija de Rodolfo Brito Foucher, ex - rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, y de la periodista feminista y fundadora de la Cruz Blanca, Esperanza Moreno de Brito. Fue una persona con acceso a todo tipo de privilegios. La influencia de su madre la hizo tomar la decisión de involucrarse con el movimiento feminista, dentro del cual, tuvo una labor muy destacada. Ello le valió el apoyo del consejo editorial de fem. para ser la nueva directora desde 1988.

En 1971 entra a la revista Siempre, donde publicó un reportaje sobre las mujeres destacadas de México, titulado "*Cuando la Mujer Mexicana Quiere, Puede*", por el que obtuvo el Premio Nacional de Periodismo en 1974.

En 1972 junto con Anilú Elías, Carmela Barajas y otras feministas, integró el Movimiento Nacional de Mujeres que tomó como bandera de lucha: el aborto, la maternidad voluntaria y la educación sexual. En 1975 participó con su grupo, en la Primera Conferencia Internacional de la Mujer de las Naciones Unidas, enfrentándose a grupos feministas como El Movimiento de liberación de las Mujeres y La Revuelta, grupos opositores a la conferencia.

Fue una militante activa del feminismo. En 1976 organizó la Primera Jornada Nacional sobre el Aborto, del que derivó el primer documento feminista mexicano a favor de la legalización del aborto. Elaboró una revisión de las leyes mexicanas para determinar su carácter discriminatorio y de exclusión a las mujeres, participó en debates en la Cámara de Diputados, y en el anteproyecto de ley por una Maternidad Voluntaria.

En la década de los 80, un 10 de mayo, encabezó la marcha hacia el monumento a la madre para protestar por las mujeres muertas por aborto, e instaló una placa que completaba la insignia colocada desde 1941 con este lema: "A la que nos amó antes de conocernos", completándola con: "por que su maternidad fue voluntaria". El hecho fue un escándalo, y la placa desapareció, pero por las protestas de las feministas, se volvió a colocar tiempo después.

En 1988 apoyó la fundación del primer Centro de Orientación y Apoyo a Personas Violadas (COAPEVI) del cual se derivó la primera Agencia Especializada en Delitos Sexuales, - Antecedente de los Centros de Atención a Personas Violadas de la Procuraduría General de la República -, en la delegación capitalina Miguel Hidalgo.

El COAPEVI sobrevivió solamente dos años y desapareció en septiembre de 1990, lo que provocó una lucha más ardua, y logramos impulsar la creación de

nuevo centro de Atención a la Violencia Intrafamiliar y Sexual (AVISE).¹³³

Por la herencia de lucha que le dejó su madre, fue Presidenta Honoraria de la Cruz Blanca Neutral, en la cual fundó un área de apoyo a la niñez. El Gobierno del Distrito Federal le hizo un reconocimiento en vida al poner su nombre al primer Centro de Apoyo a la Mujer en el Distrito Federal. Murió el 16 de agosto del 2007 víctima del cáncer.

Al igual que Alaíde, Esperanza puede ubicarse dentro de la *aristocracia intelectual*, como hija de un patriarca sobresaliente en el espacio público del país, y de una madre reconocida socialmente por su profesión: el periodismo. Pero a diferencia de la fundadora de fem., quien forjó su trayectoria a partir de sus estudios en Europa, relaciones con grupos de intelectuales y militantes de izquierda, Esperanza se ve influenciada directamente por su madre, y su entorno familiar y social, al formar parte de las élites políticas y económicas del país, donde la presencia de los grupos de izquierda era prácticamente nula.

Llegó al feminismo en pleno auge de la protesta social, lo que marcó la agenda de su interés dentro del movimiento de las mujeres: aborto y maternidad libre y voluntaria, temas recurrentemente desarrollados durante su etapa como directora de la revista.

Una nueva época: la etapa Esperanza Brito, sus alianzas y el sello de su directora.

Por su trayectoria personal, Esperanza tenía muchas relaciones políticas que beneficiaron al proyecto, pues gracias a ello, podía conseguir los apoyos necesarios para sacar adelante a la revista, aunque ya no se podían pagar las colaboraciones como en algún momento se pretendió hacer en la administración anterior. Entonces, muchas se fueron, sin embargo, algunas colaboradoras continuaron apoyando con sus escritos, y con su tiempo, en cuestiones de organización y en la toma de decisiones.

Entre sus alianzas más destacadas, estuvieron las que logró con sus amigas diputadas y senadoras del PRI – gobierno, un elemento más de polémica y disputa con las feministas radicales.

Mujeres como María de los Ángeles Moreno, Dulce María Sauri y Beatriz Paredes, fueron aliadas preciadas por Esperanza, pues eran “fuente de financiamiento” en etapas críticas para la revista. Las acusaciones por ello, eran que fem. podría ser intervenida o censurada por estos acuerdos no escritos que la directora hacía. Sin embargo, no se dio tal cosa y la revista siguió construyendo su nueva línea editorial con la pretensión de ser más “comercial”.

¹³³ Esperanza Brito. La historia del feminismo en México. tomado de

http://www.diariolibertad.org.mx/radio/Agenda_Feminista/Reportajes/Mexico_brito.html

Puesto que Esperanza ya había dirigido revistas para mujeres, sabía de la importancia de comercializar los espacios para la subsistencia de proyectos editoriales. De hecho, durante su gestión, se difundieron anuncios de Aeroméxico y de las áreas de turismo de diferentes estados de la República, a través de la Secretaría de Turismo.

Estos anuncios causaron enojo entre algunas integrantes del movimiento feminista y de la propia revista, porque una de las fotos publicitaria incluía a una mujer en traje de baño en una playa. El manejo de la imagen era importante en el discurso feminista. Así que se tomó como un agravio porque representaba el estereotipo de mujer que se criticaba desde las páginas de la revista. Esperanza hizo caso omiso y justificó la decisión argumentando que la chica estaba en una playa, entonces la foto no salía de contexto.

Con la nueva dirección se dieron cambios en la estructura de la revista. Se crearon nuevas secciones para abordar temas que se consideraban relevantes para incidir en la opinión pública y cumplir los objetivos del medio. Así, se abrió un espacio para análisis de economía, de feminismo, de la vida cotidiana, del movimiento de las mujeres, de libros y arte, sin dejar a un lado los géneros periodísticos del reportaje y la entrevista.

Se sostuvo la columna Querido Diario, de Marcela Guijosa y aparecieron nuevas secciones como Bitácora de la mujer a cargo de Guadalupe López García y Nosotras en el escenario, de Elvira Hernández Carballido.

Pero sobretodo, se transformó la manera de trabajar. Si con Berta el rumbo definido era incluirse en el debate del momento y llevar la información fresca y del momento, para lo cual el equipo de trabajo se reunía constantemente, con Esperanza desaparece la cohesión de grupo.

Cuando llega Esperanza terminan esas juntas y a veces nos hablaba personalmente a cada una o a dos porque eramos amigas, y nos decía está esto o qué quieres hacer, qué propones. Pero se perdió ese espíritu de planeación, de discusión y evaluación.¹³⁴

El consejo editorial también sufrió cambios. De acuerdo con el número 63, del año 12, correspondiente a marzo de 1988, las integrantes eran Elsa Blum, Berta Hiriart, Beatriz Martí, Laura Martí, Ángeles Mastretta y Rosamaría Roffiel. Pero en el número 212 del año 24, correspondiente al mes de noviembre del año 2000, se ven modificaciones en la integración del consejo: Isabel Custodio, Marcela Guijosa, Graciela Hierro, Berta Hiriart, Marta Lamas, Beatriz Martí, Ángeles Mastretta, Rosa Ofelia Murrieta, Elena Poniatowska y Rosamaría Roffiel.

Como reconocimiento, se incluyeron los nombres de las fundadoras del proyecto, aunque muchas de ellas se integraron tiempo después de la primera etapa a la revista: Mariclaire Acosta, Lourdes Arizpe, Flora Botton, Anilú Elías, Marta Lamas, Carmen Lugo, Tununa Mercado, Elena Poniatowska y Elena Urrutia.

¹³⁴ Entrevista con Josefina Hernández Téllez, 2010.

Destaca que en este grupo selecto no se incluyan los nombres de Alaíde Foppa y Margarita García Flores. En el caso de Alaíde tal vez porque seguía apareciendo la leyenda “Alaíde Foppa siempre entre nosotras” y de Margarita García Flores, porque sólo estuvo un año en el proyecto y no se identificaba como feminista.

Otro cambio originado por las disputas sostenidas entre Elena Urrutia y Marta Lamas, al principio de la dirección de Esperanza, fue la razón social de la revista. Se transformó de Nueva Cultura Feminista a

Fue un acuerdo con Elena Poniatowska y Marta Lamas; de esa manera, Elena Urrutia dejó la revista, pues los derechos que peleaba, legalmente ya no tenían sustento.

El sello personal de Esperanza se veía en los temas abordados en los editoriales; por ejemplo, el primer número dirigido por Esperanza, correspondiente a enero de 1988, elaboró un análisis prospectivo de las selecciones presidenciales de 1988, con un cuestionamiento a los partidos de oposición para presentar opciones alternas al PRI.

De manera consecutiva habló del cambio de horario en las escuelas por la contaminación y los efectos de la inversión térmica, los festejos del día internacional de la mujer con su respectiva crítica en la evaluación de avances y retrocesos de las mujeres, lo mismo con el día del niño y las desventajas de la infancia frente a las crisis económicas, la violencia familiar, etc.

Cada temática abordada desde la página editorial, escrita por Esperanza Brito, se relacionaba con el contexto político, económico y social que vivía México, lo cual ubicaba perfectamente a los debates en su contexto e importancia. Algo que dominaba debido a su trayectoria de lucha y sus intervenciones con los poderes legislativo y judicial.

El periodo directivo de Esperanza Brito fue muy largo, por lo que esta etapa vivió diferentes momentos con transformaciones en su estructura y que, tal vez sin buscarlo, volvieron a fem. una revista donde se practicó una especie de “periodismo intimista”, pues muchos de los textos se escribían desde las experiencias personales de las colaboradoras, o daban voz a otras mujeres cuyos casos servían para la reflexión de “lo que le pasa a una le pasa a todas”. Una forma de aplicar el lema “lo personal es político”.

Si bien este tipo de trabajo fue importante porque permitía hablar en primera persona y de alguna manera rescató la voz de las mujeres; el cerrarse tanto a la experiencia como fuente de información tuvo consecuencias negativas para su posición respecto al resto de la oferta periodística, que ya había abierto algunos espacios al tema de la mujer, dándole mayor proyección por sus capacidades de difusión y distribución, como en su momento lo hicieron Doble Jornada del periódico La Jornada, que a la salida de su directora, Sara Lovera, cambia su nombre a Triple Jornada, dirigida por Rosa Rojas; la creación de la agencia de noticias CIMAC y otros suplementos en diversos periódicos, así como programas de radio y de televisión.

Cuando entras a un proyecto te juntas con la gente con la que te llevas y en este caso eran sus hijas el grupito. Y aunque ella intentó abrir la revista más a los grupos y todo,

creo que al final no lo logró; acabaron escribiendo las mismas de siempre y eso después de un rato es un poco rutinario y aburrido.¹³⁵

Hacia los últimos años, incluyó a una de sus hijas en el consejo editorial, provocando desacuerdo entre algunas colaboradoras.

Según los contextos se abrían los temas. El análisis del lesbianismo entró como tema pujante, con destacadas colaboradoras como Claudia Hinojosa, Francesca Gargallo y Patria Jiménez. Reflejo de la disputa que se daba en el movimiento feminista en aquel momento, pues las lesbianas feministas reclamaban su reconocimiento y espacio dentro de la lucha de las mujeres.

Como novedad editorial, fue la primera revista dedicada al público femenino en incluir una sección de deportes, para exaltar la participación de las mujeres en esta área, a cargo de Elina Hernández Carballido.

Los acontecimientos marcaban parte de los contenidos. A partir de la irrupción del movimiento zapatista en 1994, se cubrió información al respecto y se analizaron las peticiones de las mujeres zapatistas.

El análisis de los medios de comunicación como formadores de estereotipos sexuales, fue otro tema constantemente abordado por Mercedes Charles.

Colaboradoras iban y venían. Fue un periodo problemático para juntar el material de cada número, por lo que no fue extraño se aceptara la participación de algunas lectoras que por medio de cartas a la revista, pedían la publicación de algún texto, ya fuera experiencias personales, poemas, cuentos o la reflexión sobre algún tema. Esa es la causa de que algunas autoras sólo aparecieran una sola vez en la publicación.

Desde su visión periodística, Josefina Hernández Téllez considera que:

fem fue de más a menos. Berta consolidó el perfil; era muy informativa, por primera vez daba cuenta, no nada más desde la reflexión y el análisis que le había caracterizado toda su primera etapa, toda esa tradición que después va a recoger la revista Debate Feminista; entonces cuando llega Esperanza, nos desarticulamos. Iba caminando con cierta inercia pero después ya entregabas lo que querías.

Luego algunas compañeras que sabían hacer excelente trabajo de reporteras e investigación, acabaron haciendo escritos del tipo mi querido diario, cosas muy personales, que también se vale, es parte de esa historia que no recuperamos y que no está en los annales, a diferencia de las inglesas, que por ejemplo, reconstruyen la historia de las mujeres a partir de sus diarios íntimos. Pero después ya

¹³⁵ Entrevista a Marta Lamas, 2011.

todas estábamos haciendo lo mismo. Ya no era con coherencia, ya no era esa planeación.

Si ves los últimos años de fem, del 87 a los 90, en una década vas a ir viendo las diferencias; aunque todo es rico todo es importante, servirá de precedente para dar cuenta de lo que pasó con las mujeres y que no se publicó, sobretodo en los grandes diarios; pero coyunturalmente estábamos en una etapa importante donde pudimos haber consolidado un proyecto editorial fuerte.¹³⁶

Desde su entrada a fem fue una personaje que causó polémica y opiniones encontradas. Hubo posturas a favor y en contra de su proceder dentro de la revista.

Se ha hecho la crítica que la revista se convirtió en un negocio familiar, pues las hijas e hijos de Esperanza se vieron beneficiados por los financiamientos que se conseguían para la revista, ya que ellos se encargaban de las cuestiones de diseño y maquila de la revista y recibían un pago por ello, mientras las colaboradoras trabajaban sin paga, sin embargo, se reconoce su compromiso como directora:

Sí se preocupaba, sí le interesaba, pero a veces su carácter, a veces la manera como confrontaba a algunas personas alejaba a la gente de fem, y a veces parecía que se apropiaba de la revista; a veces equivocaba a la gente, equivocaba estrategias, parecía que iban a funcionar y no daban resultado.¹³⁷

La crisis financiera por la que atravesaba la revista hacía insostenible el proyecto, la alternativa fue convertirla en publicación electrónica como estaba sucediendo con muchas publicaciones en el boom tecnológico que ha significado Internet.

En 2002 la revista entra al mundo de las nuevas tecnologías y abre su página en internet: www.revistafem.com. El espacio tenía secciones que contaban la historia de la revista, daba semblanzas de sus colaboradoras, presentaba los números de cada mes, el índice y la reproducción de tres o cuatro textos que se consideraban los más importantes de ese ejemplar.¹³⁸

El último número del impreso salió en el 2005. En octubre del 2005 ya no hubo brindis, sólo una mudanza. Se vendieron los muebles; el archivo histórico de fem se fue a la Coordinación de la Maestría en Estudios de la Mujer de

¹³⁶ Entrevista con Josefina Hernández Téllez, 2010

¹³⁷ Entrevista con Elvira Hernández Carballido, 2010

¹³⁸ Hernández Carballido, Elvira. *Escribimos lo que somos. Itinerario del periodismo feminista en México*, pág. 118, en Elsa Muñiz y Patricia Ravelo, *Lo personal es político. Del feminismo académico a la presencia pública*, COLMEX, México, 2009

la UAM-X y el Centro de Documentación ya estaba en el Inmujeres-DF.¹³⁹

Esperanza murió en el 2007 a consecuencia de un cáncer que padecía, sin poder dejar a nadie la posibilidad de rescatar el proyecto y seguir luchando en el espacio periodístico, - que a su vez es el espacio público - para difundir las ideas feministas como posibilidad de cambio social.

En algún momento Isabel Custodio intentó reorganizar a las ex - colaboradoras de fem. para iniciar una nueva etapa de la revista. Envío un mensaje por correo electrónico para convocarlas y la respuesta fue nula. Las diferencias y el final tan controvertido que tuvo la revista debido a un pleito de algunas integrantes con Esperanza porque esta vendió algunos artículos a la empresa Amazon, para comercializarlos por Internet sin pedir permiso a las autoras de los mismos y sin compartir las regalías por esa venta, culminaron con la desaparición de fem.

La pregunta de varias de ellas es saber quién se quedó con los derechos de la revista y en qué términos se hizo el trato con Amazon porque los artículos se siguen vendiendo y el formato virtual de fem no duró mucho tiempo. Al morir Esperanza, sus hijos decidieron cerrar la página sin dar aviso a nadie y bajaron de la red toda la información emanada de esos años de trabajo.

Un proyecto que podía haber sido fundamental para seguir apoyando la lucha de las mujeres, no solamente por su contenido, sino por el lugar que ya ocupaba en el debate público, poco a poco fue mermando por falta de una estructura definida y de la lucha de intereses de las propias feministas.

Como señaló Isabel Barranco: “murió Esperanza y con ella murió fem”.¹⁴⁰

1.3 Temas y traducciones para una agenda feminista.

Poner a circular las ideas feministas para la transformación social, en una sociedad donde a lo masculino se le atribuyen valores positivos, y lo femenino es subalterno, menospreciado y desvalorado, era la tarea principal del proyecto de fem.

Los contenidos fueron los aliados principales para cumplir el cometido. Se incluyeron temas de los que no se hablaba en las familias, en los medios, en las escuelas ni en ningún espacio porque eran tabú o se consideraban “peligrosos” para la moral social. El aborto, la violación sexual, la anticoncepción, la maternidad voluntaria, las mujeres en la política, el feminismo en general.

De esta forma se proponía una agenda temática feminista trabajada por las mujeres, más allá de la impuesta por los organismos internacionales a través de acuerdos firmados por los gobiernos participantes en las conferencias, encuentros y/o foros, de los cuales la revista también dio cuenta al estar presente en esos espacios para recopilar la información, difundirla y debatir sobre ella.

¹³⁹ Comunicóloga, maestra en Estudios de la Mujer por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (UAM-X) y consultora en perspectiva de género.

¹⁴⁰ Entrevista a Isabel Barranco, 2009

La decisión, en algún tiempo, de abordar un tema central por número, fue una estrategia valiosa para la conformación de esa agenda creada por el movimiento feminista, incluyendo todas sus vertientes.

Número	Periodo	Tema
1	Octubre – Diciembre 1976	Misceláneo
2	Enero – Marzo 1977	Aborto
3	Abril – Junio 1977	Trabajo
4	Julio – Septiembre 1977	Sexualidad
5	Octubre – Diciembre 1977	Feminismo
6	Enero – Marzo 1978	Lenguaje
7	Abril – Junio 1978	Familia
8	Julio – Septiembre 1978	Educación
9	Octubre – Diciembre 1978	Madres, hijos, hijas
10	Enero – Octubre 1979	Las mujeres escriben
11	Noviembre – Diciembre 1979	La mujer en la historia de México
12	Enero – Febrero 1980	América Latina: la mujer en lucha I
13	Marzo – Abril 1980	La mujer en lucha II
14	Mayo – Junio 1980	La mujer y la ciencia
15	Julio – Agosto 1980	Conferencia en Copenhague
16	Septiembre 1980 – Enero 1981	Servicio doméstico
17	Febrero – Marzo 1981	Feminismo, cultura y política
18	Abril – Mayo 1981	Hombres
19	Junio – Julio 1981	La mujer y los partidos políticos

Elaboración propia. Información tomada de diferentes números de FEM.

La línea editorial constituida por el punto de vista feminista, fue el fondo del discurso emitido a través de la revista.

Si bien el feminismo mexicano se nutrió de la literatura y los escritos del feminismo europeo y norteamericano, como se puede distinguir en sus páginas al incluir textos de Simone de Beauvoir, Margaret Randall, Bety Friedan, etc. fem. tuvo la tarea de retomar y adaptar las ideas feministas, desarrolladas por estas intelectuales noroccidentales, a la realidad mexicana y latinoamericana, donde la situación de las mujeres era distinta por sus diferentes contextos.

Los temas universales las unían pero las características particulares de cada espacio geocultural, obligaban a que proyectos editoriales como fem. construyeran un discurso adecuado a esas realidades usando dos estrategias: por un lado, el desarrollo de un discurso transnacional para el acercamiento con el movimiento internacionalista, y por otro, la construcción de un espacio para la descolonización del feminismo a partir del trabajo de temas y contextos. Es decir, el manejo de ideas provenientes de norte a sur, pero también de sur a norte.

Si bien había un reconocimiento a los aportes del feminismo europeo y norteamericano al incluir traducciones y análisis de textos escritos desde esas latitudes, los feminismos periféricos tuvieron presencia en la agenda de fem.

Las condiciones de las mujeres, aunque han sido de opresión en todo el mundo, no se dan ni se viven de la misma manera en cada lugar. La raza, el sexo, la edad, la clase social, la religión, y otras variables, ubican a cada mujer en una posición ante la sociedad. Esto lo entendió muy bien el grupo de colaboradoras de la revista, quienes se esforzaron por mostrar un amplio panorama de la situación de las mujeres en cada región.

Los feminismos periféricos, donde se incluyen los feminismos de las mujeres “de color”, son los que discurren desde la subalteridad, desde la periferia, desde la doble discriminación, o la triple o incluso la cuádruple...”¹⁴¹

Voltear a ver la periferia es reconocer que:

las luchas feministas desarrolladas y teorizadas desde el Sur, concebido metafóricamente como un espacio político que se caracteriza por cuestionar las herencias de la dominación y por imaginar otras cartografías de resistencia posibles. Se trata de un esfuerzo por construir puentes de comunicación entre diversas tradiciones feministas que no han estado lo suficientemente representadas en la literatura feminista académica, hegemonizada por la producción teórica de los Estados Unidos y Europa.¹⁴²

Dialogar con los feminismos periféricos, además de construir puentes y ampliar el horizonte feminista, sirvió a fem. para reconocer su lugar como representante de una lucha feminista particular, ubicada en los márgenes de una propuesta universalista y colonizante.

Feminismo Latinoamericano de fem.

La inclusión de noticias sobre los movimientos feministas en otras zonas de la región la convirtió en una revista que promovía la idea de un feminismo latinoamericano, donde uno de los aspectos más relevantes eran las características peculiares de cada país y cómo se reflejaban en la vida de las mujeres.

Dedicaron algunos números al tema de América Latina y la situación de las mujeres en los países de la región. Además, constantemente, aparecía información latinoamericana por dos cuestiones: la primera, por la parte constitutiva de la revista, con un equipo de colaboradoras con presencia de muchas exiliadas que la utilizaron como punto de encuentro de sus ideas y sus problemáticas, bajo el interés de la difusión y la explicación de los contextos latinoamericanos y la repercusión del feminismo en cada espacio geocultural.

¹⁴¹ Belausteguigoitia, Marissa. Güeras y prietas: género y raza en la construcción de nuevos mundos, pág. 10

¹⁴² Suárez Navas, Liliana y Rosalva Aída Hernpández Castillo, Descolonizando el feminismo. Teoría y prácticas desde los márgenes, pág. 11

Artículos dedicados a países de América Latina en el número 13 de fem.

- México: una bolsita de cal por las que van de arena Marta Acevedo, Marta Lamas y Ana Luisa Liguori
- Guatemala: “y pacificar al pueblo a tortura y sangre...” Texto colectivo de AIMUR
- Guatemala: dos mujeres en la lucha del pueblo Entrevista por Magali Gómez
- El Salvador, hoy
- Nicaragua: somos millones Alicia Gordon, Alicia Berger y Pilar Lacerna
- Nicaragua: Estrenando libertad Stella Quan
- Nicaragua otra vez Volker Petzolt
- Panamá: las mujeres por el canal Bertha Vargas
- Cuba: contra los prejuicios Miriam Morales
- Puerto Rico: mujeres ejemplares Henriette Ríos Orlandi
- Haití: la mujer en lucha
- Santo Domingo: proyecto de investigación y educación para mujeres
- Colombia por las mujeres

La segunda, porque el feminismo es un movimiento internacional que se sucede casi al mismo tiempo en diferentes espacios geoculturales, y aunque se reconoce la importancia de sus inicios en el norte occidental de Europa y los Estados Unidos, la efervescencia de los años 80 en Latinoamérica, al lado de otros procesos políticos y sociales como las dictaduras, las guerras civiles, los movimientos guerrilleros y las protestas urbano - populares, dan al feminismo del sur otra cara y otras formas.

Desde sus inicios, buscó la distribución en otros países latinoamericanos por medio de suscripciones, de agrupaciones u organizaciones feministas de cada país. Eso explica su reconocimiento en la mayor parte de ellos.

La segunda etapa de fem., además de dar el giro periodístico a la publicación, la insertó en un contexto transnacional del movimiento, pero sobre todo, mirando hacia el sur, hacia las mujeres con más afinidades a las características de las mexicanas.

En la dirección de Berta Hiriart, utilizó los servicios informativos de la agencia de noticias chilena especializada en temas de las mujeres, Fempress, de la cual, ella era corresponsal en México.

Elvira Hernández Carballido asegura que la presencia de Berta fue fundamental para el posicionamiento de fem en el contexto latinoamericano y la creación de redes con mujeres del sur:

Sin duda Berta tuvo mucho que ver porque colaboraba en Fempress, y también los Encuentros feministas eran importantes, ahí se llevaban los paquetitos de la revista y ahí nos empezábamos a relacionar con las feministas de América Latina. En Fempress también se hablaba de fem. Otros espacios fueron los congresos académicos como el de escritoras. Ahí es donde se formaban estas redes con las feministas de América Latinas; ya se llevaban la revista ,

se suscribían o la solicitaban, Si eran de la academia, empezaban a interesar a sus alumnas en el tema. Entonces se logró una red fuerte entre las feministas de los años 80.

¹⁴³

En este periodo, se generaron lazos más estrechos con el movimiento feminista de Centro, Sudamérica y el Caribe, pues las relaciones se ampliaban y la difusión del trabajo de muchas luchadoras sociales y feministas de esas latitudes del continente, se conocían por medio de las noticias que la agencia trabajaba y retransmitía a través de las páginas de fem..

La inclusión de espacios dedicados a noticias sobre las condiciones de las mujeres en distintos puntos de Latinoamérica a través del trabajo de una agencia, (en ese momento la única de tendencia feminista), transformó la manera de trabajar el tema en fem., pues en vez de esperar la colaboración de alguien para poner a la vista los temas latinoamericanos, era más fácil contar con los intercambios entre ambos proyectos editoriales.

La tercera etapa editorial de fem., continuó la transmisión de información latinoamericana en la sección de noticias dedicada al tema, pero la fuerza de la red que se había logrado en la administración anterior perdió fuerza hasta desaparecer.

No solamente difundió información local para incluirla en el debate, también se volvió retransmisora del discurso feminista latinoamericano, con el que se encontró en muchos temas y necesidades. En esta retransmisión elaboró una selección informativa de cruces e intercambios con un planteamiento discursivo transnacional, en el reconocimiento de nuevas fronteras culturales.

Por otro lado, agrandó su red político – intelectual, lo cual permitió que más mujeres conocieran los planteamientos de fem. desde el contexto mexicano. Creció la recepción hacia el exterior del país y se fortaleció como propuesta político – editorial de la región.

Las chicanas.

Un tema al que se puso atención, fue el del movimiento feminista chicano, convirtiendo a fem. en su vocera para relacionar a las mujeres de la frontera norte de México y las migrantes a los Estados Unidos, con el resto de Latinoamérica, al dar a conocer sus condiciones de sobrevivencia en aquel país y las divergencias con sus propios compañeros de lucha.

En varios números el tema estuvo presente. Se dedicaron dos números especiales para publicar poemas, artículos, entrevistas e ilustraciones de artistas y luchadoras sociales chicanas.

Una revista no se dedica solamente a retransmitir información de agendas establecidas, también tiene la capacidad de proponer temáticas para ampliar la agenda. Ese fue su propósito al difundir a las chicanas. De esta manera se vinculó con el debate feminista

¹⁴³ Entrevista a Elvira Hernández Carballido, 2009

desarrollado en el sur de los Estados Unidos, y se reconoció como una aliada para la difusión de la situación de las mexicanas y su condición de desventaja en Estados Unidos.

Índice de un número dedicado a las chicanas

- 2 Editorial
- 4 Introducción / Elena Urrutia
- 5 La chicana / Myrna I. Santiago
- 10 Tres poemas / Margarita Cota Cárdenas
- 11 La güera / Cherrie Moraga
- 15 Cuando íbamos a la nuez / Mary Helen Ponce
- 19 Tres poemas / Inés Hernández Tovar
- 20 O te aclimatas o te aclimueres / Iris Blanco y Rosalía Solórzano
- 23 Demagogia agraria / Mary Helen Ponce
- 24 Perfil estadístico de la mujer chicana en 1975
- 25 Un camino por transitar / Adriana Ortiz Ortega
- 27 Poemas / Ana Castillo, Yolanda Luera y Gina Valdés
- 29 Artistas chicanas texanas / Shiffra M. Goldman
- 33 Managment / Sylvia S. Lizárraga
- 34 Brevísima bibliografía de libros recientemente publicados en México
- 35 EL jarrón de porcelana / Martha Lizárraga
- 36 ¿qué es una chicana o un chicano? / Anilú Elías
- 37 Dos escritoras chicanas
- 41 La mujer ingeniosa en There are no madmen here /Sylvia S. Lizárraga
- 43 Una utopía feminista / Ilda E. Grau
- 45 La comandante Julia / Claudia Ximena Ruiz
- 48 Soy espejo / Claribel Alegría
- 49 Esterilización para las pobres/ Sara Lovera
- 51 La represión a las mujeres hoy en CIDHAL

- 53 8 de marzo de 1984
- 54 En pocas palabras
- 56 Arte – Carta a Julia Giménez Cacho / Irena Majchrzak
- 57 El tercer ojo / Elena Urrutia
- 59 Libros – Las mujeres estamos amoladas / Mariclaire Acosta
- 61 Cine Francés / Anilú Elías
- 62 Correo

Las indígenas.

Es verdad que el tema de las mujeres indígenas en la agenda del movimiento feminista toma más fuerza a raíz de la aparición en escena del EZLN, porque como movimiento, se preocupó por la participación de las mujeres. Las zapatistas alzaron su voz para reclamar su inclusión y visibilización dentro del espacio público, rompiendo los esquemas impuestos por el patriarcado.

El zapatismo es un paradigma para las mujeres indígenas, porque emiten declaraciones donde exigen el respeto a sus derechos como indígenas y como mujeres, en el reclamo de la doble discriminación, por étnia y por género, algo parecido a lo que sucede con las chicanas, donde estos dos elementos se cruzan y generan la exclusión.

fem. había dado cabida al tema indígena antes. Lo había desarrollado en cruces temáticos como el servicio doméstico, la migración a las ciudades, el racismo, etc. Pero con el estallido zapatista en 1994, se focalizó, y se dedicaron varias páginas, en diferentes números, a informar y analizar la postura de las mujeres zapatistas, apoyando en la difusión a manera de resistencia, para integrarlo al debate feminista, y de ahí, a la agenda política del país, como en su momento se hizo con las costureras caídas y damnificadas, por el sismo que azotó a la ciudad de México en 1985.

Lesbianismo.

Uno de los temas más controvertidos en las luchas feministas ha sido el del lesbianismo. Si bien, en la primera etapa de la revista, se habló del tema, no estuvo tan presente como en la época de Esperanza Brito, por la inclusión en el proyecto de mujeres como Claudia Hinojosa y Rosa María Roffiel.

Las lesbianas han sufrido una doble discriminación: por ser mujeres y por vivir una sexualidad diferente a la heterosexual, la cual marca los parámetros de “lo normal”, “lo que debe ser”. En ese sentido, han sido señaladas como una amenaza por el patriarcado, y al mismo tiempo, rechazadas por las mujeres incluyendo algunas feministas a las que se califica de conservadoras.

La lucha de las lesbianas feministas ha sido por su visibilización dentro del movimiento de las mujeres, y por su inclusión social desde la trinchera de la sexualidad:

entendida como práctica erótica y postura política, es decir, como un paradigma social que no solamente tiene que ver con la relación amorosa o con lo que se ha denominado la sexo – política, es un planteamiento que convierte al lesbianismo en una postura política.¹⁴⁴

Esta crítica fue desarrollada desde las páginas de fem., y reafirma su compromiso de dar voz a las mujeres que no la tenían.

Sin embargo, es un tema que entra tarde a la agenda de fem. Para ese entonces, los grupos de lesbianas feministas ya publicaban sus propios órganos difusores como parte de su lucha ante la sociedad y ante el mismo movimiento feminista que no las había considerado.

Feminismo desde otras latitudes.

La situación de las mujeres en China, la India, Japón, así como en diversos países africanos, también estuvo presente.

La importancia de los equipos multidisciplinarios se refleja en los contenidos de productos como fem. La presencia de mujeres como Flora Bottom, especialista en estudios de Asia y África, investigadora del Colegio de México, quien escribió varios artículos sobre las mujeres de esas dos regiones, ayudó a ampliar el horizonte sobre las cuestiones que se debían hablar, escribir y debatir.

Incluir a los feminismos asiáticos y africanos, convierte a la revista en un puente dialógico para atravesar hacia otras latitudes y conocer sus realidades y sus contextos. Exponer cómo se ha dado la opresión femenina en otros espacios geoculturales, sirve para hacer consciencia de lo problemática que es la transformación social, cuando hay visiones de dominación – colonización que permean la vida de las personas.

Analizar la realidad desde las diferencias es reconocer las particularidades de cada situación, pero a la vez, es una manera de encontrarse en las características compartidas, como un espejo, donde el reflejo del otro provoca verse a uno mismo.

Literatura, arte y más.

Uno de los compromisos iniciales de fem. fue dar siempre espacio a las mujeres escritoras y artistas, como un foro donde podían expresarse y difundir su trabajo.

Era una acción muy importante para el momento puesto que las editoriales limitaban la publicación del trabajo las mujeres; se les condicionaba y no se creía en su quehacer literario.

¹⁴⁴ Mogorvejo Aquisé, Norma. Teoría lésbica, participación política y literatura, pág. 46

Durante los 29 años de la revista, los espacios para la poesía, el cuento y la narración estuvieron presentes.

Por sus páginas desfilaron escritoras reconocidas y otras que apenas comenzaban su carrera en las letras. Mexicanas, latinoamericanas y algunas estadounidenses y europeas. Lo rico era favorecer el intercambio a través del (re) conocimiento de su obra.

La crítica de arte y la presencia de mujeres artistas como ilustradoras, pintoras, etc. era parte constitutiva de la revista. La influencia directa de Alaíde Foppa, quien era especialista en esos temas, consolidó a fem. como difusora del arte de mujeres, las cuales también han sufrido la discriminación e invisibilización de su trabajo en las instituciones culturales.

Se convocó a concursos de cuento, poesía y fotografía, fortaleciendo su compromiso de promover la creatividad femenina, y también como una manera de acercarse más a su público, para una relación más estrecha a partir de organizar acciones de intervención con las cuales se pudieran impulsar las transformaciones deseadas.

Alianzas, puentes y diálogo: difusión de las ideas feministas.

¿Para quiénes escribían? fem. fue representante de un feminismo ilustrado con buenas intenciones pero alejado de las clases populares, en lo que a recepción se refiere, por lo menos en su etapa de lanzamiento, pues el lenguaje y el discurso elegido para la difusión de las ideas feministas, era muy especializado, retomando los conceptos emanados de la teoría feminista y con un público eminentemente universitario ya que la revista circulaba en librerías como Ghandi y en la Universidad Nacional Autónoma de México., además de las suscripciones que algunos grupos organizados de feministas adquirirían para su estudio y análisis.

Se sabe que varios de estos grupos se suscribían a la revista para usarla a manera de “libro de texto feminista” y dirigir sus discusiones y reflexiones a partir de sus contenidos. Esto es muy relevante para el trabajo desarrollado por fem. porque ponía en la mesa de discusión una agenda temática del feminismo de acuerdo a su punto de vista, lo cual la convirtió en una herramienta de intervención política y cultural para la transformación social.

Beatriz Sarlo retoma la frase de Karl Kraus: “el arte desordena la vida”. Parafraseando al autor, el feminismo desordena la vida; la intención del proyecto editorial era darle cauce. “Desorden quiere decir justamente aquello que ni el mercado, ni las instituciones, ni los medios han previsto en su lógica”.¹⁴⁵

Sin embargo, al paso de los años, se buscó un público de amplio espectro como lo indican constantemente en los editoriales de la revista:

queremos que la lean maestras, enfermeras, mujeres que trabajan con mujeres, cuadros medios de las organizaciones, porque seguimos considerando que la lucha de las mujeres no puede concebirse como un hecho

¹⁴⁵ Sarlo, Beatriz. Tiempo presente, pág. 197

desvinculado de la lucha de los oprimidos por un mundo mejor.¹⁴⁶

En efecto, los constantes cambios editoriales, enfocados a la búsqueda de nuevos públicos, fueron el motivo para la expansión de la revista a través de su encuentro con las mujeres en los partidos políticos, en los sindicatos, en los movimientos urbano populares, convirtiéndose en un espacio para dejar oír su voz y explayar sus opiniones, cosa que era muy difícil hacer en otros medios.

La administración.

En la administración de una revista, el proceso de producción es determinante debido a que es el momento donde se plasma la propuesta en concreto. Interviene el diseño, la selección de contenidos y su ubicación, el formato que tendrá y la impresión final que llegará al público receptor a través de la circulación o distribución.

Ello requiere, además de un equipo de trabajo especializado, la planeación de cada etapa del proceso. Sin esto, sería muy complicado que la revista cumpliera su cometido.

Una de las decisiones más importantes para el acceso al material es el costo, de acuerdo a su precio se preveen las posibilidades de consumo.

Por posición político - ideológica, la mayoría de publicaciones alternativas buscan la autogestión financiera, sin la intervención de instituciones u organismos gubernamentales que interfieran en las decisiones y contenidos, censurándolos o transformándolos. La autonomía de un proyecto y/o producto, le da legitimidad como espacio crítico.

El precio de este nuevo producto cultural, según la portada del primer número era de 30 pesos. Pero es sabido que casi ningún medio impreso puede subsistir de las ventas de la publicación, son necesarios los anunciantes y patrocinadores.

Para 1978, aumenta su tarifa a \$40. 00 pesos y lo justifica de la siguiente manera:

Pedimos solidaridad a nuestras lectoras y lectores:

La situación de fem es:
Nadie del equipo percibe un sueldo;
Nunca hemos podido pagar las colaboraciones (una vez más, gracias);
No recibimos ningún subsidio;
No aceptamos cierto tipo de publicidad.

Es claro que fem no es una empresa comercial.
Ahora bien, el alza del papel y de los costos en general nos obligan a aumentar, aunque mínimamente, le precio de venta:

¹⁴⁶ Presentación y pequeña cronología. Editorial de FEM, publicación feminista, volumen IV N° 24, agosto – octubre 1982, Nueva época, editado por Nueva Cultura Feminista.

\$40.00 pesos ejemplar
\$160.00 pesos suscripción en la República
Mexicana
\$15.00 dólares otros países

Necesitamos nuevos suscritores y anunciantes.
Fem, Nueva Cultura Feminista, A.C *. Av.
Universidad 1855, desp. 401, México D.F. teléfono 550-
73-06 ¹⁴⁷

Por eso el agradecimiento a los grupos y personas que apoyaron en este rubro es un dato significativo, porque ningún proyecto tan ambicioso puede llevarse a cabo solamente con la solidaridad. Tenían que cubrirse los costos de producción como compra de papel, diseño e impresión, que no eran trabajos realizados por el grupo. Por lo general estos servicios se contrataron siempre a otras personas.

Anunciantes en el número 1 de fem. *

Siglo XXI Editores S.A.
El ágora, librería
Rincón Gaucho de San Ángel
Fondo de Cultura Económica
Studio Aki Itami
Discos NCL. Nueva Cultura Latinoamericana S.A.
El Juglar, librería
Librería Italiana
Joaquín Mortiz
Gandhi
Librairie Francaise, S.A.
Salón de la Plástica Mexicana
Galería Arvil
Revista Diálogos
Redacta S. A. Servicios editoriales
Ona – Eros. Revista de las mujeres revolucionarias
japonesas C.O.
Galería Lourdes Chumacero Arte Contemporáneo
Psicoprofilaxis Obstétrica S.C.
Sala Margolin

Walter Gruen
Taller de mujeres. Grupos feministas de estudio y trabajo
Colegio de antropología y Facultad de Trabajo Social.
Universidad Autónoma de Nuevo León

¹⁴⁷ Anuncio en Fem, publicación feminista trimestral, volumen III, n° 9, octubre – diciembre 1978, pág. 65

* Destaca el cambio de la organización, que pasa de Sociedad Civil, a Asociación Civil; en términos de constitución legal, hay diferencias entre una y otra.

* Elaboración propia. Fuente: Información tomada del número uno de la revista FEM, que constata el tipo de relación del Grupo FEM con las instituciones y organizaciones de difusión cultural y artística.

La referencia elimina la idea de que fem. no tenía publicidad; sí manejaba cierto tipo de publicidad, digamos cultural, difundiendo mensajes sobre librerías, empresas editoriales, disqueras alternativas, galerías de arte, revistas e instituciones difusoras de la cultura entre otro tipo de espacios. Por lo tanto, no era un proyecto autofinanciable, aunque lo buscara a través de la venta de la publicación.

El cuadro de publicidad muestra algunas relaciones de la revista con otras organizaciones donde se daban intercambios de espacios para la difusión, así como la generación de “aliados” para desarrollar el proyecto y ampliar su rango de recepción.

El tema del financiamiento es central para los contenidos, pues garantizar los recursos para imprimir cada número, intervenía en la planeación de cada uno; determinaba la temporalidad de la información difundida.

Aunque trató de ser una publicación de aparición constante, no siempre lo logró, como lo refleja una aclaración publicada en el número correspondiente a octubre – diciembre de 1978:

De gazapos anacrónicos.

La lectora y el lector que han seguido la irregular salida de la revista fem, habrán advertido, seguramente, ciertas incorrespondencias.

El número que sale publicado con fechas que abarcan el trimestre al que supuestamente corresponde trae, en ocasiones, noticias o datos que se refieren a acontecimientos que en apariencia ocurren en el futuro.

No tenemos poderes anticipatorios; la razón es muy sencilla. Debido a un retraso que venimos arrastrando y no hemos logrado corregir, preparamos por ejemplo, en el mes de septiembre, la revista que debió haber aparecido el mes de enero de ese mismo año. Así, conmemoramos un aniversario que se celebra en septiembre, o nos referimos a algún hecho ocurrido ese mismo mes, dentro de la revista fechada meses atrás.

Algunos ejemplos: el 7 de junio de 1978 Elena Poniatowska recibió el Premio Nacional de Periodismo e Información. El número 6 de la revista fem (enero – marzo de 1978) publicaba un ‘Homenaje’. Mismo caso con Elena Jordana, Premio Nacional de Poesía.

El número 7 de la revista fem, (abril – junio 1978) publica, por ejemplo, la denuncia de dos mujeres encadenadas por sus esposos; la noticia apareció en periódicos cuyos

recortes reproducimos con fechas de agosto y octubre de 1978.

Estamos haciendo un esfuerzo especial para obtener el ritmo normal en la salida de la revista que, entre otras cosas, evitará estos gazapos memorables.

Pedimos una vez más disculpas.

Nos hemos impuesto el castigo de reproducir esta advertencia hasta el momento (la salida puntual de fem) en que no sea ya necesaria.¹⁴⁸

Si uno revisa la colección completa de fem, puede darse cuenta que no existe salto alguno en la cronología de la revista, pero la nota aclaratoria muestra que en tiempos reales, había problemas para su edición; y por seguir la numeración consecuente, el tiempo en el que sucedían los hechos presentados en la información, no coincidía con la fecha señalada en la publicación.

El retraso en la información, los debates a destiempo y la inconsistencia en la circulación, eran causa de reclamos por parte del público lector asiduo a la revista, lo cual viola la relación que hay entre un medio escrito y sus lectores y lectoras. Como proyecto con intentos de ser independiente, la causa preponderante era la falta de recursos económicos para cubrir los gastos de producción.

A veces para remediar de manera emergente la situación, Alaíde solicitaba el apoyo solidario de sus amistades:

En una de tantas ocasiones en que fem no salía por falta de dinero, recurrió a sus amigos artistas, los que respondieron de inmediato. De repente, había cerca de sesenta obras de las mejores firmas: Corzas, Toledo, Cuevas, Eherenberg, Rafael, Belkin y tantos otros. Alaíde decidió organizar una rifa con aquellos tesoros para seguir publicando fem sin tener que recurrir a la publicidad mercantil o a otro tipo de subsidios.¹⁴⁹

Esta situación se agrava después del secuestro de Alaíde. Aunque se trata de llevar una periodicidad ordenada y a tiempo, en ocasiones es imposible y la revista llegó a tener retrasos de 4 ó 5 meses para su edición y venta al público.

De revista trimestral, pasó a bimestral y luego, un esfuerzo mayor para establecer una periodicidad mensual, situación que duró poco más de 20 años.

Es necesario aclarar que durante la primera etapa, tras la desaparición de Alaíde Foppa, Elena Urrutia es la que más contribuye a los asuntos de tipo administrativo al

¹⁴⁸ fem., publicación feminista trimestral, volumen III, n° 9, octubre – diciembre 1978, pág. 4

¹⁴⁹ Lugo, Carmen. Semblanza de Alaíde Foppa publicada en Doble Jornada de diciembre de 1987, tomada de <http://www.jornada.unam.mx/2002/03/04/entrada43.htm>

involucrarse en todos los procesos y en dar seguimiento para que cada número de fem. saliera. Además, rentó al grupo un departamento en la Avenida Universidad para instalar la oficina a la vez que coordinó algunos de los números monográficos realizados en este periodo directivo.

Con el cambio de dirección, Berta Hirirart se hizo cargo de todos estos trámites y procesos, motivo por el que su administración sólo duró un año, pues era una carga muy pesada como ella misma lo ha expresado.

La administración de la tercera etapa, la más larga del ciclo de fem, centró sus esfuerzos en la comercialización de la revista hasta con la inclusión de publicidad de empresas privadas y de los gobiernos. Aún así, la situación siempre fue de incertidumbre.

La distribución.

Otro punto es el proceso de distribución. En un principio era necesario posicionar a la revista aún a costa de no recuperar la inversión. Muchos de los primeros ejemplares se regalaban y a la vez se promovía la suscripción como lo muestra el sello incluido en varios números que dice:

Ejemplar de cortesía, suscríbese en: Av. Universidad #
1855, 4° piso, o escribir al Apartado Postal núm. 90 – 513,
Deleg. Gustavo A. Madero 07501, México D.F. ¹⁵⁰

Quizá porque la producción de estos primeros números estaba garantizada por la publicidad y los anunciantes, pueden regalar algunos ejemplares sin mermar las finanzas del proyecto.

El énfasis en las suscripciones posiblemente se sustentaba en la idea de que ese mecanismo garantizaba su consumo, y la entrada fija de dinero, sostendría el proyecto.

La mayor parte de estas suscripciones las hacían grupos feministas organizados, por lo que puede pensarse que no eran demasiadas, pues con una suscripción, varias mujeres tenían acceso a la revista.

Se sabe que varios de estos grupos se suscribían a la revista para usarla a manera de “libro de texto feminista” y dirigir sus discusiones y reflexiones a partir de sus contenidos. Esto es muy relevante para el trabajo desarrollado por fem. porque ponía en la mesa de discusión una agenda temática del feminismo de acuerdo a su punto de vista.

Fue una estrategia de las mujeres de los estados para expandir el debate feminista a sus lugares de origen, ya que por las características del movimiento político y del país, la concentración era en la ciudad de México. Las marchas, los principales grupos organizados, los medios. No se debe perder de vista que los orígenes del movimiento feminista mexicano de los 70 fueron eminentemente urbanos y clase medieras, y posteriormente se abre al diálogo con las mujeres de grupos populares y organismos civiles, los cuales se agrupan en el Movimiento Amplio de Mujeres,

¹⁵⁰Sello incluido en la página 1, de fem, publicación feminista trimestral, volumen III, n°9

El siguiente fragmento de una de las tantas cartas que llegaron a la revista, nos da una idea de la importancia del material aportado entre las/los consumidoras/es:

Agradecimientos por el montón de fem, y por la suscripción. Aquí, prácticamente los hemos devorado. Estamos hambrientas de muchas cosas y eso parece imprimirle una suerte de ferocidad a nuestra “lucha”(en términos más que figurados y subjetivos, por supuesto). (...) querríamos que ustedes sepan de nos., (El círculo de la mujer), que tengamos comunicaciones e intercambios más fluidos, que nos transmitan experiencias de organización, cultura feminista, acciones y maneras de caminar, etcétera... ¹⁵¹

La relación con Unomásuno como estrategia de distribución.

Como proyecto, Unomásuno fue muy importante para fem., así, la revista tuvo gran presencia en un primer momento, gracias al apoyo ofrecido para su distribución, pues junto con el periódico, se obsequiaba un ejemplar de la revista que salía trimestralmente.

El Unomásuno era un periódico muy importante para las publicaciones feministas de ese momento; por un lado publicaba nuestra página (Traspatio), y por otro, distribuía fem. Carlos Payán fue un aliado importante para las publicaciones en el D.F. ¹⁵²

Es relevante destacar que sólo un medio ideológicamente afín al grupo de intelectuales, creadoras de la revista fem., podía aceptar el compromiso de apoyar un proyecto político alternativo, con una postura crítica hacia las prácticas culturales de la sociedad, desde la filosofía feminista, en una etapa donde, a pesar de los acuerdos internacionales para incluir los derechos de las mujeres en las políticas públicas, las feministas eran atacadas y desprestigiadas en muchos espacios como los medios de comunicación, los partidos políticos, el gobierno y la iglesia.

Para el tercer año de existencia, su producción y distribución eran apoyadas por el periódico de Manuel Becerra Acosta. ¹⁵³ Quien lo adquiría, tenía acceso a la revista, ya que se regalaba en la compra de este, y eso permitía que mucha gente la conociera, pues el diario gozaba de mucho prestigio por aquellos años, al representar uno de los medios periodísticos con más apertura ideológica y política, pero sobretodo, afín a la lucha de las mujeres. Sin embargo, no dejaron de promoverse las suscripciones.

Esperanza Brito recuerda que para imprimirla y ponerla en circulación, Alaíde logró un convenio con el periódico

¹⁵¹ En correo del lector,, Fem, N° 13, marzo – abril, 1980, pág. 111

¹⁵² Entrevista a Berta Hiriart, septiembre de 2009

¹⁵³ Manuel Becerra Acosta, fundó el periódico *Unomásuno*, el 14 de noviembre de 1977. En sus primeros años, el periódico representó las ideas e intereses de los sectores más progresistas del país, y de las izquierdas mexicanas, muy ligadas a las feministas de la época. De ahí se entiende su interés en apoyar a una publicación del corte de fem.

Unomásuno que consistía en realizar un tiraje de doce mil ejemplares, de los cuales, tres mil eran entregados a ellas para venderlos de mano en mano, y el resto se distribuían como encarte a los suscriptores del diario ¹⁵⁴

Convenio logrado por los vínculos personales de Alaíde con el grupo del diario Unomásuno. El significado de esta distribución apoyada por uno de los periódicos más prestigiados de la época, era la garantía total para la elaboración de la revista, pues el convenio incluía la producción de la publicación en las imprentas del periódico.

Además, se aumenta el tiraje de 2,000 a 12, 000 ejemplares, indicador de la intención de colocar el punto de vista feminista en el debate de los asuntos públicos, de construir puentes con otros organismos, de trascender entre la diversidad de propuestas periodísticas en la era de la transición democrática.

Pero sobretodo, de llegar a más receptores/as. Gracias a este apoyo, tuvieron la oportunidad de conocer y leer por primera vez fem. incluyendo a varias lectoras que después fueron colaboradoras.

Berta Hiriart llegó a la dirección de fem cuando el periódico resentía la crisis económica del país y una de las consecuencias fue dejar de apoyar a fem, pues no sólo se encargaba de la distribución.

Otra de las cosas que hacía era imprimirla a costo muy bajo y eso permitía distribuirla de forma casi gratuita una vez al mes, como un suplemento del periódico ¹⁵⁵

Se sostuvieron las suscripciones pero no daban los recursos necesarios para mantener la revista. Se continuó con la publicidad de instituciones culturales y algunos apoyos gubernamentales, a pesar de lo que afirma Berta:

Nosotras eramos reacias a la publicidad gubernamental o de instituciones extranjeras. El movimiento feminista era contestatario y muy político. Había muchas cosas por las que luchar. ¹⁵⁶

fem. nunca logró salir de la encrucijada que le marcaron las finanzas para mejorar su producción y su circulación. Como proyecto editorial feminista vivía altibajos, pero la crisis la fulminó y en el 2005 se anunció su cierre porque era imposible sostenerla. Había muchas deudas, no se contaba con recursos ni para pagar los sueldos de la secretaria ni de la persona encargada de asear la oficina.

¹⁵⁴ Alejandra Parra Toledo. Nació hace 29 años . fem publicación feminista pionera en América Latina se convierte en revista virtual, entrevista a Esperanza Brito ante el cierre de la edición impresa de fem, publicado en La Jornada, Tomado de http://www.jornada.unam.mx/2005/10/03/informacion/86_fem.htm

¹⁵⁵ Entrevista a Berta Hiriart, septiembre de 2009

¹⁵⁶ Idem

Se atribuyeron malos manejos de las finanzas bajo la dirección de Esperanza Brito, lo cual ocasionó el enojo de varias colaboradoras que se le enfrentaron acusándola de la situación, pues era sabido que ella lograba conseguir financiamientos pero no daba cuenta de ello a las integrantes de la publicación, y a veces se ocupaban para gastos innecesarios según argumenta Josefina Hernández:

Parte del dinero de un financiamiento que ella consiguió fue para hacer un estudio de mercado para posicionar a la revista; CIMAC prestó el espacio para convocar a muchas de las colaboradoras y presentar los resultados. Ahí dijo que lo que se necesitaba era ser más competitivas informativamente, y yo le dije: Espérate, pero como vas a pagar o cómo está contemplado el pago de este trabajo que estás dimensionando, y dijo que para eso no había, y le contesté que era un absurdo gastarse el dinero en un diagnóstico que no contemplaba que la fortaleza era el trabajo periodístico intelectual de las que colaborábamos.¹⁵⁷

Otra realidad era la distribución cada vez menor, con poca demanda y por lo tanto, con muy poca recepción. No era un proyecto tan interesante para ese momento porque los temas de género ya se habían colado en los espacios institucionales adoptándolos como proyectos para políticas públicas, ya estaban en las universidades y en otros medios de comunicación, como lo explica Guadalupe López:

Con el auge de la perspectiva de género, de luchas y de surgimiento de las organizaciones no gubernamentales, fem. ya no era el único espacio, ahora ya existen otras como Debate, Cuadernos Feministas, incluso las publicaciones de las mismas ong's que son muy buenas. Entonces, fem. no era como la panacea del periodismo feminista, sí era un eje fundamental, sí, pero todas tienen ámbitos de lucha diferentes y las trincheras son válidas, o sea, si muere fem, siguen más proyectos....¹⁵⁸

Para ese entonces, los partidos políticos contaban con secciones femeninas en sus estructuras, los gobiernos tenían oficinas y unidades de atención a las mujeres. En el año 2000, el gobierno federal creó el Instituto Nacional de las Mujeres y se abrieron institutos locales en cada entidad. El tema de la equidad de género era ya parte importante de las políticas públicas y de la agenda de los gobiernos, de las instituciones educativas, políticas y hasta religiosas.

Berta Hiriart confirma que la coyuntura donde ya se había logrado insertar la agenda de género en los programas gubernamentales afectó a la revista:

¹⁵⁷ Entrevista con Josefina Hernández Téllez

¹⁵⁸ Alejandra Parra Toledo. *Nació hace 29 años . Fem publicación feminista pionera en América Latina se convierte en revista virtual*, entrevista a Guadalupe López García ante el cierre de la edición impresa de fem, publicado en La Jornada,

Tomado de http://www.jornada.unam.mx/2005/10/03/informacion/86_fem.htm

El movimiento feminista se estancó y fem. era su voz. Al retomar los temas el gobierno e institucionalizarse, ya no era un movimiento político, ya era ser parte de la construcción de este país con el dinero de las financiadoras que marcaban la línea de por dónde había que ir, no te daban dinero para cualquier cosa. Con tal de poder hacer un trabajo feminista y vivir de eso, las ONG que se fueron formando, se fueron apegando para que se de el dinero. Se instituyen programas de trabajo de manera que cumpla con los requisitos, lo mismo con las que se fueron colando a las instancias de poder gubernamental.

Entrabas a lugares donde abrías cancha para que ciertas cosas se contemplaran, Ya no había que pelear como movimiento, ya eramos visibles. El feminismo ganó visibilidad, espacios de poder, se ubicó en los medios grandes y el movimiento ya no supo para dónde hacerse.

fem. fue perdiendo lectoras porque ya te podías enterar de esas cosas en otros lugares, o porque se sentía que la mirada con la que fem lo decía era muy sesgada. Ya era repetición.

Decayó porque tampoco se veían claros los caminos para mantener la revista.¹⁵⁹

Con el cierre de la publicación impresa, fem. mudó a revista virtual, proyecto que sólo duró dos años, pues los hijos de Esperanza Brito, quienes habían quedado encargados de mantener la página y revivir el proyecto editorial, declinaron sin dar aviso ni explicación de dicha decisión, dejando a colaboradoras y público sin uno de los espacios feministas más importantes para México y Latinoamérica.

A pesar de los tropiezos y dificultades, es innegable el legado que revista fem. dejó a su paso. Es y será reconocida como pionera de la difusión del feminismo mexicano, cuyo logro fue sentar bases para incluir el tema de las mujeres en la agenda política del país, la cual se ha traducido en una agenda de género retomada por las instituciones de gobierno, la academia, los medios de comunicación de masas entre otros espacios, sin que esto signifique el reconocimiento total de los derechos de las mujeres. Hay muchas brechas que cerrar y caminos que construir para lograr el objetivo.

¹⁵⁹ Entrevista a Berta Hirirart, septiembre de 2009.

Capítulo 3

Fempres y la difusión de las ideas feministas latinoamericanas.

1. El proyecto político – editorial de Fempres: la primera red de periodistas – feministas latinoamericanas.

Fempres fue una de las primeras agencias de noticias latinoamericanas con perspectiva feminista, y financiada por organismos internacionales, lo cual garantizó su producción y distribución, no solamente en los países de América Latina y el Caribe; su trabajo fue conocido en los Estados Unidos y en Europa.

Estos esfuerzos de la comunicación alternativa nacen por una necesidad de dar a conocer las experiencias y las ideas que de pronto eran como revelaciones para las mujeres feministas de ese momento, los años 70.

Nacen muchas pero lo que se vuelve muy complicado es sostener esos esfuerzos, sólo se sostienen por la convicción, voluntad y entrega; una especie de enamoramiento del proyecto.¹⁶⁰

Adriana Santacruz y Viviana Erazo eran integrantes del Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales, (organismo internacional reconocido), son ha quienes se debe el nacimiento y largo sostenimiento de la agencia.

Exiliadas en México debido al golpe de Estado de 1973 en Chile, inician los trabajos de la agencia de noticias con el objetivo de que los grandes medios de comunicación den cobertura al tema de la mujer, sus derechos y sus logros, cuestiones ausentes en la agenda periodística de la época.

Ellas venían del movimiento de mujeres en Chile con peculiaridades como la clandestinidad, debido a la situación violenta por la que atravesaba el país bajo la dictadura pinochetista. A pesar de su exilio, siempre estuvieron en contacto con el movimiento feminista chileno, del cual formaron parte, especialmente a su regreso, aprovechando la amnistía que el gobierno de Augusto Pinochet, había concedido para el retorno de cientos de expatriados chilenos.

Viviana y Adriana tuvieron una idea genial, muy útil. Ellas siempre tuvieron la visión latinoamericana, estaban muy pendientes de lo que pasaba en Chile, en el Cono Sur en general, donde había dictaduras.

Esta visión latinoamericanista, no sólo latinoamericana, de vocación de decir: somos un gran grupo humano que compartimos un montón de cosas como la historia, la lengua, incluso la comida en medio de nuestras diferencias.

¹⁶⁰ Entrevista a Berta Hiriart, octubre de 2009

Ellas querían ver qué estaba pasando con este despertar feminista, no sólo aquí, no sólo en Chile, podían abarcar todo el subcontinente.

Tuvieron una muy buena idea porque comenzaron haciendo un servicio de recortes de noticias que surtía a todas las revista feministas que habían en muchos lados. El movimiento comenzó a estar fuerte.¹⁶¹

Sus inquietudes las llevaron a acercarse al movimiento feminista mexicano:

Se acercaron a las reuniones feministas, aunque un poco apartadas porque la realidad del exilio era muy dura. Comenzaron a interactuar por medio de sus recortes. Asistían a encuentros, mesas, etc. Estaban ligadas al ILET y tenían su oficina en Coyoacán.

Comenzaron a hacer entrevistas a las mujeres del movimiento para incluirlas en la información. Revuelta, fem, revistas de la República las publicaban. Hicieron presencia en México y de pronto vieron la posibilidad de poderse ir.¹⁶²

El regreso a Chile fue incierto, como Berta Hiriart comenta:

Estaba la dictadura y estaban en la lista negra. Se pueden ir porque la Vicaría de la Solidaridad las ampara, aunque tuvieron algunos ataques. Viviana tuvo que salirse un rato de su casa, fue un buen susto.

Lo cierto es que querían estar ahí, hacer algo por Chile, que regresara la democracia. Eran mujeres comprometidas con la izquierda.¹⁶³

Ser un proyecto alternativo ya vislumbraba problemáticas para sostenerlo, y si además se agrega la situación histórica por la que atravesaba Chile, bajo una de las más férreas dictaduras latinoamericanas al mando de Augusto Pinochet, se entienden las complicaciones para levantar la agencia y hacerla funcionar. Esta situación hacía muy difícil el proceso de distribución y el funcionamiento debido a que durante la dictadura, las mujeres luchadoras sociales por los derechos civiles, y en especial las feministas, fueron perseguidas y amenazadas constantemente.

¹⁶¹ Entrevista con Berta Hiriart, octubre de 2009

¹⁶² Idem

¹⁶³ Idem

Feminismo en la dictadura chilena.

Chile había estado en una constante disputa política entre las fuerzas partidarias de la derecha, en representación de intereses contrarios a los de la mayoría de la población, y la izquierda, representada por varios grupos y organismos populares y obreros sindicalizados.

Son estas organizaciones unidas las que logran, después de varios intentos, el triunfo de Salvador Allende en 1971. Durante su gobierno, se establecen una serie de programas para apoyar a las mujeres, y aunque la mayor parte de ellos son pensados desde el rol tradicional de madre – esposa, se consideran como logros positivos para el movimiento de mujeres en el país.

Se establecen comedores populares, se crean Centros de Mujeres para atender las necesidades específicas, se reconocen derechos como alimentación y salud al crear instancias para la protección de las mujeres en estos rubros.

En septiembre de 1972, se realiza el Seminario Latinoamericano de la Mujer en Santiago de Chile, como parte de la relevancia que para ese gobierno tuvieron las problemáticas de las mujeres.

El gobierno de Allende respaldó a las mujeres y a su vez, se respaldó en ellas, como un eje de sus iniciativas. En el combate a la pobreza, las mujeres tenían un papel destacado al ser las principales afectadas.

Como parte del proyecto gubernamental, creó la Secretaría de la mujer, impulsó una reforma la ley de la familia donde decretaba:

- a) Derecho de la Mujer a celebrar contratos, enajenar e hipotecar sus bienes, sin autorización del marido; b) cuidado y mantención de los hijos con responsabilidad de ambos padres; c) Filiación única terminando con la diferencia entre hijos legítimos e ilegítimos; d) efectos jurídicos a la unión estable a la pareja no casada; e) Tribunales de Familia integrados por un psicólogo, asistente social y un abogado para facilitar el divorcio, luego de un tiempo prudencial de separación, sin obligarlos a rendir testimonios humillantes.¹⁶⁴

Tras el golpe de 1973, los Centros de Mujeres enfrentaron la represión al ser suprimidos, con lo cual las mujeres pierden la mayor parte de sus derechos. Muchas de sus integrantes fueron perseguidas y desaparecidas.

Por supuesto, el movimiento de las mujeres se ve afectado, pero, paradójicamente, la represión fue punta de lanza para el resurgimiento del movimiento feminista chileno, que se encontraba apaciguado desde años atrás, pues después de ganar el derecho al

¹⁶⁴ Luis Vitale. Cronología Comentada del Movimiento de Mujeres en Chile. Tomado de la página http://mazinger.sisib.uchile.cl/repositorio/lb/filosofia_y_humanidades/vitale/obras/sys/fmu/e.pdf

voto y otros derechos políticos, sucedió lo que en la mayor parte de países latinoamericanos: las feministas se concentraron en otros temas y parecía que el movimiento feminista había desaparecido. Es lo que Julieta Kirkwood llamó “el silencio feminista”.

Como sistema cerrado, el gobierno chileno encabezado por el golpe de Estado, suprimió todas las garantías individuales, sin embargo, esta misma situación permitió la aparición de decenas de grupos organizados e informales para encabezar la resistencia contra el régimen. Entonces, las mujeres chilenas luchaban en dos frentes: contra la dictadura gubernamental y contra la cultura patriarcal.

Durante la época de dictadura militar (1973-1990) existe un renacer del movimiento de mujeres, producto de la necesidad de resistir a las distintas formas de opresión que allí se promovían. Aquí, el movimiento adquirirá claramente la característica de feminista. Tras el derrumbe de la democracia, se anula la posibilidad de participación a través de los partidos políticos. A raíz de esta situación queda un vacío en la organización de la sociedad civil que vino a llenar el movimiento feminista. Un segundo hecho que hace urgente la organización civil de mujeres es la represión, violación de derechos humanos y la profunda crisis económica que desató la estabilización de las políticas macroeconómicas del gobierno de la dictadura. En efecto serán las mujeres las primeras en marchar en contra de las violaciones a los derechos humanos y en generar redes poblacionales para la subsistencia económica. Finalmente, una característica de vital importancia que urge articular un movimiento feminista es la exaltación en el período dictatorial de valores tradicionales patriarcalistas. De esta manera, la mujer chilena asume un rol de defensa de sus derechos, a la vez que llenaba un vacío en la capacidad de articulación de la sociedad civil.

Se perfila, en este contexto histórico, un movimiento feminista inmerso en un movimiento más amplio que es opositor al régimen militar. De esta manera, se definen en esta época dos luchas definidas y coherentes entre sí. La primera es la defensa de los derechos humanos, dentro de los cuales están evidentemente los derechos de la mujer, y la especificidad de género. Existe además una gran identificación como movimiento, cohesión y acción grupal asociada principalmente al lugar de residencia. Se crearon varias organizaciones de mujeres que reivindicaron por sobre todo el tema de los derechos humanos, muchas veces en búsqueda de familiares desaparecidos. Ejemplos de

estas fueron Mujeres por la Vida, Mujeres Democráticas, y Mujeres de Chile.¹⁶⁵

En 1983 surge el Centro de Estudios de la Mujer y la Casa de la Mujer La Morada, organismos derivados del Círculo de Estudios de la Mujer.

A diferencia del movimiento feminista estadounidense y europeo, las mujeres chilenas emprendieron la lucha a partir de su involucramiento con la protesta social, de ahí que sus demandas muchas veces se perdieran entre las exigencias generales de la población, y eso les restaba visibilidad como movimiento organizado. Esta fue una característica compartida por otras mujeres de otros países latinoamericanos.

Las feministas chilenas estuvieron en diálogo constante con otros grupos en resistencia como el movimiento ampliado de mujeres, sindicatos obreros y campesinos, partidos políticos de izquierda, hasta organismos internacionales, muy importantes para crear lazos externos en una estrategia de apoyo a las demandas democráticas del pueblo.

El Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales.

A mediados de la década de los setenta, los gobiernos de países en vías de desarrollo discutieron la posibilidad de establecer nuevas políticas económicas que les favorecieran. Este proyecto se formó bajo la idea de crear un Nuevo Orden Internacional, incluyente y a favor del Tercer Mundo.

La crítica al sistema dominante incluía a los medios masivos de comunicación, reconocidos como herramientas poderosas en la transmisión de valores e ideas, por lo que también se propuso un nuevo orden informativo internacional.

En este contexto se crea el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET). Fundado en plena dictadura pinochetista, por los académicos chilenos, Juan Somavia¹⁶⁶ y Fernando Reyes Matta; centró sus objetivos en la reflexión y creación de medios para una comunicación alternativa, con una severa crítica hacia la información transnacional, la cual se veía como una modalidad del imperialismo cultural.

La siguiente cita de Juan Somavia, indica claramente la política académica del ILET:

El sistema transnacional de comunicaciones —señalaba el investigador— es un todo: incluye agencias de noticias, empresas de publicidad y bancos de datos; y también el suministro de servicios de recuperación de información, programas de radio y televisión, películas, radiofotos, revistas, libros e historietas y cómics de circulación

¹⁶⁵ Mauricio Amar Díaz. *Mujeres en Chile: feminismo en dictadura, institucionalización en democracia*. Subido el 31 de marzo de 2008 tomado del blog <http://mauricioamar.blogspot.com/2008/03/mujeres-en-chile-feminismo-en-dictadura.html>

¹⁶⁶ Además de ser fundador del ILET, es esposo de Adriana Santacruz, directora general de Fempress.

internacional. Sus distintos componentes, que tienen mayoritariamente su origen en los países industrializados, se refuerzan unos a otros, estimulando en su conjunto las aspiraciones del consumidor a alcanzar formas de organización social y estilos de vida imitativos de los países capitalistas industrializados que la experiencia ha demostrado que sólo se pueden reproducir en los países del Tercer Mundo sobre la base de inaceptables desigualdades sociales y una alta y creciente concentración de ingresos en pocas manos. Al mismo tiempo, la presión informativa procedente de tantos y diversos orígenes, aparentemente sin relación entre ellos pero sustantivamente coherentes, va eliminando la capacidad de reacción frente al mensaje, con lo cual progresivamente el sujeto receptor se transforma en un elemento pasivo, sin capacidad de juicio crítico.

El proceso de comunicación, entonces, se transforma para la gente en algo así como un teatro que se observa pero en el cual no se participa. En esas condiciones el público se va convenciendo de que el modelo transnacional de consumo y desarrollo es históricamente inviable. Así, el sistema de comunicaciones cumple su función principal: la de penetrar culturalmente al ser humano para condicionarlo, de modo tal que acepte los valores políticos, económicos y culturales de la estructura transnacional de poder.¹⁶⁷

Su presencia en América Latina ha sido destacada; su sede central se encuentra en Chile y otras dos en México y Argentina. Ha contado con la participación de personajes muy relevantes para el pensamiento latinoamericano como los argentinos Gregorio Selser, Héctor Schmucler y Mabel Piccini, y el peruano Rafael Roncagliolo entre otros.

Como institución, agrupó a muchos exiliados latinoamericanos en México, quienes colaboraron en las distintas áreas de investigación, como el de análisis mediático, elaboración de vías de comunicación alternativa, de estudios políticos, etc.

Una de estas áreas fue la unidad de comunicación alternativa de la mujer, donde participaban Adriana Santa Cruz y Viviana Erazo; espacio desde donde fue creada y consolidada la Agencia de Prensa Latinoamericana de la Mujer.

Años después se conformó como la Red de Comunicación Alternativa de la Mujer ya que logró afianzar una red de corresponsales y la producción de varias herramientas para la difusión de la información con perspectiva de género.

¹⁶⁷ Texto tomado del blog <http://paradigmascomplexus.blogspot.com/2011/01/comunicacion-alternativa-i.html>

Cabe destacar, que en esa etapa de los años 70 se dio el boom de las agencias internacionales de noticias, destacando aquellas ubicadas en los países industrializados como AP y UPI de los Estados Unidos; AFP de Francia; Reuters de Gran Bretaña; y TASS, de la Unión Soviética. Eran las cinco agencias que “controlaban” la información en el mundo.

Y aunque había agencias en América Latina y otras áreas del orbe, no lograron imponerse en el pool de la información por situaciones como las posibilidades económicas y políticas necesarias para posicionarse en la industria periodística.

Por eso, una agencia como Fempress constituía un proyecto de vanguardia, pues además de su especialización en el tema de la mujer, el tratamiento de la información, crítica hacia el discurso transnacional, la convertía en un producto novedoso y con claros objetivos políticos para colaborar con la transformación social y cultural de las mujeres de los pueblos latinoamericanos. Berta Hiriart lo confirma:

Era muy útil. Yo que trabajaba en los medios, en radio, en fem, el servicio que nos llegaba cada mes nos enteraba de cosas que sucedían en otras partes de Latinoamérica, que no había otra forma de saberlas porque de eso sí no hablaban los grandes periódicos ni mucho menos la tele. Era una forma de fortalecer la comunicación alternativa de las mujeres en todo el continente.¹⁶⁸

La agencia de noticias.

La creación de una agencia con las características de Fempress, responde eminentemente, a las cualidades de sus fundadoras, quienes al pertenecer a un organismo como el ILET, contaban con herramientas sobresalientes para la elaboración y distribución de la información en diferentes partes del mundo, al igual que su reflexión y estudio.

Entre sus trabajos más destacados se encontraba la investigación sobre revistas femeninas y el discurso estereotipado, del cual resultó el libro “Comropolitan. El orden transnacional y su modelo femenino. Un estudio de las revistas femeninas en América Latina”, con el que comprobaron que hay un mercado de lo femenino difundido a través de este tipo de revistas, y que eran pocas las ofertas alternativas a ese discurso dominante originado desde los países noroccidentales.

Luego de haber hecho un estudio sobre el modelo femenino transnacionalizado a través de las revistas femeninas de cinco países de América Latina –el que fue publicado en el libro Comropolitán. El modelo transnacional y su modelo femenino- pensamos que era fundamental crear una revista que también trascendiera lo local, que pudiera ser una revista latinoamericana, pero

¹⁶⁸ Entrevista con Berta Hiriart, octubre de 2009.

que tuviera otro discurso, el discurso de las mujeres, lo que realmente estaban viviendo, sintiendo y por lo que estaban luchando las mujeres en ese momento, a comienzos de los años '80.¹⁶⁹

Por lo tanto, su propuesta fue importante e innovadora, pues como lo señalan:

los medios funcionan a base de los paradigmas existentes en la sociedad sobre el ordenamiento de eventos históricos. Entonces, según las mujeres han sido invisibilizadas de la historia, así también han sido invisibilizadas de los medios.¹⁷⁰

Esto se ratifica en el texto escrito por Adriana Santa Cruz, para celebrar la aparición de la revista número 100, de Mujer / Fempress:

Nacimos en México en medio de un exilio político que muchos chilenos y chilenas superamos con imaginación y solidaridad, mucho antes de que Pinochet fuera derrotado en la urnas.

Junto a muchas latinoamericanas fuimos haciendo el tránsito hacia un feminismo capaz de incorporar la especificidad de género a otras tareas por la democratización de nuestros países.

De un estudio de las revistas femeninas en América Latina, llamado 'Compropolitan', Viviana Erazo y yo emprendimos la tarea de crear un instrumento que en algo contrarrestara los efectos que la entonces llamada 'información transnacional' imponía unilateralmente a la población femenina de América Latina. Que hiciera visible el proceso de cambio de las mujeres con una información transformadora y potenciadora de ese cambio.

¹⁷¹

A partir de sus inquietudes, se abre la primer agencia de noticias latinoamericana especializada en el tema de la mujer, en 1981, año sintomático para el movimiento feminista en América Latina, pues coincide con la organización y desarrollo del Primer Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, en Colombia, promovido, principalmente, por mujeres latinoamericanas, exiliadas en Europa, que ven necesario reunir a las mujeres de la región para tratar temas y problemáticas puntuales de sus contextos, pues los encuentros internacionales no abordaban esas cuestiones específicas

¹⁶⁹ Viviana Erazo: "Nunca el movimiento de mujeres le dio importancia suficiente a las comunicaciones" Escrito por Tamara Vidaurrázaga Aránguiz lunes, 26 de junio de 2006 tomado de http://www.feministastramando.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=108&Itemid=75

¹⁷⁰ Cytrinblum, Alicia. Periodismo social, pág. 124

¹⁷¹ Santa Cruz, Adriana. Mujer / Fempress llega al n° 100, N° 100 – 101, Febrero – Marzo – 90, pág. 1

y además eran dirigidos por las integrantes de países desarrollados, cuyos intereses eran distintos a los de las latinoamericanas.

Es decir, era necesario descolonizar al feminismo, caracterizado por ser un movimiento internacional y dirigido por propuestas surgidas del norte de Europa y Estados Unidos, desde donde se apuntaba la agenda que debían seguir las mujeres en el mundo, en la lucha por sus derechos, sin tomar en cuenta indicadores como la raza, la clase social y la orientación sexual.

Señal de que había un interés regional por generar espacios para el debate del feminismo latinoamericano, al reconocer sus características particulares, y de esta manera construir lazos para fortalecer al movimiento feminista e incluir al movimiento amplio de mujeres. Por lo tanto, las condiciones para crear canales de comunicación como Fempress, eran totalmente favorables y esa fue una de las razones de su éxito, al posicionarse con *Mujer*, como la revista del feminismo latinoamericano.

Al considerar que el periodismo tiene gran impacto en la vida de las personas, Fempress plantea como objetivo específico un tratamiento adecuado de la información bajo los siguientes parámetros:

- Denuncia de la opresión de las mujeres;
- Poner en evidencia o denunciar aquello que les es adjudicado a las mujeres desde el estereotipo o la convención;
- Evitar que la virilidad sea reducida a la capacidad eyaculatoria o al gusto por el poder;
- Mostrar la participación masculina en cada intersticio de lo cotidiano;
- Dignificar las imágenes que ponen en escena de manera destacada a las mujeres;
- Toda búsqueda que tienda a la mutación de roles masculinos y femeninos;
- Subrayar la participación de las mujeres en actividad política y social.¹⁷²

Fempress era un proyecto muy ambicioso. Su conformación requirió de establecer puntos muy claros para su operación. Berta Hiriart considera que hubo tres aspectos fundantes del proyecto:

- Tenían tres características: ser feministas, ser latinoamericanistas y sabían que para hacer lo que estaban haciendo, debían echar mano de las fundaciones internacionales, que en ese tiempo en México estaba muy mal visto, estaban satanizadas.

¹⁷²Cytrinblum, Alicia. Periodismo social, pág 125.

Era un punto de vista muy sano políticamente, aunque te condenaba a tener muy poco alcance. Sí se necesitaban otros apoyos sociales.¹⁷³

En un primer momento, estuvo financiada por Canadian International Development Agency, CIDA, Canadá; Swedish International Development Agency, SIDA, Suecia; Norwegian Agency for Development Cooperation, NORAD, Noruega; y de la Iglesia Metodista del los Estados Unidos de Norteamérica.

Después el apoyo creció al integrarse United Nations Population Fund, UNFPA, U.S.A.; The Ford Foundation, U.S.A.; Danish International Development, Agency, DANIDA, Dinamarca; United Nations Development, Programme, UNDP, U.S.A.; United Nations Development Fund of Women, UNIFEM, U.S.A.; Ministry for Development Cooperation, W.I.D., Holanda; Ministerio de Relaciones Exteriores, COSUDE, Suiza.

La Iglesia Metodista dejó de apoyar el proyecto, según se observa en el número 91 de mayo de 1989.

La mayor parte de estas agencias e instituciones que apoyaban económicamente a Fempress, estaban creadas para financiar proyectos productivos en países subdesarrollados.

Este apoyo financiero garantizaba el trabajo de la agencia que comenzó con un dossier de recortes de periódicos nacionales y locales de los distintos países latinoamericanos, que se enviaba a los medios de comunicación con el objetivo de que la información fuera reproducida en sus propios espacios.

Como integrantes del Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales, había facilidad para este tipo de contactos, y con otros organismos internacionales dependientes de la ONU, con quienes tuvieron acercamiento e intercambio.

Varias de las corresponsales formaban parte de este tipo de organizaciones. Es decir, eran mujeres con privilegios al contar con el acceso laboral a instituciones desde donde se dictaban parámetros e índices para analizar los logros políticos y sociales de programas como los que se determinaron para el tema de las mujeres.

Por estas condiciones, las integrantes de Fempress fueron cuestionadas por una parte del movimiento durante el IV Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, realizado en Taxco, Guerrero, en 1986.

Se les acusó de una postura generalizadora ya que en su discurso pretendían representar al movimiento feminista de la región, lo cual fue causa de una severa discusión y señalamientos por parte de varias asistentes al encuentro.

el apoyo de la cooperación internacional a algunas instituciones, así como el impulso dado por las agencias a los procesos de las Conferencias Mundiales,

¹⁷³ Entrevista con Berta Hirirart, octubre de 2009.

particularmente la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer, fue también un factor que influyó en la diferenciación y quiebre de las estrategias de acción, ya que para algunas feministas estas agencias determinarían el accionar de las instituciones, restándole autonomía, lo que su expresión máxima en el proceso de la IV Conferencia. En cambio para las feministas involucradas en este proceso, este evento aparece como una oportunidad privilegiada para influir en las agendas gubernamentales ¹⁷⁴

A pesar de las críticas, la agencia creció y se convirtió en un referente sobresaliente para la intervención de las mujeres en los medios de comunicación alternativos, y del propio movimiento feminista latinoamericano.

Ellas tenían mucha fuerza en sus convicciones y una fuerza operativa. Fueron siendo capaces de hacer crecer el proyecto y de llevarlo a la mayor altura que se podía tener en ese momento. Llegó a ser una agencia que alimentaba incluso a algunos de los grandes medios, llevando noticias frescas de primera mano, hechas desde una perspectiva claramente feminista.

Tenían su servicio de recortes fotocopiados, una cosa muy artesanal; lo hacían llegar a diferentes países, a mujeres periodistas. Se fueron conectando con diferentes mujeres periodistas, y de una manera natural fueron aumentando su servicio de recortes con un algún artículo más largo que mandaba alguna de las periodistas de la región. ¹⁷⁵

Revista – boletín Mujer/Fempres

Los números de Mujer /Fempres no tenían una página editorial, sin embargo, el siguiente texto, que apareció de manera fija, hizo las funciones editoriales:

Los recortes llegan a nosotras gracias a las revistas con que tenemos intercambio: el servicio de recortes de Gregorio Selser ¹⁷⁶ desde México, el trabajo de las

¹⁷⁴ Lorena Godoy C. Elizabeth Guerrero C. Ponencia: Trayectoria del movimiento feminista en Chile en la década de los noventa. Investigadoras del Centro de Estudios de la Mujer-CEM, Santiago de Chile (Spanish) “Prepared for delivery at the 2001 meeting of the Latin American Studies Association, Washington D.C., September 6-8, 2001”

¹⁷⁵ Entrevista a Berta Hiriart, octubre de 2009.

¹⁷⁶ Tras su exilio en México, trabajó como investigador en el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET), el Proyecto Lázaro Cárdenas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el Posgrado del Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA) y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, en la especialidad Historia de América Latina, siglos XIX y XX. Y por sus méritos académicos, fue miembro de la Latin American Studies Association, de Estados Unidos. Tomado de Roberto Bardini, *Rebelión: Gregorio Selser, el hombre que juntaba papeles*, Bandera roja,

corresponsales y el sentido de hermandad de todas las mujeres que, desde sus países, nos envían sobre con artículos aparecidos en la prensa nacional.

Este boletín busca apoyar la labor de quienes están trabajando por mejorar la condición de la mujer y acrecentar sus niveles de consciencia, dentro de un marco de justicia social y democracia política.

Nuestro trabajo es útil en la medida que se utiliza en organizaciones como material de consulta y discusión; en la medida en que sirva a investigadoras; de información difícil de conseguir por otros medios y sea capaz de reflejar los cambios importantes que se están dando en las sociedades latinoamericanas y del Caribe respecto a la mujer. Y es útil en la medida en que sus artículos son difundidos o reproducidos por los medios sensibles a la temática de la mujer, desde una perspectiva alternativa.

Tanto FEMPRESS como los recortes, están concebidos para multiplicar y fortalecer LA COMUNICACIÓN ALTERNATIVA DE LA MUJER. Escriban para Mujer, reproduzcan, multipliquen sus artículos y cuiden de citar siempre la fuente.¹⁷⁷

Para 1988, el primer párrafo de la entrada se modifica, pues deja de contar con el servicio de recortes de Gregorio Selser.

El equipo de producción estaba integrado por Adriana Santacruz, directora; Viviana Erazo, coordinación; Tete Valdovinos, secretaria administrativa, aunque al inicio no se establecían funciones específicas de cada una.

Después de un tiempo el equipo se amplió y se transformaron las funciones: Adriana Santacruz, directora; Viviana Erazo, subdirectora; Tete Valdovinos, secretaria administrativa; Graciela Torricelli, asistente de producción; Claudia Lecourt, montaje.

Al principio la labor de recopilación de información era un trabajo artesanal que se reproducía por medio de estensil, y tiempo después, surge la idea de hacer la revista Mujer / Fempress, que en términos generales, se constituye por cuatro espacios: el primero con el trabajo elaborado por las corresponsales, los cuales son textos escritos especialmente para la revista; el segundo, es la reproducción de los recortes de distintos periódicos y revistas latinoamericanas donde apareciera el tema de las mujeres; la tercera parte se constituye con notas cortas tratando asuntos de diferentes países,

escrito en September 16, 2009, publicado en la página del COUNCIL OF HEMISPHERIC AFFAIRS, <http://www.coha.org/rebellion-gregorio-selser-el-hombre-que-juntaba-papeles/>

El archivo Gregorio Selser se encuentra actualmente, en el plantel Del Valle de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

¹⁷⁷ Mensaje de presentación editorial que se ubica en la 2ª de forros, de la revista Mujer / Fempress, y que fue permanente. Sólo se transformaba en algún párrafo cuando había cambios en la estructura de la revista o en el equipo de trabajo.

elaboradas por Fempress, y la cuarta, son reseñas de libros a manera de difusión de la lectura, donde se hacen recomendaciones de bibliografía, hemerografía, películas y videos donde se habla de mujeres.

Con este trabajo de difusión sobre la producción de las mujeres en América Latina, se les reconocía como productoras de conocimiento, y además de ofrecer un servicio de difusión y visibilización, facilitaba el conocimiento e intercambio de materiales, siempre complicado en la región latinoamericana debido a políticas editoriales de los países, y al poco o nulo tránsito de libros, revistas y periódicos entre estos.

En este sentido, Fempress fue un gran puente para las mujeres latinoamericanas en relación a la producción de escritos y materiales que recibían de todos los países representados en su red de corresponsales, lo cual quiere decir que organizó un archivo fundamental para el rescate de la memoria del movimiento feminista latinoamericano.

También había espacio para la correspondencia con grupos de mujeres organizadas, que prácticamente, eran la mayor parte de las receptoras, ya que la revista se distribuía por medio de suscripciones.

De acuerdo con la información revisada en bases de datos de diferentes bibliotecas de universidades latinoamericanas, la publicación Mujer / Fempress inició en 1986 – justamente al regreso de sus fundadoras a Chile,- hasta el año 2000, cuando el proyecto culminó.

Durante este tiempo, editó 229 números que fueron distribuidos en la mayor parte de países de América Latina y el Caribe, así como Estados Unidos y Europa, a través de suscripciones de organizaciones e instituciones interesadas en el proyecto editorial.

Este dato hace patente que el trabajo de distribución no era sencillo; la dinámica de suscripciones era positiva en el sentido de hacer llegar la revista a muchos espacios geoculturales latinoamericanos, y el resto de productos culturales que después fueron surgiendo. Sin embargo, también era una gran limitante, pues a diferencia de la revista Fem, Mujer /Fempress no se podía adquirir en librerías ni puestos de periódicos, limitando su acceso y por lo tanto, su posible impacto social.

Por estas características y su manera de transitar entre grupos feministas y organismos internacionales - que además la financiaban -, sus objetivos estaban más concentrados en el impacto político – institucional, desde donde veían la posibilidad de incidir para la transformación cultural. Esto es muy claro en el contenido de sus textos, donde hacen referencia a la responsabilidad de cuidar y alentar el desarrollo de las mujeres desde el Estado.

Se perciben pues, dos características de Fempress como proyecto político editorial: la primera, estaba integrada por feministas de élite política y cultural; la segunda, representaba una propuesta del feminismo en búsqueda de la institucionalización de las demandas del movimiento feminista latinoamericano, bajo la creencia de que la protección y reconocimiento del Estado, generaría los cambios necesarios para el mejoramiento de la vida de las mujeres.

La revista, además de haber sido un espacio mediador para el tema de la mujer, sirvió como herramienta de articulación del movimiento de mujeres latinoamericanas.

A la revista Fempress se la consideraba como un poderoso instrumento de intercambio que vinculaba y daba apoyo informativo a quienes trabajaban activamente por mejorar la condición de la mujer en distintos niveles y en los diferentes países de la región.

Era "la revista feminista latinoamericana por excelencia". Hacía una cobertura completa tanto del acontecer de los países desde una perspectiva de género, como del quehacer de los movimientos de mujeres y feministas de la región.¹⁷⁸

Radio.

El trabajo de Fempress no se limitaba solamente a publicar recortes de revistas y periódicos, ni a las colaboraciones de las corresponsales; también había un intercambio con diferentes radios que desde junio de 1992, utilizaban los servicios de Fempress a través de un nuevo producto.

Después de largos meses de preparación la Agencia Informativa de la mujer Fempress se lanzó a la aventura de un servicio informativo radiofónico de la mujer para América Latina. Se trata de un cassette de noventa minutos con notas informativas y artículos sobre lo que las mujeres de este continente están haciendo por superar su condición de discriminadas.

Este servicio, que requiere de un notable esfuerzo de coordinación, es un aporte más de Fempress por llegar a sectores cada vez más amplios de la población con su material informativo.¹⁷⁹

La preparación de materiales radiofónicos que incluía sobretodo notas informativas, se elaboraba desde México.:

Tuvieron programa de radio y nos lo encargaron al equipo de La Causa de las Mujeres. Nos llegaba el boletín, lo traducíamos a guión e intentábamos mandar el producto que era un cassette.

Había problemas, faltaba material vivo y no teníamos recursos. Yo intenté armar el esqueleto y que de cada país

¹⁷⁸ Revista de Estudios Feministas, vol. 12, Sep-Dic. 2004 tomado de la página http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0104-026X2004000300021&script=sci_arttext

¹⁷⁹ Radio Fempress al aire. Un servicio radiofónico de la mujer hace su debut en América Latina. Mujer / Fempress, Red de comunicación alternativa, N° 129, Julio – 92, pág. 1

mandaran a su vez un cassette con material, porque no es lo mismo que tú reproduzcas una entrevista con las mujeres mapuches, pero en realidad somos tú yo grabando, a que te llegue una entrevista con las mujeres de allá.

Para realmente hacer algo más vivo radiofónicamente, aquello era muy complicado porque los cassettes tenían que viajar. La idea era sensacional pero no eramos la BBC.¹⁸⁰

La grabación se distribuía, de manera gratuita, a las diferentes radiodifusoras y programas interesados en retransmitir los materiales auditivos.

Conocedoras de las virtudes de la radio como canal de comunicación, el objetivo era llegar

a mujeres no organizadas, incluso analfabetas, amas de casa, que necesitan más aún que otros sectores, de una información que las haga sentirse parte de la lucha de las mujeres por una mayor equidad y reconocimiento.¹⁸¹

El diálogo radiofónico era con radios públicas y comunitarias, medios donde era más fácil insertar el discurso feminista, debido a su trayectoria y objetivos políticos, muchas veces compartidos.

fempres tiene un servicio de radio que (...) se utiliza en 350 programas en todo el continente, tanto en estaciones ubicadas en zonas rurales indígenas como en los más sofisticados centros urbanos.¹⁸²

De acuerdo con información manejada por la propia agencia, estos son algunos de los programas y organizaciones donde el material se utilizó: el Centro de Producción Radiofónica de Bolivia, en contacto con 40 emisoras del país, donde se podía utilizar el servicio; el programa “Rompiendo el silencio” y el Noticiero Diario, en Radio Universidad de Costa Rica; en Argentina, a través de Zita Montes de Oca, ex encargada de la Subsecretaría de la Mujer, en los dos noticieros que conducía; los programas “Rompiendo la Carahuasca” y “Encuentro Femenino”, en el Perú. La Unión de Ciudadanas de Colombia, en Cali; el programa “Entre Nosotras” de Panamá, así como Radio Tierra, radio feminista, de Chile; Radio Luz de Venezuela y Radio Internacional Feminista de Costa Rica entre muchas otras.

¹⁸⁰ Entrevista a Berta Hiriart, octubre de 2009.

¹⁸¹ Radio Fempress al aire. Un servicio radiofónico de la mujer hace su debut en América Latina. *Mujer / Fempress*, Red de comunicación alternativa, N° 129, Julio – 92, pág. 1

¹⁸² En el prólogo de *El ABC del periodismo no sexista* Por Norma Valle, Berta Hiriart y Ana María Amado, tomado de *mujeres en red*, el periódico feminista en http://www.mujeresenred.net/news/article.php3?id_article=103

En México, por ejemplo, el programa “Dejemos de ser pacientes”, transmitido varios años por Radio Educación, contaba con un pequeño noticiario al que denominaban Agenda, en el que hacían uso de la información procesada por Fempress. A veces se usaban los audios de la agencia, en donde se encontraban noticias y entrevistas.

Esta serie radiofónica se realizaba bajo la producción de Laura Elena Padrón, y Salud Integral para la Mujer, SIPAM, como coproductora. Una de las integrantes del equipo realizador formaba parte de la organización Rosa Luxemburgo.

Es relevante este señalamiento porque es a través de estas organizaciones, como la información generada por Fempress se comienza a utilizar en la serie, dándole presencia en un medio mexicano, con lo que se corrobora el importante trabajo de retransmisión hecho por las organizaciones, colectivos y otros grupos feministas.

La diversificación de productos comunicativos, permitió que el proyecto editorial se ampliara y se definieran nuevos objetivos en la búsqueda de otros públicos a partir de la reproducción de su mensaje en un proceso donde se involucraba a otros medios para cumplir las metas establecidas. Era bajarse de las metas institucionales para querer incidir en la sociedad de manera más directa, aunque de manera limitada, pues la gran mayoría de públicos se encuentran en las radios comerciales, donde es casi imposible incluir propuestas de este tipo.

Faltaría tener más datos precisos de quiénes eran las y los radioescuchas de esos programas donde Fempress tenía presencia. En el caso de Radio Educación, en México, estudios de audiencia corroboran las características de su público, mayoritariamente universitario y con gusto por la lectura y el arte.

La labor era muy importante, pues a pesar de que el tema de la diferencia sexual o de género, comenzaba a formar parte de los tópicos tratados por los medios, era difícil encontrar en la oferta programática, series dirigidas a públicos femeninos con un enfoque feminista o con perspectiva de género, como lo manejaba la agencia Fempress.

Tomando en cuenta las características de la radio como medio que puede llegar a muchas personas, no se necesita saber leer o escribir para comprenderla, el manejo de información es ágil y sencilla, y es de fácil adquisición, el uso del medio radiofónico fue muy atinado, pues de alguna manera reducía el esfuerzo de difusión de las ideas feministas generadas desde Fempress.

Página Web

A mediados de 1997, abre su página en Internet, donde se puede acceder a la información de la revista que seguía distribuyéndose en su modalidad impresa.

Contaba con distintas secciones donde se podía percibir que el trabajo como red iba más allá de la edición de la revista. ¿Qué es Fempress?, revista mensual, números especiales; base de datos, cartas de opinión, diario mural, temas de debate y creando redes, eran los vínculos para consulta que aparecían en la página.

A partir de ese momento, el texto fijo de presentación de la revista, quedó de la siguiente manera, destacando las bondades de contar con esta nueva herramienta:

Se puede acceder a Fempress a través de su página en internet (<http://www.fempress.cl>) donde no sólo podrá leer el último número de la revista Mujer / Fempress y sus números anteriores, sino que consultar su Banco de Datos con más de 600 artículos clasificados, anunciar en el Diario Mural Latinoamericano, campañas o eventos que estén organizando; participar en los Temas de Debate y comunicarse a través de la Red con instituciones y organizaciones de mujeres de América Latina y el mundo.¹⁸³

La incursión en las nuevas tecnologías abría otras posibilidades de comunicación para Fempress, especialmente para hacer más vínculos con sus usuarias, pues contar con la información que por tantos años había manejado la agencia a través de sus distintos productos comunicativos, facilitaba la difusión y distribución de la información.

Y una novedad, el uso de la interactividad de la red de Internet para una participación más activa y una retroalimentación más directa, a partir de la solicitud de información, de la participación en los foros de debate y el manejo del correo electrónico. Sin duda eso ahorra tiempo y dinero, por lo que una de las decisiones más fuertes para el proyecto fue dejar de editar la revista en impreso y aprovechar los beneficios económicos al migrar a revista virtual.

Fempress fue entonces un proyecto editorial integrado en la convergencia tecnológica de la comunicación, donde los diferentes medios de difusión se acoplan para apoyarse en el logro de sus objetivos

A pesar de los esfuerzos por sobrevivir culminó sus operaciones en el año 2000, incluyendo el cierre de la página y del ejemplar en papel. El último número se publicó en diciembre de ese año.

Si bien uno de los argumentos para esta decisión fue que la agencia como proyecto, había cumplido sus objetivos de insertar el tema de las mujeres en los grandes medios de información, también fue determinante, y hasta contraproducente para propuestas como Fempress, que el tema de la equidad de género se incorporara a los discursos de los gobiernos y se comenzaran a implementar políticas públicas junto con la apertura de oficinas e institutos de la mujer que atienden las demandas de las mujeres a nivel institucional.

La institucionalización del tema de género en las agendas de los organismos internacionales y los gobiernos locales, provocó un desinterés de las agencias financiadoras por seguir apoyando proyectos alternativos como Fempress, pues ante los cambios sociopolíticos, ya no se consideraban indispensables.

¹⁸³ Mujer /Fempress, N° 202, Red de comunicación alternativa de la mujer, ILET, Agosto 1998

Berta Hiriart hace un balance de los factores que provocaron el cierre de Fempress:

Yo me salí poquito antes que terminara, cuando ya estaba la cosa muy desdibujada. Las fundaciones internacionales dejaron de considerar el asunto de las mujeres como prioritario. Muchos de nuestros países dejaron de ser considerados como de Tercer Mundo con problemas graves de subsistencia de proyectos, entonces cada vez era más difícil convencer a las fundaciones que apoyaban a Fempress que seguía siendo necesaria.

Luego empezó a estar muy fuerte Internet mientras se tenía una revista de papel que viajaba. En 15 años aparecieron nuevas formas de comunicación. Apareció esa maravilla que era el fax. Ellas consiguieron que cada una de nosotras en nuestros países tuviéramos fax, entonces ya podíamos mandar las cosas más rápido.

Antes sucedía que nuestras noticias no estaba muy al día, era muy difícil colocarlas porque los periódicos querían la noticia fresca. Nos obligó a hacer un doble trabajo: notas y un artículo de opinión porque la información ya no era muy noticiosa. Había que buscarle la vuelta.

Las grandes agencias mundiales han estado en la punta de la tecnología, pueden contarte qué pasó ayer, pero nosotras no, siempre rezagadas; y yo digo que siempre rezagadas porque es la situación de las mujeres, siempre con menos lana. Aunque ellas eran muy luchonas como ejecutivas, nunca tuvimos el capital de las agencias internacionales.

Y ahí estaba Internet, pero tecnologizarnos al ritmo en que iba la cosa, a cada una de nosotras, eso ya era más caro. Dotar a cada quien con computadora e Internet.

Entonces el cierre fue por la falta de recursos por esto de las fundaciones, por la tecnología renovándose a esa velocidad y por los cambios en el movimiento feminista.

Fue contraproducente porque los organismos internacionales dejaron de interesarse en la difusión de los temas emanados de la agenda feminista, pues de alguna manera, habían entrado al debate general, a través de las instituciones y los grandes medios se sumaban al incluir el tema de las mujeres como parte de su información general, pero sin el punto de vista feminista desarrollado por estos espacio especializados.

Las notas que nosotras podíamos hacer, ya había otros periodistas hombres y mujeres que las escribían para sus

periódicos. Es paradójico porque es lo que queríamos, lo habíamos logrado y ya estaba. Por ejemplo, Granados Chapa hablando desde una perspectiva muy semejante a nosotras de asuntos que sacábamos en nuestra revista. Dónde quedábamos. Lo mismo pasó en radio y en todos lados.

El feminismo aunque no tuviera ese nombre, comenzó a estar en la opinión pública y había gente que lo hacía muy bien y ya tenía su lugar en los medios.¹⁸⁴

Al parecer, el cierre fue repentino y sin explicación para las integrantes de la red de corresponsales. Dicha situación causó desconcierto y malestar en algunas colaboradoras.

Lo que más me dolió fue la forma como cerró, porque éramos todo un equipo y de repente recibimos una nota de Adriana diciéndonos que escribiéramos y mandáramos nuestro último artículo porque el próximo mes cerraba Fempress.

No nos habían consultado, no nos habían preguntado, no habían siquiera avisado mas que un mes antes. Yo mandé el último artículo en diciembre del 2000 y ahí se cerró.

Yo sí mandé una carta de protesta, como yo soy muy protestota, les dije que me parecía horrible la forma en que no nos habían dado la oportunidad de despedirnos entre nosotras. Entonces me dijeron que no había plata, que se había acabado, que ya Adriana estaba cansada de buscar financiamiento.

Pero de todas maneras, si nos hubieran avisado que estábamos mal de financiamiento, tal vez alguna hubiera podido conseguir o alguna mexicana hubiera tomado Fempress... porque después se habló que tanto Colombia como México hubieran podido llevar a cabo el proyecto. Entonces fue triste.

Precisamente cuando cerró hubiera podido volar, porque empezaron los medios tradicionales a escribir un poco más, habrían podido re – publicar más.

Aunque hay otras revistas internacionales, ninguna es tan latinoamericana como Fempress.¹⁸⁵

¹⁸⁴ Entrevista a Berta Hiriart, octubre de 2009.

¹⁸⁵ Entrevista con Alda Facio, 2010

2.3.1 Tejedoras de las noticias: la red de corresponsales en la difusión de las ideas feministas

Una de las características peculiares de Fempress fue la creación de una red de corresponsales, con lo que tuvo presencia constante en poco más de 16 países de América Latina y el Caribe.

Fue el primer gran medio feminista que lograba reunir a diferentes mujeres de varios países, para informar de sus condiciones particulares en cada país.

Estas corresponsales formaban parte del movimiento feminista de su país; muchas de ellas ocuparon espacios en instituciones internacionales y/o de sus países, o eran periodistas con activismo por los derechos de las mujeres.

Corresponsales permanentes.

Corresponsal	País
Ana María Amado	Argentina
Magali Vega	Bolivia
María José de Lima	Brasil
Alda Facio	Costa Rica
Dolores Padilla	Ecuador
Alexandra Ayala M.	Ecuador
Berta Hiriart	México
Verónica Rossato	Paraguay
Ana María Portugal	Perú
Norma Valle	Puerto Rico
Margarita Cordero	República Dominicana
Carmen Tornaría	Uruguay
Helena Salcedo	Venezuela
Socorro Ramírez	Colombia
Sede	Chile
Colectivo Fempress	Río de Janeiro, Brasil

La mayor parte de las corresponsales colaboraron por un tiempo amplio, pero en algunas ocasiones, fueron sustituidas por otras compañeras a las que ellas mismas invitaban, debido a su carga de trabajo, ya que todas colaboraban en otros proyectos. En la información oficial, manejada por la propia revista, se reconoce a 14 colaboradoras permanentes, sin contar la sede en Chile.

En el caso de Brasil, al manejarse como colectivo, se diversificaba más la colaboración que en el resto de los países. Sin embargo, fueron muchas las actrices de este trabajo.

Corresponsales invitadas

Corresponsal	País
Claudio Bardelli Lidia Comorino Cecilia Canevari Cristina Biaggi Cecilia Lipszyc Gabriela Cicalese	Argentina

Enrique Gomariz	América Latina
Amalia Decker Sonia Montaña	Bolivia
Wania Santa'anna Fatima Vianna Mello Rossana Rodríguez Heringer Amparo Claro Carla Costa Teixeira Teresa Cristina Nascimento Sousa Ana Cristina Pires Alzira Rufino Bibi Vogel Thais Corral Ángela Borba	Brasil
Jeanne Carstensen	Centroamérica
Antonieta Saa Nelly González Tapia Bárbara Delano Azocar Regina Rodríguez Teresa Valdés Guisela Parra Molina Ingrid Droguett Loreto Bravo F. Pola Iriarte Mara Mosso Ana Chizzini Raquel Olea Grupo Lota de mujeres economistas	Chile
Gloria Velasco Ofelia Gómez Luz Vargas Grupo de Mujeres de Cali	Colombia
Yadira Calvo Sara Scharatt Rosalía Camacho Jeanne Carstensen Celeste Ocampo Ana Elena Obando	Costa Rica
Iván Rincón Mirta Rodríguez Calderón	Cuba
Asociación Femenina de Trabajadoras Autónomas	Ecuador
Mercedes Cañas María Candelaria Navas Katerina Anfossi Roxana Arroyo	El Salvador

Clara Murguialda Norma Vázquez	
Cecilia Alegría Silvia Tubert	España
Eulalia D. de Conde	Estados Unidos
Fanny Polania Molina	Holanda – América Latina
Roxana Arroyo Ligia Delgadillo	Latinoamérica
Elvira Hernández Carballido Cecilia Navarro Isabel Barranco Adriana O. Ortega Marta Lamas Lis Maier Rosa María Rodríguez Mary Goldsmith Estela Suárez A. Olivia Martínez Morelos Itziar Lozano	México
Ana Criquillion Ivonne Siu Ileana Rodríguez Sofía Montenegro Eida Martínez Rocha Amy Bank	Nicaragua
Brisedia Allard O. María Guerra	Panamá
María Lis Rodríguez Laura Zayas Olga Caballero Aquino María Marini Carolina Ravera	Paraguay
Mariella Sala Rocío Castillo Cisneros María Esther Mogollón	Perú
Firuzeh Shokooh Valle Nely Pamari Calzada Carlos Malave Leira Ortiz Ariel Crespo	Puerto Rico
Ángela Hernández Gisela Quiterio Josefina Montás	República Dominicana

Cristina Morán Colectivo Cotidiano Mujer Carina Gobbi	Uruguay
Giovanna Mérola Martha Yadira Rodríguez Florangel Gómez Diana V. Ovalles M. Nora Uribe Tania Ruiz Gioconda Espina Rosa Ciancio Gladys Parentelli	Venezuela

Fuente: elaboración propia. La Integración de muchas de estas corresponsales se dio por invitación de las titulares de cada país.

En México, las corresponsales invitadas se congregaron alrededor de la figura de Berta Hiriart:

Como Berta era la corresponsal oficial de Fempress, lo que hacíamos era vernos una vez al mes para pensar qué texto se iba a escribir, redactarlo y enviarlo. En ese tiempo no había fax, ni correo electrónico, había que mandarlo por correo hasta Chile, entonces se planeaba el número con mucho tiempo anticipado, pero siempre Berta fue la que marcó la pauta para saber lo que se tenía que trabajar y se cuidaba mucho.

Fempress tenía una agenda más seleccionada que fem. Sí jerarquizaba las noticias. Cuando te ponía al principio, significaba que sí le habías atinado al tema importante del mes. A Berta sí le preocupaba mucho que México quedara bien representado en la revista. Ahí sí había un compromiso con tu país y no solamente con las mujeres. Sabíamos que nos iban a leer de muchos países.¹⁸⁶

El trabajo de las corresponsales se dividía entre la investigación, la redacción y la relación con grupos feministas y de mujeres interesadas por los contenidos de la revista Mujer / Fempress.

Con la idea de que cada corresponsal era como representante de Fempress en su país y hacía la lucha de colocar los materiales en el mayor número de medios posibles.¹⁸⁷

¹⁸⁶ Entrevista con Elvira Hernández Carballido, 2009.

¹⁸⁷ Entrevista con Berta Hiriart, octubre de 2009.

Este trabajo como mucho del que se hacía para los grupos feministas era voluntario y no recibían paga por sus colaboraciones:

Era un trabajo de compromiso. El único aliciente era que apareciera tu nombre porque era a nivel internacional. Publicar en Fempress era ser conocida internacionalmente.¹⁸⁸

La presencia de mujeres colaboradoras en la modalidad de corresponsalía fue una de las riquezas de la agencia por la cobertura que daba sobre los distintos movimientos de mujeres y feministas en América Latina.

La red comunicativa formada por Fempress generó un encuentro de las mujeres latinoamericanas al ayudar a generar una agenda periodística con perspectiva de género en la región, que por una parte, mostraba las coincidencias de la opresión femenina en todos los países representados, donde los métodos del patriarcado coincidían en formas y modos; y por otra, reconocer las problemáticas particulares de las mujeres, atravesadas por las diferencias contextuales y geoculturales de cada región, en donde, a diferencia de los feminismos noroccidentales, la lucha se ha centrado en la igualdad política.

Pero sobretodo, ese trabajo de retransmisión de la información de una localidad a otra, donde se generaba un acercamiento con repercusión la identidad del movimiento feminista latinoamericano.

En el caso de Fempress todas éramos periodistas aunque otras hacían también otras cosas. Para las que eran periodistas de tiempo completo el asunto era un poco más fácil porque toda su vida estaba trenzada en esto; entonces era más fácil acomodar los materiales de Fempress.

Había una chica de Dominicana. Tenía un programa de tele donde leía los artículos, imagínate qué cartel.

Cada una vivía condiciones muy particulares, cada país con sus cosas específicas de cómo se manejan los medios, y cada mujer que estábamos ahí teníamos una actividad particular.¹⁸⁹

¿Quiénes eran estas mujeres que colaboraron con Fempress? Algunas de ellas, periodistas reconocidas en sus países, pero la gran mayoría, con cargos en instituciones de organismos internacionales, como el ILET, ubicadas en las áreas destinadas a trabajar el tema de la mujer; algunas otras de organizaciones no gubernamentales y otras más, en instituciones de gobierno en su país.

El siguiente cuadro muestra el desarrollo profesional y la participación de algunas corresponsales de Fempress. La muestra pretende ser un reflejo de las particularidades que caracterizaban a las mujeres integrantes de la red de corresponsales y conocer su perfil.

¹⁸⁸ Entrevista con Isabel Barranco, 2010

¹⁸⁹ Entrevista con Berta Hiriart, octubre de 2009.

Datos de algunas corresponsales de Fempress.¹⁹⁰

<p>Ana María Amado</p>	<p>Nacida en Santiago del Estero, Argentina. Ha residido en diferentes ciudades latinoamericanas: Buenos Aires, Caracas y México D.F</p> <p>Es Licenciada en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Católica de Santiago del Estero. Investigadora y Profesora Adjunta Regular con dedicación Exclusiva en la Cátedra "Análisis y Crítica Cinematográfica", Departamento de Artes, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, desde 1988. Profesora Visitante en Duke University, Department of Romances Studies, Durham, Carolina del Norte, USA.</p> <p>Ha sido directora del Departamento de Artes, Facultad de Filosofía y Letras, ; integrante del Consejo Directivo como Consejera del Claustro Docente, de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires; formó parte del Comité Coordinador del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género, Facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad de Buenos Aires. Estuvo en el Consejo Directivo de la Federación de Escuelas de Imagen y Sonido de América Latina, FEISAL, y directora del Area "Mujer y Sociedad" del Instituto Latinoamericano de Estudios Trasnacionales, ILET, sede Buenos Aires, 1987-1990.</p>
<p>Dolores Padilla</p>	<p>Licenciada en Sociología y Ciencias Políticas, cursada en la Universidad Central de Ecuador y en la Universidad París VIII. Ha sido profesora en diversos Colegios y universidades ecuatorianas. Es autora de diversas investigaciones sobre temas vinculados a las condiciones de vida de las mujeres, especialmente en contextos rurales.</p> <p>Profesionalmente también ha realizado consultorías para el PNUD y otras organizaciones. De su trayectoria política cabe destacar su candidatura, en el año 2002, a la Vicepresidencia de la República en Binomio con el Abogado León Roldós Aguilera, por el Movimiento Ciudadano. Ex Diputada electa por la provincia de Pichincha en representación del Movimiento Político Red Ética y Democracia, y coordinadora del Foro de Mujeres Parlamentarias del Congreso Nacional.</p>
<p>Amalia Decker Márquez</p>	<p>Nació en Cochabamba. Recién regresada a su entorno del primer exilio se inició profesionalmente en su ciudad natal, ejerciendo el cargo de jefe de producción de la televisión universitaria. Un nuevo exilio la llevó a México donde trabajó como analista de la prensa internacional en el Ministerio de Hacienda. A su retorno a Bolivia retoma la televisión: tuvo a su cargo varios programas de televisión de género político, fue gerente de producción y programación de la televisión estatal. En tiempos de utopía hizo política. Recientemente ocupó el Ministerio de Educación donde desarrolló las estrategias de comunicación de la Reforma Educativa. Fue perseguida política en los tiempos de dictadura, exiliada en dos oportunidades. Electa</p>

¹⁹⁰ Se incluyen solamente datos biográficos de las primeras corresponsales, y de quienes se pudo obtener la información vía electrónica. Lo ideal hubiera sido presentar a todas pero no se encontraron datos de muchas de ellas.

	<p>diputada cuando el país retornó a la vida democrática, y ha ejercido el periodismo por varios años y en diferentes medios escritos y televisivos. Es columnista del periódico La Razón. <i>Carmela</i> es su primera novela.</p>
Helena Salcedo	<p>Periodista, Directora general del circuito Radio Nacional de Venezuela (RNV)., ejerció el cargo de Viceministra de Gestión Comunicacional del Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información. Presidenta de la Fundación Premio Nacional de Periodismo. Condecorada por el presidente Hugo Chávez con la orden "Heroínas de Venezuela"</p>
Alda Facio	<p>Licenciada en Derecho por la Universidad de Costa Rica. En la Universidad de Nueva Cork obtuvo la Maestría en Derecho Comparado.</p> <p>Su amplia preparación académica abarca también las áreas de Literatura Inglesa y Química, que estudió en universidades de Estados Unidos y la enseñanza del Francés, que estudió en Ginebra.</p> <p>Ha trabajado en el campo diplomático como Directora de la Compañía de Danza, Traductora Oficial del Banco Central, así como Jueza.</p> <p>Ha dedicado gran parte de su vida a trabajar en las áreas de Mujer, Legislación y Derechos Humanos. Ha sido consultora en temas de género de organismos internacionales como UNICEF, PNUD, UNIFEM, IIDH, CLADEM, Radio Feminista Internacional, así como del Gobierno de El Salvador.</p> <p>Es co-fundadora del Instituto Latinoamericano de Estudios Feministas (ILIFEM), corresponsal en Costa Rica de la revista internacional <i>Mujer / FEMPRESS</i> y articulista sobre temas de la mujer en periódicos nacionales.</p> <p>En los últimos años ha asistido a numerosas conferencias y encuentros internacionales como delegada del Gobierno de Costa Rica, así como experta invitada de universidades extranjeras y organizaciones internacionales.</p>
Norma Valle	<p>Periodista, historiadora y educadora. Directora del Proyecto de Estudios de las Mujeres, de la Universidad de Puerto Rico en Cayey.</p> <p>Catedrática del campus ríopedrense de la UPR. Allí, forma parte de la facultad de la Escuela de Comunicación, donde imparte cursos de</p>

	<p>periodismo, redacción, género y comunicación.</p> <p>Ha publicado seis libros, más de una decena de ensayos académicos y cientos de artículos periodísticos; entre estas publicaciones sobresale el libro biográfico <i>Luisa Capetillo, historia de una mujer proscrita</i>.</p> <p>Del mismo modo, es conductora y productora del programa semanal <i>Agenda de Hoy</i>, que se transmite por la Cadena Radio Universidad de Puerto Rico(WRTU) desde hace 15 años.</p> <p>Fue reconocida en el 2004, con la Medalla Senatorial, por sus ejecutorias como feminista. Ha representado a Puerto Rico en eventos internacionales, entre ellos, las conferencias de la mujer de la Organización de las Naciones Unidas, en México en 1975, y en Beijing en 1995.</p>
Clyde Soto	<p>Licenciada en Psicología por la Universidad Nacional de Asunción, con estudios de especialización en Género y Políticas Públicas en la Facultad Latinoamericana de Ciencias</p> <p>Investigadora del Centro de Documentación y Estudios (CDE), Asunción; autora de trabajos sobre participación social y política de las mujeres en Paraguay.</p>
Sonia Montaña	<p>Socióloga boliviana . Su carrera profesional comenzó en 1983 cuando fundó y dirigió el Centro de Información y Desarrollo para la Mujer (CIDEM) en Bolivia. Fue Subsecretaria de Asuntos de Género en el Ministerio de Desarrollo Humano de Bolivia entre 1993 y 1995 y ha sido asesora y consultora en varios países de América Latina. Ha publicado trabajos sobre ciudadanía, políticas públicas, y participación política de las mujeres.</p> <p>Oficial a cargo de la División de Asuntos de Género de la CEPAL analiza los avances con relación a los acuerdos alcanzados en el llamado Consenso de Quito, la declaración al término de la Décima Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe, que tuvo lugar en Ecuador, en 2007</p>
Giovanna Merola	<p>Feminista venezolana (1947-2003), bióloga y socióloga, profesora universitaria, participó de la euforia feminista del París de los años setenta, en el siglo XX, donde combinó sus estudios en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, con activismo en el histórico Movimiento de Liberación Femenina y con el Comité de Mujeres Latinoamericanas, en donde trabajó en el Boletín y participando en sus manifestaciones. Promotora del Primer Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe.</p> <p>Su libro, pionero en Venezuela y Latinoamérica en la lucha por la</p>

	despenalización del aborto, fue editado por la editorial Ateneo, Caracas, en 1979 Cofundadora de publicaciones feministas como <i>Una mujer cualquiera</i> , <i>La Mala Vida</i> ; durante varios años fue la corresponsal en Venezuela de la revista <i>mujer-Fempres</i> y fue miembro asociada de Isis internacional.
Ángela Hernández	Nació en Jarabacoa, República Dominicana, el 16 de julio de 1954. Poeta, cuentista, investigadora y luchadora feminista. Cursó su educación primaria, elemental y secundaria en su ciudad natal. Luego se trasladó a la capital dominicana e ingresó a la Universidad Autónoma de Santo Domingo donde recibió el título de Ingeniera Química. Fue profesora del Departamento de Ingeniería Química de dicha universidad. Durante sus años de estudiante universitaria fue dirigente estudiantil y activista política. A mediados de la década de los 80 se afilió al movimiento feminista nacional, convirtiéndose rápidamente en una de sus representantes más activa y dinámica. Sus trabajos de investigación relacionados con la defensa de los derechos civiles y políticos de la mujer han enriquecido la bibliografía feminista dominicana. Ha colaborado con la mayoría de los periódicos y revistas literarias nacionales. Entre las antologías que han incluido sus trabajos creativos, especialmente sus cuentos, figuran: Cuentos de Hispanoamérica en el siglo XX, de Fernando Burgos; Out of the Mirrored Garden, de Delia Poey; Antología del cuento dominicano, de Diógenes Céspedes; Dos siglos de literatura dominicana, de José Alcántara Almánzar y Combatidas, combativas y combatientes, de Daisy Cocco de Filippis y Green Cane and Juicy Flotsam, de Carmen C. Estevez y Lizabeth Paravisini. En 1998 obtuvo el Premio Nacional de Cuento con el libro <i>Piedra del sacrificio</i> .
Carmen Tornaría	Exconsejera de ANEP (1995-2000) y dirigente del Plenario de Mujeres, directora, coordinadora y educadora en proyectos sociales en ONG FUNDACION PLEMU, (Plenario de Mujeres del Uruguay), consejera del Codicen
Socorro Ramírez	Licenciada en historia en la Universidad Pedagógica. Hizo una maestría y un doctorado en París sobre relaciones internacionales. A su regreso a Colombia, entró al Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (Iepri), de la Universidad Nacional A principios de los 70 llegó a Bogotá como maestra y empezó a abrirse espacio como mujer dirigente en el sindicalismo, entró de lleno a la política militando en el socialismo En 1978, a sus 24 años, Socorro se lanza como candidata a la Presidencia. La campaña fue una tribuna de denuncia política y de planteamientos, como la despenalización del aborto, la libre opción sexual y los derechos de los homosexuales y formó parte de la comisión de paz durante el gobierno de Belisario Betancur.
Margarita Cordero	Periodista y comunicadora, directora ejecutiva del diario digital 7dias.com que es una publicación digital de la Fundación Macroeconodata Inc, organización sin fines de lucro, dedicada a la

	<p>investigación en economía y ciencias sociales.</p> <p>Autora del texto "Ediciones populares feministas y periódico Quehaceres: una experiencia de comunicación alternativa en República Dominicana".</p>
Ana María Portugal	<p>Es periodista, feminista y alterna su residencia entre Chile y Perpu. Su acercamiento con el feminismo ha sido en el plano del periodismo. Militó en el primer colectivo feminista que se creó en Lima el año 1973. Es coordinadora de Isis Internacional para América Latina.</p>

Los datos vertidos muestran claramente que todas estas mujeres tuvieron accesos de privilegio, tanto en su educación como en su desarrollo dentro del ámbito laboral. Han sido consideradas parte del feminismo de élite relacionado con el feminismo institucional.

Se aprecia que la red Fempress se formó a partir de los contactos de las fundadoras, por su posición política como integrantes del ILET; gracias al esfuerzo de construir la agencia, se posicionaron al convertirse en un medio reconocido, al lado de algunos otros proyectos de comunicación surgidos en la región, como Isis Internacional, o la Radio Internacional Feminista, quienes al igual que Fempress, eran alternativas al discurso transnacional de la información.

Al parecer, la manera de integración de esta red se hizo de manera un poco informal, pues la mayoría de las corresponsales fueron invitadas a participar, sin conocer personalmente a Viviana ni a Adriana. La selección de estas colaboradoras se hizo con base a su trabajo dentro del movimiento feministas de cada unos de sus países y su relación con espacios en los medios de comunicación o en instituciones donde su trabajo posibilitara la retransmisión de la información a otros espacios mediáticos además de incidir con los grupos organizados de mujeres.

Clyde Soto, corresponsal en Paraguay, describe las actividades comprometidas a hacer en su labor de corresponsal:

Todos los meses escribía un artículo central relacionado con el movimiento, pequeñas notas, seleccionar recortes de prensa en lo que tenía que ver con el tema del género. Una de las funciones era participar del movimiento de mujeres pues Fempress tenía un servicio de suscripciones y yo hacía el vínculo entre las personas que estaban suscritas acá y la revista.

Dentro de mis atribuciones estaba determinar el tema. No eran artículos de reflexión general, nomas teóricos o una opinión y un análisis vinculado con temas de la coyuntura. El evento no sólo era el más importante del mes sino un tema que haya ocurrido y que de alguna manera tuviera

relevancia. Yo buscaba una diversidad de temas que no se habían tratado en otros espacios.¹⁹¹

Pero no hay que dejar de lado, que también se valió de una forma diferente del discurso transnacional para llegar y ubicarse en los diferentes contextos geoculturales representados en el movimiento feminista latinoamericano.

Los textos entregados por cada corresponsal mensualmente cuyo objetivo era informar de la situación de las mujeres en el país que representaban, también cubrían una función de traducción sobre la manera de entender y apropiarse de las ideas feministas en esos lugares. Elvira Hernández Carballido cuenta sobre el aprendizaje que para ella, como corresponsal, fue conocer de las realidades de otras mujeres latinoamericanas:

Te ubicaba en un contexto internacional muy importante y veías los avances y retrocesos en algunos países. Veías que en Nicaragua había un boom de las mujeres pero era porque estaban participando en la guerrilla; entraba por cuestiones políticas y de repente se dieron cuenta de los problemas que tenían como mujeres. Ese era el contexto que te estaba dando Fempress, de integrar el movimiento feministas de un continente.¹⁹²

Fempress no tuvo una política de reuniones de sus colaboradoras, era una tarea difícil ya que eso implicaba la organización de un grupo disperso y ubicado en diferentes espacios geográficos y la imposibilidad de financiar viajes y estancias de las corresponsales, por eso se aprovechaban los encuentros internacionales donde algunas asistían y participaban, para hacer el contacto y conocerse; sin embargo, sí lograron darse algunas reuniones.

En 15 años se realizaron 3 ó 4 reuniones con el objetivo de conocerse y de hacer balances de la revista desde una revisión crítica.

La primera vez que nos juntamos, todavía bajo Pinochet, aquello era de mucho miedo. Yo nunca había vivido una situación así. Todo era aprendizaje.

Nos juntamos fuera de Santiago en un lugar apartado. Pero un día que estábamos viendo una película de una marcha silenciosa que había acabado en una represión brutal, de repente en el hotel hubo reacciones de mucho nerviosismo por que había por ahí unos policías. Toda la labor de Fempress era muy intensa por los obstáculos.

El sentido indudable que esta tarea tenía para todas nosotras y que ahí tenías que estar porque era fundamental y sí estaba sirviendo para propiciar ciertos cambios en nuestros países. Fue mucho aprendizaje, mucha

¹⁹¹ Entrevista con Clyde Soto, 2010

¹⁹² Entrevista a Elvira Hernández Carballido, 2009

alimentación de unas a otras. Era un proyecto muy hermoso, lo recuerdo con mucha gratitud.¹⁹³

Alda Facio, quien fuera corresponsal en Costa Rica, también hace referencia a esta primera reunión:

Fue una reunión que se hizo porque todas escribíamos en Fempress, pero no nos conocíamos personalmente. Entonces Adriana y Viviana nos invitaron a todas, eramos como 10 u 11 en aquella época. Fuimos a Santiago de Chile, ya ellas estaban allá, y tuvimos una reunión de cómo mejorar, cómo hacer las cosas más eficientes. Por que uno de los objetivos de Fempress era que se re – publicaran los artículos en la prensa nacional y eso es lo que no se estaba haciendo en muchos países.

Era ver qué estrategias se podían hacer para que nuestros artículos se re – publicaran en la prensa nacional, o los de las otras. Los míos eran muy re- publicados, pero en Costa Rica no lograba que re – publicaran de las otras compañeras, porque la prensa es muy tradicional, muy conservadora, y jamás iba a publicar un artículo feminista.

Fempress tuvo presencia en Radio Internacional Feminista. Sólo algunos artículos se publicaron en el periódico Universidad, el único un poquito más progre, pero el director era un machista, así que sólo se lograba por alguna amiga que podía colar alguno.¹⁹⁴

Hubo otras reuniones como la que se hizo en México y en la que le tocó participar a Elvira Hernández Carballido:

Cuando yo estuve, la única vez que nos integramos fue cuando sacamos el manual de periodismo no sexista y vinieron varias de ellas a presentarlo.¹⁹⁵

¹⁹³ Entre vista con Berta Hiriart, octubre de 2009

¹⁹⁴ Entrevista con Alda Facio, 2010

¹⁹⁵ Idem

2.3.2 Temas y traducciones. Puentes y diálogo entre los feminismos latinoamericanos.

Por ser una especie de boletín informativo sobre las mujeres latinoamericanas, Fempress no se dedicó a las traducciones, sólo en contadas ocasiones. Estas eran de recortes que les enviaban para la sección correspondiente, pero por lo regular, se publicaban en el idioma original.

Por ejemplo, los recortes de publicaciones brasileñas, se publicaban en portugués, lo cual muestra el interés de integración regional, pues por lo regular, cuando se habla de Latinoamérica, sólo se toma en cuenta a los países hispanoparlantes. De esta manera, la idea de una integración Latinoamericana podía concretarse de manera más real, aunque fue difícil, a pesar de los esfuerzos de difusión, se nota la ausencia de algunos países como Belize, Haití y Honduras por nombrar algunos. Cuba tuvo muy poca presencia al igual que El Salvador.

Sin embargo, su trabajo de traducción se dio con la publicación de textos escritos desde diversos países, con la visión de cada mujer colaboradora. El mostrar y explicar qué sucedía con las mujeres en cada espacio, y cómo interpretaban su realidad, significaba traducir para que las lectoras de Mujer/Fempress, pudieran comprender e hincar el diálogo.

En su estructura de boletín informativo de la región Latinoamericana, Fempress carecía de página editorial, con excepción de los números especiales, donde Adriana Santacruz, directora de la agencia, escribía un texto de opinión sobre el tema a tratar.

Estos números especiales eran monotemáticos, conformados con recortes y colaboraciones de las corresponsales tratando una problemática particular.

La colección Especiales Mujer/Fempress surge de la necesidad de complementar la labor informativa del boletín mensual que aborda un amplio espectro de temas. Aquí nos interesa ahondar en un tema específico, presentándolo con recortes tomados de distintos países, fundamentalmente latinoamericanos, dando así una visión de los modos en que un tema o problema determinado está siendo abordado en la región.

Los variados usos que se le han venido dando a esta colección van desde republicar artículos en medios locales y transmitirlos en radio, hasta en centros de documentación e investigación de la mujer. Se les ha visto particularmente útiles en jornadas y talleres donde se debate sobre temas específicos.

Es importante señalar que estos dossiers no son exhaustivos, están constituidos por materiales que nos llegan de personas y organizaciones amigas. Estamos conscientes de sus carencias y vacíos.

Quedamos a la espera de que ustedes nos envíen artículos que nos sirvan para complementar futuros Espaciales Mujer sobre este mismo tema que vayamos publicando, así como de otros que les parezca útil abordar

Escríbannos para informar si este Especial Mujer / Fempress es útil para ustedes y sugieran temas que les gustaría ver tratados en profundidad.

Esta publicación cuenta con el apoyo de UNIFEM de Naciones Unidas y la cooperación de quienes financian las actividades regulares de la Unidad de Comunicación Alternativa de la Mujer (NORAD, Noruega; CIDA, Canadá y SIDA, Suecia).

Sólo algunos especiales indican el año de publicación y estos son algunos de los temas tratados por número:

Esenciales Mujer / Fempress

Maternidad y Aborto
Mujer y sexualidad
Mujer y política
Mujer y trabajo
Mujer y legislación
La mujer rural
Tensiones entre machismo y feminismo
Mujer y salud
La prostitución
Empleo doméstico
Mujer, paz y desarme
Mujer y educación formal
Mujer y tercera edad
Mujer y democracia
Mujeres jefas de familia
8 de marzo
Mujer joven
La pareja
Maternidad
Mujer indígena
Mujer y humor n° 1
Demandas de las mujeres
Contraviolencia
Violencia en los medios
Debate del aborto
Mujer y humor n° 2
Miedos

Precursoras del feminismo en América Latina
Igualdad y derecho
Población. Hablan las mujeres
La mujer negra

Como se aprecia las temáticas desarrolladas correspondían a la agenda feminista del movimiento en América Latina; cabe mencionar que la agenda feminista desarrollada en revistas como Mujer/Fempres, trató de romper con la propuesta temática de los grandes medios. Romper con el control sobre el imaginario social respecto a los roles de género y las inequidades entre hombres y mujeres, con el objetivo de transformar esas lógicas de pensamiento social en bien de la inclusión plena de las mujeres a la vida pública y garantizar el respeto a todos sus derechos.

Puentes con la sociedad.

Otra manera de dialogar con las mujeres y con la sociedad, fue la constante participación de Fempres al organizar foros, conferencias, etc. y abrir espacios para la creación, como el concurso de cuento feminista cuya convocatoria se hizo en 1988:

CONCURSO FEMPRESS

El cuento feminista latinoamericano

Con el objeto de sacar a la luz los talentos escondidos, y como una manera más de tomar la palabra e ir construyendo nuestra identidad de mujeres, las invitamos a participar en este concurso. Saquemos de los cajones y pongamos al día nuestros viejos papeles llenos de sueños, frustraciones, miedos y esperanzas.

Los temas abordados y el tratamiento que se les dé deben hacer conciencia respecto de la problemática específica y / o sus caminos de liberación.

Los cuentos no deberán sobrepasar las 4 carillas de 30 líneas cada una; la fecha límite de recepción será el 30 de agosto de 1988.

PREMIOS

Primer premio-----500 U.S.

Segundo premio-----250 U.S.

Tercer premio-----150 U.S.

Además, los cuentos serán publicados en un especial de Mujer / fempres dedicado al cuento feminista, debidamente “eleganteado” para la ocasión.¹⁹⁶

Los cuentos ganadores se fueron presentando en diferentes números de la revista, y se editó un libro con todas las participantes del concurso.¹⁹⁷

¹⁹⁶ Mujer / fempres, Mayo 88, N° 80, Unidad de comunicación alternativa de la mujer, ILET, pág. 23

En Mayo de 1989, lanzaron el concurso de cuentos para niños y niñas Fempress:

Empecemos desde el principio. Con los niños. Contémosles los cuentos del mundo como debe ser, como soñamos quienes queremos curar al mundo del sexismo, entre otros males.

Escribamos y contémosles cuentos con personajes femeninos de ojos abiertos al mundo exterior e interior; con las alas desplegadas y que no necesitan de un príncipe azul para ser.

Cuentos con princesas y mendigas, conejitas y luciérnagas, rebeldes, audaces, tiernas.

Y construyamos también personajes masculinos como los queremos: buscadores de tesoros que antes les fueron vedadas por ser hombrecitos. (sic)

Hagamos cuentos que rompan esquemas, enternezcan y motiven a niños y niñas a soñar con un futuro de hombres y mujeres equivalentes, solidarios y libres de estereotipos.

Hay que empezar desde el principio. Con los niños.

Invitamos a hombres y mujeres de Latinoamérica a este nuevo desafío de escribir para niños con un mensaje antisexista.¹⁹⁸

Después se enlistan las bases para el concurso.

En Julio de 1990, lanzan el concurso de poesía femenina latinoamericana, “Palabra de mujer”, en donde

se convoca a todas las mujeres poetas latinoamericanas a participar en el concurso literario “Palabra de mujer”, co – producido por Fempress y revista de poesía

¹⁹⁷ Santa Cruz, Adriana y Viviana Erazo. Antología fempress: el cuento latinoamericano, Fempress, Santiago de Chile, 1988, 138 p.

¹⁹⁸ Mujer / Fempress, N° 91, Mayo – 89, pág. 16 Cabe resaltar que el texto no está escrito en términos de la perspectiva de género, ya que generaliza a la infancia en el concepto niños.

latinoamericana “Palabra de Mujer”, con el auspicio de la Sociedad de Escritores de Chile (SECH).¹⁹⁹

Más allá de promover la creación de las mujeres, este tipo de concursos literarios servían como una forma de intervención a través de fomentar la producción de textos con una escritura diferente, donde se exponga la inequidad de géneros a fin de generar las condiciones que permitan el cambio social.

Visibilizar el lenguaje sexista a través de propuestas alternativas, y como recurso, la edición de libros que acompañaron el discurso periodístico plasmado en la revista.

En este giro publican el texto “El ABC del periodismo no sexista”, una especie de manual cuya elaboración estuvo a cargo de Berta Hiriart, Norma Valle y . El objetivo era tener una herramienta didáctica para explicar, por medio de ejemplos y ejercicios, cuáles son las características del lenguaje sexista, sus implicaciones sociales, y una reflexión del porqué hay que transformar el lenguaje de los medios.

Dicho libro ha sido utilizado en talleres y clases de periodismo, para educar en una nueva forma de expresión escrita y oral según las reglas del discurso feminista, donde se evite la exclusión y los juicios de valor negativos hacia lo femenino.

Puentes periodísticos.

Al utilizar los recortes enviados por colaboradoras y lectoras, tienen una relación informal con las publicaciones, de las cuales, Mujer / Fempress se convierte en canal de retransmisión.

Es una forma de monitoreo de medios, cuyo objetivo es dar seguimiento al tratamiento que la prensa, principalmente la de carácter nacional, hace sobre el tema de la mujer.

También es importante la presencia de publicaciones, ya sea revistas o suplementos de diarios, especializadas en el tema desde posiciones feministas o con perspectiva de género.

PAÍS	PUBLICACIONES
Argentina	Tiempo de los Trabajadores La Nación Sur Página 12 Río Negro Mujer El Mirador La Voz del Interior Nueva Providencia Clarín La Capital El Cronista

¹⁹⁹ Mujer / Fempress, N° 105, Julio – 90, pág. 28

	<p>La Prensa Persona Prensa Libre Ámbito Financiero Las 12 Revista Marketing y Negocios</p>
Bolivia	<p>Hoy Presencia Cuadernos del 3er mundo Semanario Aquí El Día Aquí Los Tiempos</p>
Brasil	<p>Jornal do Brasil O'Globo Sem. IPS Jornal Hoje Folha do Sao Paulo Mulher Gente</p>
Chile	<p>Últimas noticias La Cuarta La Época Fortín Mapocho El Mercurio La Nación Análisis La Tercera APSI El Sur Solidaridad Cauce Página abierta Estrategia El Diario Alondra El Siglo</p>
Colombia	<p>El Tiempo Portavoz El Colombiano Lecturas Dominicales La República Vanguardia Liberal La Crítica Análisis El espectador El Universal El Nuevo Siglo Página 2 El Mundo Voz</p>

	El Heraldo La Opinión Cambio 16
Costa Rica	La Nación La República Semanario Universidad Esta Semana Mujer y Familia La Red Viva
Cuba	Juventud Rebelde
Ecuador	Familia Hoy La Maga El Universo Telégrafo Expreso Video red El Comercio Matapalo Prensa Libre
El Salvador	La Prensa Gráfica
España	El País La Mujer Feminista El Independiente Mujeres
Guatemala	La Cuerda
México	La Jornada Fem Excélsior El Día Unomásuno El Nacional El Financiero Vemea Doble Jornada Nexos Página Uno Quehacer de Maestra Oaxaca, población y futuro Etcétera Motivos CIMAC Reforma
Nicaragua	Barricada Nuevo Diario Adelante Mujeres

	Revista Gente
Panamá	Liberación Mujer Hoy Hoy La Prensa
Paraguay	El Diario Enfoque de Mujer Última Hora La Opinión Informativo Mujer Hoy ABC Hogareño El Diario Análisis del mes Enfoques de Mujer Tiempo
Perú	La Razón La Crónica Mujer y Sociedad El Comercio Página Libre Somos, suplemento del Comercio La República Expreso Hoy El Universo Extra
Puerto Rico	Claridad Diálogo En Rojo El Nuevo Día
República Dominicana	Quehaceres Última Hora El Siglo Hoy Listin Radio El Nuevo Día El Nuevo Diario
Suecia	Revista Comunidad
Uruguay	La República de las Mujeres La República IOCU Cotidiano Mujer La Cacerola Uruguay El Observador La Prensa

	Brecha
U.S.A.	The Women's Watch Anglicanos
Venezuela	El Nacional Mujer – Mujer Últimas Noticias El Universal Diario de Caracas El Mundo El Globo El Impulso

Fuente: Elaboración propia. Datos tomados de diferentes números de la revista Mujer/Fempres, en la sección de recortes de periódicos.

Estos puentes periodísticos donde el principal objetivo era difundir lo que se escribía de las mujeres en medios de información general, los cuales contaban con presencia nacional o local, y por lo mismo, sus audiencias eran mucho más amplias que medios especializados como Mujer / Fempres, tenían como meta:

1. detectar que el tema de “la mujer” formara parte del cuerpo informativo de estos medios;
2. exponer la manera cómo se trataba el tema en dichos órganos informativos.

Dicha exposición se usa como táctica para visibilizar la participación social de las mujeres en las diferentes sociedades latinoamericanas, y de alguna manera, observar las coincidencias y distinciones geoculturales a partir del desarrollo temático de una agenda feminista trabajada desde la postura editorial de la agencia de noticias, y vertida en las páginas de su revista.

Por un lado, se trabaja con esta agenda, y por el otro, el intercambio periodístico permite su ampliación, al mostrar temáticas novedosas para la misma, lo cual ayuda a nutrir los contenidos del medio y le permite continuar con el trabajo de mediación entre las mujeres, el feminismo y sus públicos.

Se aprovecha a la revista como canal de ruptura y una herramienta de resistencia mediática pues

los medios se constituyen en definidores potenciales de las nuevas situaciones y actúan como plataforma para la elaboración de nuevas pautas de pensamiento y de conducta.²⁰⁰

La correspondencia.

Uno de los canales más utilizados para generar alianzas y puentes fue la correspondencia que enviaban, sobretudo, mujeres organizadas en colectivos, grupos,

²⁰⁰ Montero, María Dolores. La información periodística y su influencia social, pág. 114

asociaciones e inclusive, instituciones, donde ya se había abierto algún espacio para atender las demandas de las mujeres.

Es interesante leer esta correspondencia porque permite dilucidar la importancia de contar con la revista como herramienta de trabajo para reflexionar en sus grupos o para dar a conocer su existencia ante otras mujeres y organizaciones interesadas en las mismas labores, sin importar el lugar de ubicación, pues como lo señalan, tener ese espacio de expresión, ayudaba a saber que otras mujeres, en otros sitios, vivían condiciones similares y se podían apoyar.

Vuestro material es fundamental para el trabajo nuestro, toda vez que debemos recurrir a documentación de nuestra problemática, es un problema real, por una parte no está a nuestro alcance la literatura y por otra parte, la selección de los artículos no es fácil.

Con MUJER/FEMPRESS simplificamos nuestra preocupación por estar dirigida a todos los niveles. Hacemos en razón a la importancia el compromiso de canal alternativo para la intercomunicación de boletines. Lo comprometemos.

Como nosotras tenemos comités de dueñas de casa o pobladoras, jóvenes, niños y tercera edad. El material que usamos para la educación popular es escogido de la documentación vuestra, los contenidos son de gran importancia, sobretodo porque la manipulación de los medios de comunicación, y la utilización de la condición de la mujer, se tiende a oficializar por la calidad de postergadas que siempre hemos tenido. Fragmento de la carta enviada por Luisa Valenzuela, del Comité de Defensa de los Derechos de la Mujer, Chile.

Nosotras, del Instituto de Estudios de la Familia (IEF) y de su centro de Información y Apoyo de la Mujer (CIAM), les enviamos un efusivo saludo y les comunicamos nuestra nueva dirección postal.

Nos interesa sobremanera mantener una comunicación estrecha con las organizaciones feministas latinoamericanas y toda otra organización que trate la problemática de la mujer.

Nos gustaría recibir su informativo o revista (les agradecemos si ya nos la mandan) y cualquier otra información sobre su organización. Esto es de suma importancia para nosotras ya que las noticias nos proporcionan ayuda y facilitan nuestro trabajo de grupo.

Pronto nosotras les estaremos enviando los últimos números de nuestro periódico La Mujer y folletos informativos sobre el CIAM. Carta enviada por CIAM Periódico La Mujer, Ecuador.

Aparte que nos da una alegría sincera cada vez que recibimos Fempress, porque es la reafirmación constante de que existimos como mujeres y como movimiento colectivo, el boletín lo sentimos cada vez más perfecto, más profesional, más completo, en fondo y forma. Es un excelente medio de comunicación porque nos permite saber donde estamos todas, lo que las mujeres están haciendo, feministas o no. Al leerla descubrimos cosas en el área de Salud, Leyes, etc. y podemos seguirle la pista a proyectos que en particular nos interesan. Descubrimos constantemente la creación de centros de mujeres, ya sea de Documentación o casos de Salud, nos enteramos de la existencia de materiales y gracias a ella hasta podemos recibirlos; en fin, creo que es casi, casi, la síntesis de lo que sucede en América Latina y en otras partes del mundo con las mujeres... Fragmento de la carta enviada por Gilda Salazar del grupo Mujeres de Culiacán, México.

Hemos recibido su carta y todas las revistas que ustedes producen, con gran alegría y satisfacción porque la consideramos sumamente interesante y por esto les damos uso a muchos de los artículos publicados en ella en nuestro programa radial "El Tacón de la Chancleta". Fragmento de la carta enviada por Las Esclavas del Fogón, República Dominicana.

FEMPRESS forma parte de nuestra cotidianeidad en el trabajo, es un material que en nuestro caso no resiste un archivo, nos sirve para la preparación de talleres, cursos, charlas; para informarnos del desarrollo del movimiento a nivel internacional, eventos, publicaciones, etc.

Pensamos que es un auténtico espacio alternativo de comunicación entre las mujeres. Carta enviada por Sergia Galván Ortega, República Dominicana.

Estos intercambios informativos llegaban de casi todos los países latinoamericanos, incluyendo algunos como Haití o Belize, donde no se habla español, y donde nunca hubo correspondencia.

Estamos por supuesto interesadas en recibir la documentación producida por su organización. MUCI es un movimiento en vías de expansión y estructuración que

necesita de ideas y experiencias que puedan ayudarnos a poner en práctica los ideales de desarrollo que favorezcan a la mujer haitiana”. Fragmento de la carta enviada por MUCI, Haití.

También es relevante la presencia de organizaciones de mujeres latinoamericanas trabajando desde países europeos por la unidad y la búsqueda de espacios que les conectaran con su cultura e identidad. Muchas de ellas exiliadas por las dictaduras de sus países.

Así aparecen cartas desde Bélgica, Holanda, Francia, por nombrar algunos.

Hace ya poco más de un año impulsamos aquí en Bélgica un proyecto de trabajo con mujeres latinoamericanas alrededor del tema del exilio y el retorno.

En el marco de este proyecto realizamos diversos talleres que sirvieron de espacios donde fue posible conocerse, socializar experiencias y conocimientos, fortalecerse y también adquirir información que nos acercara a nuestros países. Fragmento de la carta enviada por el Proyecto Mujer y Retorno, de Bélgica.

También hubo intercambio con grupos de los Estados Unidos, que escribían desde ciudades como Nueva York, Washington D.C. y de diferentes lugares del estado de California y también de Canadá.

Les escribimos a nombre del comité del Cuarto Congreso Internacional Interdisciplinario sobre la Mujer para solicitar calurosamente su participación y ayuda en la planificación del próximo Congreso previsto para junio de 1990.

El comité del cual somos parte está encargado de la enorme tarea de asegurar que en este Congreso estén ampliamente representadas mujeres que participan en investigaciones sobre las necesidades y condiciones de la mujer tanto en los sectores académicos como en el área de activistas de la comunidad. Estas mujeres deben representar diversas razas, clases sociales y áreas geográficas.

Deseamos que el Congreso brinde la oportunidad de reunir a todas las mujeres, no importa de dónde sean, interesadas en contribuir al cambio social, cultural y político a partir del interés genuino en los asuntos propios de la mujer... Fragmento de la carta enviada por el Comité Internacional c/o Women's Studies Program Hunter College, New York, E.E.U.U.

En la búsqueda de sociedades más equitativas, Fempress abrió sus espacios a la participación masculina; aunque fue muy esporádica, es relevante para conocer el punto de vista masculino sobre el tema de la mujer. De igual manera, llegaron a recibirse comunicados de lectores interesados en la propuesta feminista difundida por medio de Mujer.

La Comisión para los asuntos de la Mujer es un organismo que tiene como objetivo remover los obstáculos que le dificultan a la mujer puertorriqueña para lograr su desarrollo personal y progreso en el mundo económico.

Nuestras tareas y compromisos están dirigidos hacia el área de la educación a la comunidad, asesoramiento y asistencia legal, orientación; consejería, servicio de biblioteca e investigaciones y estudios sobre factores que afectan los derechos de la mujer en temas como: familia, empleo, educación, derechos civiles y legislación.

Con el afán de continuar intensificando nuestra labor educativa e investigativa, recientemente se reorganizó la Unidad de Investigaciones. Dicha unidad se ha propuesto, entre sus múltiples tareas, establecer relaciones permanentes y bilaterales con mujeres y/o organismos que trabajan con mujeres latinoamericanas, como una forma de intercambiar y enriquecer nuestros conocimientos sobre la problemática de la mujer.

Es por esta razón que nuestra unidad tiene interés en recibir en recibir información sobre el trabajo que realizan, así como material informativo, publicaciones y otros. Nos interesan más que nada los temas sobre: la dignidad de la mujer, los derechos de la mujer, violación, hostigamiento sexual y violencia doméstica. También aquellos relacionados con la mujer y la educación popular y los movimientos de barrio. Carta firmada por Edison Viera, Técnico de investigación, Comisión para los asuntos de la mujer, Puerto Rico.

La lectura de las cartas publicadas por la revista Mujer/ Fempress, permite observar la diversidad de intereses de las y los lectores, y sus posiciones frente a las problemáticas de las mujeres de la región. Pero también es visible la necesidad de organización y comunicación que la mayoría apunta al señalar la búsqueda de relacionarse con organizaciones de otros países latinoamericanos.

Es decir, se vivía una necesidad de articulación del movimiento feminista y de las mujeres en general, en América Latina.

Otro punto a resaltar es la sugerencia de temas de interés para ese público que compartía necesidades (in) formativas en las diferentes regiones socioculturales

latinoamericanas. Sin duda, un dato sustantivo para comprender que la situación de desventaja de las mujeres, se daba – y se da –, en todos estos lugares.

Esto refiere a que el discurso feminista de Fempress tenía características transnacionales que utilizó para hacer llegar su mensaje a diferentes espacios. El tema se revisará con más detalle en el siguiente capítulo.

¿Para qué se comunicaban las mujeres a Fempress? Fueron cuantiosas las cartas para agradecer la existencia del medio, pues cumplía las funciones de informar, orientar y educar. De alguna manera, como sucedía con la revista Fem en México, Mujer/Fempress se usaba como “libro de texto” para capacitar y sensibilizar sobre las condiciones de las mujeres latinoamericanas; para conectar a grupos, organizaciones e instituciones; para denunciar abusos de autoridad; para informar de nuevas editoriales especializadas en el tema de la mujer al igual que periódicos y revistas del mismo corte informativo; invitaciones a encuentros, seminarios, foros, etc.

Es decir, por una parte estaban las funciones periodísticas de difundir y ubicar a la mujer en la agenda de los medios, y por otra, un cúmulo de funciones sociales determinadas por los usos que las lectoras hacían de la revista.

Fempress originó una red de comunicación entre las mujeres latinoamericanas a diferentes niveles:

a) El primer nivel se da con las corresponsales, quienes a través de sus escritos, muestran los temas que consideran relevantes para las mujeres de sus países, convirtiéndose en referencia para la agenda periodística propuesta desde la política editorial de Fempress. Se puede considerar como una red formal y endógena organizada y con objetivos comunes.

b) El segundo nivel se maneja con la difusión de recortes de periódicos y revistas que envían tanto las corresponsales como las lectoras. Muchos de estos medios recibían la información recopilada y editada por la agencia de noticias para ser incluida en sus contenidos. Con algunos sólo se dio una relación de retransmisión de mensajes, pero con otros, especialmente proyectos editoriales feministas como Cotidiano Mujer de Uruguay, fem. de México, hubo un intercambio de propuestas para trabajar en conjunto a partir del diálogo entre medios. Este tipo de red es más informal, y se centra en la mediación de la información con una relación entre sus componentes endógenos y exógenos.

c) El tercer nivel viene con la correspondencia de las lectoras, las cuales generan una red social a través de conocerse e intercambiar en la sección de correspondencia. Se conforma pues, una red informal, que nace de los intercambios informativos a partir de elementos exógenos a Fempress.

Es decir, Fempress potenció la creación de una red socio - periodística para las mujeres en Latinoamérica, desde donde se tejieron alianzas, puentes y contactos para difundir el punto de vista feminista latinoamericano a sus diversas sociedades, en la búsqueda de transformaciones políticas y culturales a partir de generar un debate público entre las mujeres y de estas con otros grupos e instancias sociales.

En el entendido de que una red social es una forma de interacción donde confluyen personas con los mismos intereses y necesidades; es decir, una red socio – periodística como la que derivó de Fempress, alentó el encuentro de las mujeres organizadas, y ayudó a potenciar sus acciones.

Como herramienta, la red ayudó a visibilizar la exclusión social de las mujeres, y esto era ya, una manera de intervención social.

La exclusión constriñe a la sociedad a reflexionar sobre sí misma y sobre las condiciones que generan tales distinciones y tales diferencias.²⁰¹

Esta red en particular, fue la carretera de la información para un gran sector del feminismo latinoamericano, en la cual, cruzó ideas, caminos de la lucha social y diversas formas de expresión, para generar reflexiones cuyo fin era el de originar los cambios necesarios, a fin de mejorar las condiciones de las mujeres.

Fue super importante porque por lo menos en Centroamérica, que había muchos países en guerra, en dictaduras, Fempress fue increíble. Era el primer medio feminista que veía la gente. Muchas se hicieron feministas gracias a ella, y mucha gente sentía que no estaban solitas.

En Nicaragua que sí había feministas, pensaban que estaban solas en el mundo porque no había feminismo en Centroamérica, entonces leían de otras y se fueron contactando. Sé que muchas salvadoreñas se contactaron con nicaragüenses y algunas guatemaltecas a través de leer cosas de Fempress.

Abrió un espacio para el feminismo transnacional. Fempress era un espacio donde se podía decir qué era el feminismo y quiénes eran feministas. Fue el primer espacio en Centroamérica definitivamente.²⁰²

A partir de este tipo de red se dieron las condiciones para debatir sobre los temas que interesaban a estos grupos.

Generar una agenda temática, discutir, opinar y difundir el punto de vista de Fempress, sirvió a muchas mujeres organizadas, para convertirse en retransmisoras de las ideas del feminismo latinoamericano emanado de la propuesta editorial de la agencia de noticias por medio de su revista. De esta manera, abrir debates, discusiones y acuerdos en otros espacios de convivencia de las mujeres, donde además de la reflexión, se dieron acciones y reacciones.

²⁰¹ Corsi, Gian Carlo. *Redes de la exclusión*, en Castañeda Sabido Fernando y Angélica Cuellar, coordinadores. *Redes de inclusión. La construcción social de la autoridad*, pág. 32

²⁰² Entrevista a Alda Facio, 2010.

Además de transmitir la información difundida a través de la red de Fempress gracias al intercambio epistolar, se abrió la posibilidad de tener una retroalimentación, desde donde las y los lectores, tenían la oportunidad de proponer, criticar, sugerir y/o apoyar las decisiones del medio.

Para la época era una aportación valiosa del periodismo feminista, pues la mayoría de la prensa hegemónica, no contaba con espacios para el intercambio con sus lectores/as.

Alda Facio hace una reflexión sobre la importancia de la prensa desarrollada por Fempress y los usos de la información que las lectoras hacían :

Las lectoras de Fempress en Costa Rica eran mujeres de clase media con acceso a la educación y feministas. Los artículos se fotocopiaban mucho, muchos grupos lo hacían y lo entregaban a talleres, pues a principios de los 90 se hacían muchos talleres con mujeres de los barrios populares; era una forma de introducirlas al feminismo.

Entonces se usaban los artículos de Fempress para leer en los talleres, leer en grupos; se hacía mucho en Centroamérica. Me escribían mucho para contarme que habían usado un artículo en un taller, que a la gente le había llegado mucho.

Yo iba mucho a El Salvador porque estaba apoyando un movimiento de UNICEF y UNIFEM. Fue muy bonito porque muchas de las que no eran feministas ahora son líderes de ONGs y me da mucha satisfacción Yo creo que hay que llevar el mensaje del feminismo a mujeres en puestos de decisión para que puedan apoyar a otras.²⁰³

Había en el periodismo feminista un compromiso de construcción de ciudadanía, no solamente por los contenidos, sino por la relación dada con quienes las leían y el reconocimiento de sus derechos.

Fempress ayudó en muchas situaciones a la transformación de pensamiento de mujeres involucradas en movimientos sociales. Como dice Alda Facio, para ellas no fue difícil comprender las ideas feministas y cuestionar su realidad a partir del acceso a las lecturas incluidas en Mujer/Fempress:

Yo escribí de los derechos humanos y del sexismo de los derechos humanos como se entendían antes de los 90, porque me acuerdo que el primer artículo que escribí sobre el androcentrismo en los derechos humanos, bueno, me escribieron cartas mucha gente de Sudamérica, furiosa, que cómo estaba yo criticando lo que a ellas les había

²⁰³ Idem

servido o les estaba sirviendo para salir de las dictaduras, y que eso no podía ser.

Pero creo que en Centroamérica se entendía mucho más a pesar de que había dictaduras. Las mujeres sí entendían que todo el tema del derecho y los derechos humanos eran un tema patriarcal y que había que ver cómo se feminizaba.

Todas las luchas sociales, y especialmente en la guerrilla, donde estás dispuesta a perder la vida y tus mismos compañeros también están dispuestos a perder la vida, que te traten como ciudadana de segunda categoría o como que no puedes tomar decisiones... o tener que servirles sexualmente, (muchas guerrilleras han empezado a hablar de cómo también tenían que servirle sexualmente a los guerrilleros), y Fempress facilitó el tomar consciencia sobre que hay un patriarcado que está hasta en la mente de los que quieren un mundo diferente; lo quieren diferente pero manteniendo el patriarcado.

Yo creo que eso les ayudó a conscientizarse, pero no a todas las mujeres; hay muchas mujeres guerrilleras que son super machistas. En Colombia, que sigue la guerra, todavía hay muchas líderes de la guerrilla que son bien sexistas. Y no es que automáticamente te vas a hacer feminista.

Yo he hablado con muchas guerrilleras de El Salvador y Nicaragua que no sabían que existía el feminismo, pero sí veían el sexismo. Entonces fue fácil para ellas la transición de ser de izquierda a ser feministas.²⁰⁴

Los testimonios de estas mujeres que fueron corresponsales son prueba de las diferentes lecturas de las ideas feministas en los diferentes contextos geoculturales que conforman la región latinoamericana.

La visión de Clyde Soto, aunque coincide con la de Alda Facio, se ubica en una perspectiva diferente por las vivencias y por los momentos de participación de ambas en la revista, mientras Alda fue una de las corresponsales que más años estuvo en la revista, Clyde sólo participó unos años y cuando la revista Mujer/Fempress ya enía un camino andado.

Fempress en ese momento era una revista bastante importante porque era un medio de información del movimiento feminista latinoamericano. En ese tiempo había otras revistas, no era la única, pero era una revista que tenía muy buena distribución en los países; aparte de

²⁰⁴ Entrevista a Alda Facio, 2010.

las corresponsalías tenía el sistema de suscripciones que hacía que mucha gente del movimiento de mujeres, del movimiento feminista, recibiera esa revista. Ahí estaban las cosas que se hacían en los diversos países, los principales debates.

Era un medio de información. Yo no diría que era un medio de intercambio más fluido del movimiento, porque abordaba lo que ya sucedió, no era como un espacio donde se generaran los debates, pero sí donde se difundían los temas y los abordajes que se hacían en los diversos países.

Tuvo una relación muy fluida con el movimiento feminista en el Cono Sur. Fue un gran esfuerzo.²⁰⁵

²⁰⁵ Entrevista a Clyde Soto, 2010.

Capítulo 4

La acción como intervención: la agenda feminista derivada de fem. y Fempress.

Las feministas, no obstante, no cesaron en su empeño. Pasaron de la arena pública y la difusión popular de sus ideas, a grupos, seminarios, talleres, a la academia y la discusión intelectual. En la década de los ochenta pasaron a los sectores populares para generar organización y, en los noventa, se posicionaron en la política política. Gobiernos y organismos internacionales se adhirieron a sus agendas. Esta, la etapa de la institucionalidad del feminismo ha dado ya muchos frutos.

Sara Lovera²⁰⁶

A partir de la información revisada para determinar las características de ambos proyectos editoriales, - fem. y Fempress- se va aclarando la importancia de cada uno en el debate político y social, para acompañar, respecto al tema de las mujeres, los procesos de transformación en las diferentes sociedades de América Latina.

Tanto fem. como Fempress se caracterizaron por su postura crítica frente al escenario delimitado por la cultura patriarcal, ordenadora de la vida social de hombres y mujeres, construida bajo las bases ideológicas del determinismo biológico.

Incluir temáticas novedosas donde las mujeres eran protagonistas, darles voz para contar sus historias, denunciar el hostigamiento y la violación sistemática a sus derechos, promover alternativas para apoyar los cambios sociales que permitieran la transformación de las condiciones de desventaja en las que se encontraban, fueron aportaciones del periodismo feminista, que cifró su propia lucha para existir y permanecer frente a los grandes medios informativos dirigidos a públicos extensos y con gran capital financiero.

Estas características fueron, además de la base discursiva de la revista fem. y la agencia de noticias Fempress, su objetivo político – editorial.

El discurso periodístico feminista de estos proyectos latinoamericanos, acompañó las acciones del movimiento de las mujeres y su lucha, al hacer propuestas o dar asesoría a grupos organizados como lo demuestran las cartas de las lectoras que escribían a cada publicación.

Ese apoyo creció y dio origen a otras vertientes de intervención, entendiendo este concepto como lo define Javier Corvalán, al hablar de las intervenciones sociales:

²⁰⁶ En la mira, la cultura feminista, publicado por CIMAC en la semana del 3 al 9 de octubre de 2000, en <http://www.cimac.org.mx/noticias/semanal00/s00100205.html>

Definiremos el concepto de intervención social como la acción organizada de un conjunto de individuos frente a problemáticas sociales no resueltas en la sociedad a partir de la dinámica de base de la misma.²⁰⁷

En ambas publicaciones los grupos de mujeres organizadas a partir de cada proyecto editorial jugaron un papel determinante para su fundación y desarrollo. La mayoría eran mujeres comprometidas o cercanas con la lucha social de las izquierdas, y/o, propiamente con el feminismo.

El factor ideológico es relevante al tratar de explicar los objetivos de la intervención, pues ello determina desde que lugar y con cual punto de vista se analiza la realidad. En el caso estudiado, el punto de vista feminista fue la base de construcción discursiva y de acción.

Como agentes de intervención, cumplieron la importante labor de informar sobre la situación de las mujeres desde el feminismo, y de ubicarse en el debate general de la sociedad; a la vez, abrieron espacios de expresión e intercambio de ideas con la parte receptora, lo cual permitió la posibilidad de desencadenar procesos de cambio colectivo.

Estas cualidades las ubicaron siempre en la comunicación alternativa. Espacios donde se debatían temas y posturas ignorados por la gran prensa empresarial, e incluso combatidos por este tipo de medios, como fue el caso del periódico Excelsior en la década de los 20, al convocar a la celebración de las madres mexicanas todos los 10 de mayo, para recordar la función más importante de las mujeres en la sociedad: ser dadoras de vida y cuidadoras de los valores familiares. Reacción conservadora frente a las manifestaciones de las sufragistas, quienes salían a las calles a pelear por el derecho al voto femenino y a la participación política de las mujeres.

Las dos revistas estudiadas coinciden en un discurso crítico hacia el sistema patriarcal, que atraviesa las relaciones políticas, económicas y sociales donde las mujeres se desenvuelven.

El objetivo de la crítica fue crear consciencia de las consecuencias de este sistema dominante, y buscar soluciones de manera colectiva a los problemas derivados de la invisibilización, la exclusión y la marginación femenina.

Entonces, esta idea de la intervención social, sirve para clarificar qué se entiende por intervención política y cultural del discurso periodístico feminista.

El mismo Corvalán, señala:

Cada concepción de intervención social se caracterizará por concebir e interpretar un conjunto amplio de prácticas sociales.²⁰⁸

²⁰⁷ Corvalán R., Javier. Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad, N° 4 - 1996

²⁰⁸ Idem

Se entiende entonces, a la intervención política y cultural como un conjunto de acciones organizadas con el fin de transformar una situación social reflejada en las prácticas sociales, basadas en las características de su discurso y hacia quien está dirigido.

Para verificar el impacto de estas intervenciones debe darse una aceptación política y cultural, visibilizada en nuevas prácticas sociales.

Así, una intervención política maneja un discurso en términos políticos (entendido como relaciones de poder entre gobernantes y gobernados), cuyo interlocutor directo es el Estado a través de sus formas de representación (sistemas de gobierno), de las políticas públicas y de las instituciones. La transformación se ubica en las leyes, reglas y normas aprobadas para incluir y visibilizar a las mujeres.

Una intervención cultural maneja un discurso más social para propiciar el diálogo y el debate con la sociedad, y en el caso estudiado, con las mujeres lectoras, con quienes se da un intercambio de información en la búsqueda de generar transformaciones sobre las conductas, hábitos e ideas a partir de la reflexión colectiva respecto a las problemáticas femeninas en relación al mandato de género, que es una construcción cultural; por lo tanto, arbitraria y subjetiva.

La intervención política y cultural del feminismo busca el cambio social a través de la difusión de las ideas feministas; para ello, la creación de revistas y otros medios ha sido indispensable.

Los tipos de intervenciones no se excluyen entre sí, sino por el contrario, bajo la idea de que lo cultural trastoca lo político, y lo político a lo cultural, convergen en los procesos de cambio, detonados por diversos sujetos sociales desde los movimientos sociales, las políticas públicas, los organismos no gubernamentales, los partidos políticos, los órganos de gobierno y los medios de comunicación.

Al insertarse al debate periodístico, representante del espacio público, tanto Fem como Fempress constituyeron dos proyectos que por su posición y reconocimiento por parte de una serie de actores políticos y sociales, construyeron un significado en su recepción.

Se convirtieron en voceras de las ideas del movimiento feminista y de las mujeres en México y América Latina. Fueron espacios de reflexión y debate entre las mujeres y la sociedad.

Uno de sus aportes fue ayudar en la colocación de la agenda del feminismo en espacios institucionales, como la generación de programas de equidad de género; y en aspectos de la vida privada de las mujeres a través de pláticas, talleres, conferencias, etc.

Con ello fue posible visibilizar una serie de comportamientos sociales y de ideas que giraban alrededor de lo que significa ser mujer en el mundo, pero especialmente en Latinoamérica. Desarrollar este periodismo desde el punto de vista feminista sirvió al movimiento de mujeres latinoamericanas como herramienta de intervención política y cultural, no solamente por la posibilidad de escribir y difundir temas e ideas, sino por los resultados derivados de cada proyecto editorial.

Cada uno tuvo sus alcances y metas. Fueron proyectos pioneros en una etapa convulsiva para América Latina, región de convergencias y divergencias profundas. Su persistencia, su impacto, su posicionamiento en el debate público, su larga duración, ubican a fem. y a Fempress como dos de los proyectos periodísticos feministas latinoamericanos más importantes, cuya trascendencia es reconocida. Son referencia de la lucha de las mujeres latinoamericanas, desde la calle, desde la academia, desde las instituciones, desde la prensa y los medios, y de las críticas dentro del propio movimiento feminista.

Para comprender la acción política a la que se hace referencia, Yoloxóchitl Casas define a la política como:

Una serie de acciones que buscan reordenar la vida social, para lograrlo, es imprescindible construir sujetos, actores y protagonistas que instrumenten y apliquen las acciones, es decir, que hagan política.²⁰⁹

Hacer política implica determinar líneas de lucha, y hacia esos terrenos las mujeres hemos llevado nuestra propia cotidianidad.²¹⁰

La apuesta por las posibilidades de influencia social del periodismo concordaba con los objetivos de la lucha social y política del feminismo, planteado desde estas dos tribunas, en la búsqueda de insertar la agenda feminista a la vida política y cultural de las sociedades latinoamericanas. Pero también, convertir a las mujeres en sujetos políticos capaces de intervenir en la toma de decisiones desde diferentes espacios.

Entonces, generar medios feministas y escribir de lo cotidiano, visibilizar temas y proponer agendas desde sus páginas se ha traducido como trabajo político en el intento de construir bases para los cambios culturales por y para la sociedad.

Dentro del debate con la sociedad, se ubica el diálogo y la confrontación con otros espacios de difusión como la prensa diaria, la radio y la televisión tanto pública como privada.

fem. y Fempress tuvieron una larga lucha para convencer a compañeras y compañeros periodistas de otros medios, sobre la importancia de hablar de las problemáticas específicas de las mujeres.

Por eso el periodismo feminista, a pesar de las dificultades para sostenerse, sí ha sido influyente para los cambios político – culturales en las sociedades latinoamericanas. Si bien estos no se han dado homogéneamente en toda la región, ni a pasos agigantados, la lucha por la inclusión del tema en los grandes medios ha dado algunos frutos.

Para el tema abordado en esta investigación debemos entender la importancia de la información periodística como protagonista e impulsora de transformaciones sociales. María Dolores Montero define a la información periodística como:

²⁰⁹ Casas Chousal, Yoloxóchitl. La mujer y la política, en las Las periodistas frente a la problemática femenina, pág. 15

²¹⁰ Casas Yoloxóchitl, Idem, pag. 16

Formas de influencia que abarcan desde la capacidad general de los medios para modelar las formas de conocimiento en la sociedad, hasta la de establecer día a día el temario de lo que se considera o no importante públicamente, u organizar la vida privada y la comunicación interpersonal.²¹¹

De una u otra manera, el temario feminista ha llegado al mundo público y algunos temas ya forman parte de las agendas gubernamentales, sin que ello se convierta en la solución automática de las problemáticas femeninas, pues la institucionalización también ha traído consigo otros conflictos, como la división del propio movimiento feminista, el beneficio político y económico de quienes han tenido acceso a puestos privilegiados, etc.

La institucionalización del feminismo en América Latina responde a las diferentes lecturas por parte de grupos de feministas latinoamericanos y como han traducido las ideas emanadas del movimiento social y las han adaptado al espacio político – institucional.²¹²

Lo cultural es político.

*La cultura moldea nuestras creencias.
Percibimos la versión de la realidad que ella comunica.
Paradigmas dominantes, conceptos predefinidos que existen
como incuestionables, imposibles de desafiar, nos son transmitidos
a través de la cultura. La cultura la hacen aquellos en el poder –hombres.
Los varones hacen las reglas y las leyes; las mujeres las transmiten.
Gloria Anzaldúa*

Determinar qué es cultural y qué es político no es tema de discusión en este trabajo, pero sí ver la estrecha relación de los dos campos y sus repercusiones para la vida social.

El movimiento feminista latinoamericano formó su propia política cultural, la cual encontró espacios de transmisión en publicaciones como *fem.* y *Mujer/ Fempress*; la estrecha relación convirtió a estas publicaciones en representantes de las ideas feministas latinoamericanas. Es decir, se instituyeron como difusoras de un amplio rango de la lucha social de las mujeres desde los diferentes espacios geoculturales que constituyen lo latinoamericano.

De alguna manera fueron rectoras y provocadoras de la apertura de otras publicaciones que les hicieron coro, apoyaron la creación de grupos y ayudaron a la consolidación de

²¹¹ Montero, María Dolores. La información periodística y su influencia social, pág. 63

²¹² Francesca Gargallo, desarrolla el tema en su libro *Ideas feministas de América Latina*, al diferenciar entre feministas institucionales y autónomas.

otros, pero sobre todo, fueron dos espacios que dieron voz a mujeres que no tenían la oportunidad de transmitir sus ideas ni de ser escuchadas.

Las aportaciones del discurso periodístico feminista emanado de las revistas señaladas, tuvieron repercusiones visibles en las acciones provocadas u organizadas desde su agenda.

Arturo Escobar, Sonia E. Álvarez y Evelina Dagnino, apuntan que:

Los movimientos sociales no sólo han logrado en algunas instancias transformar sus agendas en políticas públicas y expandir las fronteras de la política institucional, sino que también, muy significativamente, han luchado por otorgar nuevos significados a las nociones heredadas de ciudadanía, a la representación y participación política, y como consecuencia, a la propia democracia.²¹³

La política cultural puede convertirse en un detonador del cambio al resignificar el ordenamiento social; valores, ideas, creencias, lenguajes, prácticas, se trastocan para generar nuevas significaciones.

Al generar su propia política cultural, manifiesta en una nueva propuesta discursiva, interesada en otras formas del lenguaje e innovación temática a partir de la difusión de las ideas feministas, fem. y Fempress interpelaron a la sociedad y al Estado, a partir de una agenda temática emanada desde sus páginas, pero también, recogida de las diversas corrientes del movimiento feminista latinoamericano.

Por ejemplo, en fem. se puede constatar en su trayecto histórico cómo fue desarrollando su agenda temática en cada etapa editorial. La primer etapa, muy académica, con temas muy generales desde la traducción de las teóricas feministas noroccidentales para después, con el giro periodístico en su segunda etapa, abrirse al diálogo con el movimiento urbano popular, de donde recogió temas como la crisis económica, la carestía, el desempleo, y otras problemáticas emergentes, apropiándose de las temáticas, explicando cómo esto ha afectado de manera particular a las mujeres.

Fue pasar de las agendas del feminismo internacional a las agendas del feminismo local; incluso, en algún momento, desde una mirada descolonizadora del feminismo incluir textos donde se hablaba de la situación de las mujeres en diferentes países latinoamericanos y de otras regiones periféricas como África y Asia con una visión crítica al sistema capitalista y a las interpretaciones del feminismo del norte. De igual forma se incluyó el tema de las chicanas en el debate feminista, se cubrió la información sobre las mujeres zapatistas y con ello se volteó la mirada a la condición de ser indígena, para posteriormente, incluir el tema del lesbo – feminismo, con una crítica hacia el propio movimiento feminista que había relegado a las lesbianas del debate público, adhiriendo un llamado de atención sobre la sociedad que las juzgaba y a la vez las ignoraba. En esta cadena de cruces y rupturas, la propuesta era voltear al ver al feminismo del sur con sus características y sus propuestas.

²¹³ Escobar Arturo, Álvarez, Sonia y Dagnino, Evelina. Política cultura y cultura política. Una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos, pág.

Fempres también sumó temas en su desarrollo editorial. En sus páginas queda el testimonio de textos escritos por mujeres de diferentes países latinoamericanos narrando experiencias, denunciando abusos o falta de compromisos de los gobiernos para mejorar las condiciones de vida de las mujeres. También inició con una agenda global, pero los diferentes contextos geoculturales le obligaron a exponer las diferencias en la región latinoamericana, y con ello, incluir temas como el racismo hacia las mujeres negras e indígenas en Latinoamérica, en un discurso transnacional focalizado en conflictos locales. Es decir, traduciendo las problemáticas las mujeres de la región adaptando las propuestas del feminismo noroccidental a las realidades particulares.

Aunque fem. tuvo muchas etapas y en cada una trató de ser lo más incluyente posible y plural en las posturas feministas difundidas, tuvo atisbos de generar sus intervenciones desde un punto de vista feminista descolonizante, mientras Fempres manejó un punto de vista feminista transnacional.

Periodismo para la acción.

El objetivo central no se limitaba a informar había un compromiso más allá de la práctica periodística. Ambos proyectos editoriales tuvieron intervenciones relevantes a partir de acciones derivadas del trabajo de difusión.

Cuestionar el orden social donde se involucran los roles sexuales, las diferencias sexo – genéricas y la centralidad de los cuerpos, determinantes de las prácticas sociales dominantes, convirtieron a fem. y a Fempres en dos espacios no solamente de interpelación, sino de resistencia política y cultural. Para que la resistencia cumpla sus objetivos, debe acompañarse de propuesta.

Desde el discurso periodístico feminista se propuso la construcción social de un nuevo concepto de mujer, alterando el orden establecido. Ese era el eje de su política cultural, atravesado por el punto de vista feminista.

Es decir, el trabajo de intervención desde las revistas, incluye un flujo de información/ acción de ida y vuelta en un ejercicio de nutrición mutua.

La política cultural, construida a partir de un punto de vista, define a las intervenciones, y a semejanza de ellas, su impacto se visibiliza según el interlocutor que busca; consecuencia de ello es el objetivo político que puede fluctuar entre la inclusión a la política cultural dominante, o la transformación de esta.

fem., por ejemplo, se distinguió por ser una revista donde se propiciaba el diálogo entre las mujeres, con textos reflexivos y cuestionantes de las prácticas sociales que han sujetado a las mujeres y a los hombres a ciertos roles y estereotipos. También increpó al poder criticando la falta de inclusión de las mujeres en la toma de decisiones y en los espacios de la política – política. Algunos editoriales de las diferentes etapas se dirigen a este interlocutor.

Por su parte, Fempres, como agencia informativa ligada a una institución como el ILET, se centró más en interpelar al Estado por la falta de inclusión de las mujeres en las políticas públicas y en los puestos de poder apostando más por que las intervenciones de tipo político pudieran influir en los cambios culturales.

Su diálogo con otras mujeres fue sobretodo para apoyar proyectos mediáticos, formación de nuevas agrupaciones y capacitación periodística. Fue un medio que generó acciones propias e incitó a otras mujeres a movilizarse, y esto fue muy importante, porque a raíz de este intercambio surgieron varias redes de mujeres organizadas trabajando temas específicos. Gracias a la difusión y alcance de la revista Mujer/Fempres, se conocieron y acrecentaron varias redes regionales, nacionales y locales, logrando interacción entre las mujeres.²¹⁴

Lograron tejer, a partir de la información, redes de interconexión sororaria para la resolución de conflictos compartidos pero delimitados por los espacios geoculturales, tratando de crear bases para definir al feminismo latinoamericano, en un esfuerzo por saltar las fronteras culturales de la diversidad latinoamericana.

Unirse en las diferencias a partir del tratamiento informativo de temas que conectaron a las mujeres latinoamericanas, fue un objetivo constante de Fempres. Aquí un ejemplo:

La Comisión por el Derecho al Aborto es un movimiento conformado por mujeres de diferentes ideas políticas y religiosas unidas en un ideario común: despenalizar el aborto. Nuestro lema es: ‘Anticonceptivos para no abortar; aborto legal para no morir’.

La despenalización, además significa para nosotras el derecho a decidir sobre nuestros cuerpos, derecho que es inherente a nuestra condición de persona. Sabemos que esta problemática no es exclusiva de nuestro país y, por ello, deseamos comunicarnos con instituciones y grupos de mujeres que se identifiquen con nuestro movimiento, para intercambiar ideas, publicaciones y experiencias.

Extracto de la carta enviada por la Comisión por el Derecho al Aborto, Capital Federal, Argentina. (Mujer/fempres n° 126, abril 92)

Además, cabe destacar la importancia de la propia red de corresponsales impulsada desde Fempres, un ejercicio ambicioso, con muchas dificultades, especialmente en el tema de la distribución debido al poco intercambio editorial entre los países latinoamericanos. Esta red logró consolidarse y dar sustento a uno de los objetivos primordiales de Fempres para insertar el tema de las mujeres en la prensa general o bien, abrir espacios de comunicación alternativa en toda la región, junto a otro principio fundador como lo fue la capacitación de periodistas hombres y mujeres, para abordar la información desde una perspectiva feminista, especialmente, atacando el sexismo imperante en los llamados mass media.

Así lo resalta el artículo de Berta Hiriart, Mujeres en comunicación, al reportar la creación de la red mexicana “Mujeres en Comunicación”, integrada por 35 periodistas a las que la autora define así:

²¹⁴ El concepto de interacción social viene de la psicología social para explicar la influencia sobre las y los individuos y la posibilidad del cambio cultural.

Mujeres que en algunos casos, han logrado abrir pequeños espacios para hablar por ellas mismas y por aquellas que no tienen acceso a la voz pública, y que, en muchos casos, tienen que pelear todavía por su derecho a publicar las notas relacionadas con las mujeres, escritas en una tercera jornada de trabajo, sin paga ni apoyo algunos.²¹⁵

De igual manera, Dolores Padilla publicó el reporte del Primer Congreso de Comunicadoras Sociales en Ecuador, donde Fempress tuvo participación activa con la intervención de su corresponsal:

El capítulo femenino del Colegio de periodistas de Guayas organizó el Primer Congreso de Comunicadoras Sociales a nivel nacional. Con la participación de más de 300 mujeres, periodistas y estudiantes, se llevó a cabo este evento que nos permitió, por primera vez, encontrarnos con periodistas de diferentes provincias, experiencias, medios de trabajo, etc. [...]

Al concluir estos días de interesante intercambio, Fempress/ILET, por medio de su corresponsalía, expuso el significado de su trabajo a nivel latinoamericano y como las mujeres responden a su propuesta alternativa.

Como resultado de este evento se planteó la necesidad de institucionalizar anualmente este Congreso el que se llevará a cabo en diferentes filiales; la conformación de un Comité que tenga como objetivo permanecer vigilante ante la situación de la mujer en los medios, de romper poco a poco con los mecanismos de discriminación y controlar la publicidad que ataque y Agreda nuestra integridad.²¹⁶

Fue un trabajo constante que implicó una lucha muy fuerte bajo el supuesto de que si el periodismo en general transformaba su manera de presentar la información respecto a las mujeres, se acelerarían los cambios propuestos desde los movimientos feministas latinoamericanos.

Si bien la mujer como tema fue ganando espacio en los medios dominantes, el enfoque que se sigue dando involucra una serie de valores negativos y discriminantes hacia lo femenino. Sí habla de varios temas como el feminicidio, la inequidad laboral, etc. pero al lado de la exposición de imágenes y discursos que refuerzan los estereotipos tradicionales.

²¹⁵ Mujer/fempress n° 66, enero 87, pág. 1

²¹⁶ Fragmento Del artículo de Dolores Padilla, corresponsal en Ecuador, Mujer/Fempress n° 66, enero 87, pág. 2

El simple hecho de abordar algunas problemáticas de las mujeres no resuelve las cosas, es necesario que el tratamiento de la información sea diferente. Por eso periodismo feminista sigue siendo alternativo, pues transgrede el orden social con su propuesta.

Intervenciones del periodismo feminista.

Cabe aclarar que un medio de información por sí sólo no tiene la capacidad de conducir los cambios en una sociedad. Los medios como instituciones insertadas en un sistema, responden a los condicionamientos que el contexto marca. Sin embargo, son elementos indispensables en el acompañamiento para la movilidad social. Su función es de mediación.

Es decir, el movimiento feminista necesitó y creó sus propios órganos informativos para poder expandir su discurso, y a su vez, las publicaciones feministas siguieron el orden propuesto desde el movimiento.

fem. fue pionera en México y América Latina, al ser la primer revista en la década de los 70 donde se desarrolló un periodismo especializado en el tema de las mujeres, manejando un punto de vista feminista, colocándose en el espacio de los medios alternativos, pues desde sus páginas incitó al debate y la crítica hacia el sistema patriarcal.

Podríamos decir que su sola aparición en el mercado mediático fue una intervención en sí. Cada ensayo, cada crónica, cada nota, cada reportaje publicados, se convirtieron en espacios críticos donde el análisis buscaba romper los paradigmas establecidos respecto a los conceptos de hombre y mujer, proponiendo una nueva forma de hacer periodismo.

Su irrupción al insertar una agenda periodística alternativa a la de los grandes medios fue una característica valiosa para posicionar a la revista como representante de las voces de las mujeres en la vida pública de México y otros países latinoamericanos.

El caso de Fempress fue muy semejante. Como se ha revisado, la creación de la agencia de noticias llevó un largo trecho en una coyuntura muy difícil para el movimiento feminista en América Latina. Los constantes golpes de Estado en la región, las guerras internas entre otras circunstancias, trastocaron la vida de los pueblos, especialmente la de las mujeres.

Por ello era urgente buscar espacios alternativos donde ejercer el derecho a una información regeneradora, transformadora, que acompañara a las sociedades y en particular a las mujeres, en el proceso de cambio que ellas buscaban.

Fempress se posicionó en muchos países como la gran representante de la voz de las mujeres del feminismo latinoamericano. No solamente fue una transmisora de información; de alguna manera sentó bases para cohesionar esos feminismos que tenían diferentes lecturas según el país. En pocas palabras, se interesó en unificarlos con una identidad latinoamericana.

Es irrefutable la importancia de la red de corresponsales. Eso en sí fue uno de los mayores logros de la agencia. El generar el intercambio informativo entre los países latinoamericanos, tan desconectados unos de otros, y establecer, de alguna manera, una

agenda informativa latinoamericana, tuvo repercusiones relevantes no solamente para el diálogo entre las mujeres.

Lograr que la prensa de información general se fuera interesando por la situación de las mujeres en cada uno de los países, fue un esfuerzo considerable. Si bien esta labor tuvo recepción diferenciada por las características de la prensa y los medios en cada lugar, unos más reacios que otros en considerar a las mujeres como tema central de información, finalmente los grandes medios comenzaron a incluir secciones, suplementos y notas, abordando la especificidad del tema. Tal vez no desde una perspectiva feminista, pero incluyendo información.

En México por ejemplo, diarios como el Unomásuno, La Jornada, El Sol de México, y recientemente Milenio, apostaron por incluir suplementos periodísticos sobre las mujeres.

Para comprender la importancia política y social del periodismo como tribuna mediadora y generadora de temas a discutir por la opinión pública, la teoría de la agenda setting o estudio del temario, explica:

El temario público se expresa en la circulación macroscópica, es decir, en los grandes temas de información difundidos de forma general, y se pone de manifiesto por la comparación de los ítems relevantes de las noticias y la importancia que la opinión pública, materializada en las grandes encuestas nacionales de opinión, concedía a estos temas.²¹⁷

Tanto fem. como Fempress lograron una ruptura en el temario periodístico. Introdujeron nuevas pautas de pensamiento y conductas sociales a manera de intervención. Se instalaron más allá de la visión macroscópica del temario para mirar las microhistorias de las mujeres, y eso lo convirtieron en tema noticioso.

El aborto, la violación, la discriminación por género, clase social, religión o etnia, la violencia doméstica, entre otros muchos temas, se posicionaron en la agenda periodística feminista, y han dado el salto para discutirse en otros espacios de la vida pública como las instituciones gubernamentales, los grandes medios como la radio y la televisión, la prensa de circulación nacional, etc. En pocas palabras, la opinión pública los ha tomado para establecer debate en torno a ellos.

Sería muy complicado analizar el total de artículos y de información, vertida en las páginas de los más de 200 números que la revista Fem publicó en 29 años de existencia, y los 229 de Fempress elaborados en 20 años.

Se han tomado algunos ejemplos como muestra del papel activo que jugaron estas publicaciones feministas, como acompañantes del movimiento, en las transformaciones políticas y culturales que han ayudado a posicionar a las mujeres como sujetos políticos.

²¹⁷ Idem, pág. 81

La muestra se considera representativa de diferentes niveles de intervención donde las revistas, no solamente publicaban la información, también aportaron ideas y propuestas para la acción.

Los concursos.

Desde la aparición de fem., se realizaron algunos ejercicios para involucrar a sus públicos en la reflexión emanada desde la revista acerca de diversos temas. Pero no solamente sirvió para dar a conocer la creatividad o talento de las y los participantes.

Exponer los trabajos en el espacio público - periodístico, era una forma de interacción comunicativa y discursiva. Se tradujeron en acciones al inducir la participación activa de sus lectoras y lectores, y mostrar cómo fueron apropiándose del discurso feminista en sus trabajos.

Durante los años de publicación, se organizaron varios concursos, mesas de debate, conferencias, etc.

Entre los concursos se lanzó en varias ocasiones el de cuento, como escaparate a la creación femenina que tanto interesaba en Fem, especialmente en los tiempos de Alaíde.

Concurso de cuento Fem.²¹⁸

Fem quiere ser un espacio cada vez más abierto a la producción literaria de las mujeres y hombres que aborden en su narrativa – ya desde su punto de vista temático o desde cualquier otra perspectiva de escritura – la amplia problemática de la mujer. Coherente con esta posición, fem abre hoy su primer concurso de cuento.

Bases

Podrán participar narradoras y narradores de habla hispana, sin que importe su lugar de residencia.

Los cuentos – de una extensión máxima de 15 cuartillas – deberán ser enviados en tres copias, a máquina y a doble espacio.

En un sobre aparte, el o la concursante escribirán encima el pseudónimo que hayan elegido y, en el interior del mismo, el nombre, domicilio, teléfono y un pequeño currículum con fecha y lugar de nacimiento.

Las personas participantes podrán presentar varios cuentos por separado.

El jurado seleccionador será la Dirección Colectiva de Fem y premiará un cuento con su publicación y 5,000 pesos como estímulo o su equivalente en dólares si la ganadora o ganador residiera en el extranjero.

²¹⁸ Fem, volumen III, n° 13, marzo – abril 1980, pág. 77

Fem se reserva el derecho de publicar también los cuentos que considere interesantes entre los no premiados. Los cuentos se reciben a partir de la publicación de esta convocatoria y hasta el 30 de diciembre en la siguiente dirección:

Revista fem.
Av. México 76 – 1
Col. Progreso Tizapán
México 20, D.F.

La respuesta del público fue amplia según lo señalan las integrantes de la dirección colectiva en el número 17; esto muestra que Fem ya tenía poder de convocatoria entre algunos sectores sociales y eso garantizaba la importancia de la proyección que podía tener la publicación de los trabajos ganadores.

Concurso de cuento fem 1980

El Concurso al que convocara Fem para seleccionar un cuento de la producción actual en habla hispana – sobre la amplia problemática de la mujer y sin establecer requisitos de forma estrictos – se cerró a fines de diciembre. Cerca de un centenar de cuentos llegaron a nuestras manos y ya hemos empezado a leerlos. El premio – cinco mil pesos y la publicación del cuento en la revista – será dado a conocer cuando todas hayamos terminado la lectura y estemos en condiciones de hacer la evaluación final.

La Dirección Colectiva de fem.

En el número 19 se dio a conocer al ganador del primer concurso, con una nota biográfica donde se destacó la trayectoria literaria y de lucha social, del joven escritor. Aquí algunos fragmentos:

Breve biografía de un joven escritor.

Homero Antonio Carvalho Oliva, boliviano de veintitrés años, fue el ganador del concurso de cuento organizado por fem a fines de 1980. Su cuento Joñiqui resultó elegido entre más de cien originales presentados al certamen. La dirección colectiva de fem, constituida en jurado, celebró el rigor, la madurez y la emoción del relato de Carvalho pero también el hecho de que su autor fuere un escritor joven, boliviano y refugiado en México por razones políticas.

De no haberse producido el golpe de Estado del diecisiete de julio de 1980, que lo empujó a México y al destierro como a tantos bolivianos, el día dieciocho habría recibido

en su país el tercer premio en el Concurso Nacional de Cuento. Años antes, en su tierra, había recibido el “Patujú de Bronce” uno de los premios literarios que otorga – u otorgaba- la Casa d la Cultura del Beni.

Homero era en su país dirigente del Movimiento Estudiantil Cristiano y secretario ejecutivo del Centro de Estudiantes de Sociología en la Universidad de San Andrés, La Paz.

Para la convocatoria de 1987, los tres primeros premios fueron:

Primer premio, La verdadera historia de Weisel, sin datos de la autora o autor.

Segundo premio, Rosita, la vida se acaba, del argentino Mempo Giardinelli.

El tercer premio, Pues como le diría, Doña Chole, de la mexicana Beatriz Sanromán.

El acta con los resultados fue firmada por Anilú Elías, Berta Hiriart, Marta Lamas, Tununa Mercado,, Patricia Morales, Rosa María Roffiel y Elena Urrutia.

También se lanzó la convocatoria de un concurso de fotografía.

1er. Concurso de fotografía fem.
fem convoca a su concurso de fotografía sobre el
tema:
Roles sexuales en el mundo moderno.

Bases:

Podrían participar todas las personas que así lo deseen.

Las fotografías en blanco y negro de 8 x 10 pulgadas, deberán ser enviadas o entregadas en las oficinas de la revista fem a partir de la publicación de esta convocatoria.

Las personas participantes podrán presentar una o varias fotografías al reverso de las cuales deberán anotar su nombre completo, domicilio y teléfono.

el cierre del concurso será el 31 de enero de 1988.

Las fotografías que se reciban se expondrán duranrte la jornada de amistad con fem, el 13 de febrero de 1988, evento durante el cual se realizará la premiación que consistirá en:

\$100, 000.00 para el 1er lugar
75,000.00 para el 2o lugar
50,000.00 para el 3er lugar

Las fotografías que se reciban pasarán a ser parte del archivo fotográfico de fem y podrán ser publicadas en dicha revista cuando se considere oportuno.

Nota: fem dará a conocer, en su próximo número, el lugar donde se realizará la Jornada de amistad con fem, así como los nombres de las integrantes del jurado.²¹⁹

Fempres realizó algo semejante al lanzar las convocatorias para los concursos de cuento feminista latinoamericano, el de cuentos para niños y niñas y el de poesía feminista latinoamericana.

Estas convocatorias tuvieron un valor simbólico destacable; los concursos abiertos al público ofrecieron la posibilidad de conocer la potencialidad creadora de las lectoras, y abrió el espacio para que escritoras y fotógrafas, no conocidas ni reconocidas en su labor, pudieran darse a conocer, o en algunos casos, para algunas mujeres significó iniciar un nuevo proyecto de vida.

En los tres casos las ganadoras fueron publicadas en las páginas de la revista y se editaron libros con los textos participantes, refrendando su compromiso editorial de dar voz y difusión a la creatividad de las mujeres. Uno de ellos fue “Antología Fempres: el cuento feminista latinoamericano”.

La experiencia dio pauta para que Fempres ampliara su espacio editorial y también se dedicara a la edición de libros. En realidad fueron muy pocos, pero con bastante influencia, especialmente el “ABC para un periodismo no sexista”, un manual elaborado por la puertorriqueña Norma Valle, la mexicana Berta Hiriart y la argentina Ana María Amado.

Este manual se escribió para auxiliar a las y los periodistas en el manejo de un lenguaje no sexista al redactar la información. En términos prácticos, fue usado en varios cursos organizados por corresponsales de Fempres, en diferentes países latinoamericanos donde la agencia era conocida.

Con la publicación de este texto, fempres renueva su compromiso de contribuir a la eliminación del sexismo en los medios y a la construcción de una comunicación democrática y participativa para todos los sectores de la sociedad. Esta es una exigencia que el movimiento de mujeres en general y las comunicadoras en particular han venido haciendo a los gobiernos de los países del mundo, a la Organización de Naciones Unidas y principalmente a la industria transnacional de los medios de comunicación.

220

²¹⁹ Fem, número 60, diciembre 1987, pág. 41

²²⁰ Prólogo del ABC para un periodismo no sexista.

Actividades académicas.

Otras formas de intervención se dieron a partir de organizar mesas redondas, seminarios, foros, etc. La mayor parte de las veces, fem. dio testimonio de lo acontecido en estos espacios. Especialmente en la primera etapa, el público de la revista se ubicaba en la academia. La directiva estaba integrada por académicas. Sin embargo, en todos los años de Fem, ese público estuvo presente. Por eso, un espacio idóneo para su intervención fueron las universidades, escuelas y centros de investigación.

Por ejemplo, el número 17 de la revista, publicado en 1981, se dedicó a la relación entre feminismo, cultura y política, tema derivado de unas mesas de trabajo organizadas por Fem y el CAS:

Durante cuatro semanas, los jueves de junio de 1980, el Centro de Estudios Argentino Mexicano de la Comisión Argentina de Solidaridad (CAS) y la revista Fem, organizaron un ciclo de mesas de trabajo sobre Feminismo, cultura y política en América Latina. La idea surgió de un núcleo del exilio sudamericano en México; ante el grado de organización alcanzado por las feministas mexicanas y teniendo en cuenta la falta de desarrollo que tuvieron en el cono sur en estos últimos años el feminismo y los movimientos de mujeres, pareció útil cotejar los dos tipos de experiencia.²²¹

El texto marca la importancia de Fem como un espacio representante del feminismo mexicano y sus aportaciones e intercambios con movimientos feministas de otras regiones de Latinoamérica.

En el ciclo se trataron los siguientes temas: La producción teórica feminista (una evaluación de los tópicos más generales que se han discutido en América Latina en los últimos años); Feminismo, cultura e ideología; Feminismo y organizaciones políticas de izquierda, y Perspectivas políticas del feminismo. Teresita de Barbieri, María Antonieta Rascón y Lourdes Arizpe; Pilar Calvo, Mabel Piccini, Colectivo La Revuelta; Adriana Puiggrós, Alaíde Foppa y Marta Lamas; Otilia Vainstok, Marta Acevedo, Claudia Hinojosa y Mariclaire Acosta, participaron como expositoras de fondo o como comentaristas.²²²

Ya que desde fem. muchas integrantes participaban activamente en la lucha feminista. La revista ofrecía algunos servicios como organizar conferencias, mesas de debate, etc. para quienes se interesaran desde espacios académicos o instituciones.

La mayor parte de su público pertenecía a mujeres y hombres de las universidades, de las instituciones políticas de oposición, a quienes les interesaba conocer y apoyar la difusión de las ideas feministas; tal vez porque como casi todos los movimientos

²²¹ Fem, volumen V, n° 17, febrero – marzo 1981, pág. 5

²²² Idem

sociales de resistencia al sistema, coincidían en una serie de demandas donde las ideas de democracia e igualdad se encontraban.

Fempres tuvo participación directa al organizar cursos de capacitación en el tema de la comunicación alternativa. Se pedía que alguna organización hiciera la convocatoria en su país para juntar a varias mujeres de grupos y colectivos. Entonces el equipo de Fempres las instruía en el manejo del lenguaje no sexista, en cómo organizar su revista, etc. Otras veces, los talleres emergían de la propia convocatoria de periodistas y activistas de los grupos militantes.

En la sección Notas, de Mujer/Fempres, del número 128, se puede leer esta información enviada desde México:

Hacia un periodismo no sexista

(fempres) Por tercer año consecutivo se lleva a cabo el taller “Hacia un periodismo no sexista”, dirigido tanto a periodistas y estudiantes de comunicación que desean colaborar en la creación de nuevas relaciones entre los géneros como a educadores y militantes feministas que quieren expresarse desde algún medio informativo.

Así, este taller teórico – práctico pasa por una revisión de los géneros periodísticos y del sentido del periodismo en sí y también por el análisis de los mensajes que entregan los diversos medios; además, invita a los participantes a la escritura de crónicas y reportajes elaborados desde una visión no discriminatoria.

Esta vez el taller está a cargo de Isabel Barranco, coordinadora de la publicación La Mata Dando, con la colaboración de varias periodistas y de fempres.²²³

El trabajo de Fempres no fue menor. Esparcir las semillas del periodismo feminista por varios países latinoamericanos es un gran mérito y significó una tarea difícil por las condiciones políticas de la región, inmersa en golpes de estado, guerras civiles y muchas circunstancias desfavorables para emprender la lucha feminista.

Premios, reconocimientos y antipremios.

Los premios y reconocimientos a periodistas y colaboradoras de fem., se consideraron de vital importancia dentro del gremio periodístico, pues a pesar de haber sido una publicación con altibajos en su producción y distribución, estas distinciones fueron prueba fehaciente de que entre los grupos de periodistas, fem. ya ocupaba un lugar importante y se volteaba a ver el trabajo que iba desarrollando.²²⁴

²²³ Nota publicada en Mujer/Fempres, n° 128, junio 1992.

²²⁴ Las organizaciones periodísticas en México, no se caracterizan por ser órganos democráticos ni incluyentes, aunque sean exclusivamente de mujeres. Los intereses del mercado informativo, se sobrepone a los intereses de los periodistas y de la libertad de informar.

La Asociación Mundial de Mujeres Periodistas y Escritoras (AMPPE), capítulo México distinguió con el premio de periodismo, Rosario Castellanos, el trabajo de Guadalupe López, quien ganó mención honorífica en 1989 por el reportaje “Mujer campesina: desde las entrañas de la tierra”; publicado en el número 70 de Fem.²²⁵

Ellas surgen de lo más profundo de la tierra, arraigadas en ese suelo fértil, compañero de su vida. Lourdes Arizpe mencionaba que son los seres a quienes la historia les ha impuesto mayor silencio; “no es que no hayan hablado nunca, es que nunca han querido recoger sus palabras”. En cierto modo, sus palabras, sus ruegos, sus gritos, sus protestas, sus derrotas y sus triunfos están escritos. Han hablado – directa o indirectamente-, y han sido escuchadas; lo único que falta es mantener un diálogo abierto y franco para poder transformar esa realidad en donde están inmersas, realidad que ya no quieren ni aceptan.²²⁶

En el año 2005, la corresponsal de Ecuador para Fempress, Alexandra Ayala Marín, fue galardonada por parte de la Comisión de Género y Equidad del Municipio de Quito, con el premio Manuela Espejo por su trabajo periodístico a favor de las mujeres y por su trayectoria en Fempress.

Las distinciones permiten leer que el periodismo feminista sí tuvo repercusión, sí era importante y se comenzaba a valorar su aportación. El hecho de recibir un reconocimiento por parte de organizaciones gremiales de periodistas o de instituciones gubernamentales además de valorar la importancia de la información y de trabajo periodístico, puede considerarse un trampolín para hacer más visible el trabajo del periodismo feminista, y de alguna manera lo puso a dialogar con otros espacios periodísticos donde el discurso tuvo posibilidad de reproducirse. En el caso de Alexandra Ayala, también era leída en su columna del diario ecuatoriano Hoy, donde también abordaba la temática femenina.

Retomando la idea de Marshal McLuhan de los medios como extensiones del hombre (y de la mujer), se puede hablar de una prensa extendida, que sobretodo en la década de los 80, comenzó a dar cabida al tema de las mujeres con suplementos y páginas completas, secciones y otros espacios, donde las periodistas simpatizantes o afiliadas totalmente al feminismo pudieron desarrollarse o incluso, formarse. Era una de las demandas del periodismo feminista y parecía, podía consagrarse.

Años más tarde los intereses económicos de esa gran prensa cerraron la posibilidad al desaparecer algunos de estos espacios. En México por ejemplo, diarios como La Jornada incluyen algunas notas sobre temas relacionados con las mujeres pero repitiendo las fórmulas de la información cuantitativa, sin análisis ni contexto de los acontecimientos, lo cual vuelve a poner en la línea de la comunicación alternativa y autogestiva a las publicaciones feministas. Los diarios que sostienen espacios específicos lo hacen bajo políticas editoriales restrictivas; tal es el caso del suplemento Todas, publicación del Instituto Nacional de las Mujeres publicado en el periódico

²²⁵ Publicado en *fem*, año 12, núm. 70, octubre 1988, pp. 10-21.

²²⁶ Primer párrafo del reportaje galardonado escrito por Guadalupe López García.

Milenio. En el año 2010, este diario tuvo una confrontación con la directora del suplemento, Cristina Renaud por intromisión editorial al cambiar la foto de portada donde debía aparecer la académica Marcela Lagarde y en su lugar se publicó una foto de Margarita Zavala, esposa del presidente de México en ese momento, Felipe Calderón. Ante la situación, Cristina renunció al igual que todas las participantes del consejo editorial conformado por mujeres de gran trayectoria en el feminismo mexicano: Anilú Elías, Eli Bartra, Amparo Espinosa Rugarcía, Julieta Fierro, Patricia Galeana, Francesca Gargallo, Emilienne de León, Elizabeth Maier Adriana Ortiz Ortega, Cristina Rivera Garza, Gabriela Rodríguez y Bárbara Yllán Rondero

La visión crítica del periodismo feminista desarrollado por fem., denunció constantemente la explotación de la imagen de la mujer como objeto sexual. De ahí tomó la idea de dar un antipremio a la publicidad más sexista y discriminatoria de la mujer bajo el nombre de “El Cerdo de Oro”.

Este fue creado en Puerto Rico a principios de la década de los 80, por la organización Feministas en Marcha, después llamadas Mujer Intégrate Ahora, MIA. Se entregaba a la publicidad sexista y se hacía en diferentes categorías como anuncios, periodistas y columnistas, enfocándose sobretodo en la televisión.

El Cerdo de Oro tuvo sus réplicas en México a través de la convocatoria lanzada por fem., y en el Perú, en 1988, con la campaña “Por una publicidad no sexista” promovida por la Red Alternativa de Comunicadoras.

En el número 114 de agosto de 1992, se reseñó la fiesta de entrega:

Antipremio El Cerdo de Oro

Y

Premio Fem 1992

Lugar: El Hábito

Fecha: 22 de julio

Maestra de ceremonias: Jesusa caracterizando a María Cochina Alonso.

Jurado: Margo Su, Carlos Monsiváis, Silvia Pinal, María Novaro, Carlos Arouesty.

Ballet de los marranos: Francis Laboriel, Paloma Wooldrich, Felipe Fernández y Juan Carlos Castillo.

Ganadores del antipremio: Publicidad DDB por su campaña para McDonalds

Publicidad Terán

por un anuncio Palacio de Hierro -

Luigi – Cardini

Ganadores del premio fem:

Benneton por su campaña antisexistas, antiracista y antidepresiva.

Sico por su anuncio de condones que reconoce la libertad y la responsabilidad sexual de la mujer.

En los 90 Chile hizo lo propio estableciendo el premio Estropajo a la peor publicidad y el premio Julieta a lo mejor de los anuncios publicitarios en relación al tema de la imagen femenina.²²⁷

La observación sobre la representación de los cuerpos de las mujeres en la publicidad y sus efectos sociales, se convirtió en un tema central para las organizaciones feministas latinoamericanas. A partir de ello se han creado Observatorios de Medios y la ONU a través de UNIFEM, ha establecido el premio para la Publicidad No Sexista en Iberoamérica.

Para 1998 la revista convocó al público a enviar propuestas para premiar a las mujeres más destacadas en la lucha por los derechos femeninos y en la atención a problemáticas específicas. A ellas se les entregaría el premio Alaide Foppa, pero por causas que no se especificaron, en el número 188, apareció un comunicado donde se avisaba que el premio se posponía indefinidamente.

Se pidió estar pendientes de la publicación de la nueva convocatoria, pero ya no se llevó a cabo, y es que las constantes crisis económicas y la falta de liquidez para llevar a cabo proyectos, era una constante en fem.

Participación política y testimonio.

Las integrantes de la revista, participaron en algunas ocasiones, en actividades de protesta directa, al lado de otros grupos organizados como lo demuestra la nota publicada en la sección En pocas palabras, en el número 14:

El 28 de mayo, frente a la Procuraduría de Justicia del D.F., varios grupos de mujeres – Movimiento Nacional de Mujeres, Colectivo de Abogadas, Lambda, Lucha feminista, Dirección Colectiva de Fem, Grupo Autónomo de Mujeres Universitarias, entre otros – hicieron una manifestación para repudiar la violación de una muchacha. El Partido Comunista Mexicano y otras organizaciones políticas y partidarias se unieron a esta demanda específica de los grupos feministas²²⁸

Con ello refrenda su papel activo y su relación específica con los movimientos de mujeres y las organizaciones políticas de izquierda.

En 1991, Esperanza Brito, directora de fem., formó parte del grupo promotor para la despenalización de aborto en Chiapas. Se conformó entonces el Frente por la Maternidad Voluntaria, Despenalización y Legalización del Aborto, al cual se sumaron varios sindicatos y organizaciones no gubernamentales.

Se promovió un foro estatal para debatir y discutir las propuestas entre el Frente y representantes del gobierno. fem. cubrió la información y el número 100 fue un especial

²²⁷ El premio Julieta lleva el nombre de la feminista más destacada de Chile, Julieta Kirkwood

²²⁸ Fem, volumen IV, n° 14, mayo – junio, 1980, pág. 93

dedicado al seguimiento de la polémica que causó el tema; además de participar activamente en las mesas donde estuvieron presentes Esperanza y Guadalupe López.

Las voces de fem. llevaron propuesta a esos debates, y fue la alternativa de información frente al tratamiento moralista oficialista de las grandes empresas mediáticas cuya postura generalmente fue contraria a la aprobación del aborto por el Congreso chiapaneco.

Además, era parte de la agenda política personal de la entonces directora de fem. Esperanza Brito de Martí intervino en varias ocasiones con textos y acciones a favor de la maternidad voluntaria y libre.

Recoger las voces y opiniones de expertas, luchadoras, activistas y académicas, fue de suma importancia ante la parcialidad de la mayoría de los medios informativos. De esta manera, las revistas han sido fuente testimonial de la historia de las mujeres.

Estar presentes en el debate de uno de los temas bandera del movimiento feminista en el mundo, era vital. fem reportó con detalle la discusión en las mesas de trabajo. En sus notas y crónicas se vislumbra la organización de las luchadoras por los derechos reproductivos de las mujeres.

De hecho, a través de la revista fem se organizó una convocatoria para recaudar firmas a favor de la maternidad voluntaria bajo los siguientes argumentos:

Exigimos la legalización del aborto por razones de justicia social, porque las mujeres con medios económicos pueden acceder a abortos en las mejores condiciones, mientras que la mayoría lo arriesga todo; y por razones de salud pública, porque los abortos mal practicados causan esterilidad, mutilación y muerte. Además, decidir sobre el propio cuerpo sólo compete a la conciencia individual. Legalizar el aborto no significa obligar a nadie a abortar, al igual que las leyes de divorcio no obligan a nadie a hacerlo.²²⁹

La historia por la despenalización del aborto en México tiene antecedentes desde la primera mitad del siglo XX en plena etapa posrevolucionaria. La confrontación con las fuerzas conservadoras siempre ha sido dura.

En 1990, el Congreso de Chiapas puso a debate la ampliación de causales para la legalización del aborto en el estado. Se dio entonces uno de los debates más fuertes sobre el tema. A través del Frente organizado, agrupaciones de mujeres organizadas estuvieron presentes en las discusiones y en el debate, llevando sus argumentos a favor o en contra. El ejercicio fue muy relevante porque podía abrir la puerta a la despenalización en otros estados del país, incluyendo el Distrito Federal.

Ya no eran sólo los diputados ni los representantes gubernamentales discutiendo sobre los cuerpos y las decisiones de las mujeres; el hecho histórico de convocar a las

²²⁹ Fem, número 95, noviembre 1990, pág. 48

mujeres, a las feministas a dialogar y argumentar sobre el proyecto de ley se entendió como un avance en la lucha de las mujeres. Ahí estuvo fem. para relatarlo.

Finalmente la ley se congeló por las fuertes presiones del Partido Acción Nacional y de la Iglesia católica mexicana, pero sentó un precedente para seguir luchando por ese derecho. La experiencia de Chiapas, cuando casi se logra consumir una ley de despenalización del aborto donde además de las causales tradicionales como violación o malformación del producto, se pusiera a debate abortar por no contar con recursos para mantener al hijo o hija, es decir, por pobreza, implicaba la posibilidad de decidir de muchas mujeres de manera libre y voluntaria sobre su maternidad. Eso causó mucha conmoción, pues para las mentes conservadoras, era negar la función reproductora como mandato biológico de las mujeres.

Más perturbador aún incluir a la pobreza como causal cuando el debate se daba en uno de los estados más rezagados y marginados del país, con un porcentaje altísimo de pobres y con varias poblaciones indígenas catalogados en el rango de miseria.

En 1997 durante las campañas electorales para elegir al primer jefe de gobierno del Distrito Federal, la Red por la Salud de las Mujeres, integrada por diversas organizaciones no gubernamentales como Acción Popular de Integración Social A.C. (APIS); Grupo de Mujeres Omecihuatl; Comunicación e Información de la Mujer (CIMAC); Salud Integral para la Mujer (SIPAM), entre otras, convocaron a todos los candidatos de los diferentes partidos políticos, a firmar un compromiso de apoyo a políticas públicas de salud en beneficio de la población femenina de la capital mexicana.

De los candidatos que en 1997 se disputaban el puesto para jefe de gobierno del Distrito Federal, solamente Cuauhtémoc Cárdenas, candidato por el PRD, firmó los 20 compromisos y asistió al evento convocado por la red.

Los otros participantes en la contienda eran Carlos Castillo Peraza por el PAN; por el PRI, Alfredo del Mazo González; Partido Cardenista, Pedro Ferriz Santacruz; Partido del Trabajo, Viola Trigo; Partido Verde Ecologista, Jorge González Torres; Partido Popular Socialista, Manuel Fernández Flores, y Partido Demócrata Mexicano, Ignacio Valadez Montoya.²³⁰

Si bien, fem no formaba parte directa de dicha red, su trabajo de apoyo y difusión de todo el proceso, fue indispensable ante la falta de espacios informativos para dar a conocer dicho acuerdo.²³¹

²³⁰ Información tomada del Prontuario de Información Electoral Federal 2007, en <http://www.ife.org.mx/documentos/OE/prontuario2006/p21.html>

²³¹ El acuerdo con firma de Cárdenas Solórzano se publicó en Fem, publicación feminista mensual, año 21, n° 171, junio 1997, pág. 29

COMPROMISO DEL INGENIERO
CUAUHTÉMOC CÁRDENAS SOLORZANO
CON LA RED POR LA SALUD DE LAS
MUJERES DEL D.F.

Atento a los planteamientos y la problemática que sobre la situación de la salud de las mujeres en el Distrito Federal me ha presentado la Red por la Salud de las Mujeres del D.F. y congruente con los planteamientos del Partido de la Revolución Democrática de dar respuesta a las demandas ciudadanas, me comprometo ante ustedes, en caso de ganar la elección para Jefe de Gobierno del D.F. a:

1. A impulsar políticas públicas de salud dirigidas a las mujeres para que brinden una atención integral y de calidad acorde a sus aspiraciones y sus necesidades.

2. A emprender campañas permanentes de información y acciones efectivas para prevenir las causas y efectos del cáncer cérvico – uterino y mamario, frenar la muerte materna y las enfermedades de transmisión sexual, incluido el VIH – Sida.

3. Revisar la legislación en materia de aborto, para que buscando un amplio consenso por medio de consultas a los distintos sectores de la sociedad se alcance un acuerdo para equiparar las normas dentro del Código Penal del D.F., al conjunto de los Códigos Penales de la República.

4. A crear la Dirección de Salud Reproductiva en los servicios de salud del D.F., así como asegurar personal capacitado, consciente y con una perspectiva de género, en los mismos.

5. A propiciar e impulsar la transmisión de patrones culturales a través de la educación, la cultura y los medios de comunicación que combatan la desigualdad de las mujeres y revaloren su papel social.

“¡DEMOCRACIA YA! ¡PATRIA PARA
TODOS!”
Y TODAS

CUAUHTÉMOC CÁRDENAS
CANDIDATO DEL PARTIDO DE LA
REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA
A JEFE DE GOBIERNO DEL D.F.

México, Distrito Federal a 23 de mayo de 1997.

Las elecciones de 1997 en la capital mexicana causaron mucha expectativa en toda la nación. La confrontación era entre candidatos varones, pero uno de ellos, Cuauhtémoc Cárdenas, quien ya había sido candidato presidencial después de su salida del Partido Revolucionario Institucional, generó un parteaguas en la vida política del país, abriendo la posibilidad de terminar con un régimen priísta, al que Mario Vargas Llosa alguna vez denominó como la dictadura perfecta.

Las crisis económicas, la corrupción, el despilfarro y los grandes problemas sociales causaban entre la población un malestar cada vez más grande, que vio grandes esperanzas de transformación con el movimiento encabezado por Cárdenas en 1988 para protestar por el fraude electoral, donde las instituciones gubernamentales dieron el triunfo al candidato del PRI, Carlos Salinas de Gortari, aunque la población en su mayoría creía que el ganador de la contienda había sido Cuauhtémoc Cárdenas impulsado por el Frente Democrático Nacional, del cual se desprendió un año más tarde el Partido de la Revolución Democrática, organismo que en 1994 lo volvió a postular a la presidencia de la República.

La posibilidad de elegir por primera vez al gobernante de la ciudad de México y que este saliera de la filas de la izquierda, daban una oportunidad a las mujeres de insertar sus propuestas a la plataforma política del candidato y su partido, y generar alianzas estratégicas en esa relación histórica entre los partidos de izquierda y el movimiento de las mujeres. Por eso fue tan relevante que Fem cubriera esa información e hiciera público el compromiso real o nulo, de los candidatos a dirigir la ciudad capital.

La negativa del resto de participantes en la contienda electoral a dialogar con las feministas y con las mujeres organizadas, se manifestó como un síntoma de falta de interés en resolver problemáticas relacionadas con las mujeres y desconocerlas como interlocutoras para generar alianzas con ellas. Tal vez porque las prácticas culturales no ubicaban a las mujeres como pares en las disputas de los puestos públicos por elección.

La perspectiva cambió un poco cuando Cárdenas dejó el mando del Gobierno del Distrito Federal a la Secretaria de Gobierno, Rosario Robles Berlanga, para ir a preparar su campaña en el tercer intento para ser presidente de México.²³²

Otra acción política rescatada en el número 184 de fem, es la crónica de la reposición de la placa que en los años 90, se había adherido al Monumento a la Madre.

La nota escrita por Guadalupe López rescata el momento y las circunstancias en las que fue colocada por tercera ocasión la placa, cuyo antecedente eran las marchas para protestar por las muertes de mujeres en abortos clandestinos y para exigir la despenalización del aborto y el reconocimiento a la maternidad voluntaria.

²³² Rosario Robles Berlanga es Licenciada en economía por la UNAM con maestría en Economía Rural, formó parte de las filas del Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México, STUNAM; fundadora del Partido de la Revolución Democrática y la primera Jefa de Gobierno del Distrito Federal en sucesión del jefe electo, Cuauhtémoc Cárdenas, lo cual le valió ser portada de la revista Fem. Durante su mandato promovió la conocida Ley Robles, para despenalizar el aborto en la capital mexicana, la cual fue votada por los legisladores y aprobadas las modificaciones, pero durante el gobierno del presidente Vicente Fox, fue revocada debido a las presiones del Partido Acción Nacional.

Diferente para todas las mujeres que acostumbran celebrar el Día de la Madre con festivales, música y regalos como flores, ropa, zapatos y electrodomésticos, y para cientos de feministas que siempre efectuaban actos públicos o de protesta con granaderos vigilándolas, como lo dijo la antropóloga Marta Lamas. Las primeras se asombraron porque ese sábado 9 de mayo, en el festival que les había preparado la delegación Cuauhtémoc, encabezada por Jorge Legorreta, también se efectuó la colocación de la placa adicional al Monumento a la Madre que completará la primera: “A la que nos amó antes de conocernos”...”Porque su maternidad fue voluntaria”.

Las segundas porque la presencia de funcionarias del gobierno, sin policías y la colocación definitiva de la leyenda, representa una nueva relación en la lucha por la maternidad voluntaria, concepto incluido en los derechos reproductivos de hombres y mujeres, y una de las banderas de la Red por la Salud de las Mujeres del Distrito Federal.²³³

No es menor el dato sobre Jorge Legorreta como el funcionario público que apoyó a las feministas. Para 1998 el Distrito Federal vivía sus primeros años de un gobierno emanado de la izquierda partidista, y los delegados, todavía eran designados por el jefe de gobierno.

A ese acto asistió Rosario Robles, secretaria de gobierno, en representación de Cuauhtémoc Cárdenas, para apoyar las demandas de las feministas, como lo había firmado en el compromiso por el respeto a los derechos de las mujeres.

Posiblemente este acto y el constante diálogo entre Rosario Robles y las feministas, haya sido el detonador para que unos años adelante, cuando quedó como Jefa de Gobierno en sustitución de Cárdenas, se aventurara a presentar modificaciones a las causales legales para el aborto en lo que fue conocido popularmente como la “ley Robles”, la cual fue duramente criticada por los legisladores del Partido Acción Nacional y por la alta jerarquía de la Iglesia católica.

Denunciar.

La denuncia se convirtió en un continuo para fem. Desde sus editoriales o en sus páginas interiores con artículos, notas, cartas, y otros formatos, la revista fue un foro para visibilizar e incluir sucesos de la vida nacional que afectaban a las mujeres, y en general a toda la sociedad, y que por ciertas características editoriales de los grandes medios informativos, no se trabajaban en sus espacios.

Tuvo, incluso, una sección con este nombre, pero muchas veces los acontecimientos merecieron más espacio.

²³³ Fem, número 184, julio 1988, págs. 4 y 5

En el número 1 de la revista, *fem*, a través de la pluma de Elena Poniatowska, manifiesta su apoyo al grupo que por motivos políticos y de represión, tuvo que salir del periódico *Excélsior*, acusando al presidente Echeverría directamente, de ser el artífice del asesinato del periódico en el conocido golpe de 1976.

Hace una crítica a la prensa nacional por difundir calumnias sobre los integrantes que colocaron a *Excélsior* en un lugar muy reconocido dentro del periodismo mexicano y destaca la presencia de varias mujeres periodistas que salieron del periódico en protesta por los acontecimientos (y algunas escribieron en *fem* posteriormente); un dato relevante puesto que en la mayor parte de textos dedicados a este conflicto, se destacan más los nombres de Julio Scherer, Gastón García Cantú, Miguel Ángel Granados Chapa, Octavio Paz y varios más.

Entre el 80% de colaboradores, reporteros y editorialistas que salieron de *Excélsior* se cuentan varias mujeres que renunciaron a su puesto: Jeanette Becerra Acosta y Rosa María Roffiel. Asimismo, Nadia Piamonte cuyas crónicas críticas eran un deleite. (...) Ángeles Mastretta de últimas Noticias, María del Carmen Ruiz Castañeda, editorialista. Sara Moirón, entera y valiente, atacó al sindicato de Petróleos Mexicanos, Raquel Tibol, Esther Seligsson, Ulalume González de León, Josefina Solares, Elvira Gascón contribuyeron con su talento al Diorama de la cultura. Las mujeres mencionadas no quisieron seguir trabajando en un *Excélsior* que rompía su compromiso consigo mismo: el de ser el medio principal de las corrientes democráticas en México.²³⁴

fem también trabajó otro tipo de denuncia, la denuncia de las prácticas culturales traducidas en agresiones hacia las mujeres en la violencia familiar, la violación, el incesto, el señalamiento de la sociedad.

No siempre lo hizo desde los artículos de opinión, o los análisis; la poesía y el arte se insertaron en el discurso y la agenda editorial.

Ser un espacio inclusivo para las escritoras pudo leerse como un acto político y transgresor al dar voz y visibilidad a varias mujeres escritoras, algunas desconocidas y otras consolidadas. Los nombres de Gioconda Belli, Margarita Paz Paredes, Isabel Fraire, Perla Schwartz, Sol Arguedas, convivieron en las páginas de *Fem* con muchas otras poetas apenas iniciadas en la creación a partir de las letras. Incluso se recibieron poemas enviados por las lectoras, algunos de ellos mostrando la influencia de las ideas feministas.

²³⁴ Poniatowska, Elena. El caso *Excélsior*, en *fem*, publicación feminista trimestral, vol. 1 n° 1, octubre – diciembre 1976, págs. 89 - 90

Cuerpo de paz/Cadaver de Paz

Gina Valdés ²³⁵

Un activista chicano es un buscapleitos;
Un director racista es un buen administrador.

A un palestino con fusil se le llama terrorista,
Y a un israelita con fusil, soldado.

Una madre subsidiada con el dinero de los ricos
Que intenta alimentar a sus pobres es una
tramposa,
Un presidente que le quita a los pobres para
Alimentar a sus ricos es un buen economista.

Cuando habla una conservadora está expresando
Opiniones;
Cuando habla una progresista está haciendo
Propaganda.

Un civil que ahorca a alguien es un asesino;
Un policía que ahorca a alguien, protege la paz.

Los rusos con una bomba propician la guerra;
Los americanos con una bomba propician la paz.

Paz Paz Paz

Cuerpos de paz
Por doquier.

Cadáveres de paz.

Oda al marido.

Patricia Rodríguez.²³⁶

Amado señor mío; cuánto te agradezco que
Además de dejarme la toalla mojada sobre la
cama, la ropa sucia desperdigada por los rincones,
me des esa compañía tuya del desayuno,
entre hoja y hoja del periódico, y

²³⁵ Gina Valdés es una de las escritoras chicanas publicadas en el número especial que fem dedicó al tema del movimiento feminista chicano.

²³⁶ Patricia Rodríguez era una lectora de fem que enviaba poemas. En su texto es claro el sarcasmo para criticar la situación de muchas mujeres casadas; las incontables obligaciones y los pocos derechos. Subestimadas por considerar al trabajo doméstico como algo menor, sin importancia.

me dirijas la palabra para pedirme el salero...
Que entiendas que mi vitalidad alcanza para
ordenar, limpiar, lavar, planchar, ir al
mercado, preocuparme de tu calzado, las
escuelas de los niños con sus juntas de padres
de familia, las vacunas y aplicaciones de
fluor, los compromisos sociales siempre tan
divertidos (sobretudo cuando son en la casa),
y ¡claro! ¿por qué no? Con esta racha de
Women's lib, pues trabajar y ser parte
activa de la economía, que para eso queremos
ser iguales... y no podemos, por razones de
fuerza menor.

La literatura, la gráfica, las ilustraciones y la fotografía, fueron elementos importantes en el diseño y el acompañamiento del discurso escrito. Además de visualizar el trabajo de las mujeres en las artes dio oportunidad a muchas artistas de dar a conocer su obra, pues fem siempre se planteó como objetivo fundamental apoyar el trabajo creativo de las mujeres, que también han vivido la discriminación y la subestimación de su labor.

En este ámbito, la revista se preocupó por rescatar a las creadoras, y su inclusión era acompañada de la denuncia a las instituciones culturales que las excluían de sus programas de trabajo.

Por otra parte, fem fue el canal de difusión mejor compaginado con las expresiones del arte feminista, exponiéndolo como un aliado irreverente y combativo con manifestaciones llenas de significado para la desconstrucción del sistema patriarcal.

Así, dio cuenta del trabajo individual pero también de los grupos organizados de artistas plásticas y de otras áreas como la danza, el teatro y el performance.

En el número 79 de julio de 1989, la nota en la sección Arte, habla de una exposición organizada por Gloria Alvarado, quien convocó a varias de las más prestigiadas pintoras, escultoras, fotógrafas e instaladoras para manifestarse a favor del aborto en una exposición colectiva llamada "Mujeres por la despenalización del aborto".

Participaron Yolanda Andrade, Martha Chapa, Ileri de la Peña, Olga Dondé, Claudia Fernández, Carmen Flores, Liliana Fort, Ana Gallardo, Lourdes Grobet, Rosa Gurrola, Frida Hartz, Marisa Lara, Lolo, Mónica Mayer, Elsa Medina, Fany Morel, Leticia Ocharán, Irma Palacios, Marta Palau, Noemí Ramírez, Nunik Sauret, Lilia Sánchez, Susana Sierra, Perla Schwartz, Elena Somonte, Eugenia Vargas Daniel y Elena Villaseñor.

La mayor parte de ellas vio publicada su obra en algún momento del desarrollo histórica de la revista. Muchas adscritas abiertamente al feminismo y otras sólo simpatizantes con la causa de las mujeres.

La denuncia en Fempress tuvo otro cariz. Respondió sobretudo a las exigencias para que los gobiernos incluyeran leyes y políticas públicas como solución a las problemáticas

femeninas, o si las tenían, se hacía crítica a la forma de aplicación e interpretación legislativa en los diferentes países representados en la red de corresponsales.

Las cabezas de los artículos enviados por las corresponsales son un reflejo de la dirección del discurso feminista de Fempress, con una agenda muy situada en el debate de las problemáticas vividas por las mujeres, pero con el reclamo a los gobiernos para presionar sobre los programas públicos y sobre las leyes e instituciones a fin de crear herramientas jurídicas de soporte ante la injusticia y la desigualdad del sector femenino.

Aquí algunos ejemplos tomados de diferentes números de la revista Mujer/Fempress:

<p>Colombia Las mujeres del mundo de hoy no quieren ser la última generación.</p> <p>Tres mujeres suecas de la Liga Internacional de Mujeres por la Paz recorren América Latina con cinco preguntas a los gobiernos de la región, sobre la disposición y decisión de cada uno a promover la Paz y actuar pacíficamente. La cancillería colombiana respondió positivamente a las cinco preguntas.</p> <p>Por Socorro Ramírez (Mujer/Fempress, n° 65, Diciembre 86, pág. 6)</p>
<p>Brasil Lactancia: el derecho humano a la información.</p> <p>El derecho a optar por amamantar o no, pasa por una información correcta sobre el tema, que sistemáticamente se nos niega.</p> <p>Por Bibi Vogel (Mujer/Fempress, n° 95 Septiembre 89, pág. 13)</p>
<p>Bolivia Remedios Loza. Diputada orgullosamente Chola.</p> <p>Feminismo es defender intransigentemente los derechos e la mujer, afirma.</p> <p>Por Magali C. Vera (Mujer/Fempress, n° 95 Septiembre 89, pág. 9)</p>
<p>Uruguay Uruguayas for export.</p> <p>El “caso de las dos Andreas” dejó al descubierto una organización de trata de blancas entre Uruguay y algunas capitales europeas en la que estarían involucrados funcionarios del Ministerio del Interior.</p> <p>Por Carmen Tornarí (Mujer/Fempress, n° 109 Noviembre 90, pág. 6)</p>
<p>Ecuador A propósito de leyes sobre violencia doméstica.</p>

<p>La Comisión Parlamentarias de la Mujer propone incluir un capítulo en el Código Penal que tipifique la violencia doméstica como delito.</p> <p>Por Alexandra Ayala Marín (Mujer/Fempres, n° 135 Enero 93, pág. 9)</p>
<p>El Salvador ¿Ya no existe la discriminación en la educación?</p> <p>Mientras las (os) profesoras (es) no traten igual a las (os) estudiantes de ambos sexos no se podrá decir que se ha eliminado la discriminación en la educación salvadoreña.</p> <p>Por Alda Facio Montejó (Mujer/Fempres, n° 100-101 Febrero – Marzo 90, pág. 18)</p>
<p>Venezuela Las Trabajadoras domésticas se sindicalizarán para 1990.</p> <p>Se está llevando adelante un proyecto de Sindicato de Empleadas Domésticas por un grupo de trabajadoras, que cuenta con la ayuda de la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV).</p> <p>Por Florangel Gómez – Diana V. Ovalles M. (Mujer/Fempres, n° 100-101 Febrero – Marzo 90, pág. 9)</p>
<p>Argentina El derecho tiene usos alternativos.</p> <p>Los profesionales del derecho impulsan nuevas definiciones de su rol y de la aplicación del derecho. Consideran que los intereses de las mujeres son intereses colectivos de un sector social y legalmente discriminado.</p> <p>Por Ana María Amado (Mujer/Fempres, n° 100-101 Febrero – Marzo 90, pág. 3)</p>
<p>Perú Duermen en las calles y barren sin permiso.</p> <p>Original protesta de trabajadoras despedidas por alcalde “positivo”.</p> <p>Por Rocío Castillo Cisnero (Mujer/Fempres, n° 105 Julio 90, pág. 9)</p>
<p>Paraguay Cuando las mujeres interpelan.</p> <p>Una interpelación a los candidatos de intendente de Asunción, demostró que no hay aún una reflexión sobre el tema “Mujer y Municipalidad”, ni de parte de los políticos ni de las propias mujeres.</p>

<p>Por Verónica Rossato (Mujer/Fempres, n°105 Julio 90, pág. 4)</p>
<p>Rep. Dominicana La exclusión que no concluye.</p> <p>Pasadas las elecciones, las mujeres vuelven a ser las grandes ausentes en la composición del Congreso y los gobiernos municipales.</p> <p>Por Margarita Cordero (Mujer/Fempres, n°105 Julio 90, pág. 1)</p>
<p>México Golpe al sexismo. Diputadas de los diversos partidos políticos presentaron un proyecto sobre violencia sexual que contempla mecanismos prácticos para que la ley no quede sólo en el papel.</p> <p>Por Berta Hiriart (Mujer/Fempres, n°105 Julio 90, pág. 2)</p>
<p>Nicaragua Dieciseis años de cárcel por violación.</p> <p>Intensa polémica provoca condena a jugadores de béisbol acusados de violación múltiple.</p> <p>Por Ana Criquillón (Mujer/Fempres, n° 143 Septiembre 93, pág. 2)</p>
<p>Puerto Rico Feministas defienden a organismos de la mujer.</p> <p>Gobernador intenta limitar funciones del organismo estatal fundado hace 20 años, para luchar por los derechos de la mujer.</p> <p>Por Norma Valle (Mujer/Fempres, n° 143 Septiembre 93, pág. 13)</p>
<p>Costa Rica ¿Educando a Rita?</p> <p>Congresistas ticos recetan “una larga etapa de educación” en vez de un Instituto de la Mujer.</p> <p>Por Alda Facio (Mujer/Fempres, n° 130 Agosto 92, pág 4)</p>
<p>Panamá Una lección de dignidad.</p> <p>Mujeres, principales protagonistas del repudio a Bush (Entrevista a Isabel Corro)</p>

Por María Guerra
(Mujer/Fempress, n° 130 Agosto 92, pág 12)

En cuanto al arte, en Fempress el trabajo fue más de difusión de obra de varias artistas latinoamericanas. La mayor parte eran reproducciones tomadas de otras revistas y de otros espacios. Más que denunciar, el objetivo se centró en visibilizar y dar cabida al trabajo estético de las creadoras latinoamericanas, como parte de la red de intercambios informativos expuestos a través de la revista Mujer/Fempress.

También incluyó artículos para hablar sobre el tema del arte y las mujeres, corroborando que las dificultades para las creadoras eran las mismas en casi todos los espacios y por cuestiones similares como la idea generalizada de la poca calidad de trabajo, la falta de creatividad y talento, etc.

El reconocimiento para Fempress en este rubro fue la oportunidad tanto de las artistas para exponer su trabajo, como para las lectoras de conocer propuestas artísticas diversas elaboradas desde sus lugares de origen, y reconocer a las mujeres de sus propias entidades.

Es una aportación valiosa frente a las dificultades de los países latinoamericanos para el intercambio editorial, artístico, y en otros rubros.

Interpelación al Estado y a la sociedad.

En los editoriales, fem interpeló al Estado y a la sociedad en su conjunto. Hubo editoriales dirigidos al gobierno, a personajes en el poder, a las instituciones, a los organismos internacionales; también los hubo con planteamientos muy generales hacia las mujeres y los hombres para promover cambios en su manera de pensar y en sus actitudes respecto al lugar que han ocupado las mujeres en la sociedad.

Como muestra, se ha escogido un editorial de cada una de las etapas de Fem, para observar en su discurso el planteamiento político desarrollado como proyecto editorial, pero además, dar cuenta de la presencia de Fem en el debate de los temas contemporáneos.

En el número 38 de 1985, coordinado por Mariclaire Acosta, Adriana O. Ortega y Rosa María Roffiel, desde la página editorial hace un análisis de los retos a partir de la crisis social y económica de la época en relación con las mujeres. Para ese año, ya era una revista prestigiada no solamente entre las feministas. Sus interlocutores eran amplios y se ubicaban en sectores como la academia, las instituciones, el gobierno, los partidos políticos y grupos de organizaciones sociales.

El feminismo inicia en México una nueva etapa. La experiencia reciente de participación en organizaciones populares ha demostrado que las mujeres tienen capacidad de movilización por demandas específicas.

Estas nuevas formas de participación política que han llevado a la movilización masiva a miles de mujeres en el mundo, permite pensar en el surgimiento de un nuevo tipo de feminismo vinculado a problemas sociales que a todos nos atañen, tales como la degradación ambiental, el militarismo creciente, la crisis económica y la violencia generalizada que esto engendra.

La derechización actual de nuestras sociedades tiende a oscurecer la situación específica de las mujeres, puesta a descubierto por el feminismo en las décadas pasadas, y si bien las condiciones impuestas por la crisis han frenado el acceso de la mujer al mercado de trabajo, es un echo que es cada vez mayor la conciencia de las trabajadoras sobre sus derechos, su sexualidad y sus posibilidades del desarrollo individual y social.

Es innegable la importancia del feminismo como movimiento y como teoría que intenta explicar la opresión de las mujeres; su influencia se deja sentir en los programas de partidos políticos, organismos internacionales y organizaciones sociales, en general, esto ha causado que en momentos de repliegue general, sea atacado desde diversos frentes. Las circunstancias exigen, en consecuencia, el replanteo de nuestras estrategias y tácticas de lucha. Debemos revisar nuestro discurso y hacer nuevas propuestas, pues este será un año de convulsiones. Hacemos un llamado para iniciar otra etapa de discusión y búsqueda.²³⁷

La fem dirigida por Berta Hiriart suprimió el editorial, pero en casos especiales, escribía un pequeño texto para aclarar o narrar alguna situación, como la publicada en el número 57 de 1987.

En su número de julio fem lanzó un llamado de auxilio. Al día siguiente de iniciada su circulación comenzaron a llegar respuestas solidarias. El público lector, hasta entonces vinculado a la revista sólo como destinatario, se convirtió en presencia concreta; mujeres y hombres de diversas edades y procedencias llegaron hasta las oficinas ofreciendo su ayuda. A los pocos días se conformó el Comité de Amistad con fem.

Las mujeres que elaboramos la revista estamos gratamente impresionadas por estos hechos que corroboran el sentido de la existencia de fem, y agradecemos el estímulo y apoyo brindados.

²³⁷ Editorial, Fem, publicación feminista bimestral, año 8 n° 38, febrero – marzo 1985, pág. 2

Deseamos dar las gracias de manera particular a las coordinadoras del Comité de Amistad, y a quienes se han integrado a éste; a los grupos artísticos que han ofrecido recitales para recaudar fondos; a las (los) promotoras (es) espontáneas (os), y especialmente a los compañeros del Sindicato de Trabajadores de la Ruta 100 y del Fondo de Naciones Unidas para Actividades en Materia de Población, por los donativos otorgados.²³⁸

A la llegada de Esperanza Brito, se retoma el artículo editorial escrito por ella. Aborda la situación política del momento y su repercusión social, una tendencia que prosiguió durante su dirección. Es de llamar la atención el manejo del discurso, muy generalista y sin puntualizar en la presencia femenina. Sin embargo, su proyección política como feminista, con su columna en el periódico Novedades y como directora de Fem, fueron el soporte de sus opiniones editoriales.

Otra interpretación recurre a los cambios que debía sufrir el feminismo para recuperar la interlocución de los actores políticos en esos años, cuando la incorporación de la mujer a los espacios de poder, su presencia diversificada en los medios de comunicación y el reconocimiento de la aplicación de políticas públicas específicas, comenzaban a tener presencia desde el discurso oficial.

En el primer número que le tocó dirigir abordó el tema de las elecciones de 1988 y las opciones partidistas.

1988 será un año de gran actividad política. Las campañas electorales de los seis candidatos a la presidencia de la República y las elecciones mismas prometen ser muy reñidas.

Muy distintas de las de 1976, cuando todos los partidos políticos le hicieron el feo al proceso electoral y dejaron sólo, como candidato único, al del PRI, José López Portillo. Actitud carente de madurez política sin importar cuáles hayan sido las razones que los llevaron a tomar esa decisión.

La oposición no crece en el retiro. Aunque creamos, sepamos o podamos comprobar que las elecciones son un fraude, resulta negativo dejar el camino libre a la imposición. Aunque pensemos, y hay razón para ello, que nuestro voto no será respetado, al alzarse de hombros y abstenerse de ejercerlo no acelera el cambio hacia la democracia.

La escasa participación política de los mexicanos puede ser resultado del desencanto, de tener la certeza de la propia debilidad frente a la fuerza del sistema. El “no hay

²³⁸ Editorial, Fem, publicación feminista mensual, año 11 n° 57, septiembre 1987, pág. 2

nada que hacer”, derrotista, evita que participemos en el fortalecimiento de los grupos políticos que ofrecen opciones.

Pero cuando esos mismos grupos se retraen y “no le entran al juego”, ¿qué se puede esperar de la ciudadanía? Por eso ahora podemos sentirnos estimulados. Todos podemos tener candidato. La ideología de cada uno de los partidos se dará a conocer y, nosotros podremos respaldar a quien nos convenza de que, si llegara al poder, tendría la sensatez y los tamaños para ayudarnos, que es todo lo que necesitamos, a devolverle a nuestro país la salud económica, política y moral.²³⁹

Los editoriales son una radiografía de las etapas de la revista y a quién buscaba de interlocutor. De manera indirecta, cada texto va reflejando la respuesta y desarrollo del feminismo. Las preocupaciones y los temas tratados en el espacio editorial confirman cómo se fue transformando la vida social, para adaptar algunas demandas del movimiento feminista, especialmente desde la institucionalización, ante lo cual, Fem no bajó la guardia de su discurso crítico, aunque lo fue transformando.

Retomando a Berta Hiriart, quien considera que la época de oro fue esa primera etapa combativa, propositiva, que llegó para abrir camino cuando no había otros medios que se preocuparan por la opresión de las mujeres; la revisión de los editoriales confirma que el momento de mayor trabajo para la intervención fueron esos primeros años con Alaíde y después con la dirección colectiva.

Si bien fem sobrevivió a sus crisis administrativas y financieras, la propuesta fue perdiendo fuerza con el paso del tiempo debido a la falta de recursos para sostener el proyecto, pero sobretodo, porque no encontró la manera de mantenerse vigente en el debate.²⁴⁰

Por su parte, Fempress no incluía página editorial más que en contadas ocasiones. Su línea editorial se desarrolló a través de los artículos publicados y en la elección de temas. La propuesta más clara era la construcción de un diálogo entre las mujeres latinoamericanas para encontrarse con sus escritos y conocer de las realidades compartidas y de las diferencias contextuales.

En cuanto a la interpelación de Fempress al Estado, como se ha revisado ya, gran parte de los textos elaborados por las corresponsales, tuvieron ese objetivo. Aquí algunos ejemplos:

Argentina.

La figura del acoso sexual (de un superior sobre un subordinado en el lugar de trabajo), tiene una circulación cada vez menos restringida a los círculos de especialistas, pero no forma parte todavía del vocabulario técnico –

²³⁹ Editorial, Fem, publicación feminista mensual, año 11 n°61, enero 1988, pág. 3

²⁴⁰ La afirmación no pretende quitar mérito al trabajo plasmado en sus páginas en todas sus etapas, pero sí revisar las consecuencias que llevaron a su desaparición.

jurídico en Argentina. Si no hay ley que penalice por lo tanto, es poco probable que las víctimas – mujeres en todos los casos por las características de esta sociedad- lleguen a ventilar sus experiencias en estrados judiciales. *Mujer/Fempres*, n° 105, Julio 90, pág. 3

Venezuela

Una de las candidaturas irrespetadas fue la Irene Sáez, la famosa ex Miss Universo y exitosa alcaldesa de Chacao en Caracas, quien durante dos años consecutivos mantuvo un alto perfil en las preferencias del electorado, pero que al cometer el error de aceptar en los últimos meses el apoyo del desacreditado partido socialcristiano COPEI, vio bajar sus puntos en las encuestas y cuando menos esperaba, esos mismos partidos que la acompañaron, hicieron presión y manipulación y dejaron a Sáez sola en el camino, buscando apoyar a candidatos con más opción de triunfo. (*Mujer/Fempres*, n° 207, Enero 1999, pág. 1)

Uruguay.

El perfil característico de una persona desocupada en Uruguay es: mujer, con cierta experiencia laboral, no jefa de hogar y con un 50% de probabilidades de ser menor de 24 años. Las mujeres y los jóvenes tienen más dificultades que los hombres adultos para conseguir empleo. Ergo: las mujeres jóvenes son las que tienen menos suerte. (*Mujer/Fempres*, n° 189, Julio 97, pág. 9)

Paraguay.

Al hacer el balance del año, las organizaciones de mujeres han coincidido en que en el tema de la violencia no ha habido logros, siendo este uno de los puntos de mayor preocupación y sobre el que habrá que trabajar especialmente durante el año que comienza. ¿Cómo fue este comienzo? Se inició con una mala noticia: Tomás Cataldo Zeman, acusado por ocho mujeres de haberlas violado entre noviembre de 1990 y abril de 1991, fue hallado inocente y sobreseído al no haberse podido demostrar jurídicamente su culpabilidad. Con la expresa constancia de que: ‘la formación del presente sumario no afecta su buen nombre y honorabilidad’, Cataldo fue habilitado socialmente mientras que las mujeres que lo reconocieron y acusaron de actos e violación no tienen ya quien las escuche en los Tribunales. (*Mujer/Fempres*, n° 136-137, Febrero – Marzo 93, pág. 7)

El correo feminista, puente de interacción entre las mujeres y de organización política.

El correo feminista fue una sección de fem muy interesante porque era el espacio de intercambio con las y los lectores. Las cartas que llegaban a la revista incluían desde felicitaciones, críticas, sugerencias, denuncias, análisis de productos culturales como películas y libros, peticiones de ayuda y colaboración por parte de integrantes de colectivos y agrupaciones del interior de la república, etc.

Escritoras, luchadoras sociales, artistas, amas de casa, estudiantes, colectivos, periodistas, se comunicaban por este medio. En un tiempo, la sección contó con una personaje llamada Micaela, que contestaba públicamente las cartas, pero la propuesta no fue constante. Algunas veces no se publicaba ninguna carta, la sección cambió de nombre: correo, correo feminista, correspondencia.

En alguno de los números, se señaló que la comunicación vía correo no era tan seguido ni abundante como se quería. Sin embargo, la lectura de las misivas publicadas refleja muy bien la importancia de fem como promotora de la cultura feminista, y destaca su pluralidad al ser un medio incluyente de los diversos puntos de vista de las mujeres del movimiento al dialogar con representantes de las diversas corrientes del feminismo; de igual forma, permitió que las voces masculinas se expresaran para apoyar el proyecto editorial.

El correo fue una de las herramientas para crear lazos y alianzas, especialmente con mujeres ubicadas fuera de la ciudad de México, lugar donde se concentraban tanto la lucha del movimiento feminista como gran parte del trabajo difundido por Fem; un reflejo de la cultura política mexicana centralista, ya que los poderes al igual que las instituciones, se ubican en la capital.

Recordemos que el desarrollo del movimiento feminista mexicano se centró en la Ciudad de México. Por lo menos la mayoría de las historias escritas y narradas acerca de este, centralizan las protestas y movilizaciones en el escenario ciudadano y urbano del Distrito Federal, aunque surgieron grupos organizados en muchos otros lugares del país. Esas son algunas lagunas históricas que falta revisar para dimensionar de mejor manera el impacto del feminismo en México.

El trabajo de mediación implica intervenir. Las revistas sirvieron de intermediarias entre los grupos de mujeres organizadas. Algunas integrantes pertenecían a estas organizaciones. Como grupo editorial, participaron activamente de las discusiones que se daban en el encuentro entre colectivos y grupos feministas con las lectoras y lectores interesados en incorporarse al debate de temas contemporáneos, y que ocupaban la agenda del momento político, como lo muestra una convocatoria publicada en el número 13 de la revista Fem.

- Si quieres que el aborto se legalice en México
- Si quieres integrarte a la lucha contra la violación
- Si te interesa participar en los grupos feministas

Asiste a las reuniones en

- Coalición de Mujeres Feministas
- Colectivo de mujeres
- Colectivo la Revuelta
- Colectivo de lucha feminista
- Movimiento de liberación de la mujer
- Movimiento feminista mexicano
- Movimiento nacional de mujeres

Informes en Fem Av. México N° 76 – 1
Col. Progreso Tizapán, México 20 , D.F.

En este sentido, fem fue un modelo a seguir para organizaciones interesadas en abrir sus propios medios feministas en varios estados de la República Mexicana. Esto la ubicaba como una formadora de cuadros político – intelectuales con los que se amplió el mensaje.

Fempres también era solicitada para apoyar o crear grupos organizados de mujeres, para interconectarlas o para apoyarles en espacios de difusión y conocer las actividades realizadas, su ubicación y sus proyectos.

Por este medio se conoció de otras publicaciones que estaban surgiendo o que ya existían en cada país, de programas de radio que utilizaban los cassettes enviados por Radio Fempres, de tesis hechas por estudiantes universitarias para analizar cómo la revista era una fuente de documentación; de hombres que estaban colaborando en proyectos a favor de la niñez y de las mujeres y querían hacer las cosas de otra manera, del surgimiento de otros proyectos de comunicación elaborados por periodistas reconocidas en sus países, como fue el caso de Sara Lovera al crear CIMAC.

Era diálogo, era escuela, era libro de texto, era espacio de difusión.

Esta carta se escogió por ser representativa de los alcances del proyecto editorial:

Los usos de Mujer/Fempres

Mis primeras palabras son para saludarlas, desando que estén muy bien y felicitándolas por la revista tan magnífica que ustedes publican.

La revista nos ha sido de mucha utilidad, especialmente en un pequeño espacio que tenemos en Radio El Carbón, de Lota. Allí yo comento, leo y les cuento a los auditores, a las mujeres especialmente, lo que la revista nos trae; les hago ver que no estamos solas y que muchas mujeres luchan por dignificarse.

También fotocopiamos los artículos, que nos sirven para trabajarlos en los Talleres Poblacionales.

La revista ha tenido, para nosotros, innumerables utilidades. Les menciono otros ejemplos: los dibujos los hemos ocupado para hacer arpilleras, murales, tarjetas de saludo para el día de la madre, el 8 de marzo, etc. Les enviaré próximamente copias sobre ello. Por ahora les adjunto algo de lo que hicimos el año pasado. Para este año tenemos muchos planes que esperamos compartir. Si observan el tríptico que envió, la portada es de una revista fempress, del número especial sobre la mujer indígena. Es una de las arpilleras. Carta enviada por Adelina Guíñez Matamala, desde Lota, Chile.²⁴¹

La sección de correspondencia de Fempress, al igual que la de fem, da fe del significado que estas publicaciones tuvieron para sus lectoras y lectores.

Abrir la posibilidad de diálogo con quienes leían las revistas es una intervención cultural, pues en los años 70 que inició fem, por ejemplo, la prensa mexicana carecía de secciones donde el público pudiera manifestar su opinión y sus ideas, pero también, contar con medios que les acercaran a información alternativa. Lo que existía era una prensa cerrada con un discurso totalmente direccional.

Los espacios de cartas del lector/lectora, apoyaron el derecho de réplica y permitieron la difusión de información desde las y los receptores. Una característica desarrollada sobretudo con el surgimiento de prensa crítica. Sin embargo, las publicaciones feministas tuvieron una peculiaridad en el manejo de estos espacios, pues no sólo se remitían a difundir esas voces, también se usaron como puente de colaboración entre sus lectoras y las integrantes de cada grupo editorial, y para dar seguimiento a algún caso en particular.

Los agradecimientos y peticiones por parte de quienes escribían, han sido prueba de la intervención de estas revistas en la vida de muchas mujeres, que gracias a los artículos o notas informativas, pudieron reflexionar sobre su propia situación y organizarse para apoyar a otras similares.

El discurso feminista emitido por estas revistas se pudo traducir en acciones individuales y colectivas, sobretudo, por la posibilidad del trabajo en redes, tan importante para lo que Marcela Lagarde llama sororidad femenina. Así lo confirman las cartas.

La hermandad y solidaridad femenina latinoamericana encontró en Fempress el espacio intermediario para tejer redes de apoyo, donde las mujeres sentaron bases de trabajo y de pensamiento colectivo y creativo, además de un diálogo más o menos constante en la región. Por su parte, Fem fue el puente de interacción para los feminismos en los estados y el centro representado por la capital del país.

²⁴¹ Carta de la sección comunicándonos, en revista Muejr/Fempress n° 127, mayo 1992

fem. y Fempress, enredadas.

A lo largo del texto se ha visto la estrecha relación entre ambos proyectos editoriales. Objetivos muy parecidos, compatibilidad de temas y algunos puntos de vista.

Aunque fem fue la revista del movimiento feminista mexicano con proyección internacional, y Fempress trató de construir puentes para el feminismo latinoamericano, su relación era muy estrecha y de constante intercambio.

La presencia latinoamericana fue constante en fem. Desde abordar temas, escribir textos de los diferentes países, hacer análisis de las condiciones específicas de las mujeres en cada país, hasta la propia conformación de colaboradoras de la revista, donde se encontraban muchas latinoamericanas refugiadas en México, y se integraron al trabajo editorial con sus perspectivas y sus experiencias. Especialmente durante la primer etapa de la publicación.

Entre esas colaboradoras estuvieron Adriana Santacruz y Viviana Erazo, quienes publicaron textos en Fem. Desde su exilio en México, las dos fundadoras de Fempress tuvieron relación con algunas feministas mexicanas y se incluyeron al debate y la discusión al lado de la propia Alaide, Tununa Mercado, Teresita de Barbieri, etc.

Como agencia de noticias, Fempress proveyó de mucha información a fem. Durante la primera etapa de Esperanza Brito como directora, hubo una sección de noticias latinoamericanas que se llamó Fempress, dando el crédito total a la fuente informativa. Se tomaba lo que se consideraba más importante y era una forma de difundir lo que sucedía a las mujeres en otros lugares similares a México, pues la revista editada por Fempress no era de venta a abierta, por decirlo, y era muy difícil acceder a ella si no se formaba parte de alguna organización o por lo menos tener conocimiento de su existencia y comprar la suscripción. Esta es otra de las formas de la prensa ampliada.

Por su parte, Fempress, que también difundía noticias latinoamericanas, gracias a las aportaciones de sus corresponsales y de las lectoras quienes incluían materiales para compartir y difundir a través de Mujer/Fempress, contaba entre sus colaboradoras con Berta Hiriart, quien fungió como puente entre el equipo editor de chilenas y otras periodistas feministas que ella iba recomendando, como el caso de Elvira Hernández Carballido e Isabel Barranco, integrantes de fem.

Estos intercambios además de trenzar la información para expandir la difusión de las ideas feministas latinoamericanas construyeron un tejido desde México hasta Argentina, y se puede decir que con algunos deshilados que alcanzaron a las mujeres latinoamericanas asentadas en algunos países de Europa, al igual que de países caribeños de habla francesa e inglesa como Haití, Jamaica y el centroamericano Belize.

Cuando se habla de integración latinoamericana, hay quienes piensan solamente en los países más fuertes de la región, en cuanto a la influencia que pueden tener sobre otras regiones del área. Incluso Brasil queda un poco alejado por la barrera del idioma. Por eso es rescatable la proyección alcanzada sobretodo por Fempress en estos países, y de ahí una serie de publicaciones hechas por mujeres difundidas en sus páginas, comentadas y revisadas.

El caso de fem al convertirse en la revista más conocida del feminismo mexicano y colocarse como matriz de donde se desprendieron varias semillas diseminadas por los diferentes estados del país e inspirar a mujeres de esas localidades a organizarse y crear sus propios medios de difusión; sirvieron como vehículo dentro del territorio mexicano y de ahí cruzar fronteras, especialmente al sur de los Estados Unidos para abrir el diálogo con el feminismo chicano, y hacia el sur entrando por Centroamérica para lograr ser conocida en gran parte de los países del sur del continente.

Las derivas.

Lo que surgió a partir del legado de fem y de Fempress, es una historia que se sigue construyendo. Aquí se exponen solamente algunos ejemplos relacionados con la manera como estas publicaciones intervinieron en la vida, no sólo de sus lectoras, también de sus colaboradoras,

Ambos proyectos editoriales tuvieron repercusión para muchas mujeres que leían las revistas, pero también influyó en la apertura de otros espacios. Por ejemplo, el desarrollo de una prensa especializada en el tema de las mujeres con perspectiva de género.

En México, ese boom se da a mediados de los años 80. Aparece la Doble Jornada al mando de Sara Lovera; un proyecto propuesto al periódico La Jornada por Marta Lamas y Carlos Monsiváis. Después cambia a Triple Jornada con la dirección de Rosa Rojas, otra periodista feminista.

Periódicos como El Sol de México que cedió una página para tratar el tema; El Universal, con la revista Tentación, donde mezclaba publicidad con artículos de opinión; Milenio con el controvertido suplemento Todas.

La misma Sara Lovera abrió la agencia de noticias CIMAC y comienza la creación de redes de mujeres periodistas a nivel nacional e internacional.

En el interior de la República aparecieron otras revistas que se convirtieron en la voz de las feministas locales, como La Boletina, en Morelia Michoacán.

A finales de los 80 y principios de los 90, en las universidades se abren especialidades, centros y programas de estudio para la perspectiva de género. En las instituciones universitarias también crean sus órganos de difusión como la revista La Ventana, en Guadalajara y Géneros en Colima, por nombrar algunas.

Marta Lamas inicia Debate Feminista, una publicación de tipo académica, especializada en traducción de textos de feministas de otros países, donde se exponen propuestas teóricas. Curiosamente la revista lleva el nombre de una sección de Fem donde se publicaban traducciones de textos de feministas italianas, francesas, norteamericanas, inglesas, etc.

La misma Marta Lamas, como colaboradora de la revista Nexos, logró incluir el tema del feminismo en algunos números. Otras ex colaboradoras de fem, también hicieron lo propio desde otros espacios como la academia, el periodismo, el arte, la publicidad, etc.

Si bien fem no contribuyó directamente el desarrollo de estos proyectos, no cabe duda que fue la gran antecesora para abrir el camino de estas opciones informativas y formativas.

Con Fempress se vivió una situación similar, por haber servido de modelo a muchos proyectos que se daban a conocer en las propias páginas de su revista Mujer/Fempress, tanto en su sección de Nuevas Publicaciones como en el de Correspondencia.

Su circulación constante por 16 países del continente la convirtió en una referencia obligada y en el medio más importante para la comunicación del movimiento feminista latinoamericano.

Como lo afirman varias de las cartas publicadas, Fempress era inspiración para que muchos grupos se atrevieran a editar su propia revista, hicieran su programa de radio o se reunieran en grupos de ayuda.

La formación como intervención.

De los testimonios recogidos durante la investigación, para Josefina Hernández Téllez, Isabel Barranco y Elvira Hernández Carballido, tres de las conocidas en el ambiente feminista como las cuatro fantásticas, su paso por fem significó un aprendizaje constante. Ahí se formaron como periodistas y se relacionaron con las mujeres del movimiento feminista. Fem fue una puerta para su desarrollo profesional como periodistas y para empaparse del feminismo.

Lo que hacíamos en fem, eran artículos muy interesantes, esos temas influyeron mucho para que nosotras nos volviéramos académicas. Fem y Fempress sí marcaron, sí formaron a muchas mujeres. Son tu escuela y son tu referente.

Isabel Barranco.

fem fue una escuela. Me confirmó la valía que ya representaban para mí las mujeres.

Fue confirmar que había mujeres valiosas en todos los ámbitos y que no se reconocía. Reafirmar mi convicción, enriquecerme con otras miradas, otras diferencias; reconocer todo lo que nos falta y ponerme en el camino de lo que quería ser. No solamente era el escribir sino seguir preparándome porque no sabíamos nada, como que hacíamos el trabajo informativo un poquito a tuestas. Si bien hoy quieres hacer un reportaje y te metes en cualquier fuente de datos, encuentras incluso criterios desagregados, pero en ese momento, en 87, era volver a tomar lo de las feministas de los 70, todavía no se había consolidado la academia, ni teníamos todo este acceso.

Vista a la luz del tiempo, sabes que marca un precedente y que va a ser ejemplo y va a ser semillero de muchos otros proyectos. Incluso nosotras que mismas que nos acercamos a fem, después vamos a nutrir la Doble Jornada. Por supuesto la presencia y contribución de fem, lo que va a ser la lucha de las mujeres desde el periodismo, va a ser enorme.

Josefina Hernández Téllez.

fem me dejó aproximarme a la situación de las mujeres y sensibilizarme al entrevistar a mujeres de las colonias populares, entrevistar diputadas, escritoras, ver tantas mujeres que participan en la sociedad mexicana con distintas experiencias, te das cuenta que se han logrado cosas pero que todavía falta mucho por hacer; integrarme con una visión mucho más crítica al movimiento feminista.

Sin duda me abrió muchas puertas porque como entrevistaba yo a tantas personas, iba a tantos eventos, de pronto sí te comenzaban a reconocer y a invitar. De fem entramos a escribir a otras revistas, como la Doble Jornada. Por fem conocimos a Sara Lovera, por fem conocimos a Ana Lilia Cepeda que nos metió a Quehacer de Maestra, por fem conocía a otras mujeres como Gabriela Rodríguez que después trabajé con ella. Fem estrechó muchos lazos, abrió muchas relaciones y sobre todo, me permitió meterme a la academia ya con esta formación feminista; incluso en el Colegio de México, una de las mejores cartas de presentación para entrar al PIEM fue escribir en fem.

En fempress me sentía como miss México, porque representabas a tu país, porque tenías que pensar muy bien lo que ibas a escribir. Tenía que ser una visión muy puntual de lo que pasaba en México. Hacía un periodismo más informativo y ese contexto latinoamericano me gustó.

Elvira Hernández Carballido.

Como parte de su política cultural, para el periodismo feminista era de suma importancia crear nuevos cuadros especializados, con el fin de proveerlas de las herramientas necesarias y desarrollar una visión y una perspectiva de la información, alternativa a los grandes medios dominantes.

Educar e instruir en una nueva manera de hacer periodismo, de leer a la sociedad y sus relaciones, también es una forma de intervención política y cultural. Para el desarrollo del periodismo feminista fue necesario reflexionar acerca del uso del lenguaje y su

carga patriarcal – cultural, manifiesta en las palabras, en las imágenes, en los pensamientos y las conductas sociales.

Los testimonios de las tres ex - colaboradoras de fem y Fempress, dan pauta a reflexionar el significado de la experiencia de escribir para estos dos proyectos periodísticos feministas. Al recorrer las páginas de cada una de las revistas, en sus diferentes etapas, aparecen los nombres de una gran cantidad de mujeres involucradas en la lucha contra la opresión femenina. Prácticamente puede decirse que toda militante o activista, así como académicas, profesionistas, etc. escribió o intervino de alguna manera en alguno o en los dos proyectos.

El testimonio de la poeta Karina Vergara, colaboradora de la última etapa, reveló dos situaciones destacadas de la vida de Fem y cómo era su recepción/intervención.

Mi mamá leía fem cuando yo era niña, pero la escondía abajo de mi cama, entre el colchón y la base, porque si se la cachaba mi papá y mi abuela, le armaban un pancho, pero deveras pleito, porque era una revista para mujeres feas y sin marido, entonces porque iba a leer eso. Entonces, a mí me daba curiosidad, la sacaba y la leía. No le entendía mucho pues tenía 9 años, pero me sembró cosas.

Un día le quemaron sus fem a mi mamá. Fem ha sido quemada como quema de brujas, sin embargo se salvó un ejemplar, uno de los primeros, yo lo salvé y lo puse entre mis cosas. Era como algo muy querido, pero significaba cosas prohibidas, muy simbólico.²⁴²

La respuesta de rechazo hacia la revista quiere decir que sí manejaba un discurso transgresor en relación a las mujeres, que era provocador y causaba impacto en quien la leía. La información sobre la quema de la revista vislumbra lo difícil y complejo que fue la aceptación en algunos sectores de la población, de las ideas feministas.

Este hecho se puede relacionar con la reacción de grupos conservadores y de ultraderecha, quienes enviaron un reclamo a la revista cuando en uno de los números dedicados a las chicanas, apareció en la portada la obra de una artista chicana quien retrató a la virgen de Guadalupe con tacones y la falda arriba del tobillo.

Agrupaciones ligadas a la iglesia católica, especialmente el Movimiento Nacionalista Mexicano, emprendieron una campaña de ataque contra fem y contra la revista Nexos, que por esos días también había incluido una portada sobre Jesucristo crucificado con elementos que alteraban la historia bíblica oficial.

Los ataques se hacían con la distribución de volantes cuyo discurso culpaba al judaísmo, al marxismo y a la masonería. Se incluían los nombres de varias colaboradoras de fem y de Nexos, acusándolos de blasfemia, pero sobretodo, los atacaba por ser judíos.

²⁴² Entrevista a Karina Vergara, 2010

En el número 37 correspondiente a los meses de diciembre – enero, de 1984-85, fem publicó el volante sin hacer comentarios o emitir opinión alguna. Los textos hablaban por sí solos:

¡¡MEXICANO!!

Es tu deber como patriota y cristiano defender tu religión, difundiendo esta hoja en tu parroquia, entre tus familiares y en tu trabajo; así como sabotear las publicaciones marxistas anticristianas; recuerda que tu apatía es lo que da impunidad a tus enemigos, que son: el judaísmo, el marxismo y la masonería.

Pueblo de México, defiende tu fe religiosa del artero ataque que lanzan el judaísmo y sus lacayos (masonería y comunismo) a través de costosas revistas marxistas, subsidiadas por empresas paraestatales, gobiernos de los estados, y secretarías de Estado, como son la SEP, la SHCP, la SSA, Pemex, Banrural, Banobras, Aeroméxico, etcétera, etcétera, los responsables de las indignantes y blasfemas revistas que se ilustran son: Roger y Eli Bartra, Anilú Elías, G. Walking, A. Gilly, Flora Bottom, Lorenzo Meyer, Shiffra Goldman, Arturo Warman, Irene Majchrzak, etcétera, todos ellos casualmente judíos.

Servicio de información pública del Movimiento Nacionalista Mexicano.²⁴³

Confirma que si bien logró intervenir, la resonancia fue entre interlocutores muy ubicados en la academia, el ejercicio periodístico y las instituciones. Para el resto de la población fue difícil asimilar el mensaje o simplemente no llegó.

Pero si causaba tanto enojo y esas reacciones desmedidas, quería decir que el mensaje transgresor era correcto y cumplía con sus objetivos.

La historia de Karina llama la atención porque después se volvió asidua lectora y formó parte de esa red informal que ayudó a la revista a difundirse fuera de la ciudad de México. Como se sabe, la fuerza del movimiento feminista se concentraba en la capital, como sucede con muchas cosas en México, entonces la vivencia de Karina es un ejemplo de lo que seguramente sucedió en otros estados del país.

A los 20, 21 años me embaracé, tuve a mi hija y me fui a Palenque. No sé como me llevé la revista y me encontré a unas compañeras feministas allá. Hicimos un programa de radio que se llamaba La Casa del Caracol, entonces yo agarraba cosas de fem y las leía. Y les escribí porque me pregunté: ¿Porqué no hay fem en esta colectiva de mujeres? No tenemos herramientas, y de repente fem, que eran fem viejas, revistas que tenían como 5 ó 6 años de atraso, y las

²⁴³ Texto reproducido en la revista fem, número 37, diciembre – enero 1984 – 85, pág. 45

leíamos ahí como un pequeño círculo de estudios, y nos hacía click. Entonces les escribí y me dieron la suscripción gratis.

Como en Palenque yo vivía en un lugar sin número, de esos de número conocido, que llegaran las cosas era muy difícil. Entonces llegaban a casa de mi mamá y las reenviaba en paquetería. Fue como llegó fem a Palenque.

Hacia el final de la última etapa, Karina se integró como colaboradora de fem.

Después de estar leyendo empezamos a escribir. Me acuerdo que lo primero que escribí fue un artículo que se llamó Las orejas de Oriana. Fue muy emocionante porque era algo muy lejano y de repente aparece el artículo este.

En su opinión, fem. fue una herramienta de enseñanza y lo corrobora con la siguiente anécdota:

En un encuentro feminista una mujer me dijo: “yo nunca he sido militante feminista, pero siempre he leído fem y me considero feminista; me enseñaba cosas y hasta ahora comienzo a participar”

Qué importante que otras mujeres retomaran las fem viejas y las leyeran y reconocer el aporte que hicieron otras mujeres y que son vigentes.

La documentación que aportan las revistas a través de los datos interpretados a partir de sus textos y secciones, la experiencia de las reporteras y colaboradoras de cada publicación, y los testimonios aportados por las entrevistadas, ayudan a comprender la importancia de los proyectos editoriales en la transformación de las sociedades con las que interactúan.

Como proyectos editoriales, tanto fem como Fempress, lograron sus objetivos, y su desaparición no debe entenderse como un fracaso. En sus años de vida, generaron debate, tuvieron acciones importantes para incidir en el temario de la agenda periodística, formaron periodistas y lectoras/es críticas/os, además de poner en la mesa de discusión con la sociedad y el Estado, y aportaron herramientas de análisis para observar lo que sucede con las mujeres y que vale la pena rescatar.

Conclusiones.

Se ha argumentado sobre las posibilidades de intervención política y cultural que pueden tener las revistas.

Esta investigación abre la puerta a varios temas que se desprenden de la reflexión sobre hasta qué punto una revista como representante de un grupo político – cultural, puede tener incidencia en la vida pública. ¿Qué características debe tener una publicación para lograr un posicionamiento tal que la convierta en voz de un grupo o colectivo?

El contar con integrantes cuyas personalidades y relaciones en diferentes esferas del ámbito público repercute totalmente en las posibilidades de un medio para transgredir y transformar situaciones políticas y sociales.

En el caso de fem, la presencia de Alaide Foppa fue bastante definitoria del proyecto editorial y de la línea que debía seguir. Lo mismo en el caso de Viviana Erazo y Adriana Santacruz para Fempress. Las biografías de estas mujeres, sus convicciones, ideas y militancias políticas, fueron factores constituyentes del itinerario seguido por cada revista.

Estos grupos organizados que finalmente conforman redes político – intelectuales, con objetivos concretos y metas claras, demuestran la fuerza que puede llegar a tener un medio, como una revista, para incluir temas al debate público y para opinar sobre las agendas temáticas.

Tanto fem. como Fempress, desde sus espacios de influencia, fueron dos proyectos que lograron consolidarse y establecer sus propias agendas aunque ligadas a cuestiones generales para poder ubicarse fácilmente en el gusto y en las necesidades que el periodismo feminista de los años 70, 80 rescató en su momento.

Darle voz a las mujeres, ayudarlas a organizarse, a sensibilizarse y a tomar conciencia de su condición de desventaja frente a las normativas del sistema patriarcal, fueron grandes logros frente a la cantidad de obstáculos que tuvieron que vencer las creadoras editoriales.

Los textos difundidos en ambas permiten observar la dificultad que significó establecer la agenda de los derechos de las mujeres, no solamente en las instituciones y en las políticas públicas; igual de difícil ha sido incidir en la sociedad, que si bien es un ente dinámico y en constante cambio, cuenta con muchas estructuras casi inamovibles y son de las más complicadas en transformar porque tienen que ver con la cultura, las conductas y las ideas.

Más que ser concluyente, este trabajo de investigación es la entrada a una serie de temas por revisar y de interrogantes por responder.

La reflexión sobre el periodismo feminista latinoamericano significó una serie de problemáticas metodológicas a resolver, como la construcción de una historia del periodismo feminista latinoamericano, los inicios, las primeras publicaciones, los países, etc. Si bien existen textos que han recogido algunas historias por país, ninguno aglutina una idea de lo latinoamericano, más bien se rescata la historia local de algunos

países, no todos; habrá que adherir las dificultades de intercambio editorial entre las naciones latinoamericanas, por lo cual mucho de ese material no es de fácil acceso desde México.

Para desarrollar el contexto y comprender cómo se fue desarrollando el periodismo feminista de mediados de la década de los 70 y principios de los 80, fue necesario dar una revisada a la situación general del status de la prensa y sus actores. Otro tema complejo de armar pues se presentó la misma situación que en el anterior.

Esto significa que falta mucho por conocer del desarrollo histórico de la prensa latinoamericana y su significado para las naciones latinoamericanas. Ahí todavía hay que escarbar.

Tratar de construir un marco general para exponer sobre el feminismo latinoamericano tuvo ciertas dificultades, pues los países dominantes política y económicamente en el área, como Argentina, Brasil, son los más referenciados en la mayoría de los textos, dejando huecos y vacíos sobre la historia de los movimientos feministas en otros países, especialmente los centroamericanos.

En estos aspectos las entrevistas fueron indispensables. La información aportada por las protagonistas de una época de feminismo latinoamericano, que aún se encuentran activas, sirvió para establecer los marcos históricos de apoyo, y también para desentrañar dudas y reflexiones sobre la lectura política de las propias revistas.

Los datos duros están escritos en ellas, pero las historias de cada artículo, de cada decisión editorial, están en la experiencia compartida de cada entrevistada.

La entrevista fue la herramienta metodológica que aportó las novedades al trabajo de investigación.

Retomar las voces de las entrevistadas fue como abrir un archivo de un momento histórico muy importante para el periodismo feminista como vocero de la lucha de las mujeres; fue clave para desentrañar las dudas surgidas a partir de la lectura de las revistas tanto en sus aspectos administrativos como en las decisiones editoriales para el manejo de los contenidos, así como el conocimiento de algunos detalles del contexto que sirvieron de soporte para la comprensión significativa del discurso feminista integrado en cada proyecto editorial.

Aquí se rescata otra de las funciones primordiales de las revistas como transmisoras de información histórica. La relación del periodismo y el trabajo de los/as historiadores/as es muy estrecha. Las revistas y periódicos son fuentes primarias para el conocimiento sobre los sucesos de determinadas épocas.

En este caso, la lectura de las revistas fem. y Mujer/Fempres aportaron gran cantidad de datos con lo cual se pudo hacer una radiografía de la vida de las mujeres en las décadas revisadas.

El temario es un indicador de las transformaciones político culturales. La inclusión, adaptación y hasta desaparición de temas son marcas del devenir histórico reflejado en la incidencia social, política y cultural que el feminismo ha dado a las sociedades

latinoamericanas a partir de la difusión de sus ideas en revistas como fem. y Mujer/Fempres, y sus réplicas editoriales en cada país.

En cada proyecto editorial se trabajaron temas de sumo interés para analizar y reflexionar como por ejemplo la difusión del arte feminista desde tribunas como fem. y Fempres y su intervención cultural; ampliar el tema de las redes periodísticas como estrategia para las publicaciones feministas; un estudio específico de la recepción de las revistas feministas y sus derivas; el papel de las intelectuales en la difusión de las ideas feministas, etc.

Son una serie de propuestas surgidas del análisis realizado en este trabajo; temas tratados en cada uno de los capítulos, pero con necesidad de un abordaje más profundo a fin de reconocer el alcance real y lo que han significado para las sociedades latinoamericanas.

Por otra parte, abundar en las líneas del análisis crítico del discurso del feminismo latinoamericano desde las dos vertientes expuestas: discurso descolonizador y discurso transnacional, para reconocer las marcas particulares de cada uno, no solamente en las relaciones contextuales, también en las formas textuales, lo cual une el tema a las formas de escribir y el manejo del lenguaje.

Sobre las revistas fem. y Mujer/Fempres, específicamente, concluyo que fueron los dos proyectos pioneros del periodismo feminista latinoamericano influenciado por la segunda ola del feminismo o neo feminismo, cuya base teórica se centra en las ideas de Simone de Beauvoir y el constructivismo social a partir de la aseveración de que la mujer se hace, no nace.

Por lo tanto, se ubican en la historia como instituciones periodísticas con gran aporte al debate público al ser las primeras - después de un largo trecho de pasividad feminista -, en dar la pelea para que el tema de la mujer y todas sus circunstancias formaran parte las agendas políticas y culturales.

Ambos proyectos, con algunas limitantes como la capacidad de producción y su distribución, representaron propuestas transgresoras con capacidad de intervenir en la vida política y cultural de los países donde tuvieron presencia debido a la conformación de sus equipos editoriales y sus planteamientos políticos e ideológicos.

fem. más como una revista autogestiva hasta cierto punto, que nunca dependió del sustento de las financiadoras internacionales ni de algún gobierno, aunque llegó a tener mensajes publicitarios, no se nota intervención en su postura editorial. Ello le permitió ganarse un lugar y el respecto de sus interlocutores, con lo que pudo expandir su discurso a otras zonas fuera de la ciudad de México, donde se concentraba la mayoría de sus colaboradoras e integrantes.

El caso de Fempres, a pesar de haber recibido financiamiento internacional, por lo cual fue señalada, pues se veía muy mal que un medio u organización feminista se sujetara a las condiciones de estos organismos, tuvo una importancia fundamental para muchas mujeres latinoamericanas. Por ejemplo, las centroamericanas encontraron en sus textos y sus materiales, una aliada en el acompañamiento de sus procesos de transformación

individual y social como lo afirmó Alda Facio: “para las centroamericanas Fempress fue la puerta al feminismo”.

Para los años 70 y 80, décadas del auge editorial feminista, las propuestas discursivas de medios identificados con la lucha de las mujeres, como las revistas estudiadas, eran muy significativas porque aparecieron como baldes de agua en el desierto. Más allá de las revistas femeninas de modas, belleza y hogar, las mujeres no tenían espacios para desarrollar sus opiniones políticas, ni espacios donde mostrar sus aportaciones a la vida social y cultural de sus países.

Las sociedades se han transformado mucho desde esos años, los logros e inclusión de las mujeres al espacio público son cada vez más cotidianos. Debido a ello, los discursos agresivos y militantes expuestos tanto en fem. y en Fempress fueron perdiendo fuerza. Pasaron los años y ninguno de los dos proyectos pudo sostenerse en el debate, muchas de sus críticas, de sus exigencias y propuestas se habían colocado ya en los discursos de la vida cotidiana. Esta fue la causa principal para la desaparición de las dos propuestas periodísticas más importantes del feminismo latinoamericano, tanto por sus alcances como por su trascendencia.

Sin embargo, aunque su discurso pueda parecer anquilosado, ante la realidad actual es muy pertinente; su lectura sigue siendo de gran enseñanza y aportación frente a los retos presentes para las mujeres.

Habremos de reconocer en ellas a nuestras ancestras y retomar las bases construidas por ellas para enfrentar las problemáticas femeninas actuales, en sociedades altamente violentas, especialmente con las niñas y las mujeres, y romper el ciclo del Eterno Femenino, como decía Rosario Castellanos.

Bibliografía.

Alarcón, Norma. *Traductora, traditora: una figura paradigmática del feminismo de las chicanas*, en *Fronteras y cruces: cartografía de escenarios culturales latinoamericanos*, PUEG, UNAM, México

Anzorena Claudia. *Movimientos feministas y Naciones Unidas: del optimismo de los '60 a la paradoja de Beijing*. Ponencia en: VIII Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres, III Congreso Iberoamericano de Estudios de Género, Universidad Nacional de Córdoba, Villa Giardino (Córdoba, Argentina), 25 al 28 de octubre de 2006.

Barrón Tovar, Jose Francisco, et. al. *Interpelación ideológica, construcción de identidades: ¿sujeción o resistencia?*, en Martínez de la Escalera, Ana María. *Estrategias de resistencia*, PUEG – UNAM, México, 2008.

Bartra, Eli, et. al. *Feminismo en México, ayer y hoy*, UAM, México, 2002, 125 p.

Bartra, Eli (compiladora). *Debates en torno a una metodología feminista*, UAM – PUEG, México, 1998.

Belausteguigoitia, Marissa. *Güeras y prietas: género y raza en la construcción de nuevos mundos*, PUEG, UNAM, México.

Beltrán, Elena y Virginia Maqueira (eds). *Silvina Álvarez y Cristina Sánchez. Feminismos. Debates teóricos contemporáneos*. Alianza editorial, Madrid, 2001.

Bernal Ramírez, Belinda del Socorro. *Historia del movimiento feminista en México (1970 – 1986)* reportaje, Cuadernos del Coneicc, México, 1999, 118 p.

Bourdieu, Pierre. *Intelectuales, política y poder*, Eudeba, Buenos Aires, 2000.

Bustos Romero, Olga. *Visiones y percepciones de mujeres y hombres como receptoras (es) de telenovelas*, en *La voluntad de ser*, Colegio de México, México, 1992.

Calsamiglia Blancafort, Helena y Amparo Tusón Valls, *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Ed. Ariel, España, 2002

Casas Chousal, Yoloxóchitl. *La mujer y la política, en las Las periodistas frente a la problemática femenina*, Comunicación e Información de la Mujer, A.C. y Fundación Friedrich Ebert, México, 1990

Castro Escudero y Oliver Costilla, Lucio. *Poder y Política en América Latina*, Siglo xxi, México, 2005

Cytrinblum, Alicia. *Periodismo social*, La Crujía Ediciones, Buenos Aires , 2009

CEPAL. *Mujeres en América Latina. Aportes para una discusión*. FCE, México, 1975, 204 p.

Corsi, Gian Carlo. *Redes de la exclusión*, en Castañeda Sabido Fernando y Angélica Cuellar, coordinadores. *Redes de inclusión. La construcción social de la autoridad*

Crespo, Regina, *Revistas en América Latina: proyectos literarios, políticos y culturales*, CIALC - UNAM, México, 2010.

del Palacio, Alejandro. *La izquierda en México*, Fontamara, 2002

Escárzaga, Fabiola, *La utopía arcaica y el racismo del escritor*, en Cassigoli y Turner, *Tradición y emancipación cultural en América Latina, Siglo XXI*, México, 2005

Escobar, Arturo et. al. *Lo cultural y lo político en los movimientos sociales latinoamericanos*, en *Política cultural y cultura política. Una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos*, Taurus, Bogotá, 2001

Fem, 10 años de periodismo feminista, Planeta, México, 1988.

Fernández del Moral, Javier (coord.), *Periodismo especializado*, Ariel, Barcelona, 2004, 498 p.

Fernández Poncela, Anna, *Estudios sobre las mujeres, el género y el feminismo*, ENAH, México, 1998.

Lola G. Luna. *Género y movimientos sociales en América Latina. Boletín Americanista* n° 39-40, Barcelona, 1991

Gargallo, Francesca. *Ideas feministas latinoamericanas*, UACM, México

Gargallo, Francesca. *Una metodología para detectar lo que de hegemónico ha recogido el feminismo académico latinoamericano*, en *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales*, coordinado por Norma Blázquez Graf, Fátima Flores Palacios y Maribel Ríos Everardo, Centro de Estudios de Investigación Interdisciplinaria en Ciencias y Humanidades de la UNAM.

Gargallo, Francesca. *Cronología del feminismo nuestroamericano*. Se publicará en: Francesca Gargallo (coord.), *Antología del pensamiento feminista nuestroamericano*, Biblioteca Ayacucho, en prensa.

Godoy C., Lorena y Elizabeth Guerrero C. Ponencia: *Trayectoria del movimiento feminista en Chile en la década de los noventa*. Investigadoras del Centro de Estudios de la Mujer-CEM, Santiago de Chile
(Spanish) "Prepared for delivery at the 2001 meeting of the Latin American Studies Association, Washington D.C., September 6-8, 2001"

Gómez de León y del Río, María Cecilia. *El concepto de género como aportación del feminismo a la teoría social* (tesis), FCPyS, UNAM, México, 1998, 98 p.

- González, Iria. *La traducción feminista como instrumento de difusión del discurso reivindicativo de Rosalía Castro*, en Género, lenguaje y traducción, José Santaemilia Ruiz, Universitat de València, 2003.
- Gonzalez Garcia, Patricia. *Rosario Castellanos : periodista*. FCPyS, UNAM, Mexico : El autor, 2004, 71 p.
- González Reyna, María Susana. *Teorías del discurso*. Antología, , UNAM, México, 2010
- Gutierrez Quiroz, Elsa Nelly. *Prensa femenina y genero en el Porfiriato*, FCPyS, UNAM, Mexico : El autor, 1998, [297], 115 p.
- Harding, Sandra. *¿Una filosofía de la ciencia socialmente relevante? Argumentos en torno a la controversia sobre el punto de vista feminista*, en Norma Blazquez et. al. Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales, CEIICH - UNAM , México, 2010.
- Hernández Carballido, Elvira. *Escribimos lo que somos. Itinerario del periodismo feminista en México*, en Elsa Muñiz y Patricia Ravelo, *Lo personal es político. Del feminismo académico a la presencia pública*, COLMEX, México, 2009
- Hernández Carballido, Elvira, *La participación femenina en el periodismo nacional durante la revolución mexicana 1910 – 1917* (tesis), FCPyS, UNAM, México, 2003, 200 p.
- Hernandez Carballido, Elvira Laura. *Las primeras reporteras mexicanas : Magdalena Mondragon, Elvira Vargas y Esperanza Velazquez Bringas*. FCPyS, UNAM, Mexico : El autor, 1997 , 166, [55] p
- Hernandez Carballido, Elvira Laura. *La prensa femenina en Mexico durante el siglo XIX*. FCPyS, UNAM, Mexico : El autor, 1986, 250 p.
- Hernández Téllez, Josefina. *Tras la huella de género en el discurso periodístico de opinión. El debate sobre el aborto (agosto de 2000)* (tesis), FCPyS, UNAM, México, 2006, 309 p.
- Hernandez Tellez, Josefina. *Adelina Zendejas : precursora de la escritura y el periodismo femeninos* . FCPyS, UNAM, Mexico : El autor, 2001 185, [110] p. : il.
- Hiriart, Bertha, et. al. *Espacio para la Igualdad. El ABC de un periodismo no sexista*, Fempress, Chile, 1996, 135 p.
- Inclán Perea, María Isabel. *Doble Jornada, un esfuerzo por informar y cuestionar la condición de las mujeres* (tesis), FCPyS, UNAM, México, 1989, 214 p.
- Jarquín Bribiesca, María Luisa, *Diseño de canales de distribución de la revista FEM* (tesis), ITAM, México, 1983, 55p.

Kirkwood, Julieta, et. al. *Y hasta cuándo esperaremos, mandan – dirun – dirun – dán. Mujer y poder en América Latina*. Editorial Nueva Sociedad, Venezuela, 1989, 320 p.

Lamas, Marta. *Feminismo. Transmisiones y retransmisiones*, Taurus, México, 2006

Lau Jaiven, Anna, *El nuevo movimiento feminista en México a fines del milenio*, UAM-X, México, 2000.

López Hernández, Miriam, *FEM: ¿periodismo feminista o de género?* (tesis), FCPyS, UNAM, México, 2003

Lugones, María, *Colonialidad y género: Hacia un feminismo descolonial*, tomado de <http://manzanadiscordia.univalle.edu.co/volumenes/articulos/V6N2/art10.pdf>

Martinez Guzman, Rosa. *Mujeres caricaturistas del siglo XX en Mexico*, FCPyS, UNAM, Mexico : El autor, 1999 , 221 p. : il.

Martínez Solano, Cruz María Elida, *La mujer mexicana vista por dos revistas: FEM y Cosmopolitan* (tesis), ENEP Aragón, México 1990, 219 p.

Maya Gallego, Maryorie Lucia. *En Las Fronteras Socio-Culturales y la Cuestión de la Identidad del Territorio*, Revista Thelos N° 3, tomado de http://www.utem.cl/thelos/articulo_n2_01.htm

Michel, Andréé. *El feminismo*, FCE, México, 1983, 152 p.

Mignolo, Walter. *Colonialidad global, capitalismo y hegemonía epistémica*, en Sánchez Ramos y Sosa, *América Latina: los desafíos del pensamiento crítico*, Siglo XXI, México, 2005

Millán, Mágina. *Traducción y Política del feminismo mexicano contemporáneo*, en Cartografías del feminismo mexicano 1970 – 2000, UACM, México, 2007.

Mogorvejo Aquisé, Norma. *Teoría lésbica, participación política y literatura*, UACM, 2004

Montero, María Dolores. *La información periodística y su influencia social*, Univ. Autònoma de Barcelona, 1993

Muñoz Vidal, Ana Laura. *La situación laboral de las mujeres periodistas en la actual prensa mexicana, específicamente el periódico La Jornada : reportaje* FCPyS, UNAM, Mexico : El autor, 2006

Peimbert Reyes, Adriana, *Lo alternativo y comercial en publicaciones femeninas de México: Paula, FEM y Buenhogar* (tesis), ENEP Aragón, UNAM, México, 1998, 140 p.

Ramírez Maldonado, María Elena. *Elena Poniatowska, mexicana por convicción y periodista por intuición* . FCPyS, UNAM, Mexico : El autor, 2005, 83p.

Ramos Escandón, Carmen (compiladora). *Género e Historia. La historiografía sobre la mujer*. Instituto Mora/UAM, México, 1997

Renkema, Jan. *Introducción a los estudios sobre el discurso*, Gedisa, México, 2004

Romero Álvarez, María de Lourdes y Elvira Hernández Carballido. *Estudios de periodismo: del estado de arte a líneas de investigación representativas*, (texto por publicarse por la AMIC)

Romero Corona, Sonia, *Seis años de la revista FEM vistos a través de la bibliometría* (tesis), FFyL, UNAM, México, 2005, 70 p.

Ruíz Pavón, María de Lourdes, *Una mujer columnista: Marcela Guijosa y su querido diario en revista FEM* (tesis), FCPyS, UNAM, México, 2001, 183 p.

Salinas, Gilda. *Aláide Foppa. El eco de tu nombre*, Ediciones del Pensativo, Guatemala, 2009.

Santa Cruz, Adriana y Viviana Erazo. *Antología fempress: el cuento latinoamericano*, Fempress, Santiago de Chile, 1988

Salguero Baez, Rosa Lili, *La revista mujer: periódico independiente para la elevación moral e intelectual de la mujer 1926 – 1929 y el feminismo en la ciudad de México en los años veinte*, UAM – I, México, 2000, 2 vol.

Santa María Gallegos, Leticia Elisabet, *FEM, de revista académica a publicación periodística* (tesis), ENEP Aragón, México, 1990, 157 p.

Sarlo, Beatriz. *Tiempo presente. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*, Siglo XXI, México, 2006.

Scott, Joan. *El género: una categoría útil para el análisis histórico*, en *Género e Historia. La historiografía sobre la mujer*, compilación de Carmen Ramos Escandón. Instituto Mora/UAM, México, 1992, 180 p.

Suárez Navas, Liliana y Rosalva Aída Hernpández Castillo, *Descolonizando el feminismo. Teoría y prácticas desde los márgenes*, Cátedra, 2008

Varios autores. *La mujer en las Américas. Cómo cerrar la brecha entre los géneros*, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington D.C. 1996, 250p.

Van Dijk, Teun A. *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*, Paidós, Barcelona, 1990, 284 p.

-- *El discurso como interacción social*, Gedisa, Barcelona, 2001, 460 p.

Vigara Tauste, Ana María y Rosa María Jiménez Catalán. *Género, sexo, discurso*, Ediciones del Laberinto, Madrid, 2002,

Villela González, Isela Ivonne. “*Foro de la mujer por Alaíde Foppa, programa pionero en la radio en México en abordar los problemas sociales de la mujer desde una perspectiva de género 1972 – 1980*”. Tesina, FCPyS. Trabajo en proceso de revisión por sinodales,

Wallach Scott, Joan. *El problema de la invisibilidad*, en Género e Historia. La historiografía sobre la mujer, compilación de Carmen Ramos Escandón. Instituto Mora/UAM, México, 1992

Weinberg, Liliana. *Revistas culturales y redes editoriales*, en América Latina: convergencias y divergencias, UNAM, México

Wodak, Ruth y Michael Meyer. *Métodos de análisis crítico del discurso*, Gedisa, Barcelona, 2003

Wodak, Ruth y Norman Fairclough, *Análisis crítico del discurso*, en Van Dijk, T. El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria, Gedisa, Barcelona, 2001

Woldenberg, José. *La izquierda mexicana y las elecciones*, en Pérez Herrero, Pedro, La izquierda en América Latina, Ed. Pablo Iglesias, Madrid, 2006

Hemerografía.

Revista FEM 1976 – 2005, colección Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Revista Mujer/Fempres 1981-2000, colección Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Gloria Anzaldúa, *La prieta*, en Debate Feminista, número 24, 2001,

Garzón Martínez, María Angélica. *El lugar como política y las políticas de lugar. Herramientas para pensar el lugar*, Signo y Pensamiento 53 · volumen XXVII · julio - diciembre 2008

Pardo Abril, Neyla. *Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva latinoamericana*, Boletín de Lingüística, vol. XXII, núm. 33, enero-junio, 2010, pp. 145-152, Universidad Central de Venezuela, Venezuela

Joan W. Scott, *Experiencia*, en revista La Ventana, número 13, 2001

Mesografía

Agliati Valenzuela, Carola y Claudia Montero Miranda, Explorando un espacio desconocido: prensa de mujeres en Chile 1900 – 1920 tomado de <http://www.revistas.uchile.cl/index.php/RCH/article/viewArticle/8789>

Amar Díaz, Mauricio. *Mujeres en Chile: feminismo en dictadura, institucionalización en democracia*. Subido el 31 de marzo de 2008 tomado del blog <http://mauricioamar.blogspot.com/2008/03/mujeres-en-chile-feminismo-en-dictadura.html>

Arbenz, Jacobo. Tomado de <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/a/arbenz.htm>

Arévalo, Juan José. Extracto tomado de http://es.wikipedia.org/wiki/Juan_Jos%C3%A9_Ar%C3%A9valo

Bardini, Roberto. *Rebelión: Gregorio Selser, el hombre que juntaba papeles*, Bandera roja, escrito en September 16, 2009, publicado en la página del COUNCIL OF HEMISPHERIC AFFAIRS, <http://www.coha.org/rebellion-gregorio-selser-el-hombre-que-juntaba-papeles/>

Brito, Esperanza. La historia del feminismo en México. tomado de http://www.diariolibertad.org.mx/radio/Agenda_Feminista/Reportajes/Mexico_brito.html

(S/A) Las mujeres y la historia de Europa, tomado de <http://www.helsinki.fi/science/xantippa/wes/westext/wes214.html>

Cano, Gabriela. México 1923: Primer Congreso Feminista Panamericano, Debate Feminista, año 1, vol. 1, 1991. tomado de http://www.debatefeminista.com/ver_articulo.php?idARTICLE=312&id=44

El Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en la Argentina (CEDINCI), Tomado de <http://www.cedinci.org/>

Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina – CIESPAL, Tomado de la página <http://www.comunica.org/chasqui/ciespal.htm>

CIMAC, red de periodistas. Datos tomados de la página <http://www.cimac.org.mx/secciones/redes.html>

Conferencia de Beijing, Tomado de <http://www.un.org/spanish/conferences/Beijing/Mujer2011.htm>

Corvalán R., Javier. Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad, N° 4 - 1996

De Lima Costa, Caludia. As publicacoes feministas e a política transnacional da traducao: reflexoes do campo, en Estudios Feministas , enero-junio 2003,

De Lima Costa, Claudia. Lost (and found?) in translation: feminismo in hemispheric dialogue

En la mira, la cultura feminista, publicado por CIMAC en la semana del 3 al 9 de octubre de 2000, en <http://www.cimac.org.mx/noticias/semanal00/s00100205.html>

Erazo, Viviana: “Nunca el movimiento de mujeres le dio importancia suficiente a las comunicaciones” lunes, 26 de junio de 2006 tomado de http://www.feministastramando.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=108&Itemid=75

Fauré, Christine . Tomado de la Enciclopedia Histórica y Política de las mujeres, en http://books.google.com.mx/books?id=IVhwo5vYtmoC&pg=PA742&lpg=PA742&dq=prensa+feminista+brasil&source=bl&ots=1u6ei49IsS&sig=hm4AM0oZoA2XVV05SaWF2lxEsNw&hl=es&ei=8zvMTu_aBrHsQLe0cj_Dg&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=2&sqi=2&ved=0CCcQ6AEwAQ#v=onepage&q=prensa%20feminista%20brasil&f=false

Gómez Cañoles, Claudia, Discurso feminista y literatura: antecedentes bibliográficos, en Revista Electrónica Documentos Lingüísticos y Literarios UACH n° 24 – 25 en http://www.humanidades.uach.cl/documentos_linguisticos/document.php?id=138

Hiriart, Berta. Biografía. Información tomada de <http://www.cimacnoticias.com/site/s08111805-HACEDORAS-DE-LA-HI.35655.0.html>

Historia del Partido Comunista Mexicano, Tomado de http://es.wikipedia.org/wiki/Partido_Comunista_Mexicano

ILET, Texto tomado del blog <http://paradigmascomplexus.blogspot.com/2011/01/comunicacion-alternativa-i.html>

Información electoral , Información tomada del Prontuario de Información Electoral Federal 2007, en <http://www.ife.org.mx/documentos/OE/prontuario2006/p21.html>

Kaplún, Mario. Biografía. Tomado de <http://www.infoamerica.org/teoria/kaplun1.htm>

Loto, Norma, II Congreso Internacional Feminista: Avances y retrocesos en 100 años Tomado de <http://www.bolpress.de/art.php?Cod=2010060203>

Lugo, Carmen. *Semblanza de Alaíde Foppa*. Esta semblanza fue publicada en *Doble Jornada* de diciembre de 1987. Tomado de: <http://www.jornada.unam.mx/2000/01/03/alaide-resena.htm>

Martín, Monserrat. Feministas o femeninas en BERIT, Informativo de la Familia, Mujer Nueva Tomado de <http://www.fluvium.org/textos/mujer/muj35.htm>

Monsiváis, Carlos. "La izquierda mexicana: lo uno y lo diverso", *Fractal* n° 5, abril-junio, 1997, año 2, volumen II, pp. 11-28. tomado de <http://www.fractal.com.mx/F5monsiv.html>

Mujer revolucionaria y convicta del materialismo dialéctico". Tomado de <http://www.cimacnoticias.com/noticias/03ene/s03012105.html>

Parra Toledo, Alejandra. Nació hace 29 años . fem publicación feminista pionera en América Latina se convierte en revista virtual, entrevista a Esperanza Brito ante el cierre de la edición impresa de fem, publicado en *La Jornada*, Tomado de http://www.jornada.unam.mx/2005/10/03/informacion/86_fem.htm

Partnoy, Alicia. Programa * donde Alaíde presenta la revista fem . La transcripción de estos textos fué realizada por Antonio Leiva y Alicia Lopez. Publicado en Triple

Jornada y tomado del link
http://www.jornada.unam.mx/2000/12/04/alaide6triple_28.htm

Programa de La Naciones Unidas para el Desarrollo Humano, Tomado de
<http://www.pnud.org.ni/genero/compromisos>

Renaud, Cristina . *Carmen Isabel Lugo Hubp, abogada e historiadora. Se ha minimizado el papel de la mujer en nuestra historia*,
<http://impreso.milenio.com/node/8670697>

Revista de Estudios Feministas, vol. 12, Sep-Dic. 2004 tomado de la página
http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0104-026X2004000300021&script=sci_arttext

Revolución de Octubre en Guatemala,
http://es.wikipedia.org/wiki/Revoluci%C3%B3n_de_Octubre_de_1944

Sastre Peláez, Francisco Luis. *La revista como producto informativo*, Tomado de
<http://www.albedrio.org/htm/articulos/m/mezcla-001.htm>

Sociedad civil, Tomado de <http://www.monografias.com/trabajos28/sociedad-y-asociacion-civil/sociedad-y-asociacion-civil.shtml>

Trebisacce, Catalina y María Luz Torelli. MEMORIAS FEMINISTAS, NI ESCRITAS NI CONTADAS: GUARDADAS. METIENDO LAS NARICES EN EL ARCHIVO PERSONAL DE UNA FEMINISTA ARGENTINA DE LOS AÑOS SETENTA, tomado de
[http://www.revistakula.com.ar/_pdf/numero_4/KULA%20\(6\)%20TREBISACCE%20Y%20TORELLI.pdf](http://www.revistakula.com.ar/_pdf/numero_4/KULA%20(6)%20TREBISACCE%20Y%20TORELLI.pdf)

Ubico, Jorge. Extracto tomado de
http://es.wikipedia.org/wiki/Jorge_Ubico_Casta%C3%B1eda

Valle, Norma , Berta Hiriart y Ana María Amado El ABC del periodismo no sexista, tomado de mujeres en red, el periódico feminista en
http://www.mujeresenred.net/news/article.php3?id_article=103

Villamarín Carrascal, José. Los primeros periódicos y la prensa insurgente en América Latina, en Sala de Prensa, Año VII, Vol. 3 Enero 2006, tomado de
<http://www.saladeprensa.org/art655.htm>

Vitale, Luis. Cronología Comentada del Movimiento de Mujeres en Chile. Tomado de la página
http://mazinger.sisib.uchile.cl/repositorio/lb/filosofia_y_humanidades/vitale/obras/sys/fmu/e.pdf

Entrevistas.

Las entrevistas se realizaron entre los años 2009 y 2011.

Alda Facio
Berta Hiriart
Clyde Soto
Elvira Hernández Carballido
Francesca Gargallo
Josefina Hernández Téllez
Maria Isabel Barranco
Marta Lamas
Patricia Karina Vergara